



Dilatando el efímero. Intervención performativa y pedagógica radical: El caso de Lleca en México

Judith Lorena Méndez Barrios

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

Tesi doctoral presentada per En/Na

Judith Lorena MÉNDEZ BARRIOS

amb el títol

**"Dilatando el efímero. Intervención performativa
y pedagógica radical: El caso de Lleca en
México"**

per a l'obtenció del títol de Doctor/a en

BELLES ARTS

Barcelona, 25 de noviembre del 2013

**Facultat de Belles Arts
Departament de Dibuix**



UNIVERSITAT DE BARCELONA



Resumen

La acción cultural tiende a la performance, pues se afirma como una acción estética de formación compleja. En ella coexisten percepciones y bienes estéticos tangibles, los cuerpos, e intangibles, las emociones. La experiencia personal y grupal de formación adquiere sentido en las prácticas culturales e implica una revisión de las ideas de arte.

Si mi educación personal involucró una didáctica del arte y una educación más amplia, formal e informal, el trabajo de grupo con el colectivo de intervención cultural y artística La Lleca se adscribe, más bien, a la militancia cultural feminista en ambiente mixto. La acción cultural es una práctica de humanización y desjerarquización de los roles sociales, básicamente performativa.

La performance en La Lleca devela la experiencia personal y, por ende política, en el tiempo para lograr la liberación de las personas en ambientes de reclusión. La educación feminista de La Lleca la retoma como una práctica dilatada en el tiempo, instaurando una pedagogía radical de los afectos. Ésta se entiende como una acción educativa, que por su propio proceso es continua. Las relaciones interpersonales se reconstruyen en la manifestación de la afectividad y en la práctica de la pasión creativa como método de liberación.

Para realizar sus acciones culturales, La Lleca utiliza los aportes feministas a la cultura del cuerpo autónomo y sostiene una posición educativa radical con la urgencia de-generar el amor. Sus acciones proponen una afectividad solidaria, bisexual, sin posesión.

El pensar juntos y la acción colectiva son los dos momentos que propician el inicio de la acción cultural. El compromiso alimenta la intervención y concientiza la práctica. Como la vida, la acción cultural se adapta y transforma, se recompone y cambia en la finalidad de un bien entendido como liberación.

La narración de las vidas de las personas con quien se realiza toda acción cultural es una parte importante de la intervención. La narración devela el conocimiento al tiempo que lo construye, pues estructura la experiencia y le da forma a su sentido. La narración que se explicita en la historia de vida escuchada y en la autobiografía de artista se complementan, generando una crítica de los horizontes carcelarios y los discursos que los soportan.

Cultural action turns to performance to affirm itself as a complex aesthetic formation. Perception and aesthetic goods coexist within the performative, both concrete in form like bodies and non-concrete like emotions. Personal and group educational experiences acquire their meaning in cultural practices and this implies a revision of our ideas about art.

If my own education has involved pedagogy of art as well as an extended education, both formal and informal, my work in the cultural and artistic intervention collective La Lleca adds up to, we might say, to a cultural feminist militancy in a mixed environment. Cultural action is a humanizing activity and a practice that goes against a hierarchical order of social roles, which is basically performative.

In La Lleca performance reveals personal and political experience, during the time it takes to achieve the liberation of incarcerated individuals. Feminist education in La Lleca takes up performance as an expanded practice in time, establishing a radical education of affect. We understand this as an educational action which, following its own process, is continuous. The interpersonal relationships constructed in the project are a manifestation of affect and the practice of creative passion as a liberatory method.

To develop its cultural actions, La Lleca utilizes feminist approaches to bodily and personal autonomy and sustains a radical educative position combined with an urgency of “de-generating” love. The group’s actions propose an affective, non-normative solidarity, one beyond possession.

The process of thinking-in-common and collective action are the two moments that propitiate the beginning of cultural actions in La Lleca. These commitments feed the intervention and construct an ethics of the practice. Like life, the cultural action adapts and transforms itself, it recomposes and changes the aims of what we understand as liberation.

The narrative of the lives of the people with which every cultural action takes place is an important part of the intervention. These narratives disclose knowledge at the same time they constructs it, since narration both structures the experience and gives form to its meaning. The narrative

revealed in oral life histories and the autobiography of the artist become complementary, generating a critique of the prison system's horizons and the discourses that support it.

Agradecimientos

Esta investigación me ha llevado por un largo camino lleno de performances continuos y acciones políticas, educativas y amorosas.

En todo este tiempo han habido fuertes tormentas en mi vida pero en La Lleca he podido inventar muchos paraísos para disminuir el malestar de las personas y el mío propio.

Con esta tesis comparto una buena parte de mi andar por distintas cárceles en la Ciudad de México. Y agradezco a cada una de las personas que creyeron en mis deseos y en las propuestas artísticas desde el año 2000.

Agradezco especialmente al artista visual e investigador Fernando Fuentes Sánchez quien inició conmigo la construcción de La Lleca el haberse “lanzado” los primeros años que entramos a trabajar al CERESOVA. El haber creído en mi fuerza y mi manera de poner el cuerpo. La Lleca ha sido nuestro proyecto de vida.

Por supuesto le agradezco a los y a las presas que encontraron en La Lleca un lugar de reflexión, resistencia y construcción. Ellas y ellos me mostraron un mundo complejo y la posibilidad de movimiento.

Les agradezco su tiempo y entusiasmo a todas las personas que han pasado por la colectiva y han sido mis colegas aunque sea por un breve tiempo. Muchas gracias por sentir mi pasión y voluntad por cambiar las cosas.

A las compañeras y compañeros de la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, del área de Psicología, les agradezco su entrega al estudio realizado durante su estancia en el CERESOVA. Leer los testimonios de quienes tuvieron en La Lleca un refugio o una salida, me trae siempre una profunda emoción.

Mi gratitud para todas aquellas personas que vivieron en la cárcel y aún nos llaman para recordar los momentos importantes que pasamos juntas en el encierro.

A las compañeras y colegas feministas que se interesaron por La Lleca y han dedicado tiempo a la investigación de la colectiva. Su palabra es importante para mirarnos desde otros lugares.

A Angélica González le doy infinitas gracias por interesarse en el trabajo de La Lleca, por cuidar de mí, de Adrián y de Fernando. Muchas veces la vi tocada por mis palabras mientras yo apenas podía hablar. Es más que mi co-terapeuta y que la psicóloga de La Lleca, es una mujer maravillosa que cumple su compromiso humano y social.

Le agradezco a Esmeralda Vázquez Osorno el haberme sentido y haber creído en la colectiva esos años en los que fue directora del CERESOVA. Durante su periodo pasaron muchos presos por La Lleca y se sintieron escuchados, reconocidos y amados. También le agradezco a Fernando Alonso que aún me escriba y recuerde nuestra manera de trabajar, que reconozca el valor de nuestro hacer irreverente. Mientras fue subdirector del sistema penitenciario en la Ciudad de México logramos inventar otra realidad dentro del encierro.

Mi agradecimiento para mi compañero Adrián Arenas Torices porque no se suelta de ese hilito que lo une a La Lleca. No olvidaré que resistió los castigos cuando no podían encerrarme a mí en alguna cárcel. Acompañarlo en una parte importante de su vida y sentir una realidad que para muchas personas es inimaginable ha sido muy duro pero he aprendido mucho. Su mirada crítica en La Lleca ha sido enriquecedor estos últimos años de trabajo.

Le agradezco profundamente a Francesca Gargallo el tomar mi mano en un momento difícil y hacer posible que comparta mi mirada sobre la performance y sobre la vida. Nuestro diálogo y su interés por mi trabajo y el trabajo de La Lleca le dieron luz a la investigación. Esta tesis es nuestra hija.

Muchas gracias a Fernando Hernández-Hernández porque nunca olvidaré esas sesiones intensas en el doctorado y nuestros debates. Su atención y apoyo durante mis años de estudiante

de doctorado fortalecieron mi formación en la investigación. Le agradezco su paciencia y comprensión de siempre, es un profesor e investigador extraordinario.

Agradezco con el corazón a Aída Sánchez de Serdio, a José María Barragán, y a “Angels” (secretaria del departamento de Dibujos) la calidez de su amistad en los años que realicé mis cursos de doctorado.

A mi amiga Amalia Sanchis por brindarme amor y la calidez de un hogar en Barcelona.

Primera Parte

INTRODUCCIÓN. EL FEMINISMO COMO PRÁCTICA EDUCATIVA RADICAL O DEL TRÁNSITO DE LO ARTÍSTICO A LO SOCIAL Y POLÍTICO

Resumen: la ruptura con el monólogo masculino ha permitido el surgir de emocionalidades cultas que sirven para la acción cultural dilatada en el tiempo. La Lleca como colectivo feminista mixto se estructura alrededor de la experiencia de una artista visual que ha escogido la performance como práctica de expresión de situaciones cotidianas, resignificadas por el contexto de las personas que involucra.

Esta tesis me da la posibilidad de hablar sola y acompañada, legitimando con el análisis de una acción práctica de arte los pensamientos de muchas mujeres. Compartir nuestra voz, vinculando el desarrollo de los proyectos de intervención estética (las acciones performativas) a la construcción de una investigación feminista artística, social y militante, se opone a las investigaciones tradicionales. Apunta a la transformación y generación de conocimientos desde el trabajo

afectivo, eso es desde una posición educativa que asume de forma radical y de-generada el amor: bisexualmente, sin posesión, asumiendo la no monogamia responsable.

Como doctoranda, echo mano de la narrativa para contar lo sucedido y reflexionar de manera congruente acerca del trabajo de intervención artístico-social y de acompañamiento que he venido realizando desde el año 2004. Desarrollo, por lo tanto, un texto narrativo que da cuenta de mi interés por la educación y de mi deseo de negociación para la libertad de los presos y las presas. Así confirmo la importancia de las experiencias significativas vividas durante estos últimos dieciséis años de mi vida.

Los proyectos de intervención artística que han formado parte de mi historia personal, no se quedan en el nivel de la representación, pesan en la reestructuración de lo simbólico. Son trabajos de intervención flexible y contextualizada, que cambia con las condiciones de la comunidad con quienes entablo un proceso de interlocución.

De hecho, la intervención es la forma de pensar junto con Fernando Fuentes, artista visual mexicano e investigador independiente, con quien gesté el núcleo inicial de La Lleca. Intervenimos una en el trabajo del otro, dejándonos influenciar por el movimiento zapatista, la pedagogía radical y las prácticas feministas. En el trabajo de intervención depositamos nuestro compromiso artístico, político y social. Desatamos actos y prácticas que nos ayudan hasta la actualidad a acercarnos al coraje, la desobediencia y los deseos de cambiar las cosas de personas concretas en la virtualización de un mundo globalizado, donde siguen actuando pautas educativas etnocéntricas de tipo patriarcal y clasista.

[La escritura feminista. Romper con el monólogo cultural masculino](#)

Después de haber roto el monólogo cultural masculino a mediados del siglo XIX, las mujeres se apersonaron en el debate sobre educación y derechos, instalándose en un rincón de la actividad cultural masculina. Desde la marginación de los círculos de costura y la cotidianidad

enajenada dieron vida a revistas femeninas, tanto burguesas y literarias, empeñadas en definir la propia moral y los derechos a una educación igualitaria con los hombres, como anarquistas y enfocadas a la superación de las desigualdades en todos los ámbitos de la vida personal que construye colectivos libertarios. Las mujeres actuaron con la timidez de las demandantes o la fuerza de las desesperadas.

Exposiciones como “Mujeres Surrealistas en México” y los Estados Unidos, que se realizaron en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México del 22 de noviembre de 2012 a marzo del 2013, revelan el malestar de un género y una época. Las lecturas de diversos círculos de escritoras y literatas feministas, como las del Taller de Teorías y Críticas Literarias Diana Morán que se reúne desde 1984 en el Colegio de México (López, 1995), demuestran que a finales del siglo XIX y principios y mediados del siglo XX , atormentadas por las guerras, las crisis de las ideologías revolucionarias a las que se adscribieron y los totalitarismos, las mujeres manifestaron en la pintura, la poesía y el Bildungsroman, la novela de formación de protagonista, un malestar continuo hacia la preponderancia masculina en la interpretación de la vida y de aquello que vale en ella (Gargallo, 2004).

En la primera crisis que se produjo en el sistema de bienestar capitalista de la segunda posguerra mundial, en los países que se beneficiaron de la reconstrucción, y de las esperanzas de igualar el bienestar estadounidense y de Europa central, en los países excluidos de los beneficios sociales de la producción porque con sus materias primas baratas sostenían la industrialización, las mujeres reflataron y dieron nombre y acción a sus malestares. Cercanas al movimiento estudiantil de 1968, pertenecientes a los grupos de la izquierda no partidista, críticas del sistema de estado, revelaron el funcionamiento político del capitalismo, desnudándolo: no hay división entre el espacio público y el privado, puesto que todo lo que se considera privado, así como su funcionamiento, son determinados por un sistema económico que necesita de trabajo gratuito y de un grupo social que lo haga sin reivindicar nada a cambio, las mujeres.

Así las feministas de las décadas de 1960-1970 definieron políticamente la organización

heterosexual del mundo y su economía profunda. De ahí se lanzaron a repensar, destejer, bordar, criar, amamantar, arropar transformaciones radicales de las relaciones afectivas, que son siempre económicas ya que producen bienes materiales en el ámbito de la reposición y reproducción de la vida. Transformaron con ello toda episteme construida en el mundo occidental, en Europa y en América, desde el conservadurismo religioso, hasta el laicismo liberal y las interpretaciones materialistas.

El descubrimiento del sistema patriarcal como sistema global, capaz de colonizar las conductas de los pueblos que caían en manos de potencias europeas mediante su sistema de educación cristiano-masculino a la obediencia a diversos roles, entre ellos los roles de género, (Gargallo, 2012), permitió a las feministas asumir la responsabilidad de pensar, organizar, reformar los sistemas educativos en sus núcleos de convivencia, las relaciones entre mujeres y las relaciones entre mujeres y hombres. A estos intentos de reforma los llamaron política del entre mujeres (Cigarini, 1995: 10)

La Lleca, como colectivo de activistas culturales en los sistemas carcelarios mexicanos, recupera el sentido radicalmente disruptivo de la política feminista con la normatividad de género, castrante de las afectividades y las manifestaciones de humanización y solidaridad entre hombres, así como constructora de violencias de odio contra las mujeres y de los hombres feminizados (homosexuales, transgéneros, transexuales, hombres dulces y no violentos, personas racializadas).

La voz de las feministas, como canto, denuncia, definición, reflexión y medio de educación se ha dado dentro del patriarcado que las diversas corrientes feministas intentan socavar y deshacer, no derrotar desde una lógica de dominio de las mujeres sobre los hombres, lo cual reproduciría el sistema de opresión. Una de las características más evidente de la cultura patriarcal es la homogenización de las relaciones entre las personas, según un sistema de clases jerárquico y racializado. Sus escuelas, sus iglesias, sus pautas de etiqueta, sus sistemas de represión, los valores que otorga al arte objetual (comprable), promueven constantemente jerarquías y

separaciones. La voz feminista (o si se prefiere las voces feministas) se construyeron desde otra lógica, la del mutuo reconocimiento de la autoridad femenina entre mujeres (Gargallo: 2004).

Con esta investigación, pretendo afirmar la acción cultural. Se trata de una acción estética de formación compleja, en la que coexisten percepciones y bienes estéticos tangibles (los cuerpos) e intangibles (las emociones), que se realiza en una realidad física de convivencias extremas. Con el colectivo La Lleca, al cual pertenezco, la acción cultural se ha revelado una performance, pues interviene artísticamente en un contexto mediante el cuerpo. Incorpora muy pocos objetos, como vendas que cubren los ojos y sirven para desatar hechos emotivos, y pedazos de papel que simbolizan los mensajes del cuerpo. Recupera el recuerdo de las primeras acciones (happenings y performances) de los movimientos de mujeres para hacer valer su palabra y por el sistema de opresión. Una de las características más evidente de la cultura patriarcal es la homogenización de las relaciones entre las personas, según un sistema de clases jerárquico y racializado. Sus escuelas, sus iglesias, sus pautas de etiqueta, sus sistemas de represión, los valores que otorga al arte objetual (comprable), promueven constantemente jerarquías y separaciones. La voz feminista (o si se prefiere las voces feministas) se construyeron desde otra lógica, la del mutuo reconocimiento de la autoridad femenina entre mujeres¹ (Gargallo, 2004).

Con esta investigación, pretendo afirmar la acción cultural. Se trata de una acción estética de formación compleja, en la que coexisten percepciones y bienes estéticos tangibles (los cuerpos) e intangibles (las emociones), que se realiza en una realidad física de convivencias extremas. Con el colectivo La Lleca, al cual pertenezco, la acción cultural se ha revelado una performance, pues interviene artísticamente en un contexto mediante el cuerpo. Incorpora

1. Me refiero a una autoridad que no es la del poder patriarcal sino aquella que Lia Cigarini (1995) define como *figura de intercambio*. Una autoridad que se reconoce en la construcción de relaciones entre nuestras y nuestros semejantes, que se da cuando compartimos nuestras experiencias y *hacemos crecer a las otras y otros y nosotras también crecemos*.

muy pocos objetos, como vendas que cubren los ojos y sirven para desatar hechos emotivos, y pedazos de papel que simbolizan los mensajes del cuerpo. Recupera el recuerdo de las primeras acciones (happenings y performances) de los movimientos de mujeres para hacer valer su palabra y por legitimarla mediante un discurso diferente al masculino patriarcal en relación con la educación y la pedagogía.

En las cárceles y en el mundo de la calle que lleva al encarcelamiento, la educación formal e informal es cada día más violenta porque es legitimada por la autoridad cognitiva que se sostiene en un supuesto método científico, portador de verdades absolutas, alejadas de las relaciones con las personas y las cosas.

He querido construir un texto que desafía la exposición de una tesis universitaria, reivindicando el aspecto biográfico, personal y activista de la acción cultural que analizo y en la cual siempre participé. Por lo tanto, estudio y comparto un recorrido repleto de experiencias vividas durante aproximadamente diez años de trabajo artístico, educativo, social y militante de La Lleca en el Centro de Readaptación Social Varonil de Santa Martha Acatitla, el Reclusorio Preventivo Varonil Norte, el Centro de Diagnóstico para Adolescentes, la Agencia 57 para Adolescentes y el Centro de Máxima Seguridad para Adolescente de Quiroz Cuarón.

La Lleca, que se asume como un colectivo de acción cultural feminista, no es, sin embargo, un colectivo de mujeres, sino un colectivo mixto. La mixidad en el trabajo feminista en México no ha sido todavía asimilada como una posibilidad, y de hecho no hay más grupos que se reivindican feministas desde la mixidad, es decir la co-educación en valores no patriarcales de mujeres y hombres, que no es precisamente la paridad, ni la igualdad, sino el reconocimiento que la sociedad es mixta y que puede ser interpretada y vivida como tal desde el pensamiento feminista². El trabajo feminista en educación desde la acción visual, corporal y afectiva de La

2. En Francia, la lucha por la paridad entre mujeres y hombres en política, resignificó en 2000 lo que es la ciudadanía, reconociendo la dualidad anatómica del ser humano como principio de representación política (Scott, 2012:163). En ocasiones se confundió la paridad con la mixidad, entendida como coeducación y complementariedad de los sexos. Sin embargo, han sido los colectivos anarquistas feministas, donde han intervenido hombres pro-feministas, los que han dado su carácter revolucionario, disruptivo a la subversión de género que significa la mixidad y la bisexualidad política para la ruptura de los roles de género (Thiers-Vidal, 2012 :64)

Lleca es, por lo tanto, desconocido por las líneas hegemónicas del feminismo mexicano (que por otro lado es muy reacio al estudio de las artes) y apenas debatida en el seno de pequeños grupos autónomos de mujeres.

No obstante, el análisis de la acción performativa, como expresión de activismo político (Mayer, 2004), siempre efímero e inmediato, ya que interviene en el espacio y el tiempo de la cotidianidad repetitiva y no cuestionada, se ve atravesado por la práctica de transformación cultural profunda que postula el feminismo y que necesita de un tiempo largo de acción sobre la conciencia, es decir la afectividad y la humanización del otro, como un co-sintiente de los sucesos de la vida. La acción cultural, en sus prácticas performativas y sus significados estéticos, de La Lleca pone en juego los cuerpos, como toda performance, pero se alarga en el tiempo para permitir que los y las involucradas se apropien de las trastocaciones de las imágenes y conceptos de los cuerpos sexuados. Es decir, se dilata en el tiempo gracias a una acción educativa, que por su propio proceso es continua.

La performance pone en juego las sensaciones y emociones, lo cual en el caso de las personas privadas de libertad es muy difícil, porque la reclusión vulnera su capacidad de relacionarse con la gente que aman, separándolos. Su sola acción por lo tanto cuestiona si las personas presas deben aceptar esa particularidad de la educación carcelaria desde su intimidad y profundidad. No obstante, el trabajo artístico de la Lleca pretende ir más allá de la trastocación de la imagen inmediata. Considera a la educación como parte intrínseca del arte en la sociedad, puesto que lo estético pone en juego sistemas de valores y de producción de objetos, imágenes y acciones que expresan lo social todo y retroalimentan lo colectivo, lo local y lo histórico de las relaciones (Acha, 1993).

Para debatir en La Lleca y para actuar en ella, para reestructurar la construcción de las relaciones de género en América Latina -atravesadas por la violencia militar de la conquista y la subsiguiente opresión colonial, así como por el entronque de patriarcados que se dio entre las culturas patriarcales locales y el patriarcado católico militarista de los colonizadores (Paredes,

2008)- necesité acercarme a sus continuidades y rupturas, de modo que me acerqué al pensamiento y la escritura de mujeres de distintos lugares y con diferentes culturas: zapatistas, tojolabales, chicanas, xinkas, mexicanas, argentinas, aymaras, brasileñas blancas y negras, catalanas, italianas, españolas y estadounidenses. Con algunas de ellas he podido ponerme a su lado para hablar, para escribir y luchar. De esa manera he sentido, amado o cuestionado, aceptado o rechazado, y no sólo conocido intelectualmente, otros mundos y otros modos de mirar la realidad.

Son muchas las mujeres que me han compartido su forma crítica de oponerse al pensamiento dominante. No todas, ni yo con ellas, tenemos la misma manera de transgredir un orden que visualizamos, estudiamos y sentimos injusto, que nos mata por mujeres (en los últimos seis años, en México, por ejemplo, el feminicidio ha crecido en un 400%, evidenciando cuánto el feminismo ha puesto en riesgo la seguridad del patriarcado y el odio que eso despierta en los hombres educados a la misoginia), que nos mantiene en una constante minoría de valoración y que rechaza nuestros métodos afectivos de construcción de relaciones interhumanas y con el medio ambiente.

Las feministas, sin embargo, coincidimos en no querer vivir como se nos ha intentado obligar a hacerlo, en la tradición del patriarcado. Nos rebelamos a la sumisión y el sometimiento de nuestras abuelas y nuestros abuelos, a la colonización religiosa, sexual, moral y política, a nuestra educación escolar basada en el conocimiento científico y a la filosofía analítica y la estética kantiana.

¿Cómo poder hablar y escribir desde un lugar que no sea el de la intelectualidad que nos ha dejado fuera a las mujeres con nuestras historias, nuestras experiencias y nuestros saberes dentro de la cultura misógina universal? Renunciar al poder de la abstracción y preferir, a través de la narración como medio de escritura, la construcción de un saber que no trascienda la experiencia, es una elección que las feministas en los últimos dos siglos, nos han heredado a mujeres y hombres que nos empeñamos en la lectura de sus textos y trabajos de investigación.

Es con la narración como ubicación discursiva de los hechos en el tiempo, que podemos hacer una reconstrucción de la experiencia y, por medio de un proceso de reflexión, le damos un significado a lo sucedido o vivido (Bolívar, 2002).

La búsqueda por mantener una estrecha relación entre pensamiento y experiencia nos ha llevado a caminar y a encontrarnos en el camino de la narración femenina en primera persona. Esta narración es autobiográfica mas no ególatra, es decir, no centra la atención en el ego, en el yo que se hace sujeto y se apropia del lugar en que quiere intervenir, sino reporta los sucesos significativos de una vida relatada en primera persona. Como lo expone Mónica Mayer: “Aquí cuento lo que he vivido y lo que he visto. Es un relato en primera persona. No podía ser de otra forma por varias razones, entre ellas a que casi no hay documentos sobre los que me pudiera basar con un mayor distanciamiento. Ese material simple y sencillamente no existe. Las principales fuentes de información son la memoria, las conversaciones íntimas, el haber sido testigo de los hechos y los documentos que nosotras mismas generamos. La cercanía me da el derecho y la obligación de hablar en primera persona” (Mayer, 2004, p.6).

Esta tesis, partiendo de estos principios de narración autobiográfica y razón narrativa³, pretende ser no sólo una crónica de sucesos con sentido, ni una expresión de la inmediatez de una vivencia personal, sino “un medio para hablar del mundo y al mundo a partir de sí (o mejor, de la modificación de sí hecha posible por la relación con otras)” (DIOTIMA, 1996, p.27). En la relación entre mujeres, propia de los espacios no mixtos y autónomos, descubrimos que la autobiografía no tiene un propósito placentero, narcisista o ególatra, sino que es a partir de hablar de sí y de nuestra experiencia, que nos damos cuenta de aquello que no habíamos podido ver y comprender de nuestro hacer cotidiano y que es parte de nuestro saber y de nuestra manera de transmitirlo. Una tesis que asume el aspecto autobiográfico de la experiencia que analiza, es también un ir del ámbito autónomo al ámbito mixto (que no se excluyen, sino se suman) de la

3. Gargallo apunta a que la razón narrativa es histórica y compleja, nunca ajena a las contradicciones propias de la vida en sociedad, haciendo del tiempo el plano sobre el que se explaya (Gargallo, 2003).

razón y la práctica educativa feministas.

Mujeres investigadoras que participan en el trabajo de elaboración de programas para la formación de docentes dentro de los departamentos universitarios de educación, han luchado por poner en práctica la estrategia de iniciar por “lo personal” como una manera útil de construir conocimiento. Así lo ha hecho Sue Middleton al hablar del desarrollo de una pedagogía radical dentro de las aulas universitarias en Nueva Zelanda (Goodson, 2004). En México, el pro-feminista y filósofo de la educación René Barffuson, afirma que los aportes feministas a la educación remiten a la diferencia sexual que abre nuevos horizontes, ficciones y realidades y repercuten en todo el campo educativo. Barffuson insiste en la “provocación” a los y las jóvenes para infundir dudas en éstos acerca de la imagen que tienen de sí mismos y la sociedad a la que pertenecen, en ocasiones diferentes a la que quieren pertenecer. (Barffuson, 2010)

La escritura de compañeras feministas como Francesca Gargallo (italiana a quien hemos adoptado en México y que nos ha adoptado, convirtiéndose en una de nosotras) nos dan muestras a través del relato que es posible un trabajo de investigación sensible, portador de malestares y entusiasmos. Sus textos de historia de las ideas feministas y de investigación acerca de la estética de las mujeres son escritos en primera persona y desde la entraña (Gargallo, 2004). Otro ejemplo de escritura rebelde y caótica es la de la fallecida feminista chicana Gloria Anzaldúa quien, en la mayoría de sus textos, nos va contando una parte de su historia de vida contra la “Tiranía cultural” (Anzaldúa, 2004), como ella nombra la realidad que no incluye a las mujeres con nuestros pensamientos, deseos, sueños, diferencias y desacuerdos. La mexicana Mónica Mayer, en *Rosa Chillante. Mujeres y performance en México*, decide contarnos a través de un relato sencillo y sensible, su posición frente a una educación artística misógina, exclusiva de artistas que hacen de lo universal un sinónimo de masculino, y cómo junto con Maris Bustamante tejieron otro modo de expresión en colectivo, que repercutiera sobre la sensibilidad de mujeres y hombres.

Narrar en primera persona los hechos que me involucran en las prácticas y acciones culturales

de La Lleca, involucrando a la sociedad mixta en que actúo, es una forma de construir el saber feminista desde la *mixidad*. De tal forma, es también uno de los objetivos principales de este trabajo de investigación, pues es un acto que sobrepasa la crítica del orden simbólico y social existente. Afirmar nuestro paso por esta vida fuera de la preocupación por la confirmación de una hipótesis o de un discurso verificable, es nuestra manera de rebelarnos ante la mirada dominante. “La narración traduce aquella forma original del pensamiento femenino que es el partir de sí, en el que la experiencia se sustrae al empirismo mudo tanto como a la futilidad del saber abstracto y universalista masculino” (Bianchi, 1996: 27).

Qué es el trabajo afectivo y la educación feminista nos lo pueden decir desde colectivos radicales hasta instituciones oficiales. Por ejemplo, según el Programa Educación Afectivo-Sexual del Instituto Asturiano de la Mujer (2001), entre los objetivos de la educación afectiva se encuentra la prevención de la violencia, y en concreto de la violencia de género, así como la construcción de relaciones igualitarias entre mujeres y entre mujeres y hombres (lo cual apunta a poner fin al sistema de género, que es en sí jerárquico y desigual, aunque complementario). Por educación afectiva, en La Lleca consideramos la atención a la persona y a la estética de sus cualidades, entendida como apreciación de sus emociones significantes; estética que permite la producción de reflexiones acerca de cómo el “delincuente” se construye como un producto social, un artefacto de la educación enajenante. Estética que revierte la construcción del ser limitado precisamente en la construcción del propio ser.

La Lleca ha avanzado constantemente en la definición de educación afectiva, en muchas ocasiones por caminos que daban vueltas y parecían retroceder. Lo ha hecho radicalmente, ahondando en las raíces de la desensibilización del pensamiento lógico, hurgando en los mecanismos que limitan las emociones. Actualmente, considera la educación afectiva un producto de la reflexión feminista en el arte performativo, así como una práctica dilatada en el tiempo, de presencia continua, para entender e interpretar las propias acciones. Construimos otra realidad con la performance, trabajando la autoestima y la seguridad necesaria para

alcanzar la autonomía personal y el autorreconocimiento.

Mi formación artística: fisuras y complejidades

Durante mis años de formación artística básica en la Academia Nacional de San Carlos fui cruzada por al menos tres formas de aprendizaje del arte. La primera y más obvia fue la influencia de mis maestros en los talleres de formación técnica. En los talleres desarrollábamos una serie de ejercicios y propuestas de trabajo relativos al dibujo, la pintura, el grabado, la fotografía y la escultura. Javier Anzures, pintor de oficio, nos enseñaba a trabajar con acrílico, siguiendo las prácticas desarrolladas por algunas de las corrientes no conceptuales de la historia de arte occidental: realismo, expresionismo, impresionismo y cubismo. También nos ponía de ejercicio el trabajo con las veladuras. Era un hombre serio y sensible, que me infundió el respeto por el proceso creativo de cada persona. Javier se acercaba a hablar con todas y todos los integrantes de su taller. Nunca me sentí obligada a realizar ninguno de los ejercicios prácticos que nos proponía, porque era discreto, tranquilo, aunque siempre atento a nuestras palabras y sentires.

Por supuesto, en la Academia de San Carlos, como en cualquier otra escuela de artes en México, no existía en la década de 1990 (ni existe hoy) un currículo que no se sostuviera en la idea de neutralidad del arte. Neutro, sin embargo, no era sinónimo de asexuado, o mejor de bisexuado, propio de la producción de las dos partes de la humanidad; arte neutro significaba arte correspondiente al modelo masculino de producción de bienes estéticos. Durante todos los años de mi formación artística, yo no conocí la investigación y la teoría feminista, aunque viví en carne propia los efectos de la violencia de género implícita en la negación de mi expresión. Además la educación a que lo propio de las mujeres no es propio de la humanidad toda tenía efectos concretos en la justificación, tolerancia y, por ende, impunidad de la violencia de género (la violencia de los individuos educados para ser hombres contra los individuos educados para ser mujeres, con base en su diferencia anatómica) en los espacios públicos y en los privados. Dejé la casa de mi madre, padre y hermano porque, a pesar del amor de mi madre, ninguno de

mis familiares era capaz de atender mis necesidades vitales y artísticas.

Mientras estudiaba en la Academia Nacional de San Carlos, entrenaba con un grupo de baile de salón y daba clases todas las mañanas en universidades privadas para sobrevivir. Vivía sola, rentaba un cuarto con dos mujeres más dentro de una pensión. No nací en un hogar de condiciones económicas altas ni mi familia tenía vínculos con la elite cultural de México. Si desarrollarse en el ámbito artístico es difícil para una mujer que cuenta con los recursos económicos y las condiciones sociales para introducirse en el sistema cultural (porque no se están dedicando a lo que se conoce en el patriarcado como las “funciones propias de su hogar”), para una mujer de clase media baja resulta aún más difícil.

Araceli Barbosa, en *Arte feminista en los ochenta en México*, da cuenta que las dificultades de inserción que viví son propias de todas las mujeres que compartían conmigo la condición de clase, género y reconocimiento social:

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) [...] no ofrece ningún programa que promueva la participación de la mujer en el arte, ni se contemplan acciones en este terreno. Asimismo, se observó en el Centro de Documentación del Consejo una ausencia total de estudios que dieran cuenta de la problemática de las mujeres en el mundo del arte y la cultura o que ilustrasen de alguna manera este fenómeno de baja participación (Barbosa, 2008:17).

Pese a los pocos espacios que existían en la Ciudad de México en 1997 para que nos desarrolláramos las mujeres artistas, en la Academia de San Carlos, Javier Anzures con su sensibilidad y humanidad compartió conmigo su experiencia con la pintura. Él me transmitió el sentido de la educación afectiva, la relación personal que se establece alrededor de un interés común y desestabiliza las estructuras limitantes de la diferenciación social de género y edad. Imagino -nunca lo hablamos- que Javier se había dado cuenta de que los formatos de las artes plásticas no me eran suficientes para desarrollarme y de que era una joven inquieta y rebelde

que no se dedicaría a la pintura. Sin embargo, valoraba mi entusiasmo y sensibilidad y me dedicaba horas de charla; hablábamos de todo, del baile de salón, de nuestras historias dentro de una familia protestante y otros temas. En ese primer acercamiento al oficio de la pintura, me formé la primera de las posibles imágenes de un “artista”, aquel que requiere de tiempo suficiente para estar en un taller concentrado en su propio proceso de “creación”. Un “hombre” alejado del resto de las personas, ajenas al mundo académico e institucional del arte. El artista (en masculino) cumple su papel dentro del sistema capitalista burgués, siendo parte importante de la jerarquía clasista de una sociedad en donde las relaciones de poder no sólo se dan por las diferencias económicas, sino también a través del capital simbólico que constituyen el arte y la cultura convertidas en objetos de consumo.

Katya Mandoki, en su propuesta de una estética de lo cotidiano, subraya que:

El arte es una actividad con varias facetas y aplicaciones; puede ser una actividad pecuniaria, lingüística, ética, política, libidinal, dirigida a afirmar la identidad del autor o del propietario en el proceso de distinción social, y en la forja de identidades nacionales y étnicas. Hoy en día circulan, nombres y firmas de artistas en el sistema diferenciado de la matriz artística como tarjetas de crédito, marcas de productos, logotipos o billetes en el mercado. Aislado de la realidad social el arte no es nada. El arte no es un concepto sino una categoría de objetos definidos como tales por los miembros dominantes en esta institución. Al margen de esta matriz, que coquetea con otras como la de Estado, la turística, la mercantil, etc., no hay arte (Mandoki, 2006:29).

En otro de los talleres de la Academia Nacional de San Carlos tuve mi segundo acercamiento formal a la pintura, a través del óleo como una de sus principales técnicas. José Salat, pintor catalán exiliado en México desde la época de la Guerra Civil, se empeñaba en que mi pincelada fuera suelta y expresiva. Al igual que Javier Anzures, se había formado como pintor en el trabajo

de taller, es decir, en el oficio. Con José Salat no hablaba de mi vida de bailarina de salón porque aquel contexto le hubiera parecido vulgar y mi práctica popular, fuera del mundo intelectual y, por ello, intrascendente. En su taller pasé largas tardes distraída, escuchando la música que entraba por la ventana de los puestos de las calles aledañas. Muchas veces quise dejar los pinceles para ponerme a bailar unos danzones y mambos.

En ese momento estaba viviendo de manera profunda la experiencia del baile. Mi grupo hacía presentaciones en los salones más reconocidos de la Ciudad de México, el Salón Los Ángeles y el Salón México. En esa época observé claramente las diferentes sociedades que convivían en la ciudad y me enfrenté con mi grupo de baile de salón a la relación de poder y jerarquía sexual en el baile. Los maestros (o coreógrafos) dan las órdenes a los bailarines hombres. Son ellos quienes conducen a las bailarinas mujeres -sus “parejas” de baile- e imponen los movimientos y los pasos, si se va a la izquierda o hacia atrás, etc. Yo reñía con mis parejas y compañeros de baile, no me gustaba sentirme presionada por el maestro y tampoco por los hombres del grupo. La simbólica patriarcal del baile, su profunda heteronormatividad y la opresión de género que conllevaba, me alejaron del mundo de los salones de baile.

Más allá de las convenciones establecidas en la práctica del baile, aborrecí la forma en que el maestro se dirigía a los y las bailarinas durante los ensayos. Una forma cuya impronta era la relación jerárquica entre “experto” y “aprendiz” y que implicaba que recibiera “órdenes” durante los ensayos y presentaciones. En realidad, nunca tuve ninguna comunicación con los hombres de ese medio. Sin embargo, la relación que establecí con algunas de mis compañeras era cordial. Julieta (Julie como la llamábamos), mi compañera de baile y novia del maestro Miguel Cisneros, fue importante en mi formación y llegó a constituir mi mayor vínculo afectivo con el grupo. Aunque no teníamos muchas cosas en común, a las dos nos gustaba ornamentar nuestros cuerpos de manera cotidiana. Yo me sentía atraída por la manera de bailar de Julie y me ilusionaba mucho bailar con ella. La sentía como mi “maestra”. Sin embargo, Julie únicamente bailaba conmigo una pieza. Me daba una pauta, me guiaba para que practicara sola algún paso.

Me faltaba continuidad en el aprendizaje que recibí de ella.

Mi relación con el maestro Miguel no fue la que comúnmente tienen los maestros de baile con sus alumnas, pues no me interesaba ser su pareja de baile ni obtener por ello la mayor jerarquía dentro del grupo. Entre Julie y yo no existía una relación de competencia, sino de complicidad y cariño, lo que me hacía estar cómoda durante el trabajo de grupo y los ensayos. Mi experiencia con el baile además implicó una especie de liberación sexual, porque los acercamientos físicos con los hombres y las mujeres se justifican por las características y el estilo que tienen cada uno de los ritmos. Bailar era una oportunidad de erotizarme y comunicar con mi propio cuerpo a través del contacto con el cuerpo de mis compañeros y compañeras.

Finalmente en la Academia de San Carlos, llegué a realizar mis últimos talleres. Me encontré con “mi” querido maestro Julio Chávez Guerrero, pintor y arquitecto. Su interés por la investigación en el terreno de la creación, me hizo reflexionar sobre las distintas teorías del arte y problematizarlas. En esa etapa de mi vida entré en contacto con la performance, que practicaba de manera paralela a la revisión de textos y discusión en grupo sobre teoría del arte. Chávez Guerrero hizo que leyera fenomenología, hermenéutica y semiótica, en los textos de H. G. Gadamer, Mauricio Beuchot y Omar Calabrese, entre otros.

El primer año que estuve con Julio Chávez me enamoré de las técnicas de dibujo. Me agradaban muchísimo las “aguadas”. Hacía esgrafiados y utilizaba las máquinas antiguas para fotocopiar porque podía manipular la tinta (el tóner) con algún solvente. También me interesaron otras técnicas de impresión y me dirigí al taller de litografía del maestro Leo Acosta, quien también respetó y comprendió afectuosamente mis necesidades de aprendizaje. Me especialicé en la xerografía, pues disfrutaba al ver aparecer las distintas calidades de tonalidades blancas y negras, surgidas de cientos de ejercicios realizados en el taller.

El respeto que Julio y Leo tuvieron por mi trabajo, me estimuló a continuar construyendo mis propias propuestas artísticas. Por ellos y con ellos vinculé la performance a la gráfica. Igualmente, mi paso por el taller de fotografía también constituyó una experiencia muy gratificante. Aprendí

a relacionar el trabajo fotográfico con las propuestas de arte acción que realizaba en esos momentos.

La confianza que los profesores depositaban en mi persona y en mi trabajo fue muy importante para mi formación artística y determinó un hito en mi desarrollo personal. Yo había sido invisible en mi núcleo familiar, no tenía palabra y no se me notaba. En la escuela pude interactuar con mujeres y hombres sensibles a las diferencias entre las personas y a sus habilidades artísticas. En San Carlos entendí que me había salvado de la aniquilación personal porque en la secundaria conté con la mirada atenta, afectuosa y constante de mis profesoras de Literatura y de Artes Plásticas. Aquellas mujeres fueron pilares importantes para la construcción de mi seguridad, pues reconocían mis aptitudes, me “veían”.

En la Academia Nacional de San Carlos tenía libre acceso a los espacios de trabajo, fui encargada de cada uno de los talleres en donde trabajé. Sin embargo, no había ningún espacio dentro de la academia donde las mujeres artistas habláramos de nuestra situación en los ámbitos de la educación y el sistema artístico. Nadie nos enseñó a reconocer el patriarcado. Ni siquiera con las profesoras pudimos construir alianzas y un vínculo de confianza, complicidad y diálogo entre mujeres.

En mi entrenamiento como bailarina de salón, iba transformando mi manera de sentir el cuerpo y de relacionarme con las personas; si bien era nada reflexiva, la atmósfera de los bailes de salón me permitía identificar la academia con matices intelectuales y diferencias claras de clase. Así fui descubriendo con Bourdieu que todo sistema económico produce su propia clase de artistas y que yo era de alguna manera “ilegitima” para el que San Carlos intentaba formarme: “En otros sistemas económicos la práctica artística estaba entremezclada con el resto de la vida social, la burguesía crea *instancias específicas de selección y consagración*, donde los artistas ya no compiten por la aprobación religiosa o el encargo cortesano sino por la *legitimidad cultural*” (Bourdieu, 1990:18).

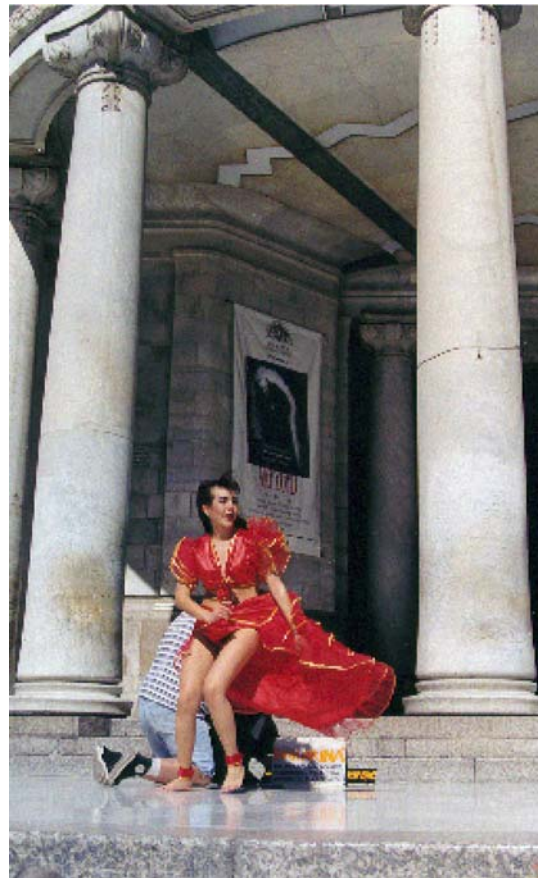
En 1996 conocí a Armando Sarignana y José Guadalupe López, quienes eran pareja de vida

y tenían un proyecto llamado Caja Dos ArteNativo, que consistía en la creación de un espacio para la presentación de performances. Funcionaba como una especie de laboratorio donde nos reuníamos un grupo de jóvenes a charlar sobre las ideas y temas que teníamos para procesar nuestras acciones o performances, su planeación y presentaciones.

De inmediato me vinculé afectuosamente con Armando Sarignana, admiraba su sensibilidad corporal, me atraía su sencillez, además de su manera de trabajar desde la espontaneidad y la crítica que, con sus performances, hacía sobre la construcción de la masculinidad en nuestra sociedad. Armando valoraba mi conocimiento en el danzón y en el mambo, le atraía mi frescura, también que tuviera una vida mezclada en dos mundos diferentes, y apoyaba mi interés por hacer un puente entre el baile y las denominadas acciones artísticas. En 1997 presenté, bajo la coordinación de Caja Dos, varios performances en la calle. Mi preocupación por el clasismo dentro de la institución artística permeó entonces mis propuestas de performances. El primero, “Desempleada”, remitía a la situación económica de un país donde la gente que sale a buscar trabajo tiene que pararse con un anuncio fuera de las rejas de la Catedral. En la performance me paré fuera del Palacio de Bellas Artes con un letrero amarillo que decía “Bailarina” y otro que especificaba los bailes que conocía: mambo, danzón, chachachá. Llevaba una grabadora para reproducir la música de baile. Otra de las acciones fue “Danzón Línea 2”, que apelaba a diversos niveles del trabajo informal en el transporte público: me subía en la línea 2 del metro y en lugar de pregonar un producto para la venta, le dedicaba un danzón a la gente que viajaba; después prendía una pequeña bocina y me pintaba los labios para bailar sola o con quien quisiera bailar conmigo.



Desempleada, Asaltos en el Centro Histórico, Caja Dos-CONACULTA, México D.F., 1997. Archivo: Lorena Méndez.



Desempleada, Asaltos en el Centro Histórico, Caja Dos-CONACULTA, México D.F., 1997. Archivo: Lorena Méndez.



Danzón Linea 2, Asaltos en el Centro Histórico, Caja-Dos/ CONACULTA, México D.F., 1997.
Archivo: Lorena Méndez.



Danzón Linea 2, Asaltos en el Centro Histórico,
Caja Dos-CONACULTA, México D.F., 1997.
Archivo: Lorena Méndez.

Lo personal es político

Mi encuentro con Fernando Fuentes en CajaDos desata una intensa temporada de performances en pareja. Ambos disfrutamos de la compañía de Armando y de José Guadalupe. Fernando había estudiado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, era un chico serio, tranquilo, con una enorme sensibilidad por la literatura, el dibujo y el cine. Tenía mucha imaginación y nos encontramos cuando yo gozaba de una energía desbordante. Deseaba conocer más del mundo y él había tenido la oportunidad de viajar y de vivir fuera del lugar en donde había nacido. Cuando nos conocimos tenía planes de poner una pequeña tienda con un amigo alemán en Essen, Alemania, y yo estaba cursando mi primer año de la maestría en artes visuales en San Carlos. Nos esperaba una historia de separaciones y encuentros. Mientras él estaba en Texas, yo estaba en México, y mientras yo estaba en España, él estaba en Alemania. Luego, mientras yo presenciaba en Barcelona los cursos de doctorado, Fernando volvió a México para capacitarse como profesor de inglés.

Fernando Fuentes y yo iniciamos el trabajo que nos conduciría a la pedagogía de las acciones culturales de La Lleca, a partir de la experiencia que estábamos viviendo como pareja. El primer ciclo de performances que trabajamos juntos se llamó “Antropofagia” y en él el primer acto realizado fue “Polvo eres y en polvo te convertirás”, inclinada sobre Fernando me comía las cascaritas dérmicas que salían de su cabeza, reproduciendo un ritual cotidiano que aludía a las relaciones de poder existentes en la pareja. Las caspas o cascaritas dérmicas aparentaban ser un materialpreciado por su apariencia. En “Biblae Pauperum” usamos nuestros cuerpos como soportes de composiciones con cabello y caspas, haciendo referencia al padre de Fernando, que es médico, y a mi formación en artes visuales, actividad que atraía a Fernando. “Sobreviviendo a Archimboldo” fue la primera acción que hablaba de nuestro interés, en ese entonces inconsciente, por las relaciones abiertas en contra de las prácticas monogámicas naturalizadas por una religión o una moral: normas establecidas de antemano por personas que no éramos nosotros.



Bibliae Pauperum del ciclo antropofagías, Ex-Teresa, México D.F. , 2000.
Archivo: Lorena Méndez.



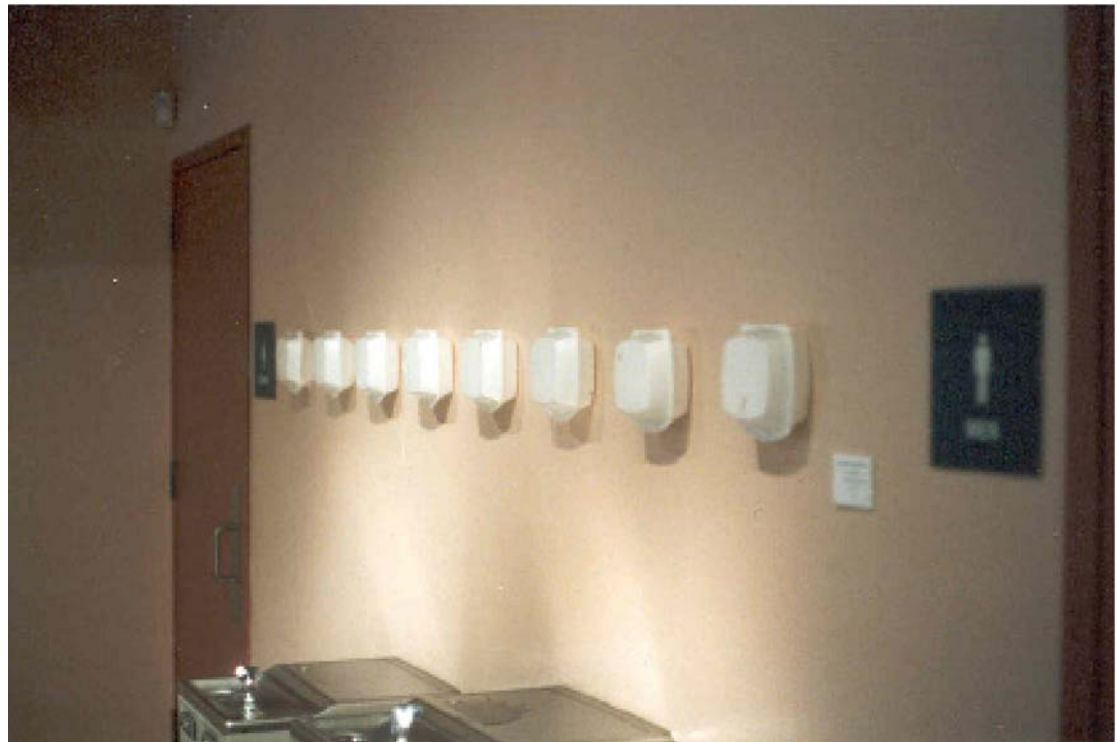
Sobreviviendo a Arcimboldo, Jardín Borda, Cuernavaca, Morelos, México, 2000. Archivo: Lorena Méndez.

Nuestras diferencias eran motivo de atracción e interés, así como de dudas y desacuerdos, propiciando el desarrollo de muchas de las acciones visuales disruptivas. Fernando admiraba mi pasión y habilidad para los bailes de salón. Yo me sentía incómoda por no poder hablar inglés como Fernando lo hace. En nuestros primeros trabajos nos referimos a nuestras formaciones educativas como resultado de historias personales inmersas en un contexto económico, cultural y social. De hecho, Fernando como adolescente de clase media alta tuvo la posibilidad de elegir el aprendizaje no sólo de un idioma, sino de dos, y escogió como segundo idioma el alemán. No obstante, pasó por una situación emotivamente difícil cuando su familia se separa y emigra a los Estados Unidos.

En 1997, la mayoría de performanceras y performanceros mexicanos contemporáneos, trabajaban en un tono conceptual, influenciados por los artistas alemanes, españoles, canadienses, finlandeses, japoneses, y norteamericanos que venían a México para participar en encuentros o festivales internacionales. Por el contrario, tanto yo como el grupo-pareja que conformamos con Fernando, preferíamos trabajar en la línea de lo popular urbano (así nombré el tipo trabajo que hacía). En mis acciones abordaba a las personas de manera directa y personal. Desde un principio de mi trayectoria en la performance me acerqué físicamente a las personas, establecía un contacto visual directo con ellas y esperaba una respuesta inmediata; precisamente por ello me subí al metro a dedicar un danzón a la gente e invitarla a que bailara conmigo, en “Danzón Línea 2”.

Con relación a esta forma de trabajo puedo identificarme con el trabajo de Adrian Piper. Sus performances nacieron en Harlem (Nueva York) y evitaban el uso de un lenguaje complejo e indirecto, utilizando más bien la provocación ocular directa con las personas interpeladas por sus actos hasta conceptos indéxicos como: aquí, ahora, yo, tú, usted, y esto (Piper, 2003: 10). Adrian Piper abordó el racismo, el sexismo y el clasismo del mundo del arte. Su experiencia de mujer blanca dentro de la comunidad negra, y de mujer negra entre las personas blancas, la llevaron a desarrollar trabajos centrados en la discriminación. Adrian en sus años de formación

artística cuestionó qué debe de ser el arte y abandonó el uso de técnicas, materiales y formas tradicionales de creación visual, como la pintura figurativa. De manera semejante, durante mis años de estudio en San Carlos cuestioné los límites disciplinares del arte, dejando la pintura y la litografía para profundizar en la performance y hacer una crítica al sistema clasista de las artes.



Identity, Talento Bilngüe de Houston, Houston, Tejas, 2001. Archivo: Lorena Méndez.

Del año 2001 al 2004, durante mis estudios de doctorado en la Universidad de Barcelona, realicé desde el lugar del no privilegio -ser una mujer no europea en Europa sin el cobijo de la riqueza material-, los primeros proyectos de intervención artística-social, que incluían la afectividad con las receptoras. Busqué intervenciones visuales activas, primeramente con mujeres y hombres inmigrantes, sensibles al tema de la exclusión, el racismo y el clasismo. En esos proyectos se cruzaban varias áreas de conocimiento como la etnografía urbana, la pedagogía, el baile y el performance.

En el 2002, durante un par de meses fui a trabajar con adolescentes chicanos en Houston, Texas. De esta intervención surgieron las instalaciones “God Bless America”, “Identity” y “Nos vigilan”, así como algunas performances donde reflexiono sobre la construcción identitaria de las personas dentro del sistema capitalista.



Identity, Talento Bilingüe de Houston, Houston, Tejas, 2001. Archivo: Lorena Méndez.

En Europa sentí el éxodo de muchos habitantes originarios de lugares invadidos por colonizadores originarios de los lugares donde buscaban refugio político y económico, y lo comprobé desde mi condición de estudiante mexicana becada en Catalunya. Ese sentir con las y los otros migrantes, influenció mi trabajo artístico de intervención y en los últimos años que estuve estudiando en Barcelona, realicé trabajos como: “Juárez en Barcelona” y “Terreno Compartido”.

En el año 2003, con Fernando Fuentes realizamos una intervención artística con adolescentes de la secundaria 64, en la Ciudad de México, titulada “Proyecto 64”, que implicó que empezáramos a preguntarnos qué es una performance, acción efímera, cuando se le prolonga, dilata y continúa durante año y medio. De la escuela a otras situaciones de encierro, el salto fue obligado. La

situación económica, política, cultural y social de México y de otros países de Latinoamérica nos reveló además la necesidad de realizar intervenciones continuas en situaciones complejas de aislamiento y reclusión. En el año 2004 nos propusimos un proyecto artístico de intervención social y acompañamiento en las cárceles de la Ciudad de México, y en el 2005 abandoné el trabajo de performance en los festivales internacionales de arte acción y en las galerías porque siguiendo a Adrian Piper (1970), consideré que:

[...] no puedo volver de nuevo a la elaboración de objetos, ni recurrir a más situaciones de performances artificiales o teatrales...Por otra parte, me parece que hacer objetos de cualquier clase, incluyendo objetos elaborados con medios o técnicas de comunicación, exige un tipo muy concreto de aislamiento artístico que los artistas han podido disfrutar en la mayoría de periodos de la historia hasta fechas muy recientes. Las actuales condiciones sociales ya no lo permitirán más. Lo que quiere decir es que disfrutar de esa diferenciación y de ese aislamiento es un indicador de la integración del artista y de la aceptación por parte de la estructura – la estructura capitalista- de esta sociedad. Ese aislamiento solo es posible cuando el papel del artista está claramente definido y reconocido por la sociedad, y eso solo es posible cuando el papel de todos los demás es igualmente estable. Y está bastante claro que esta sociedad no posee ninguna de estas características (Piper, 2003: 46-47).

En el mismo periodo, Fernando Fuentes y yo cuestionamos nuestro trabajo artístico personal y en pareja. Algunas de esas reflexiones las depositamos en nuestro primer texto formal sobre el trabajo en cárceles:

Lo que vimos hace cuatro años: fue simplemente un desgastado marco del arte, un marco capitalista, americano-eurocéntrico, y consumidor (claro, no hay nada nuevo en esto); y que era necesario reivindicar, e intentar

comprender como resonaban en nuestra práctica, las aportaciones de Los Grupos en los setenta, y el trabajo de los grupos de los ochenta y noventa. Tanto los grupos artísticos como los políticos en México, y por toda América Latina, como los grupos que hemos mencionado antes.

El proyecto fue una respuesta a esas condiciones, pero también responde a una de las condiciones políticas más contundentes en América Latina y en la Ciudad de México: el surgimiento de una nueva ideología derechista que ha aprovechado la pobreza para reforzar un estado de control, y que busca desplazar lo político a lo legal. Como muchos recordaran, en junio de 2004, las clases acomodadas y las menos favorecidas (para seguir el discurso político) salieron a la calle vestidos de blanco para protestar en contra de la delincuencia⁴. 250 000 personas se manifestaron en lo que fue, en ese momento, la manifestación más grande en la historia de la ciudad. Reclamaban soluciones que vendrían desde el poder estatal para combatir la llamada plaga de inseguridad. Para nosotros, eso marcó un cambio fundamental en la política en México, nos dejó ver hasta dónde había llegado el marco emocional e intelectual, promovido por instituciones gubernamentales, para explicar fenómenos sociales y económicos como la pobreza, la necesidad, y la lucha para la sobrevivencia diaria. En términos que ocultan la raíz de esos problemas, como problemas de políticas económicas (La Lleca, 2008: 23).

Recuperamos entonces la historia personal y de formación de una de las primeras performanceras

4. Marcha efectuada en Junio del 2004 a la que convocaron México Unido Contra la Delincuencia entre otras Organizaciones No Gubernamentales y Asociaciones Civiles. Además de la marcha en la capital, también se desarrollaron otras en las ciudades de Tijuana, Monterrey, Puebla, Aguascalientes, entre otras. Participaron alrededor de 250,000 personas (según la información de los periódicos). Salieron todas vestidas de blanco del Ángel de la Independencia hacia el Zócalo, lugar donde entonaron el himno nacional.

feministas mexicanas, Mónica Mayer, quien se formó como artista visual en la misma academia de arte de arte que yo, aunque a principios de la década de 1970 predominaba en ella una educación artística aún más patriarcal y machista. En 1972, año de su ingreso, la mayoría de los compañeros de su generación afirmaba que por cuestiones biológicas las mujeres no eran aptas igual que ellos para la creación, porque se les atravesaba la maternidad. Mónica Mayer en *Rosa Chillante. Mujeres y Performances en México* narra en primera persona las diversas situaciones que vivieron las mujeres que estudiaban artes plásticas en la Academia Nacional de San Carlos: “Un día encontré un letrero en el baño de mujeres que decía; Compañeras, haced el amor, apoyad a los compañeros en su lucha” (Mayer, 2004: 17). Al parecer, el mundo del arte se adecuaba a la producción cultural y artística clasista, sexista y racista del sistema de exclusión capitalista. Los años 70 fueron años de revuelta estudiantil en muchos lugares del mundo y México no fue la excepción.

Mónica Mayer y Maris Bustamante formaron el primer grupo de arte feminista de México, Polvo de Gallina Negra (PGN). Juntas presentaron su primer performance el 7 de octubre de 1983. Medio happening, medio teatro, congregaron en una especie de actividad social y política a las mujeres que necesitaban la receta para la preparación de una pócima para hacerle el mal de ojo a los violadores. Una vez preparada, la repartieron en sobrecitos al público, recomendando a las mujeres usarla. Poco después participaron en un programa televisivo donde tocaron el tema de la maternidad, convenciendo al conductor que usase un delantal confeccionado por ellas. Se trataba de un artefacto que esgrimía una panza dilatada por la preñez y vestirlo implicaba como hombre solidarizarse por un rato con las mujeres que la cargaban durante 9 meses.

El colectivo PGN realizó una propuesta, a la que Mónica Mayer nombra como su gran evento. La propuesta consistía en una gira en la que impartieron 30 conferencias performanceadas en varias instituciones de educación en el Estado de México y se llamaba “Las mujeres artistas o Se solicita esposa”. Durante la gira abordaron temas importantes para el Movimiento Feminista de entonces, como la violencia contra las mujeres, la identidad de las niñas, el erotismo y el

trabajo doméstico. Para ello elaboraron objetos y textos, algunos de ellos en compañía de colegas como Lourdes Grobet, Magali Lara, Yolanda Andrade y Ana Victoria Jiménez.

MAL DE OJO A LOS VIOLADORES

EL RESPETO AL DERECHO DEL CUERPO AJENO ES LA PAZ



Monica P. Mayer y Maris Bustamante. Polvo de Gallina Negra. México D.F., 1983.
Archivo: Mónica P. Mayer.

Nos reconocimos en ese tipo de propuestas y empezamos a replantearnos nuestro trabajo con el fin de llegar al grupo de intervención artística social La Lleca. Buscábamos llevar la reflexión y la discusión sobre la libertad y la afectividad a personas ajenas al circuito del arte. Nos importaban los temas de la investigación feminista que eran del dominio popular, como las relaciones de poder entre las parejas y la familia, la idea preconcebida del amor, el concepto de mujer, la naturalización de las jerarquías dentro de cualquier grupo de convivencia o institución de confinamiento, como la escuela y la cárcel. La diferencia de lo propuesto por Mónica y Maris en PGN, La Lleca (Proyecto colectivo de intervención artística, acompañamiento y educación radical) nos propusimos participar con nuestros cuerpos en una acción educativa de largo aliento, de manera continua, pero no convirtiendo la performance en un taller ni en una actividad puntual. Nos propusimos actuar nuestra propuesta implementando lo que llamamos trabajo de intervención. Más adelante volveré a esta propuesta fundamental en mi vida y en mi quehacer social, artístico y político.



Monica P. Mayer y Maris Bustamante. Polvo de Gallina Negra. México D.F., 1983. Archivo: Mónica P. Mayer.

[Una mirada a los grupos en la Ciudad de México](#)

En México, después de la represión del movimiento estudiantil de 1971, subsiguiente a la de 1968, se formaron grupos de artistas visuales cuyos intereses trascendieron la producción artística y su exhibición. Cristina Híjar, investigadora del Centro de Investigación de Artes Plásticas (CENIDIAP), realizó un interesante trabajo sobre la experiencia de siete grupos y su importancia en la transformación de la plástica mexicana: El Colectivo, Germinal, Mira, Proceso Pentágono, Suma, Taller de Arte e Ideología (TAI) y Taller de Investigación Plástica (TIP). Estos grupos, al igual que el colectivo La Lleca, desarrollaron propuestas artísticas complejas vinculadas a problemáticas sociales y políticas reales (Híjar, 2008).

El colectivo La Lleca, como en el grupo Germinal, se planteó desde su formación inicial la necesidad de trabajar un nuevo quehacer artístico, incorporando contextos elegidos vez tras

vez. En nuestro caso el contexto de encierro, de reclusión y de calle.

Dentro del grupo Germinal, el interés por los talleres con niños y niñas era definitivo. Buscaba la expresión pictórica como medio de crítica a la cultura de la televisión, rescatando experiencias de vida y prácticas comunitarias. Conocían autores como Freire y utilizaban las bases teóricas de su pedagogía del oprimido. Se interesaban por compartir sus trabajos y experiencias con educadoras y docentes normalistas y de primaria, mediante la impartición de talleres (Hijar, 2008).

A pesar de los años transcurridos entre el trabajo y la experiencia de los grupos en los años 70 y La Lleca, han escaseado los proyectos reales en las escuelas de arte para formar estudiantes conscientes de su realidad social y de las necesidades en el campo de la educación artística. Las escuelas de arte en México moldean artistas preocupados por una producción de calidad técnica e interesados en incorporarse a algunas de las capas del mercado artístico nacional, mostrando su producción en los espacios destinados a la exhibición. Galerías y museos, sin embargo, separan al artista de la vida de la calle y de los intereses de la gente.

A principios de milenio, como en la década de 1970, pocas personas con formación artística se interesan por trabajar en grupo dentro de las diferentes comunidades del país, a pesar de la “moda” de ir en plan “turista” a zonas rurales de fuerte producción artística popular o artesanal. Desgraciadamente hay un robo de temas y técnicas del trabajo popular por parte de los artistas visuales, que no reconocen su deuda ni su filiación. Contactar con la gente y realizar una obra que se inscriba en el terreno artístico de la intervención social, con la información proporcionada por la gente misma, en este contexto es una empresa radical.

Concibiendo un trabajo artístico de intervención social

El performance que Mónica Mayer y su hija Yuruen presentaron en 1998 en el instituto Anglo Mexicano de Cultura, titulado “La silla”, consistía en una acción coordinada con los colaboradores

que estaban escondidos entre el público. Mientras Mónica leía un texto que hacía referencia a los problemas que las mujeres sufrimos en la educación y que dañan nuestra autoestima, algunos amigos le daban a las personas del público un masaje, diciéndoles palabras cariñosas al oído. En ese trabajo había una reflexión preconcebida de las vidas y las problemáticas de las mujeres, a la que daba vuelta proponiendo un trabajo de colaboración y de servicio (el masajito sorpresivo que recibía la gente del público) que provenía de cuerpos no femeninos.

Poco después, en 2004, y siempre en la Ciudad de México, Lorena Orozco y Fernando Fuentes se propusieron realizar performances que traspasaran el plano estético de la acción visual entre el público usuario del metro. Con “Por debajo acciones” (organizado por el colectivo función variable), la acción de Lorena, titulada “Como un cuento de hadas...”, contó con la colaboración de investigadoras en temas de salud mental y violencia hacia mujeres, quienes le brindaron los datos precisos para la denuncia que su performance necesitaba explicitar. La preocupación de Lorena por tener información precisa y actualizada sobre casos de mujeres que reciben atención especializada, me llevaron a contactarla con una amiga y colega, la doctora Martha Romero (psicóloga que trabaja en historias de vida y con quien comparto el interés por este tipo de investigación).

No puedo describir la acción de Lorena porque no presencié el inicio, ya que estaba interviniendo en otra acción para el mismo evento, en las mismas instalaciones del metro (curiosamente, con el tema de los secretos de las mujeres, sus intereses y preocupaciones). No obstante, sé de oídas que la acción fue destacada. Lorena hizo unas tarjetas que de un lado traían datos de los archivos de mujeres que habían sufrido violencia de distintos tipos y, del otro, direcciones de algunos centros donde podemos recibir atención adecuada. En estos lugares, las mujeres violentadas son atendidas por mujeres que se dedican a la investigación social, psicológica, y cuyo trabajo se vincula a proyectos de investigación de instituciones especializadas en esas áreas. El trabajo de Lorena y el mío se vincularon (sin haberlo previsto) en el momento que requerí de la información de sus tarjetas para ayudar a la mayoría de mujeres que me confiaban

sus secretos y que, desgraciadamente, se relacionaban con casos de violencia familiar o conyugal. No bastaba con la información que yo tenía, que en parte era experiencial y en parte de investigación. Para mi acción fue de gran utilidad el material que Lorena había preparado para la suya. Lorena Orozco en su performance se enredaba mediante un lazo las tarjetas al cuerpo y el rostro. Al finalizar, muchas mujeres traían en las manos las tarjetas y fueron ellas quienes me las prestaron para repartir la información.

Con este tipo de proyectos, de algún modo buscamos generar la transformación de situaciones específicas dentro de una comunidad o grupo de individuos. En estos trabajos de acción o performance, la esfera de lo artístico -en el nivel de la producción y en el discurso- se vincula necesariamente con la esfera de lo político, lo social, lo económico, en un intento por abandonar la tarea del artista como crítico contestatario sin apego a la realidad. Se convierte en la performance colectivizada en un/a o develador/a de problemáticas personales que son siempre políticas, y atañen cuestiones históricas y de representación. Este tipo de acciones se podrían etiquetar como acciones de colaboración: en ellas el artista deviene, al decir de Lucy R. Lippard, “[...] en una especie de canalizadora de fuerzas, en organizador- cooperador de los múltiples actores sociales, estableciendo redes de colaboración y participación, y el arte se va transformando en un práctica de diálogo e intercambio, en un proceso creativo que cataliza la reclamación y la reapropiación del “lugar”, la construcción de “comunidad” (Lippard, 2001: 95).

El mismo día, Fernando Fuentes realizó en la glorieta Insurgentes del metro, con la colaboración de Gisela Martínez, uno de los temas que lo sacudían hacía tiempo, el de la migración, que le movía personal y colectivamente para: “trabajar la problemática de inmigración no siguiendo la moda que hay en tantos proyectos de arte contemporáneo por tocar temáticas relacionadas a las gentes de los bordes, sino como una manera de continuar con la forma en que he vivido desde hace 17 años cuando mi familia salió hacía Texas” (Fuentes, 2004: 16). La acción consistía en ofrecer un servicio de llamadas gratuitas a los lugares de origen en la República Mexicana a las personas que habían migrado al Distrito Federal y que por distintas cuestiones no habían

podido comunicarse con sus familiares. Una manta diseñada con tipografía legible y contraste cromático de verde, negro y amarillo anunciaba el servicio. Cuando la gente se acercaba a pedir informes, se les decía que no había engaños en la propuesta y que el propósito de la acción era brindarles ayuda para comunicarse con parientes y amigos durante tres minutos. Para Fernando era importante que las personas migrantes encontraran un resquicio para calmar la ansiedad que el tamaño de esta ciudad puede provocar.

Terreno compartido

Que el trabajo performativo de varios artistas en México se estaba dirigiendo a un interés hasta hacía poco inconcebible -y que los promotores culturales no apoyaban, pues insistían en que los artistas no son ni tienen por qué ser sociólogos o trabajadores sociales- llevó a que aquellos que se conocían convergieran.

En 2002, estaba yo en Barcelona cuando inicié un trabajo de performance que requería de una búsqueda de datos específica y de una negociación para entrar a un determinado contexto. Era algo relativo a lo que denominamos después *acciones etnográficas* y la información requerida era parte de una investigación de cualquier campo de las ciencias sociales y humanidades. El proyecto se llamó “Terreno Compartido” y se realizó durante tres meses consecutivos en Barcelona, culminando en la galería PerforArt. Fue en 2003. Entonces reconocí ciertas características, las cuales me llevaron a reubicar el análisis de las acciones performativas desde otras perspectivas. El encuentro con dos hombres inmigrantes en Barcelona fue el antecedente de este proyecto. Un ecuatoriano llamado Washington y un pakistaní llamado Javier (como le gustaba que le dijeran), con quienes compartía, además de la experiencia de ser el “otro”, el gusto por la música, el baile y las reuniones en casa. Ellos y la colaboración de mi amigo y colega alemán Thomas Engelbert, quien documentaba el trabajo, hicieron posible el proyecto. Durante un periodo de tres meses convivimos y realicé una serie de entrevistas sobre la vida de Washington y Javier en Barcelona. El último me habló de las peripecias que tuvo que pasar

en sus primeros días de trabajo como albañil (paleta) y de la buena relación con su actual jefe español. Javier me contó una amarga experiencia con los catalanes que había marcado su vida en Barcelona.

En la acción final de Terreno Compartido, los asistentes podían escuchar un audio con las entrevistas y las narraciones de los recorridos que hice en la ciudad y de mis encuentros con Washington y Javier. También se podían ver imágenes de algunos lugares en donde acudíamos a bailar. Marqué con lápiz labial en una pared blanca de la galería el recorrido que hacía en metro de un barrio a otro para reunirme con ellos. Este recorrido se acompañaba de palabras tomadas de algunas canciones que escuchábamos juntos. Después, cociné quesadillas para el público, con la ayuda de Paloma, una chica de Sonora que era mi compañera de departamento en ese momento, mientras un grupo de músicos latinoamericanos que habían ido a probar suerte a Barcelona (y que conocí cuando realizaba otra investigación en esa misma línea, Juárez en Barcelona) tocaron sones, boleros, corridos y salsas para que los asistentes bailáramos.

La idea de cocinar era un gesto que daba testimonio de los momentos compartidos con Javier y Washington: a pesar de sus tradiciones y costumbres ellos podían cocinar para una mujer. Además me interesaba marcar el hecho que los inmigrantes con su presencia y manera de vivir le inyectan vida a la vieja (y a la vez moderna) Barcelona. La acción terminaba en una especie de reunión o fiesta, con lo cual se lograba la convivencia de latinoamericanos, asiáticos, africanos y europeos. Estos últimos representaban la sociedad catalana, que en su mayoría guarda una distancia considerable con los inmigrantes.

En los trabajos, que llamamos luego *acciones etnográficas*, el contacto con los distintos grupos o colectivos brinda la posibilidad de acceder a sus prácticas y problemáticas sociales para desarrollar un trabajo en colaboración. El intercambio de experiencias y vivencias puede, de algún modo, interferir en el desarrollo de la comunidad o en el de algunos individuos que la forman, por mencionar algunas variantes de estos trabajos. Es posible que exista una experiencia previa en el contexto, o que de algún modo echemos mano de herramientas propias del antropólogo

para obtener información como el trabajo de campo, la entrevista, etc. Otra posibilidad es tomar estrategias de los sociólogos o de los psicólogos (si existe la posibilidad de conocerlas) para realizar el trabajo. O podemos mezclar distintos tipos de conocimiento (de acuerdo a nuestra formación) para generar acciones que susciten reacciones y en el mejor de los casos provocar situaciones que propicien la reflexión de quienes han sido afectados.

Mi pregunta acerca de cómo dar a conocer trabajos de este tipo, y con qué mirada crítica analizarlos, dio origen a la redacción de mi tesis de maestría, en 2003-2004. Cuando la presenté en la Academia de San Carlos, provocó cierto desconcierto entre los “entendidos” en arte contemporáneo, quienes criticaron la falta de límite entre las disciplinas, encontrando que la plástica no puede estar tan brutalmente contaminada por las ciencias sociales, la psicología y la antropología. En su descarga hay que reconocer mi atrevimiento, pues inicialmente yo había estado inscrita en la orientación Pintura y llegué vestida de rumbera al examen. Ahora bien, después de la defensa de esa tesis la Academia de San Carlos se interesó mucho más en las prácticas performativas de las artes visuales y su vínculo con la sociedad. Aún así, no hubiera podido presentarla si Mónica Mayer no hubiese publicado con anterioridad *Rosa Chillante* (2004). Los actos educativos, como los actos performativos, se sostienen uno en otro, despejando sucesivamente los caminos.

Proyecto 64: la antesala de La Lleca⁵

Y llegamos a la antesala de La Lleca y su trabajo de educación radical a través de la intervención artístico-cultural.

Antes de la tesis, yo había trabajado con adolescentes chicanos y latinoamericanos en Houston, Texas, como parte de un proyecto de investigación sobre la construcción de las identidades

5. Parte de este texto ha sido publicado en “Emissors d’Identitat”. Coordinación y edición por Montserrat Cortadellas, Ediciones: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Tarragona. 2004

adolescentes. Al volver y permanecer en la Ciudad de México, sentí el deseo y la responsabilidad de trabajar con un grupo de adolescentes mexicanos en algunos de los barrios marginales del centro. Pensé que después de las dificultades con las que me había enfrentado y gracias a la experiencia realizada con los chicos y chicas del segundo barrio de Houston, podría iniciar una propuesta de incidencia social.

Primero se me ocurrió desarrollar la propuesta en la escuela secundaria donde yo había estudiado, pero me provocaba un vacío en el pecho, la más honda melancolía el recordar a aquellas mujeres que reconocieron en mí algunas capacidades por las prácticas artísticas. Luego, terminé por realizar la propuesta en la escuela que había sido la secundaria de mis mejores amigas porque tenía la característica de ser mixta desde siempre.

Si concebimos el trabajo artístico como una experiencia de conocimiento a través de la performance, inventamos otra realidad y una manera profunda de comunicación, al tiempo que posibilitamos la reflexión sobre problemáticas complejas. Lo importante de una pieza no recae en la creación ni en la generación de conciencia sobre un hecho particular, sino en una implicación comprometida con los grupos con los que trabajamos o con los procesos sociales y políticos con los que nos vincula. Es decir, el trabajo continuo de reflexión y de relación afectiva y respetuosa, posibilita aprendizajes y una entrada a la política del cuerpo, resistiendo las imposiciones del sistema patriarcal y las autoridades educativas.

Hago y hacemos una intervención porque interviniendo el espacio social rebasamos las intenciones artísticas del sistema. No obstante, una intervención sólo puede ser tal al seguimiento a las problemáticas que se ven señaladas en la obra misma, cuestiones que muchas veces quedan ocultas tras la incorruptible presentación de los trabajos dentro de un aséptico sistema de distribución del arte.

Proyecto 64 fue un trabajo de colaboración sobre los problemas que se devienen de los castigos para quien no puede comprar sus materiales. Igualmente buscamos si existían conocimientos significativos para los adolescentes de entre 13 y 15 años y la profesora que participaron.

Recuestionamos el concepto de belleza, la aceptación de la perfección de sus cuerpos racializados por la difusa cultura racista de los sectores mestizos y populares mexicanos que se autodesprecian. Cambiamos la distribución del espacio para vernos y tocarnos entre todas y todos. Empezamos a hablar libremente gracias al dibujo de cuerpo entero que me vio involucrada como modelo y que implicó recuperar el lugar de los genitales y el reconocimiento de la afectividad y el deseo.

Proyecto 64 se desarrolló en la Escuela Secundaria Diurna Mtro. José Calvo en la Ciudad de México, conocida como Secundaria N.64, durante el ciclo escolar 2003-2004. Trabajamos, principalmente, con dos grupos de adolescentes de los talleres de artes plásticas: uno de segundo año y otro de tercero; y un grupo de segundo año del taller de artes gráficas. Además del trabajo con grupos de artes plásticas y artes gráficas, realizamos actividades con un grupo de segundo año del taller de bordados y tejidos y un grupo de tercer año del taller de carpintería y del taller de electrotecnia. Con cada taller hicimos un trabajo de colaboración diferente, que dependía del proceso de interacción y de las técnicas y materiales que manejaban en cada uno de los talleres. El proyecto vincula mi actividad como investigadora en el terreno de la educación artística –y las acciones de enseñanza-aprendizaje- con mi trabajo artístico con Fernando Fuentes. Nuestras intervenciones suscitaron relaciones y acontecimientos con el objetivo de provocar el intercambio de experiencias y construir vínculos de comunicación.

Proyecto 64 aborda de manera general el tema del universo visual de los adolescentes desde una mirada hacia lo local, lo referencial y la realidad inmediata. Una de las vertientes del Proyecto preveía una serie de intervenciones en el ámbito escolar, específicamente en esta secundaria pública, cuyas carencias no se limitaban al mobiliario y el material para trabajar, sino evidenciaban las fallas del programa de educación artística. Éste no consideraba ningún tipo de práctica tendiente a desarrollar la reflexión sobre las problemáticas del entorno, ni apreciación alguna de la experiencia inmediata como parte de un proceso de construcción estética identitaria. El proceso de construcción de sujetos, individuos o ciudadanos con una

identidad no debe tender a encasillarla o imponerla como una expresión de grupo monolítica y acabada, sino en reconocer la propia identidad como un fluir de aprendizajes en constante reconstrucción, deformación y fragmentación. Esto lo habíamos aprendido en la práctica de intervención con las y los adolescentes de la ciudad de Houston:

En ningún momento pretendemos con este trabajo la realización de una investigación formal donde se mira a los “otros” como objeto de estudio. Tampoco nos interesa llevar a cabo un proyecto para legitimar la existencia de grupos minoritarios o reafirmar sus diferencias. Nos interesa que los trabajos en colaboración (de intervención, acción, video e instalación) muestren una parte de la realidad de algunos adolescentes que construyen su identidad bajo circunstancias complejas de movilidad social. (Méndez, 2002)

La información obtenida en Proyecto 64 me formó para trabajar en la creación de estrategias que ayuden al conocimiento de las y los adolescentes, sobre sí y sobre las situaciones contradictorias que producen en sus vidas el malestar y la desesperación. Con Proyecto 64 intervenimos en la construcción de lugares discursivos que se perfilan como un campo de conocimiento y una zona de intercambio y debate cultural, acoplando así el trabajo de intervención y acción artística a cuestiones más cercanas a las problemáticas actuales y con el cual se puede restablecer el contacto con personas ajenas al espacio crítico del arte.

En fin, fue después de la experiencia con adolescentes en Texas, en el año 2003, que con Fernando Fuentes, decidimos realizar la investigación narrativa con las profesoras de la Escuela de Enseñanza Secundaria 64. Había estudiado el tema en un seminario de la Universidad de Barcelona, pero nos encontrábamos con un contexto diferente al que había vivido con adolescentes chicanos y adolescentes latinoamericanas.

Debido a las diferencias económicas con la ciudad de Barcelona, al sistema educativo en México, a la formación de las profesoras, a sus intereses académicos y al tipo de vida que



Proyecto 64, Proyecto realizado en el programa de becas Jóvenes Creadores del FONCA, México D.F., con Fernando Fuentes. Archivo: Lorena Méndez.



Proyecto 64, Proyecto realizado en el programa de becas Jóvenes Creadores del FONCA, México D.F., con Fernando Fuentes. Archivo: Lorena Méndez.

llevan las mujeres de clase media en México, a sus relaciones personales, a sus necesidades afectivas y sexuales, se tornó inviable la realización de mi propuesta. Nos dimos cuenta que lo que yo había observado en Barcelona y en Estados Unidos era diferente al contexto dentro de un barrio de la Ciudad de México. Me enfrenté a mi propia historia, recordé parte de mi vida y no fue fácil trabajar con ello; estaba muy sensible, entré a un estado de consciencia que me daba mucha rabia. La situación de pobreza, de exclusión, de racismo era muy fuerte. No podía denunciar lo que veía porque tendríamos que dejar la secundaria, el proyecto y la oportunidad de incidir en algunas de las situaciones escolares que podían llevarnos a reflexionar sobre las

historias personales de los y las adolescentes. No por haber estudiado teoría sobre los y las adolescentes en teóricos europeos y norteamericanos, significaba que los pudiera conocer. Este proyecto me dio la oportunidad de entrar a un tema que aún me afecta y sigo analizando, mientras camino en el trabajo dentro de los encierros: lo que para mí es vergüenza no tiene porque serlo para ellos; eso es, los deseos sobre las cosas y la vida en el caso de las personas privadas de libertad están en otro lugar.

Acompañamos a dos grupos de veinticinco adolescentes aproximadamente durante dos ciclos escolares. Por primera vez, en esta propuesta, pude darme cuenta de que las transformaciones en las personas son parte de un desarrollo que se viene dando desde atrás, es decir, depende del momento en que nos encontremos en nuestras vidas, para que juntos lo trabajemos en La Lleca y tenga un impacto menor o una trascendencia mayor. Dos historias de las que aprendí y me dieron mucha satisfacción, fueron la de Omar Daniel y la de Gloria; con ambos tuvimos un acercamiento muy especial y continuo. De manera general, en el capítulo uno hablé del Proyecto 64, poco después de haber finalizado. No hablamos de casos y actividades concretas. Ahora sí.

Una de las actividades era la de juntar las mesas y sentarnos a charlar sobre las cosas que nos creaban malestar en nuestras vidas. Iniciaba yo contándoles sobre mi vida en la adolescencia y sobre mi vida en ese momento. Había varios actos de exclusión que yo veía constantemente en los talleres, como los castigos por no llevar el material, o que las profesoras no se acercaran a hablar con cada una y uno sobre su trabajo, y que no reconocieran públicamente sus cualidades, que constantemente les gritaran avergonzándoles. De estas acciones, por ejemplo, no se hablaba sino que, por el contrario, Omar Daniel agradecía que la profesora le hubiera enseñado la perspectiva, que era buena maestra, aunque era “enojona”. Creo que naturalizaban la manera en que las personas se referían a ellos y a ellas siempre en tono imperativo. Cuando nos reuníamos a hablar eran pocas las compañeras que se abrían, pero poco a poco fueron siendo expresivas y nos contaban sobre las situaciones de agresión que vivían en la casa,

cuando tenían que estar al cuidado de los hermanos, cuando no había suficiente afecto y reconocimiento para las tareas que realizaban, sobre el mal humor de las abuelitas y las madres que se hacían cargo de ellas. Por supuesto, todas estas situaciones bajo un contexto y un entorno de precariedad. Gloria, se llamaba así porque había nacido el sábado de Gloria, me contó que al nacer, su madre había fallecido, y su padre se encontraba en la cárcel. Su abuela era quien trabajaba para mantener no sólo a Gloria sino a su hijo preso. Gloria nos habló de las recomendaciones de su padre, y de sus regaños a la distancia. Omar Daniel tenía problemas con su hermano mayor, que le llevaba sólo un año. Me parece que las discusiones sobre las relaciones de poder entre los hombres, sobre el interés de competir en una sociedad que te envuelve en un sistema de producción y consumo fueron importantes en el proceso de Omar Daniel. Otra parte fundamental del trabajo fue el acercamiento con ellos y ellas, tocarles, sentirles, escucharles, prestarles atención y reconocer el esfuerzo, la sensibilidad y calidad de sus trabajos. Fue muy importante hablar con los adolescentes de las fotografías que habían tomado, de entender por qué habían elegido esas imágenes, de sus pensamientos y de sus deseos. Las chicas y los chicos nos veían y nos sentían a Fernando y a mí interesados en sus vidas, en sus procesos de aprendizaje y en estar junto a ellos y a ellas. Disfrutábamos mucho de conocerles, de hablarles, y de sentirles. Aunque muchas veces, para Fernando y para mí no era fácil ver las situaciones de poca atención que vivían dentro de sus casas, y en la escuela, a pesar de que sabíamos que era acorde con el clima social de pobreza, aunado a una tradición patriarcal de educación represiva y racista, además de la comunicación violenta y la doble moral que son características de la vida en los barrios urbanos de la Ciudad de México.

Características de la Secundaria 64 y el entorno

La Secundaria 64 se ubica en la zona norte del centro de la Ciudad de México. A espaldas de la escuela está ubicado uno de los rastros más importantes del Distrito Federal, los dos edificios contiguos son mercados, uno de zapatos y el otro de alimentos. La escuela se encuentra muy



Proyecto 64, Proyecto realizado en el programa de becas Jóvenes Creadores del FONCA, México D.F., con Fernando Fuentes. Archivo: Lorena Méndez.



Proyecto 64, Proyecto realizado en el programa de becas Jóvenes Creadores del FONCA, México D.F., con Fernando Fuentes. Archivo: Lorena Méndez.

cerca de Tepito, barrio conocido por ser cuna de boxeadores, bailarines y delincuentes. Muchos de los alumnos viven en colonias de la zona.

Es importante mencionar que el funcionamiento escolar de la secundaria 64 se rige por la práctica de la “disciplina”. Dicha disciplina exige el cumplimiento de una relación de “respeto” que los adolescentes deben a su profesorado. Por respeto no se entiende conocimiento, atención y cuidado, sino una limitación del derecho de los estudiantes de hablar y preguntar sobre los contenidos de las asignaturas. En particular, el respeto implica que no se pueden cuestionar los profesores por sus conocimientos ni su desempeño. Los chicos y chicas no pueden comunicar sus emociones, deseos, malestares e intereses; no pueden salir de sus salones de clase, ni moverse libremente por la escuela a menos que porten un permiso colgado, del que existe uno por grupo. El sistema escolar, dadas las condiciones impuestas por la práctica de la disciplina, es de lo más parecido al sistema carcelario.

Proyecto 64 se acercó a los fenómenos cotidianos de la vida extraescolar y la realidad vivencial de los adolescentes de ambos sexos de la Secundaria 64, manteniendo un interés por conocer las representaciones que aparecen en su universo visual⁶ y cómo los chicos y chicas las perciben o dialogan con ellas. Estos fueron los objetivos cuando se inició el proyecto. Sin embargo, había dificultades en el aire, debido a que las teorías que conocíamos sobre la adolescencia y cómo enfrentar sus problemáticas aplicadas en otras comunidades, no eran suficientes para enfrentar la situación de la Secundaria 64. El plan de permanecer en la escuela durante un ciclo escolar nos permitió adentrarnos en el trabajo cotidiano escolar y en las vivencias de los diferentes grupos de adolescentes. De este modo, los objetivos se iban modificando al tiempo que surgían las decisiones que tomábamos.

6. Universo Visual, como señala Fernando Hernández, se entiende como un “supermercado global donde todo tipo de productos son presentados de manera persuasiva a través de sus apariencias visuales (...) Que tratan de producir en los adolescentes efectos en sus identidades que se derivan de la creación de actitudes globales de consumo, que fijan modelos de representaciones de género, sentido del cuerpo y proyectan identidades fragmentadas y contradictorias” (Hernández, 2000: 4).

La entrada a la escuela fue el primer trabajo de intervención que realizamos; no teníamos ninguna vinculación con la institución educativa de enseñanza media, debido a que mi actividad como docente en México siempre había sido a nivel licenciatura y alguna vez en enseñanza media superior. La negociación para nuestra permanencia en la Secundaria 64 significó básicamente presentarnos a la directora y entregarle por escrito el proyecto que apenas hojeó. Necesitábamos de la participación de las profesoras de los talleres, quienes tendrían que compartir con nosotros las horas de trabajo. No fue complicado negociar con ellas nuestra participación, pero debido a su formación tradicional y a su desconocimiento en el terreno de la educación artística y del arte contemporáneo su colaboración se dificultó. A pesar de no compartir las mismas ideas sobre la tarea educativa, el ser mujer y haber crecido en la misma cultura, me llevó a comprenderlas y a negociar con paciencia su participación en cada actividad.

Uno de los objetivos de Proyecto 64 fue que, a partir de nuestra intervención en el taller de artes plásticas, las chicas y chicos pudieran desarrollar temas de su interés. La primera actividad propuesta con un grupo de tercer año fue recoger imágenes con una cámara desechable de 36 fotografías. Se les propuso que tomaran lo que más les agradara de su entorno y lo que más les interesara de su universo visual, para después hablar de las imágenes obtenidas con cada uno de ellos y ellas y, posteriormente, en el grupo. Lo que buscamos era que los y las adolescentes tuvieran la posibilidad de registrar aquello que les agrada y que la mayoría de veces es criticado y prohibido por sus padres y profesores. Cada uno de los chicos eligió una fotografía y charlamos de diferentes aspectos de las imágenes y de la relación que tienen con los objetos, lugares y personas seleccionadas. Después elegimos una fotografía para pintarla en una camiseta utilizando óleos, y de este modo trabajamos una práctica alternativa vinculada al programa del taller de artes plásticas. Algunos temas que surgieron estaban relacionados con la familia, las mascotas, los amigos, el barrio donde viven, sus vecinos, las actividades que realizan en casa y la relación con sus padres. En esta actividad aplicamos sencillas estrategias de enseñanza-aprendizaje necesarias para la comunicación, como unir las mesas del taller buscando la integración a la hora de trabajar y propiciar la discusión confiada de sus proyectos

mientras los realizaban. De alguna manera, nos propusimos acortar la distancia existente entre el lugar del profesor y el del alumno, el del adulto y el adolescente, propiciando un espacio de conocimiento a partir del intercambio de experiencias.

Otra actividad del proyecto consistió en acercarnos a los alumnos en lugares ajenos a la secundaria, organizando algunas reuniones y fiestas. Las actividades festivas fuera del espacio escolar tenían el propósito de conocerlas y conocerlos fuera de los espacios restringidos construyendo una relación de confianza. Esta aproximación hizo posible que, posteriormente, en las actividades escolares pudiéramos desarrollar temáticas relacionadas a las situaciones que iban surgiendo.

La última parte del proyecto se vinculó a la colaboración de las chicas y chicos con trabajos de acción e instalación. En ésta, al igual que en todas las partes del proyecto, nuestro objetivo era provocar el diálogo necesario para la reflexión y comprensión de la experiencia de su presente y de sus problemáticas.

Presentamos una acción performativa y una instalación en el Museo de Arte Contemporáneo Carrillo Gil y el tema que desarrollamos fue “La vigilancia”. Nos interesaba analizar por qué los chicos de la secundaria 64 no pueden moverse libremente por los pasillos de la escuela, ni salir al baño sin portar un permiso especial. La acción consistió en presentar una instalación de videos elaborados durante el Proyecto 64, trabajos de ellas y ellos y nuestros. La idea era que mientras el público miraba la instalación (en donde se refleja la cotidianidad de la secundaria), a través de un circuito cerrado las y los adolescentes observaban a los asistentes sin que éstos se dieran cuenta.

La segunda parte de la acción se llevó a cabo en el espacio de talleres del Museo junto al jardín. Había mesas de trabajo y sillas alrededor. Invitamos al público a sentarse y jugar con el escudo de la Secundaria 64 mediante unas hojas blancas que tenían sólo delineado el escudo. Podían colorearlo a su gusto con crayolas y transformarlo a través del color. Algunas personas hasta le hicieron cortes. Los asistentes aceptaron gustosos y las chicas y chicos de la 64 de acuerdo

con su gusto colocaron los escudos en una de las paredes del Museo. La acción continuó en la escuela pegando en el periódico mural los escudos para someterlos a la votación del alumnado.

La intervención en la 64 ha concluido, pero no el trabajo de análisis y su historicidad, ya que fue un principio para las acciones colectivas subsiguientes. Me parece ahora mismo que la tarea más compleja fue compartir la experiencia con el personal educativo de la escuela (directivos, profesores, prefectos, trabajadores sociales, etc.), para que pudiese comprender que nuestra finalidad trascendía el ámbito académico. Ratificamos que el trabajo artístico es importante, en cuanto permite la libre elección de los temas de interés y, más importante aún, que las actividades artísticas abren una vía para el desarrollo personal de las alumnas y alumnos.

Nos preocupa la imposibilidad de dar continuidad a este tipo de proyectos, porque no existen apoyos económicos para desarrollarlos ni tampoco el interés por generarlos. Durante la duración del proyecto, la secundaria cambió tres veces de directivos debido a problemas burocráticos. En cuanto alguno de los directivos se adentraba en el proyecto y se interesaba e iniciaba su participación, llegaba la orden de su traslado a otro plantel. Este tipo de situaciones complica un desarrollo favorable de cualquier tipo de propuesta, porque la implicación de las personas que están dentro de la institución posibilita un cambio en un sistema contaminado por intereses individuales.

Para terminar esta parte, quiero citar la opinión de Rosario, profesora de Artes Plásticas sobre el proyecto:

El trabajo, en lo personal, me dejó una grata experiencia, de ver cómo entra a la escuela una joven con unos ideales muy distintos a los míos, con unos diferencias en cuanto los aprendizajes que yo realicé en artes plásticas. Yo soy muy tradicionalista, pero me fue agradable ver la participación de los muchachos y cómo se adentraron en el proyecto, aprendieron viendo y haciendo las cosas. El trabajo me dio el aprender algo nuevo, y una vez más te felicito.

El Proyecto 64 me recordó como hemos vivido muchos de los mexicanos y las mexicanas la educación represiva. Fue muy importante la experiencia de trabajar con adolescentes en condiciones precarias, de descuido y de riesgo. Tuve que moverme en un medio donde las normas y reglas de conducta me parecían absurdas pero estaba interesada en permanecer con las y los adolescentes trabajando. El diálogo y la cooperación con las profesoras permitió que ellas confiaran en mí y en Fernando Fuentes, hasta el punto de dejarnos trabajando solos en el grupo. Y de esa manera pudimos abrir un espacio de escucha, confianza y reflexión para realizar diversas prácticas estéticas y artísticas. Conocer las historias de las y los adolescentes, y estar atenta a sus necesidades y deseos nos hizo reflexionar sobre el desarrollo de la intervención. Las ideas que yo traía se fueron modificando mientras iba sintiendo y conociendo el contexto.

El primer mes del Proyecto 64 fue de acercamiento y conocimiento al contexto. Tuvimos que solucionar una serie de negociaciones para poder desarrollar un trabajo que fuera significativo para los y las participantes e incidir en el terreno. Pude crear propuestas donde los y las adolescentes reflexionaron sobre sus propias historias y problemas dentro de un contexto económico, político y social. Además estas propuestas incluían el uso de técnicas y materiales de las artes plásticas. De manera formal hice un cruce entre lo aprendido en mis cursos de doctorado de enseñanza-aprendizaje, mi experiencia como profesora, mi formación como artista visual y mi desarrollo como investigadora.

Proyecto 64, Proyecto realizado en el programa de becas Jóvenes Creadores del FONCA, con Fernando Fuentes. Museo de Arte Contemporáneo Carrillo Gil. Curador: Pancho López. México D.F., Archivo: Lorena Méndez.





Proyecto 64, Proyecto realizado en el programa de becas Jóvenes Creadores del FONCA, con Fernando Fuentes. Museo de Arte Contemporáneo Carrillo Gil. Curador: Pancho López. México D.F., Archivo: Lorena Méndez.



Proyecto 64, Propuesta realizada en el programa de becas Jóvenes Creadores del FONCA, con Fernando Fuentes. Museo de Arte Contemporáneo Carrillo Gil. Curador: Pancho López. México D.F., Archivo: Lorena Méndez.

La experiencia del Proyecto 64 nos enriqueció para iniciar el trabajo de La Lleca con los hombres de la prisión en Santa Martha. El barrio donde se localiza la Secundaria 64 es popular. Muchos jóvenes tienen que dejar la escuela por sus condiciones económicas, están en la calle sin trabajo. Algunos de los presos con los que hemos trabajado en la Lleca provienen de esta zona de la Ciudad de México.

En 2004, cuando el tema de la delincuencia y la construcción del miedo individual que ésta proporciona para el control del colectivo se volvió viral, estábamos terminando el segundo año de intervención en Proyecto 64. Nos sentíamos muy molestos con la manipulación de la idea de seguridad y pensamos que había que tocar los espacios consagrados al miedo y la reclusión de quien da miedo. Pensábamos un proyecto de intervención que implicara una etnografía de la reclusión y la evidenciara mediante la performance. Organizamos una propuesta de intervención que presentamos a la Dirección General de Reclusorios de la Ciudad de México. Coincidió con que el subdirector estaba coordinando unas entrevistas en video a los presos y presas que habían matado a sus conyugues o familiares cercanos. El proyecto se llamaba Testimonios Juveniles. El subdirector asoció el contenido de nuestra propuesta y mi currículum con el trabajo que estaba coordinando. Fue una casualidad que nos abrió las puertas al trabajo en los reclusorios. A los tres días nos llamaron para una entrevista.

Al entrar a trabajar al Centro de Readaptación Social Varonil de Santa Martha Acatitla con Juego de Niños, una acción que consistía en ejercicio lúdicos que combinaban el contacto corporal, la imaginación, la comunicación afectiva y la discusión de problemas personales, a Fernando Fuentes y a mí se acercaron un escritor y editor, Brian Whitner y un artista plástico, Rodrigo Gómez. Con ellos se formó el primer núcleo de La Lleca, que literalmente significa La Calle, sólo que invirtiendo las sílabas y el lugar de quien la vive y de quien no la puede vivir, el nombre se eligió con los presos en una especie de asamblea dentro del Centro de Readaptación Social Varonil de Santa Martha, y empezamos a trabajar la intervención artística colectiva desde la pedagogía radical feminista.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



Jocs de nens. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2004.
Fotos: Fernando Fuentes y Gerson Palomares.
Archivo: La Lleca.



Jocs de nens. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2004. Fotos: Fernando Fuentes y Gerson Palomares.
Archivo: La Lleca.

Segunda Parte

Resumen: La narrativa es el instrumento de conocimiento de los sujetos subalternos, excluidos de los espacios de interacción por el autoritarismo de la moral y las jerarquías sociales. Legitima las formas de acercamiento a las personas mediante el deseo de conocerlas y hacerse conocer. La narración en primera persona, más allá de la autobiografía para la formación de un proyecto, permite conocer el recorrido para acceder a un método. La creación de la grupalidad comprometida en La Lleca también se relaciona con la narrativa de sus acciones en los espacio de privación de la libertad en México.

[La narración como vía para la investigación](#)

Elegir la narración como instrumento de investigación artística, no significa que rechace otras formas de conocimiento que permitan reflexionar sobre cuestiones de arte contemporáneo o que me encuentre en oposición a ellas. “Entendemos

como *narrativa* la cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como un relato (como enfoque de investigación), las pautas y formas de construir sentido, a partir de acciones temporales personales, por medio de la descripción y análisis de los de los datos biográficos. Es una reconstrucción de la experiencia” (Bolívar, 2002:5). A través de un proceso de reflexión, damos un significado a lo sucedido o vivido. Para el sicólogo social y pedagogo estadounidense Jerome Bruner, “narrativar” la vida en un autorretrato es un medio para inventar el propio yo y darle una identidad narrativa (Bolívar, 2002).

¿Qué caracteriza a las narraciones de otras formas de discurso y maneras de organizar la experiencia? “Quizá su propiedad más importante sea el hecho de que son inherentemente secuenciales: una narración consta de una secuencia singular de sucesos, estados mentales, acontecimientos en los que participan seres humanos como personajes y actores. Estos son sus componentes. Pero estos componentes no poseen, por así decir, una vida o significados propios. Su significado viene dado por el lugar que ocupan en la configuración global de la totalidad de la secuencia: su trama o *fábula*” (Bruner, 2000:56).

La importancia de escribir lo experimentado, de compartir mis desbordamientos y el trabajo con el cuerpo

Después de ocho años de trabajar en la Ciudad de México en lugares de reclusión con hombres, mujeres y adolescentes he desarrollado un particular modo de acercamiento corporal, natural, espontáneo y seguro. Considero que mi actitud más que seductora es afectiva, aunque Francesca Gargallo, con quien analicé desde el feminismo mi trabajo,⁷ sugiera que la seducción es el motor de arranque de la intervención artística, porque se contrapone al miedo de mostrar el cuerpo dentro de un patriarcado que nos impone a las mujeres que no debemos descubrirnos

7. Durante los trabajos del Seminario permanente de Feminismos Nuestroamericanos, de la Maestría en Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, durante 2008 y 2009

y evitar las consecuencias vinculadas a que atraemos y nos atraen otros cuerpos. Si seducir es erotizar y no intentar aniquilar a la o el otro, seducir trastoca las normas. En la cultura mexicana mestiza de las grandes ciudades, una serie de ideas moralistas y religiosas acerca del cuerpo exacerbaban el encierro. En la cárcel, los hombres se defienden con sus cuerpos y sus miradas son de acecho, producto de su educación y del papel que ocupa la mujer en la sociedad. A esto, deben agregarse las condiciones del lugar en donde se encuentran. La influencia de las religiones y la doble moral en el patriarcado señalan como pecadora a una mujer que se mueve libremente con su cuerpo en cualquier espacio, en particular los espacios de la masculinidad excluyente.

Desde antes de entrar al primer reclusorio en la Ciudad de México, decidí desechar el miedo. Posiblemente mis experiencias de niña, cuando la iglesia metodista a la que pertenecía mi familia nos llevaba de visita a evangelizar a los y las niñas en tutelares para hablarles de un dios y darles dulces, fue importante, aunque no las tenga presente de manera consciente. Asumí no tener miedo a lo desconocido, tampoco a las posibles agresiones sexuales o violaciones dentro de los reclusorios de hombres.

Ahora que escribo a manera de narración recuperando mis emociones, dudas e inquietudes, descubro que mi camino había sido precedido por el de muchas otras mujeres rebeldes indígenas, intelectuales, espirituales, entre ellas a Hélène Cixous (2004), quien habla de la importancia de que las mujeres escribamos sobre nosotras mismas. Comparto mi construcción particular, lo cual, por supuesto, incluye mi sexualidad y de mi energía sexual, que están en muchas de las actividades que realizo. Podríamos entender esta energía sexual como aquella pasión que me mueve a estar creando todo el tiempo maneras diferentes de trabajar con la gente en el encierro, además del trabajo de encontrar estrategias para desarrollar las prácticas artísticas y dinámicas que elaboramos cada semana en La Lleca, de manera personal y colectiva. “El imaginario de las mujeres es inagotable, como la música, la pintura, la escritura, sus coladas de fantasmas son inauditas. Más de una vez me he maravillado de lo que una mujer describía de

un mundo suyo que frecuentaba en secreto desde su tierna infancia. Mundo de búsqueda, de elaboración de un saber...” (Cixous, 2004:18).

La manera en que me acerco a los cuerpos en encierro a través de mis movimientos, de mis deseos y de lo que ellos y ellas sienten con mi cercanía sin miedo, es una intensa pedagogía de comunicación de mi rebeldía y las razones de mi afecto.

Si bien, en un principio la seducción se manifiesta a través de mi cuerpo, mediante una actitud que envuelve mi mirada, mi seguridad al hablar y mi manera de acercarme a los otros cuerpos y de tocarlos, no es sino el primer paso en un camino para llegar a la afectividad y construir el espacio propicio para la comunicación y la reflexión. Mi intención no es seducir a las personas, mi interés se dirige a compartir mis deseos de que juntos podamos construir un espacio de saberes y de desarrollo personal donde el afecto y el respeto estén presentes siempre. Sin embargo, mi cuerpo habla por sí mismo y se desborda en la intervención. Es a través de la crítica feminista que puedo discernir entre seducción y objetivo, trabajo de atracción y principio de la acción comunicativa. Me siento en deuda con muchas mujeres que han luchado para que seamos capaces de no silenciar y de escribir sobre nuestros cuerpos, nuestros procesos, nuestros descubrimientos y reconocimientos que nos hacen libres: “De la feminidad, las mujeres tienen que escribir todo: de su sexualidad, es decir, de la infinita y cambiante complejidad, de su erotización...” (Cixous, 2004:34).

El trabajo con la performance implica que ponga en juego mi cuerpo como un terreno que puedo observar, para tener la posibilidad de compartir con otras personas (hombres, mujeres, transexuales, etc.) una manera de resistir las imposiciones del deber ser en la educación. Con la performance cuestiono el trabajo pedagógico y las maneras de relacionarnos entre personas involucradas en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Freire, 1970). Al parecer, el lugar del aprendizaje y de la reflexión debe estar fuera de nuestros cuerpos, lejos de las emociones y de la afectividad. Como si la energía que nos mueve a realizar numerosas actividades no fuera una parte importante de nuestra sexualidad. Como si la pasión por realizar las cosas en la vida

estuviera desprovista de esa energía sexual que forma parte de nuestros cuerpos. Al respecto, H. Cixous, dice:

Nos hemos desviado de nuestros cuerpos, que nos han enseñado vergonzosamente a ignorar, a golpear con la bestia pudor; se nos ha hecho la jugada del mercado de las ingenuas: cada cual amará al otro sexo. Te daré tu cuerpo y tú me darás el mío [...] Es preciso que la mujer escriba por su cuerpo, que invente la lengua inexpugnable que revienta los compartimentos, clases, retóricas, mandatos y códigos, que sumerja, traspase, el discurso-de-reserva, último, incluso aquel que se ríe por tener que decir la palabra SILENCIO, el que al pretender lo imposible se para justo ante la palabra IMPOSIBLE y la escribe como FIN” (Cixous, 2004:35).

Decidí escribir desde lo que significa estar en el campo trabajando de manera continua, las impresiones que iba teniendo sobre las cosas y las personas, sin miedo a los juicios sobre mi escritura y con la firme idea de compartir un ejercicio complejo de soluciones por medio del juego, de la performance, de la escritura. Puse mi cuerpo al lado del cuerpo de otra persona y nombré lo que sentimos, las sensaciones que nos hacen conectarnos con otra manera de pensar. Si esperara encontrar una escritura científica para contar lo que ha sucedido durante todo el tiempo de encuentros, de aprendizajes, de riesgos, de lucha, de intentar cambiar el paradigma de víctima y victimario en el trabajo con las otras y los otros, no estaría escribiendo esta tesis.

Mi cabeza, muchas veces conectada a mi corazón, a mi cuerpo, actuó en contra de las distancias de las voces, de las distancias de roces, de las distancias de afecto... No ha sido fácil creer en mi palabra porque, como comenta Cixous, se antepone ante nosotras la legitimidad de los hombres eruditos y su pedagogía descorporalizada, quienes pretenden imponernos que saber es “[...] gozar como gozan y hacen *gozar sin fin* los dioses que crearon los libros” (Cixous, 2004:40).

Escribo con este corazón que ha bajado a los infiernos, con esta alma desgastada por mirar los absurdos de la vida, la violencia, las relaciones de poder, las relaciones de competencia, el egoísmo y el individualismo. Escribo con esta alma en recuperación después de compartir *el afuera* con quienes estuvieron encerrados y aprendieron a elegir la violencia para sobrevivir *la cana*.

Escribo entre un camino de idas y venidas constantes, de la casa a la cárcel, de la cárcel a la universidad, de la universidad a la cárcel, de la cárcel a la casa. Una serie de viajes por toda la extensión física y simbólica de la Ciudad de México, una serie de desplazamientos por todo mi cuerpo, un ir y venir por mi cabeza: muchos de esos viajes no podré explicarlos. Y no podré explicarlos porque no es posible, aunque los haya vivido, sentido, sufrido... porque algunos de esos viajes los he tenido que olvidar para poder seguir trabajando y seguir escribiendo. Compartir este trabajo es más que redactar una tesis, implica más que una investigación y una serie de reflexiones; es lo que ha envuelto a mi vida desde el año 2004, cuando inicié en la Ciudad de México el trabajo en cárceles.

De la investigación narrativa

La escritura de esta investigación se ha realizado de forma paralela al complejo trabajo que realizo con grupos en encierro. En mi vida se han cruzado muchas historias, muchos aprendizajes y sigo observando mis experiencias personales y en colectivo. Es posible que mi manera de contar lo vivido, lo aprendido y lo reflexionado me permita comprender mi recorrido y las decisiones tomadas durante nueve años de trabajo; es mediante mi propia narración que puedo dar cuenta de lo sucedido y subrayar su importancia dentro del ámbito de lo humano. Hago, experimento, construyo al narrar mi historia de vida. Así la historia de vida se me revela la herramienta con que se reconstruye lo caminado, lo vivido: con ella detecto “posicionalidades biográficas”, es decir, experienciales (Goodson, 2004).

En la segunda edición de la *Crítica de la razón pura* de Kant, al principio del texto, como señala Antonio Bolívar, aparece una primera afirmación tomada de Francis Bacon, con respecto a la objetividad de la obra, en la cual apunta al cómo “[...] sólo cuando se elimina la individualidad se está haciendo realmente ciencia” (Bolívar, 2002:2). Dada esa idea de objetividad, como algo extraño a lo subjetivo, ¿cómo y cuándo hablamos sobre nosotros mismos, como sujetos individuales y colectivos de una acción? Antonio Bolívar menciona que el *de nobis ipsis silemus* (sobre nosotros mismos callamos) en un análisis participativo debe cambiarse al “sobre nosotros mismos hablamos” (*de nobis ipsis loquemur*). La investigación narrativa, en contra del ideal positivista donde se establece una distancia entre el investigador y el objeto investigado, busca que los informantes no callen su subjetividad. Es decir, que ellos mismos hablen.

El deslizamiento que emprendí en esta tesis hacía la textualización y narrativación de las experiencias de lo humano en la cultura, entendida como la suma de experiencias de vida, tiene un anclaje teórico fuerte cuando las ciencias sociales, en la década de 1960, dieron un *giro hermenéutico* hacia la perspectiva interpretativa, entendida como un modo propio de conocimiento. Los sujetos ocupan en ella una posición central en la investigación. Los fenómenos sociales y culturales son leídos como textos. Las relaciones personales vividas por cada individuo se vuelven la clave de la interpretación hermenéutica.

Antonio Bolívar (2002) en su trabajo *¿De nobis ipsis silemus? Epistemología de la investigación biográfica-narrativa en educación*, realiza un análisis de las disputas teóricas y epistemológicas de los últimos veinte años del siglo XX, haciendo un recorrido crítico por el positivismo, la hermenéutica y el modo paradigmático. Refiere el giro hermenéutico y narrativo en ciencias sociales, pasa por Husserl (1991), Polkinghorne (1988), Tappan (1997), Gadamer (1992), Taylor (1985), Ricoeur (1995), Clandinin y Connelly (2000), entre otros. De esta manera describe las principales líneas de fundamentación de los relatos autobiográficos.

Las experiencias significativas y el compromiso social que conforman mi trabajo artístico y de investigación no podrían ser vistas desde alguna perspectiva formal científica ni desde la

supuesta objetividad de tradiciones intelectuales. El trabajo con personas dentro de comunidades complejas, donde la experiencia humana, la subjetividad y el afecto son parte esencial de la construcción de conocimiento, tienen que ser mirados para su estudio desde posiciones teóricas y metodológicas vinculadas con la acción y la crítica social. Una investigación basada en la práctica, la pedagogía radical, los feminismos, el activismo y el arte político, no puede sustentarse en un discurso académico de corte objetivista o científico. “Para comprender algo humano es preciso contar una historia” (Bolívar, 2002:3).

A este propósito, Asunción López, en su curso “Etnografía, biografía y narración”, de 2005, me reforzó la importancia de decir o escribir la propia experiencia para volverla tema de construcción de un sujeto colectivo. La narrativa de la propia experiencia permite, en efecto, la elaboración de estrategias para elaborar permisos, defender las prácticas propias, reconocer y nombrar nuestro saber. En la oralidad está la historia de las personas concretas, es un instrumento que al ser traducido a la grafía se revela cuestionador de la jerarquía de las importancias. Al narrar se va en contra de las líneas de la ética normativa sobre la distancia necesaria entre las personas y se construye un método propio para interpretar el contexto. La narración legitima la entrada a la vida narrada por otra/o. Al apasionarme con su contenido, formo parte de la situación narrada.

[La Lleca como grupo de intervención performativa en el contexto social](#)

Como apunté en la primera parte de esta tesis, en el año 2004, el artista visual mexicano Fernando Fuentes y yo iniciamos una propuesta colectiva llamada La Lleca (Proyecto colectivo de intervención artística, acompañamiento y educación radical) en una cárcel del Distrito Federal (DF). Luego, a lo largo de seis años trabajamos con catorce voluntarios más y en colaboración con los internos del Centro de Readaptación Social Varonil (CERESOVA), propuestas de juego, vídeo, performance, tecnologías digitales, fotografía, narración (oral y escrita) y dibujo. En 2008-2009, estuvimos año y medio trabajando con mujeres presas del reclusorio de Tepepan en la Ciudad de México. En 2010 llevamos la propuesta a los espacios de encierro para adolescentes.

Nuestro proyecto fue siempre desarrollar un trabajo de intervención artística que permita a los participantes reflexionar sobre sus problemáticas personales, inmersas en problemáticas sociales que los trascienden aunque los incluyan.

El trabajo artístico y pedagógico en La Lleca se sostiene principalmente en tres ejes: la intervención artística social iniciada durante mis años de performance callejero; la pedagogía radical que construimos desde los escritos y acciones de Paulo Freire y de Bojana Piskur en el colectivo Radical Education; y la política feminista de los afectos y los cuidados. Cuando hablamos de *intervención* nos referimos al trabajo artístico que genera situaciones en un determinado contexto, con la finalidad de buscar pequeñas transformaciones en él, a partir de potenciar cambios en las estructuras socioculturales de los lugares y situaciones en las que trabajamos.

Entendemos la *educación radical* como la idea de des-educación, es decir una forma de construir conocimientos situados y desde la experiencia. La educación radical es una práctica continua que presupone una pedagogía. Una está en relación con la otra de forma tan íntima que educación y pedagogía radical se vuelven una sola acción dilatada en el tiempo. Suponen una postura particular cuyo fin es cuestionar las formas hegemónicas de educación institucionalizada, así como las maneras en que se norma la producción, el intercambio y la distribución del conocimiento. La educación es formación de vida, es configuración humana, y la radicalidad desborda las formas sociales existentes.

Podemos construir conocimientos desde la cooperación, donde lo central es aprender juntos y no transmitir saberes verticalmente. La educación radical es una fuerza que activa el poder de los conocimientos y prácticas de vida despreciados dentro de los sistemas educativos formales (y artísticos, en nuestro caso) para abandonar la lógica del conocimiento y la cultura en el capitalismo. Intentamos reubicar la experiencia lejos de las ciencias empíricas, haciendo un acercamiento a la tradición feminista cuando aborda los *afectos y los cuidados*. En La Lleca, el espacio que construimos cada vez que nos reunimos dentro de la cárcel con los

presos, se propone desde la afectividad. La afectividad no es tolerancia con el delito, es un acompañamiento en el difícil tránsito del “echar la culpa” de la propia situación -y desvincularse así de la propia responsabilidad ante el hecho delictivo- a asumir la responsabilidad del acto cometido. Es sostener, por ejemplo, la toma de conciencia de un preso que visualizaba su condición de encierro como consecuencia de la “importancia “ de su víctima (de su poder y sus relaciones), a asumir que tienen una responsabilidad con la acción cometida. En las entrevistas que se anexan a la tesis, hay por lo menos tres ejemplos de este acompañamiento afectivo. En una de ellas, un preso relata su vida. Mientras narra, va pensando. Mientras va pensando se siente acompañado y no juzgado. Así pasa de decir que ha sido condenado porque la mujer que asaltó era la secretaria de un funcionario importante a darse cuenta que el hecho de haberla asaltado es lo que lo llevó a la cárcel.

La afectividad, como elemento de pedagogía radical, sostiene todo el trabajo que hacemos. Para las colectividades provisionales que intentamos construir, la práctica amorosa es el centro de la comunicación que entablamos en cada sesión y en la generación de nuevos conocimientos, a través de la creación de espacios y subjetividades compartidos.

Con este tipo de proyectos excedemos la tarea hegemónica del artista como crítico, contestatario o desvelador de problemáticas, que van desde lo personal hasta lo político y económico, pasando por cuestiones históricas y de representación, para generar la transformación de situaciones específicas dentro de una comunidad o grupo de individuos. En las propuestas que conforman el proyecto, que trabajamos como acciones de colaboración, nuestro quehacer como artistas deviene, a decir de Lucy R. Lippard, “en una especie de canalizadora de fuerzas, en organizador-cooperador de los múltiples actores sociales, estableciendo redes de colaboración y participación, y el arte se va transformando en un práctica de diálogo e intercambio, en un proceso creativo que cataliza la reclamación y la reapropiación del ‘lugar’, la construcción de comunidad” (Lippard, 1995:10). En los talleres (que nosotros entendemos como propuestas de investigación y acción) que desarrollamos, la esfera de lo artístico, tanto en un nivel de

producción como en su nivel discursivo, se vincula necesariamente con la esfera de lo político, lo social, lo económico, etcétera.

Llegando a La Lleca

Esboqué los antecedentes de La Lleca en 2004, después de trabajar en una escuela secundaria y a mi regreso a la Ciudad de México. Quiero insistir en la parte formativa personal y de grupo. En Barcelona, entre 1999 y 2003, había cursado dos programas de doctorado durante los cuales me involucré con temas propios de algunas de las universidades catalanas y españolas: la enseñanza-aprendizaje en la educación artística, la educación social, los estudios de cultura visual, la investigación narrativa, la historia de vida. También en el área de arte contemporáneo, el *site specific* y el trabajo etnográfico.

Paralelamente, Fernando Fuentes Sánchez, artista visual y performancero mexicano, se había sumado al trabajo que yo venía realizando dentro de mis cursos de doctorado. La relación de aprendizaje con Fernando Hernández-Hernández y el conocimiento que compartieron con él y conmigo mis compañeras catalanas, que ya estaban trabajando en su tesis dentro del programa Enseñanza-Aprendizaje, fue muy importante para iniciar el trabajo en comunidades complejas. Sentimos que teníamos herramientas suficientes para hacer un proyecto donde se mezclaba nuestra experiencia en el ámbito de la performance y la educación artística.

Fernando y yo estábamos interesados en trabajar en espacios de reclusión, después de la experiencia de acompañamiento de adolescentes chicanos y latinoamericanos en Houston, en 1999-2000. Fernando lo hizo mediante la performance, utilizando su conocimiento del arte contemporáneo; y yo, desde la investigación sobre la construcción de las identidades adolescentes y mi experiencia en el arte contemporáneo, en específico la instalación y la performance.

Con algunos colegas del ámbito de la performance, Fernando Fuentes programó un taller de

libro-objeto en el Centro de Readaptación Social Varonil, donde yo también participé con ideas sobre la organización de ejercicios en el terreno de la gráfica y las artes plásticas. La experiencia de aquel taller fue nuestro principio formal en el espacio de la reclusión con hombres. Sentimos entonces que estábamos encontrándonos con personas con quienes trabajaríamos por tiempo indefinido. No lo sabíamos, lo sentíamos. Y así fue. En ese curso conocimos a quienes serían en un futuro cercano los primeros integrantes de “La Lleca”: Hermes, Bernardo, Jonathan, entre otros. De inmediato conecté con los presos interesados en ser escuchados al relatar temas personales, haciendo puentes con algunas herramientas de las artes plásticas. Al término del curso, les dijimos que teníamos que hacer un viaje a Polonia pero que regresaríamos a trabajar con ellos.

Regresamos, después de una fácil negociación con el subdirector del penal, Daniel Guerra. Me llamó al día siguiente que le dejé mi currículum a su secretaria, junto con una propuesta sobre investigación narrativa e historia de vida con el propósito de buscar la reflexión sobre las situaciones particulares de los presos, inmersas en un contexto más general económico, político y social.

Coincidimos con una propuesta que estaba desarrollando la subdirección técnica, llamada “Testimonios Juveniles”: entrevistas sobre el pasado, el presente y el futuro de personas jóvenes que habían asesinado a familiares cercanos, y se encontraban reclusas en diferentes cárceles de la Ciudad de México. La propuesta era coordinada por la psicóloga Guadalupe Hernández. Ella fue nuestro primer contacto de trabajo dentro del sistema penitenciario.

No tuvimos que darle grandes explicaciones al licenciado Guerra sobre nuestra propuesta, ni esperar respuesta alguna. Confió en mí después de revisar mi currículum, y leer nuestros propósitos. Me comentó desde el inicio de nuestra charla que no había dinero ni siquiera para materiales. Le hice saber que no queríamos pago, sino poder trabajar con los presos. Finalmente nos preguntó si teníamos vínculos con alguna dependencia de gobierno, institución, o con algún grupo religioso o partido político, a lo que respondí que no, que nuestro trabajo era

independiente, y que mi único vínculo era con el sistema cultural y artístico. Antes de finalizar nuestro encuentro, me preguntó: ¿entonces usted y yo no competimos? De ninguna manera, respondí. Entonces ¿qué necesitan para desarrollar la propuesta?, inquirió él. Los permisos de entrada para nosotros y para nuestra cámara de vídeo, respondí.

La construcción de un método propio

El primer año de intervención con hombres presos en la Ciudad de México, me sentía segura porque había estado trabajando en Barcelona con gente del ámbito de la educación social, la pedagogía, la psicología, la sociología, la medicina, la antropología y la educación artística. Todas las compañeras y compañeros con quienes me había encontrado estaban interesados en trabajo con grupos y comunidades diversas. Eran personas sensibles y reflexivas, que me acompañaron durante un periodo importante en mi vida, fortaleciendo mi seguridad a distancia.

Asimismo, en la Universidad de Barcelona había participado en un seminario sobre investigación narrativa y formé parte de un seminario sobre historias de vida del profesorado, impartido por Ivor F. Goodson y coordinado por mi tutor, Fernando Hernández-Hernández y Juana María Sancho. Propuse un ejercicio que involucraba la historia de vida de una estudiante de la licenciatura en Bellas Artes. Ella estaba animada e interesada por la manera en que, a través de la reconstrucción de la propia historia de vida, se reconocen los momentos significativos que edifican nuestra manera de ser y pensar, como apuntó Fernando Hernández al hablar de la investigación de vida de los docentes.

Después de mi experiencia en los seminarios, entiendo la práctica de la investigación narrativa y la historia de vida, no como una relación de “objetos e informantes”, que con su buena voluntad contribuyen al trabajo de los y las investigadoras, sino como un trabajo donde ambas partes se encuentran en una situación semejante (Goodson, 2004). Es decir que, tanto quién va preguntando, como quién va contando, se están implicando en la investigación. Al final se

obtiene un cruce de historias entremezcladas, que se construyeron por ambas partes, y que enriquecen el desarrollo personal de todos los implicados en el proceso de escritura, al que acompaña un proceso de reflexión.

La Historia de Vida, como método de investigación tiene contradicciones y tensiones, principalmente las de la objetividad de la memoria y la transformación temporal del recuerdo, aunque no hay ninguna perspectiva de investigación que no las tenga.



Jocs de nens. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2004. Fotos: Fernando Fuentes y Gerson Palomares. Archivo: La Lleca.



Jocs de nens. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2004. Fotos: Fernando Fuentes y Gerson Palomares. Archivo: La Lleca.



Jocs de nens. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2004.
Fotos: Fernando Fuentes y Gerson Palomares.
Archivo: La Lleca.



Jocs de nens. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2004. Fotos: Fernando Fuentes y
Gerson Palomares. Archivo: La Lleca.

Relato compartido: el papel de las historias de vida

Pensé de entrada realizar con La Lleca una propuesta llamada “Relatos Compartidos”. No tenía en mente una investigación cualitativa para una tesis, sino una acción que sirviera para conocernos y entender que somos parte de un contexto complejo, absurdo, corrupto, donde las relaciones de poder se sostienen, sostenido a su vez, relaciones violentas de clase, raza, y género. Consideraba, además, que aminoraría las relaciones de poder que pudieran existir entre los hombres en reclusión y yo. Buscaba construir la posibilidad de entender bajo qué parámetros se formaron sus ideas sobre las cosas, las personas, el mundo y ellos mismos.

Ahondamos así en la biografía como medio de conocimiento libre de los parámetros de la educación formal y académica. La Lleca rescató al hacerlo la investigación y práctica feministas y yo empecé a desarrollar con los presos y con los estudiantes de mis clases de antropología de la cultura y el arte, en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, una pedagogía radical. Es decir, me aboqué a visibilizar nuestros saberes teniendo presente la exclusión social en la cultura. Como menciona Sue Middleton al referirse al tema, yo estaba ensayando “estilos de enseñanza que hagan visibles para los estudiantes las desigualdades estructurales en la sociedad que condicionan sus vidas” (Goodson, 2004:63).

Consideramos el relato compartido como un trabajo entre dos personas que redactan un escrito sobre su historia personal de los 6 a los 12 años. Después lo leen juntos, con el fin de encontrar situaciones semejantes que permitan la vivencia como humanos y humanas, o situaciones de terrible malestar y violencia, significativas para la propia identidad, entendida ésta como manera de ser, de pensar, y de sentir.

Introducimos nuestras vidas al relato compartido obteniendo importantes cruces. Por ejemplo, yo provenía de una familia de clase media baja y me desarrollé en una zona de la ciudad cercana a los lugares donde muchos de los presos habían crecido, bajo la mirada patriarcal, las jerarquías raciales y de género y la incomunicación, cuando no el uso de la comunicación violenta. Además, compartíamos la misma generación. Eso es, compartíamos la educación

tradicional, religiosa, machista y represiva de quienes nacimos en las décadas de 1970-80. No era difícil encontrar semejanzas en nuestras maneras de entender las relaciones personales y nuestro lugar en el mundo.

Parecía una locura, para un trabajo académico de investigación narrativa, hacer la propuesta de relatos compartidos con presos, porque muchos de ellos no habían siquiera concluido la educación primaria. Pero en esos momentos, emprendimos la tarea porque me movía un interés real, vital, por acercarme a ellos y conocerlos a través de sus historias personales, con todo y sus malestares. Deseaba escucharlos para encontrar la manera de establecer una reflexión colectiva que nos permitiera trabajar algunos aspectos importantes de nuestras vidas y de la constitución de nuestra identidad. Según Sue Middleton, la identidad desde la teoría del discurso se revela como un mosaico:

El “sujeto” humano individual pasa a estar constituido por una multiplicidad de discursos. Los discursos son conjuntos de prácticas sociales constituidas a partir del poder de “saberes” como el derecho, medicina, la demografía, la psiquiatría, la psicología, y las disciplinas académicas. Dichas prácticas discursivas conforman la vida de las personas al definir las, por ejemplo, como normales o desviadas, respetuosas de la ley o criminales, cuerdas o locas, sanas o enfermas, brillantes o aburridas, triunfadoras o fracasadas. Estas clasificaciones son importantes para la constitución de la “identidad” de una persona (Goodson, 2004:65).

Iniciamos el trabajo dentro de los reclusorios, nutriendo la pedagogía radical con la performance y las historias de vida, recuperadas desde los relatos compartidos.

La primera *historia* que reconstruimos fue la de Hermes.

Hermes vivió durante su niñez con su madre, padrastro y hermanas en una zona de la Ciudad de México llamada San Juan de Aragón, cercana a donde yo crecí de niña. Desde los primeros

meses de trabajo, con Hermes hubo un entendimiento mutuo. Varias veces hablamos de lo que nos causaba malestar en la casa. El padrastro de Hermes le hacía ir a recoger basura, descalzo, al mercado para que se ganara unas monedas. Juntos pudimos entender que gran parte de la inseguridad que Hermes tenía sobre su persona se relacionaba con los momentos de humillación que había vivido en la infancia. El cruce de la historia de Hermes y la mía nos dio mucho para reflexionar sobre el pasado y el presente. A Hermes le interesaba el dibujo como a mí, pero él no tuvo acceso a la escuela a causa de la falta de reales posibilidades económicas. A la tercera semana de trabajar con Hermes, él recuperó el interés por el dibujo y empezó a dibujar con dedicación, manifestando buenas aptitudes.

En el año 2008, Elia Espinosa, doctora en Historia del Arte e investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Autónoma de México (UNAM), interesada en un



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2005. Fotos: Fernando Fuentes y Gerson Palomares.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2005. Fotos: Fernando Fuentes y Gerson Palomares. Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2005. Fotos: Fernando Fuentes y Gerson Palomares. Archivo: La Lleca.

arte que superara las fronteras propias del arte contemporáneo. Escribió para el XXXII Coloquio Internacional de Historia del Arte, *Apropiarse del Arte: Impulsos y Pasiones*: “El arte acción: la palabra y el afecto se apropian de la cárcel. La Lleca, una educación otra, más allá de la prisión”. En este texto Elia Espinosa hace referencia a mi trayectoria individual como artista de la performance en la calle hasta la construcción de un trabajo en colectivo en un lugar de encierro, como lo es la cárcel:

- todo arte acción es político y el equipo de *La Lleca* trabaja con grupos desde tiempo atrás. Su proyecto es un intento en que lo político, lo ético y lo estético se reencuentran e, incluso, cristalizan en la publicación del libro *Cómo hacemos lo que hacemos*;

- uno de los ramales del espíritu transgresor del arte contemporáneo de acción, defiende la idea de que la educación que despierta el propio potencial y la politización de los copartícipes en la obra, son los recursos para reconstruir y/o reestructurar la conciencia y la capacidad de afección y afectividad en lo más íntimo del ser individual y, a largo plazo, de la ciudad misma;

- con ellos y otros grupos de trabajo semejante (*Malacalle*, de España, *Mujeres creando*, de Bolivia y, entre otros, *Frente 3 de febrero*, de Brasil), sabemos que el arte acción de tendencia abiertamente socio-educativo, está cada vez más lejos de los museos antiguos o los recién erigidos para las élites del arte;

- en un panorama socioartístico y una amplia visión histórica, el arte acción propicia trabajar con y desde individualidades y/o colectividades, ya que su corpus estético y su naturaleza política ligada a la crítica, a lo lúdico y a lo corporal, lo hace figurar como un recurso de amplias posibilidades en el vasto panorama de la investigación, la práctica artística y el sentido

estético de la tardomodernidad (Espinosa, 2008:4).

La performance en y para La Lleca

La performance en La Lleca es una actividad catalizadora, provocadora, rebelde ante las acciones de poder del Estado y las instituciones patriarcales y capitalistas como la escuela, las iglesias, la familia y el sistema carcelario. Cada una de las instituciones mencionadas afina constantemente sus mecanismos de control sobre nuestros pensamientos y cuerpos. Sus pedagogías evidencian la relación entre domesticación y represión, así como el miedo al pensamiento crítico y la educación libertaria. El Estado, a través de las diversas instituciones, intenta imponernos sentimientos, sensaciones y emociones domesticadas por la manipulación de culpas y castigos. Desde que nacemos dentro de una sociedad autoritaria se nos dice qué es el amor, a quién amar, cómo amar, y cuándo amar. Perdemos de vista así que amar implica responsabilizarnos en libertad con nosotros mismos y con otras personas. Olvidamos escuchar, atender e interesarnos por alguien que sólo reconocemos como objeto de nuestro deseo de posesión. Según el primer colectivo mexicano de personas poliamorosas:

La tradición del matrimonio y la idea de relaciones monógamas están ampliamente enraizadas en nuestra sociedad occidental, especialmente en las esferas de la tradición judeo-cristiana que lo considera la única manera natural y moral de sexualidad, pero también en la esfera política y social por sus leyes y normas. En una forma inconsciente, las personas buscan afanosamente establecerse dentro de algún vínculo de pareja, pues admiten que la relación es factible sólo entre dos personas predominantemente heterosexuales (heteros), pero incluso también entre los homosexuales (homos) y se considera engaño cualquier otra relación sexual o romántica fuera del vínculo de la pareja, aun cuando sea un mero coqueteo. Su alto sentido de posesividad otorga seguridad pero también sometimiento, y encuentra su contraparte, en la inseguridad y el celo. No

hace falta sino mirar un poco la literatura, el cine y la televisión, para confirmar que el pensamiento de nuestra sociedad, en gran medida, gira alrededor de un paradigma monógamo cobijando las más altas aspiraciones de bienestar, felicidad y procreación, y donde la monogamia pareciera ser la única aspiración personal y social, pero también la única opción. (Fuente:http://www.liberacion.cl/amor_011109.htm)

La performance es nuestro medio para trabajar en la construcción de otro mundo posible dentro de la institución carcelaria, porque estamos conscientes de que este mundo se edifica dentro del trabajo grupal y colectivo. Ahora bien en La Lleca sabemos que existen varias dificultades para trasladarlo fuera de nuestro grupo, es decir, a los pasillos, a los espacios abiertos, a las celdas, al gobierno (como se le llama al espacio apartado dentro de los reclusorios donde se encuentran el jurídico, la dirección, etc.) Aunque, como comenta Angélica González, mi co-terapeuta, quién desde el año 2005 colabora con la colectiva, algunos de los hombres de La Lleca han aprendido con la performance a entrar y salir de su realidad. Angélica se refiere con ello a que una vez que se vive la performance, esta puede ser utilizada como un espacio de reflexión con que salir por momentos de la situación de sobrevivencia que genera violencia y malestar. Es decir, la performance se convierte en una especie de salida de la realidad que predomina en la cárcel, con sus relaciones de poder, de exclusión y de agresión constantes. Algunos de los participantes, además, refieren que han podido trasladar las acciones de La Lleca a las relaciones fuera del grupo. Cito a continuación a Adrián, quien sus cartas narra parte de su vida en La Lleca y lo que el mismo nombra como su “desarrollo”:

El trabajo en La Lleca ha cambiado para bien a cada uno de nosotros, cada quien con su propio criterio [...] unos vienen y unos van, pero no hay quien no lleve la semilla de humanidad que siembras en cada uno de nosotros... (Carta del miércoles 5 de agosto del año 2009).

Dentro del ambiente cultural que ha despertado mi ser, sólo puedo decir

que siento un gran encabronamiento por el individualismo y clasismo que impera en la sociedad y otros círculos [...] en La Lleca se forma una determinación para ser parte de la transformación de tu entorno y mejorar tu realidad. (Carta del martes 20 de octubre del año 2009).

Mediante la performance hemos construido un poder hacer, *el poder nuestro*. Al desarrollar



La Lleca. CERESOVA.
México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México,
D.F., 2006. Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México,
D.F., 2006. Archivo: La Lleca.

La Lleca. CERESOVA.
México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA.
México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.





La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.

un “poder hacer” abonamos a la capacidad de hacer cosas diferentes a las impuestas por el poder del Estado que manda. Un poder hacer diferente al poder tener y el poder oprimir de la producción en el capitalismo, con su interés en la acumulación de capital monetario y de impunidad, que son imperantes dentro de nuestra sociedad capitalista (Holloway, 2002).

La estructura de la performance, su manera de ser actuada, en La Lleca implica intentos conscientes y colectivos de poder hacer espacios de antipoder dentro del contexto de la reclusión. Desde el año 2004, cuando decidimos entrar y construir un proyecto de intervención sobre la marcha, no sabíamos qué queríamos hacer, pero sí sabíamos lo que no queríamos hacer. Y lo que no queríamos era que nuestro trabajo se mantuviera en el rumbo instituido por el control social. Nos movía un interés por cambiar algunas cosas de la vida de los presos y presas dentro de la cárcel. Queríamos transformarnos en el cambio.

Fuimos ganando terreno en el Centro de Rehabilitación Social para Varones (CERESOVA) hasta principios del año 2010, cuando nos impidieron la entrada al reclusorio después de seis años continuos de trabajo. Las razones fueron varias y las fuimos conociendo después de nuestra salida del centro.

Habíamos logrado la construcción de un espacio autónomo dentro del espacio institucional, a pesar de que durante todo el primer año de trabajo la mirada del personal de seguridad pesaba sobre Fernando y sobre mí. Habíamos permitido mirarse a los presos que no tenían nada que ver, por lo cual tuvimos que desafiar la atención de los custodios y de la torre que estaba por encima de nuestras cabezas, introduciendo una cámara fotográfica y una videocámara.

La performance, la filmación, la autoconciencia y la afectividad construyeron autonomías y se prepararon con la primera actividad humana de socialización: el juego. De hecho, como ya lo mencioné, la primera dinámica de acercamiento y liberación fue “Juegos de Niños”. A su vez, la intervención convivencial, el relato compartido y las charlas informales fueron el antecedente de Juegos de niños (*jocs de nens*).

Con “Juegos de niños” brincamos la barda que separa la calle (*la lleca*, como le dicen en lenguaje carcelario) del centro penitenciario. Los presos comentaban que se olvidaban en dónde estaban cuando estábamos juntos y que podían pasar muchas horas jugando. Y es que con Juegos de Niños construimos una atmósfera particular de convivencia. A través del juego podíamos tocarnos, reír juntos y conocernos. El contacto corporal se experimentaba de forma natural, pues se justificaba por las reglas de los juegos. También nos abrazábamos cuando jugábamos por equipos o cuando nos daba emoción ganar un punto. Nos tocábamos para animarnos a continuar jugando cuando íbamos perdiendo. Jugábamos arriba y abajo (con las manos), carretillas, caras y gestos, *stop*, botella, salvada, etc. Salvada tenía su antecedente en el juego de palabras llamado “ahorcado”, pero como lo hacíamos en muchos de los juegos, cambiábamos el sentido en la búsqueda de construcción de una comunicación no violenta. En Salvada, intentamos con las palabras recuperar a una mujer, en lugar de perderla, trabajábamos en el concepto de solidaridad “salvándole” las partes de su cuerpo cada vez que adivinábamos una letra de la palabra a completar. Así en lugar de “ahorcar” a una mujer, se la reconstruía en colectivo, recuperando sus pies, sus piernas, sus manos, su tronco, sus brazos y su cabeza. En Salvada, asimismo jugábamos a cambiar los apodos: a un hombre al que llamaban Carota por su expresión de seriedad, y del que se descubrió en colectivo que era muy afectuoso, se le fue cambiando el apodo: en el juego empezamos a llamarlo Carolyn, caritas, cari. Además el premio por adivinar una palabra era un abrazo, lo cual subrayaba el aspecto afectivo y no competitivo del juego. La agresión implícita en la definición ridiculizante de un apodo -“El Changuito”, “El mil ojos”, “El Mochilas”, “El Negro”-, que en la cultura mexicana adquiere rasgos de acoso, empezó a ser dada vuelta y terminó resaltando las cualidades invisibilizadas de las personas. El juego de la botella combinaba de algún modo el trabajo del relato compartido. Nos acercaba a la intimidad de cada uno. Las preguntas que se hacían al dar vuelta la botella respondían más a la curiosidad sobre cuestiones “secretas” que al sentido morboso de las preguntas íntimas en sentido sexual. Reíamos y bromeábamos con las historias personales de manera afectuosa. El juego nos permitía abordar el tema de la sexualidad de manera más cómoda.

Los custodios, que al principio de nuestro trabajo nos observaban de cerca y desde la torre, cuando se dieron cuenta que lo que hacíamos era jugar con los presos como si estuviéramos



La Lleca. CERESOVA.
México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA.
México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.

en un jardín de niños, decidieron dejarnos trabajar sin vigilancia. De esta manera iniciamos la construcción de la autonomía en el trabajo de La Lleca, haciendo lo que creíamos necesario para acercarnos a los presos. Es por eso que sentimos cercanas las palabras de John Holloway al referirse a los espacios de antipoder en una entrevista hecha por Marcelo Expósito:

Aquí en este espacio no vamos hacer lo que dice el capital, en este espacio vamos a hacer lo que nosotros consideramos necesario o deseamos. Y estos espacios se pueden entender como grietas en el tejido de la dominación capitalista. Espacios de antipoder y no necesariamente como espacios espaciales... o bien se pueden entender en términos de ciertas actividades, pensar la grieta no en términos de espacio en términos de tiempo..." (Video de Marcelo Expósito, *Léxico familiar: Cambiar el mundo sin tomar el poder. Retrato de John Holloway*, 2008).

La grieta referida por Holloway se vincula al concepto de trabajo de intervención y performance que hacemos en La Lleca. Como escribimos en los agradecimientos del libro *Cómo hacemos lo que hacemos* de La Lleca, en el año 2008: "A los presos que en su paso por el CERESOVA se han podido meter por ese huequito que es La Lleca y han encontrado una salida" (La Lleca, 2008:1). Ese huequito es semejante a una grieta, a un espacio inventado por donde pueden transitar las personas en reclusión. Un espacio de diálogo, de expresión, de reflexión, de reconocimiento, en contra de la exclusión, de la censura.

Judit Vidiela, compañera y profesora investigadora de la Universidad de Barcelona, escribió una interesante reflexión sobre geografías de la performance con motivo de la presentación del libro *Performance y arte-acción en América Latina*, de Josefina Alcázar y Fernando Fuentes. Cito:

[...] el performance se ha venido definiendo como una práctica subversiva, como un proceso de trasgresión reflexivo de las estructuras sociales. Permite explorar tanto el teatro político, como los rituales culturales, el arte-acción, las prácticas cotidianas, los gestos de resistencia social... de modo que el lenguaje de la subversión le acompaña y coexiste de forma difícil, con el lenguaje de la institucionalización. Pero el impulso de unir la trasgresión, la resistencia y la liminalidad de esta práctica puede acabar por convertirse en rutina, en una forma de invocar un permanente estatus

disidente que no siempre lleva a una práctica de transformación (Vidiela, 2005: 3).

Durante mis primeros años como performancera, entendí el trabajo como una crítica a la división dentro de las artes, a la producción artística objetual y a la distancia entre arte y sociedad. Salí a realizar performances en la calle desde el año de 1997, junto con algunos y algunas performanceras contemporáneas. Nos reuníamos para organizarnos y reflexionar sobre nuestras acciones en Caja Dos ArteNativo. Conocíamos que en los años sesenta y setenta, la performance había sido parte importante de las movilizaciones políticas en algunos lugares de América Latina y de Estados Unidos. Muchos de nuestros actos cuestionaban la moral hipócrita, la religión, la construcción de identidad, el arte y la exclusión. Los sueños, las fantasías, el dolor y la muerte eran los temas que se abordaban en ese entonces. Viajé a múltiples lugares para presentar mis performances, sola y algunas veces acompañada de Fernando Fuentes, con quien inicié el trabajo de intervención en comunidades. Hablé en mis acciones de mi situación como mujer iniciando una relación amorosa, del poder en las relaciones personales, de mi experiencia al construir una relación a distancia y de mi experiencia al sentirme la otra-latinoamericana-mexicana y colonizada en Europa. Trabajé, sola y con Fernando Fuentes, en varias acciones el tema del racismo y el clasismo en la migración.

También quise que mis acciones fueran un medio para comunicar la devastadora situación de México con respecto al feminicidio o asesinato masivo de mujeres jóvenes y pobres, como lo hice en Juárez en Barcelona. Buena parte de mi trabajo consistía en convivir con personas que, como yo, estaban fuera de sus lugares de origen pero que no tenían papeles para su permanencia en el extranjero. El trabajo de performance me sirvió como un medio político para visibilizar aquello que no podía expresar en la universidad, en mis cursos de doctorado o en reuniones de amigas y conocidos. Fueron años en los que pude desarrollar una manera particular de acercarme a las otras personas. Mi cuerpo lleno de energía y mi mirada fija en los rostros de alguna mujer o de algún hombre, desataban reflexiones, sensaciones, deseos,

algunas veces llanto. Terminadas las acciones, se acercaban a tocarme, a abrazarme; imagino que sentían en mí un dolor de humanidad, una profunda tristeza y mucha rabia.

Por ello llegué a la conclusión que mi trabajo de performance no era suficiente para incidir en la solución de problemáticas sociales, ni lo eran mis acciones y acompañamientos de tres meses. De ahí se originó nuestro primer trabajo largo, de intervención dilatada, en la secundaria 64, al que Fernando Fuentes y yo llamamos Proyecto 64, que recibió un apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Estuvimos en la secundaria de manera continua casi dos ciclos escolares. En el año 2004 cuando aún no finalizaba el proyecto comenzamos nuestro trabajo en La Lleca, dentro del CERESOVA.

Y entonces el trabajo de performance se transformó. Las acciones se convirtieron en caminos de construcción de realidades donde pudiéramos mirarnos con los presos, donde sentirnos ellos y nosotros, conocernos y reconocernos. La performance se entrelazó con nuestro interés por poner en práctica lo que formulamos como una pedagogía radical. Compartimos el sentido del término con las compañeras de Lubjana que coordinan el proyecto de *Radical Education*, en el que trabajan una serie de aproximaciones, investigaciones y acciones de la educación radical. Ellas afirman:

[...] puede entenderse como una práctica específica, y una postura particular cuyo fin es cuestionar las formas hegemónicas de educación institucionalizada, así como las maneras en que se normatiza la producción, el intercambio, y la distribución del conocimiento. Una forma de vida que nos deja establecer otra manera de configuración humana que desborda las formas sociales existentes. Un espacio desde el cual podemos construir conocimientos desde la cooperación, donde lo central es aprender y no enseñar” (<http://radical.temp.si> , Acceso: 08/2008).

Entiendo por educación la acción de transmitir y de compartir. Educación, es la práctica de enseñar cualquier tipo de conocimiento. Y la pedagogía es la manera en la que compartes los

conocimientos y saberes, es la forma organizada de trabajar sobre los contenidos que son parte de un proceso educativo.

En el trabajo del Proyecto 64, así como el principio de la Intervención en reclusorios utilizamos el término desaprender porque nos dimos cuenta los integrantes de afuera y los integrantes presos de La Lleca que éramos el resultado de una serie de normas preestablecidas que nos creaban malestar en un mundo lleno de competencias y distante de una formación de conciencia social solidaria.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.

La experimentación en la performance

La performance en un principio dio cauce a mis desacuerdos con la cultura y el arte. Necesitaba romper los límites de lo estético que aprisionaban mi percepción de la realidad. Más aún, me urgía construir un espacio de emociones que propiciaran la elección, disminuyendo el malestar social producido por los condicionamientos socio-morales. Jon Mckenzie (2001) reflexiona acerca de la teatralidad del arte, la ritualización de la vida cotidiana y la acción de lo producido por las ciencias sociales. De igual forma he visualizado la acción performativa, como significativa y como espacio. Le di entonces a la performance un simbolismo emotivo que me permitió la expresión de todo lo que quería poner en común sobre el escenario de la vida cotidiana. Cualquier tema podía desarrollarse, sea en el metro como frente a un museo o en una cárcel. La performance se convirtió en mi medio para cuestionar lo preestablecido y para desaprender los condicionamientos que nos construyen como mujeres y hombres infelices y con miedos.

Antes de iniciar el trabajo de performance en La Lleca me sentía segura porque había realizado una serie de acciones en espacios artísticos, académicos, en la calle de la Ciudad de México, y en otras ciudades, por ejemplo: Houston, Barcelona, Valencia, Budapest y Varsovia. Conocía la fuerza e importancia de trabajar con mi energía, la importancia de la repetición de movimientos para que el público te sienta y tenga idea de lo que deseas expresar. Con los movimientos de mi cuerpo podía formar frases poéticas. Sabía moverme entre la gente y comunicarme de manera fluida y profunda a través de la mirada, del movimiento de mis manos, y de las palabras. Una buena parte del contenido de las acciones que realicé eran pensadas y sentidas en el momento, es decir, dejaba que el contexto me brindara información para saber que era necesario hacer en la performance. También mi actividad como educadora fue una característica importante a la hora de trabajar con un grupo de personas en la cárcel. Había tenido la experiencia de guiar a las personas para realizar diferentes actividades en una aula. Sabía organizar y coordinar en un espacio escolar el trabajo de enseñanza-aprendizaje y había impartido en la Ciudad de México talleres de artes plásticas para infantes y adolescentes (1991- 2001).

Los conocimientos de performance que me compartieron artistas como la inglesa Susan Lewis y el valenciano Bartolomé Ferrando en los inicios de mi trabajo fueron importantes para posteriormente construir mi propio lenguaje en la performance.

A lo largo de esta tesis comparto la manera en la fui elaborando un modo complejo de hacer acciones e intervenciones continuas pensando en las problemáticas de un contexto y mi experiencia con el arte.

A lo largo de tres años (1997-2000) la performance se convirtió en la acción de contar cómo veía y vivía mi vida en pareja y mi vida con mujeres y hombres inmigrantes en situaciones complejas. Estando en Catalunya, elaboré mi experiencia como mujer mexicana y latinoamericana en contacto con otro idioma en la performance: abarcó la pérdida de muchos idiomas originarios en mi país, la imposición del castellano, y lo que esto para mí significaba. Fui invitada para el Festival Internacional de Performance EBENT en el año 2001 en el Convento de San Agustín en Barcelona. En ese momento yo estaba viviendo como estudiante extranjera la defensa del idioma catalán. Posteriormente utilicé la performance para compartir problemáticas tan graves como los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, México.

Mi trabajo se transformó de acuerdo con mis intereses y las necesidades de los contextos. Hace un par de meses, a mediados de 2013, me hicieron una entrevista en la Ciudad de México y me preguntaron acerca de lo que me había dado la performance. Fue importante conocerla, sentirla y transitarla, pues con la performance puedo desarrollar cualquier tema.

Actualmente, la utilizo como un medio para reflexionar y “desaprender” muchas de las cosas que nos fueron impuestas. Creo que yo también le he aportado mucho como medio de incidencia social, pues la convertí en un modo de negociación y de resistencia. Con negociación me refiero a cada uno de los trámites burocráticos que tuve que realizar para estar y permanecer dentro de una cárcel. El primero fue conseguir instalarnos en la prisión, entrar por vez primera, luego entrar con los materiales, después poder acercarnos a los presos de una manera afectiva. Posteriormente, la aceptación del trabajo por parte de las autoridades y de la policía, porque

los presos, aunque con sus excepciones, estaban animados. Y por supuesto, la entrada de la cámara fotográfica y la cámara de video. Mi manera de hablar, de moverme, de mirar y de poner el cuerpo implicaba un desafío al orden que desafiábamos a la vez que negociábamos con él. El personal de la cárcel y las autoridades, después de un tiempo de observación de la colectiva La Lleca, tuvieron la confianza de decir que no entendían nuestra actitud (y menos la mía por ser mujer) en el contexto de reclusión. Al paso del tiempo habían observado el trabajo y escucharon a los presos y presas hablar de mí como alguien que les brindaba confianza, afecto, ánimo, alguien que les toma de la mano para continuar en sus procesos de reflexión. Tengo una fuerte dosis de espontaneidad, soy desenfadada o, para explicarlo de otro modo, no acepto a la institución como una figura que determina mis movimientos y pensamientos. Me muevo en la cárcel como lo hago en todos los lugares, nunca he sentido temor. Creo que las personas sienten mi acercamiento y mis deseos de compartir y construir juntas un espacio inexistente.

Para entender la acción cultural de intervención artística que realizamos mediante la performance considero importante hablar sobre lo realizado dentro de los espacios de encierro. Compartiré una parte de la performance titulada “La Novia” que realicé en el año 2009 en las siguientes cárceles de la Ciudad de México: Preventivo Oriente, Preventivo Norte, CERESOVA en Santa Martha Acatitla y Penitenciaría de hombres en Santa Martha Acatitla.

A continuación cito de mi diario personal:

En La Novia entré vestida de blanco a la penitenciaría de hombres en la Ciudad de México en Santa Martha Acatitla.

En la penitenciaría las mujeres que iban de visita a ver a sus presos estaban muy sorprendidas, algunas molestas me preguntaban; ¿quién te dio el permiso para casarte de blanco? Yo intentaba explicarles que me casaría en una performance, pero no lo comprendían.

Al llegar hasta donde se encontraban los hombres esperando la

performance, los saludé con mucho gusto de estar entre ellos. Les hablé acerca de mi experiencia en la colectiva La Lleca, les conté cómo llegué a trabajar a uno de los reclusorios a través de las historias de vida. Consideraba los relatos de las vidas en primera persona, como la manera de responsabilizar el o la narradora por los acontecimientos más significativos de nuestra vida y conocer cuáles son los antecedentes que nos construyeron como personas dentro de un contexto cultural determinado. Les narré asimismo cómo construimos una comunidad en donde reflexionamos sobre la situación económica, social y cultural de una sociedad como la mexicana con fuertes problemas económicos, contradicciones culturales y sociales, con una doble moral, un fuerte racismo, etc. Puse ejemplos de hombres que han trabajado conmigo dentro de la prisión y de nuestras experiencias. Dibujé un mapa con gis en el piso, me moví entre ellos. Sentí sus miradas y empecé a encontrar sus ojos en mis ojos. Me olían, me sentían y me motivaba su atención. Les hablé de los temas que abordamos en el trabajo continuo: la comunicación no violenta, la exclusión, las relaciones de poder y la explotación. Intenté que entendieran cómo construimos una relación de confianza y comunicación a través de la performance. También les hablé del trabajo que hacemos con *los cuidados, el afecto y el reconocimiento hacia ellos, hacia lo que son capaces de pensar, reflexionar y desarrollar en un ambiente de humanidad y solidaridad*. Mientras hablaba, saqué un recipiente con crema y me acerqué a sus cuerpos para untarla en algunas partes; brazos, manos, cuello y cara. Los toqué algunas veces de manera suave, otras veces más fuerte. Luego saqué un recipiente con loción y repetí lo hecho con la crema, pero se la puse principalmente en el cuello y la nuca. Sentí el nerviosismo de algunos, la inquietud en otros, y en

muchos, sorpresa y placer.

Para finalizar la performance, les pregunté si deseaban tomarse una foto de boda y quedársela como recuerdo de nuestro encuentro, del afecto que nos tuvimos, y muchos de los hombres gustosos pensaron en la manera en que les gustaría aparecer en la foto. Algunos me dijeron que podrían tener problema con su esposa si llegaba a ver la imagen afectuosa de ellos con una novia, pero que si hubiera estado ese día con nosotros en la discusión entendería como fuimos sintiendo el cariño. Entonces nos detuvimos para charlar sobre el tema de la propiedad en las relaciones personales, del poco respeto por el cuerpo de las personas a las que amamos y les conté cómo entendemos la construcción del género en nuestra sociedad y las reflexiones que resultan de trabajar con el tema. Otros presos diseñaron mentalmente su fotografía. Animados, procedimos a tomarlas. Unos me tomaron en brazos, otros colocaron su nariz pegada a la mía. Algunos quisieron que los tomara de las manos mirando hacia la cámara. Otros desearon que la foto incluyera a sus amigos alrededor.

La parte final de la performance se alarga, se nos hace imposible dejarnos, parece que hemos estado mucho más tiempo conviviendo. La pregunta recurrente: ¿Cuándo volverás? No quiero engañarles y les explico que no puedo volver porque trabajo en otros espacios de encierro. Entre abrazos fuertes y sonrisas nos despedimos, me agradecen el encuentro y yo no puedo marcharme. Entre chiflidos y aplausos camino hasta llegar a la salida de la penitenciaría de la Ciudad de México, escucho a lo lejos ¡Qué viva la novia! Estoy muy conmovida...” (Diciembre, 2009).



La Novia. CERESOVA. Penitenciaría de Santa Martha. México, D.F., 2009. Archivo: La Lleca.



La Novia. CERESOVA. Penitenciaría de Santa Martha. México, D.F., 2009. Archivo: La Lleca.



La Novia. CERESOVA. Penitenciaría de Santa Martha. México, D.F., 2009. Archivo: La Lleca.



La Novia. CERESOVA. Ejecución de Sanciones Reclusorio Norte. México, D.F., 2009. Archivo: La Lleca.



La Novia. CERESOVA. Penitenciaría de Santa Martha. México, D.F., 2009. Archivo: La Lleca.

La performance La Novia (Noviembre-diciembre, 2009) surge del trabajo grupal de discusión sobre la construcción de las relaciones personales en nuestra sociedad mexicana. La importancia de desarrollar este tema viene de las historias vividas por muchos de los hombres que se encuentran en prisión. La primera experiencia la tuvimos con la historia de Bernardo, que tiene dos hijos y su esposa en pareja con un amigo. Este hecho lo perturbaba de manera terrible, tanto que desde la prisión llamaba constantemente a casa de la familia de quien fuera su amigo para amenazarlo, además de tener una comunicación violenta con Karen, la madre de sus hijos.

Para Bernardo, al igual que para la mayoría de hombres mexicanos, educados por una sociedad patriarcal donde predominan las relaciones monogámicas y heterosexuales, entender que las mujeres son dueñas de su cuerpo y que pueden tomar decisiones por sí mismas, es casi imposible. Por otro lado, la idea de que las novias y esposas de los hombres presos deben continuar el vínculo, es considerada natural, un compromiso incuestionable; sin embargo, los hombres pueden iniciar una relación con otra mujer los días de visita. Estas contradicciones se entienden bajo las características del hombre-macho, el cual desde que nace es educado a ejercer su poder sobre las personas y las cosas. A este tipo de hombre-macho se le enseña que entre más mujeres tengan un vínculo íntimo con él, en el contexto de sus amigos, familiares, vecinos, conocidas podrá hacer alarde de su machismo.

La cultura cotidiana en México está llena de contradicciones, “es decir, que aunque por lo general la sociedad espera que el hombre, en su infancia o su madurez, reproduzca las características que culturalmente corresponden a su género, las exigencias hacia un niño o un hombre son completamente diferentes. Mientras del niño se espera que refleje decisión, severidad, ambición, independencia, deseo de poder, creatividad y razón, del hombre maduro se espera que estas características se traduzcan en estabilidad emocional y material” (Montesinos, 2002:144).

En muchos casos, los hombres adolescentes que viven en barrios marginales y asisten a la escuela secundaria, son educados en un ambiente de exclusión, racismo, inseguridad y timidez. Mi experiencia de los años 2003 y 2004 en la secundaria 64, me mostró un contexto

educativo complejo en donde la disciplina servía para invisibilizar la voz de las y los estudiantes adolescentes. La comunicación entre la profesora y la o el estudiante sólo se daba bajo las condiciones de una relación jerárquica y de poder. Mi trabajo actual en contextos de reclusión de adolescentes y jóvenes hombres me aclara la aseveración de Rafael Montesinos. En ningún caso, tanto con adolescentes de la secundaria⁶⁴ como con jóvenes en reclusión (ambos espacios en la Ciudad de México), me encontré con alguna propuesta de desarrollo de la sensibilidad y creatividad. Por eso el trabajo de La Lleca se aboca fundamental al reconocimiento de la propia afectividad.

En La Lleca hacemos una revisión y crítica de conceptos como familia, hombre, mujer, valentía, engaño y otros que están todo el tiempo presentes en nuestra sociedad. Reflexionamos sobre quiénes y bajo qué condiciones económicas, sociales y políticas se determinaron los significados de dichos conceptos. De manera frecuente les cuento a mis estudiantes de la universidad, a las presas y a los presos que a mí, igual que a ellos, tampoco me preguntaron si estaba de acuerdo con ciertas normas y determinaciones sociales. Con mis estudiantes universitarios profundizo cómo, por medio de la lengua, nos construimos como personas. “Los papeles sociales son combinables, y como miembro de una sociedad el individuo desempeña no sólo uno sino muchos papeles a la vez, siempre por medio de la lengua” (Halliday, 1979:25).

Durante nuestras sesiones grupales de reflexión en las cárceles, hablamos de la manera en que los conceptos que atañen la definición de nuestro ser se convierten en ideas acerca de cómo debemos actuar y en actos incuestionables por nosotros, pero que muchas veces no funcionan, como los que prolongan las instituciones sociales y culturales del el matrimonio y la familia. La mayoría de las relaciones sociales se sostienen en las apariencias, en el interés y en la indiferencia. Es decir, nos crean malestar y nos sentimos sin libertad de elección.

Según Bourdieu, el supuesto orden natural es una construcción social. “No es que las necesidades de la reproducción biológica determinen la organización simbólica de la división sexual del trabajo y, progresivamente, de todo el orden natural y social, más bien es una

construcción social arbitraria de lo biológico, y en especial del cuerpo, masculino y femenino, de sus costumbres, y de sus funciones, en particular de la reproducción biológica” (Bourdieu, 2000:36).

Para explicarlo, traemos a los grupos de trabajo dentro de la prisión de hombres un ejemplo: si nazco en un barrio donde las posibilidades de estudiar son nulas, porque tengo dos hermanos y dos hermanas, mi padre es alcohólico, mi madre trabaja en un puesto de comida, tengo que salir a robar como lo hacen la mayoría de jóvenes en el barrio. En ese contexto, mucho menos tendré la opción de desarrollarme profesionalmente en algún deporte, como la natación, el beisbol o el futbol; entonces, debo preguntarme si es una opción para mí tener hijos en una situación de precariedad tal que no puedo pensar en rentar un cuarto o tener un auto. Pero dentro de mi sociedad se sigue reproduciendo la idea de que los hombres deben ser los proveedores de la familia, porque ése es el papel que les corresponde.

Cuando hablo en la academia o en espacios de vida cotidiana de mi trabajo en las prisiones, algunas de las personas asistentes relacionan las propuestas y el modo de trabajarlas y vivirlas con algún tipo de terapia o de trabajo espiritual. Seguramente mi trabajo tiene vínculos con propuestas terapéuticas, en cuanto al desarrollo humano y la reflexión personal que ayude a tener elecciones en tu vida y realizar cambios en ella. Para mí, como para La Lleca los cambios personales implican un esfuerzo constante y se dan a la par de un cambio en la comunidad, a partir del trabajo en colectivo.

A finales del año 2011 fui invitada a impartir una conferencia en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, en el plantel Centro Histórico. Elegí hablar de mi experiencia en la performance de La Novia. Posteriormente, tuve una entrevista con la investigadora, maestra en filosofía Erika Selene Pérez Vázquez. Erika ha realizado estudios profundos de las religiones y de la hipnosis. Me comentó que al ver las imágenes y escuchar el relato de la performance, recordó el trabajo de constelaciones familiares, el cual tiene su inicio con Bert Hellinger después de haber vivido entre tribus de África y darse cuenta de la manera en que

en estas comunidades le daban una solución a sus problemas dentro de la familia. En La Lleca buscamos salidas a problemáticas afectivas y sociales por medio del juego y la performance, en donde se pueden nombrar los sentimientos. A la vez, construimos entre nosotros un ambiente donde predominan el afecto, los cuidados y la comprensión, características que posibilitan un sano desarrollo de las personas. Erika me habla de una gran diferencia entre resolver los problemas en aquellas comunidades africanas, y solucionar los problemas de nuestra sociedad mexicana, donde la mayoría de las veces buscando la resolución de problemas, éstos aumentan. Erika compara nuestro trabajo en La Lleca con el trabajo de constelación, donde el interés está en que sus integrantes sanen, es decir, se recuperen, en lugar de perderlos o de alejarlos de quienes están “sanos”, mejor dicho, de aislarlos.

La Lleca tiene su fundamento en la voluntad de ir al encuentro de aquellas personas que fueron excluidas de la sociedad por diferentes razones, siendo la principal haber delinquido. Pertenece al grupo de personas que no cree en un sistema político y jurídico que castiga en lugar de buscar soluciones humanas a la comisión de delitos, estrategias que profundicen el vínculo con los cuerpos de las personas castigadas y su alma. Algunas personas creemos que parte del fenómeno delictivo está en las historias personales, las herencias y los problemas del contexto, que se encuentra dentro de un sistema económico, político y social determinado. Creemos que las personas encarceladas constituyen una parte importante de nuestra sociedad y de la humanidad. En la cárcel vemos de manera clara y aguda los problemas sociales. Uno de los propósitos de La Lleca es la construcción de una comunidad dentro de una comunidad establecida, es decir, que las personas puedan elegir un espacio dentro de otro espacio para desarrollar su parte sensible, intelectual y artística.

El espacio que conscientemente construye y actúa La Lleca se asemeja al de una familia afectuosa y comprensiva. Fomenta por ello la comunicación que aligera el paso de los días y prepara las condiciones para la reflexión y el desarrollo de algunos procesos personales.

Erika compara el sentido del trabajo de La Lleca con el de los talleres de constelaciones donde

ha participado, entendiendo que todas las personas de la sociedad somos una familia, es decir, todo el mundo es parte de una gran familia. Cito a Erika en la entrevista:

Lo que me gustó de tu proyecto de performance fue que decías –y transitan por mi cuerpo-. Cuando se asiste a las constelaciones, uno presta su cuerpo, su ser para que la problemática de la otra persona transite por nuestro cuerpo, somos un vehículo, estamos al servicio de otra persona. Allí está lo bonito y lo que llena de emoción, por eso cuando se asiste a las constelaciones casi siempre lloramos de emoción cuando al final se resuelven las cosas, todo vuelve a su lugar.

¿El arte es terapéutico? Nunca nos hemos formulado la pregunta en estos términos. Las dinámicas culturales de La Lleca buscan un acercamiento a las emociones y al sentido de identidad mediante el amor. El juego es juego, construye sus propias reglas y dinámicas. La acción performativa puede instalar el juego. Por ejemplo, les vendamos los ojos a las personas y vamos haciendo una narración de un viaje al campo y vamos jugando con los olores, los sabores y el tacto para, al final de la narración, evocar el contacto con personas amadas como la hermana, la madre, la sobrina, la abuela, la tía, la hija, etc. Y les damos nuestra mano, nuestro brazo, nuestra cabeza para que las sientan, para que puedan imaginarse en una situación de calidez, de protección, de cuidado y sientan bienestar y, algunas veces, tranquilidad y paz.

Erika nos interpela y comenta que la mayoría de las veces, mis propuestas sólo proponen un reordenamiento, que no hay un orden fijo, sólo una convicción de que mediante el amor es posible curar. Sostiene que:

[...] cuando pasaste las fotos de la performance, los vi a todos tan bendecidos, tan curados en diferentes grados. En las constelaciones se acerca al papá muerto, a la mamá ausente, al bisabuelo y sanar, sanar lo que haya que sanar por medio del amor. Lo que haces es traer a los fantasmas de los compañeros de los reclusorios y sanar, sanar por medio

de tu cuerpo o de los que te acompañen, por eso pensé todo el tiempo que lo que haces, es, primero, mirar, mirar-te; segundo, hacer contacto y reunir los viejos fantasmas con los nuevos y sanarlos, por lo que creo que haces una mini constelaciones en la cárcel.

Con La novia desatamos la reflexión sobre las relaciones amorosas y afectivas. Se trata de una performance festiva, yo misma me siento feliz de compartir mi cuerpo para que algunos hombres puedan detener su reflexión sobre el matrimonio en sus vidas, sobre la complejidad de no elegir y de seguir las tradiciones sin preguntarse qué es lo que deseamos o no deseamos. El día de la acción, yo estoy feliz y ellos lo miran, lo sienten, lo disfrutan y lo viven. Acerca de esta performance, Erika comenta lo siguiente

Creo que la figura de una novia es hasta psicoanalítica, puede remitirlos a su madre, su esposa, su hermana, la vecina, el compromiso, la relación no sólo con la otra, sino con uno mismo. La novia se arregla ese día y se siente muy bien. Imagina si todos los hombres con los que van se sintieran muy bien todos los días. Si todos a diario nos pusiéramos vestidos de novia, por decir una metáfora, si comprendiéramos que siempre usamos varios disfraces a lo largo de la vida, que podemos quitarnos el que traemos hoy o el de siempre... muchos traen el disfraz de soy malo, no valgo la pena, sólo estorbo, una carga, etc. Pero son sólo disfraces como el de la novia, que podemos quitarnos y ponernos otro. ¡Pero en esta sociedad nos dicen que los disfraces son malos y que no cambiamos! Cuando en realidad los disfraces son eso, disfraces con los que uno puede jugar y un día a lo mejor nos sentimos tristes, pero al otro nos ponemos otro disfraz toda la vida. Da para muchas metáforas que pensar y que trabajar. (Entrevista en la Ciudad de México con la filósofa Erika Selene Pérez Vázquez, profesora investigadora de tiempo completo de la Universidad

Autónoma de la Ciudad de México, julio de 2011).

Ahora bien, Erika no sólo es filósofa sino ejerce como psicoanalista y terapeuta, así que más que estético su análisis del trabajo de La Lleca tiende a relacionar nuestro trabajo grupal y colectivo con las terapias de grupo de las constelaciones familiares, donde todas las personas de un grupo terapéutico hacen posible construir un sistema curativo a través del amor y de la solidaridad.

Las lecturas de los feminismos no mixtos no son tan benévolas con esta performance. Si para algunas La Novia toca la transgresión de la monogamia, para otras evoca el fantasma de una violación colectiva y refuerza el colectivo masculino antes de que haya iniciado su proceso de de-generización de sus privilegios. Finalmente, hay colectivos que nos recuerdan que el matrimonio nació de la necesidad de los hombres de apropiarse de la capacidad reproductiva de las mujeres, por lo tanto es siempre y bajo cualquier forma una institución opresiva, sobre la que se erige la separación del mundo de los derechos públicos de la violencia subliminal del espacio privado. Esta última reflexión es la que ha provocado más debate en el seno de La Lleca. En efecto, el placer que experimenta la performancera, el juego de la representación de un momento festivo por parte de los hombres reclusos, y la imposibilidad de poseer a la persona porque no se nos ofrece como cosa, sino nos acompaña como igual son todos elementos radicalmente educativos. Además La Novia es una acción que propone el afecto y no la posesión colectiva.



Lorena y Cristian. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2005.
Archivo: La Lleca.



Lorena y Cristian. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2007.
Archivo: La Lleca.

Lorena y familiares de La Lleca.
La Lleca. CERESOVA.
México, D.F., 2008.
Archivo: La Lleca.



Lorena y Víctor. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



La efectividad en el proyecto La Lleca

En el año 2007 se integraron a La Lleca Lorena Victoria, Adriana Melo y César Montoya, estudiantes de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) de Xochimilco. Estaban interesadas en realizar la investigación para su tesis de licenciatura. Habían tenido información de la colectiva y la intervención artística de La Lleca por una presentación que hicimos en su universidad. La primera vez que nos entrevistamos fue en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Ese día les aclaré que se requería que su trabajo de acompañamiento se prolongara por un mínimo de seis meses después de que finalizaran su investigación.

Judith, Adriana y César comenzaron a conocer el contexto y a participar de distintas propuestas. Constataron que mediante la performance, la gráfica, el juego y la discusión se desataba la participación y reflexión sobre temas como la construcción de la masculinidad, la politización de la pobreza, la comunicación no violenta, la construcción de los géneros y otras temáticas. La posición político-artística desde la cual desarrollamos los temas son los feminismos, la educación radical, la escucha y el afecto. En menos de un mes reestructuraron su investigación de tesis, sosteniendo que el trabajo en La Lleca brinda un cambio de mirada en las personas, ofreciéndoles otra manera de actuar frente a la vida. Las entrevistas a profundidad y las grabaciones de las historias de vida de los presos que anexo a la tesis, fueron realizadas siempre en conjunto con el grupo de estudiantes de la UAM.

A continuación cito un texto que escribieron al terminar la investigación:

En aras de corroborar la acertividad de la hipótesis propuesta, nos propusimos abrir un espacio de diálogo, de confrontación y provocación entre las visiones y percepciones inmediatas de los actores involucrados, sobre un tema que se ha abordado desde todas las trincheras del conocimiento científico; sin embargo, el constante abordaje teórico en relación a la readaptación social, no ha sido suficiente para concretar

propuestas que permitan sacar del inframundo social en el que se mantiene a los centros de reclusión. De suerte tal, que era imperativo comprobar si, en efecto, la premisa de que el programa de Acompañamiento y educación radical La Lleca tiene un mayor grado de efectividad en cuanto a la evolución y desarrollo en los presos, de una nueva y mejor manera de relacionarse con su entorno, frente a los resultados que dentro del mismo rubro presenta el “Programa Institucional de Reinserción de Jóvenes Primodelincuentes y Primoreincidentes” del Centro Varonil de Readaptación Social Santa Martha Acatitla.

Nuestra experiencia y resultados obtenidos como observadores e investigadores de las propuestas de trabajo que se efectúan en ambos programas, junto con el estudio bibliográfico, hemerográfico, etcétera, nos colocan en la postura de poder afirmar de forma segura y contundente, que la prisión y en específico el Programa de Rescate y Reinserción de Jóvenes Primo delincuentes y Primoreincidentes, puesto relativamente en marcha en el Centro Varonil de Readaptación Social Santa Martha Acatitla, se encuentra en un limbo o vacío operativo y existencial, hecho éste que lo convierte en un formidable fracaso como agente institucional de readaptación social. No así, en cuanto a su función como herramienta, como maquinaria ideológica, puesta al servicio de la sociedad disciplinaria, puesto que durante nuestro tránsito por el universo carcelario, pudimos apreciar, la capacidad de la prisión para producir conciencias, construir hábitos de percepción ideológica e inscribir ordenes en los cuerpos y en la psique de las sociedades, tanto la interna en el centro de reclusión, como en la población que se encuentra en “libertad”, con la finalidad de la reproducción social, de perpetuar y mantener intacto el orden establecido, lo cual permite mantener la hegemonía de un grupo social sobre el grueso

de la población, echando mano de todos los recursos a su alcance, siendo el terror y la violencia en todas sus representaciones, tanto simbólica, pedagógica y física sus herramientas más efectivas.

Concluyendo así que la función de la prisión y el caso particular del programa institucional, objeto de nuestra investigación, tiene un aspecto cargado de significado, una especie de retórica, controlada y al servicio de las elites económicas y políticas predominantes en un tiempo y espacio específicos, cuya función primordial es lograr un consenso y dar legitimidad a la descomunal falacia del sistema político, económico y social predominante. Sin embargo, no todo está perdido, en medio del formidable desastre descrito a lo largo de la presente investigación, pudimos observar la importancia del factor humano, la actitud, la vocación y dedicación de algunos trabajadores, verdaderos profesionales, tanto directivos, administrativos y un par de técnicos penitenciarios que se encuentran comprometidos en verdad con el desarrollo de las potencialidades de los internos, personas que no se han permitido adquirir la enfermedad de la cárcel, como dicen los chicos; eso es, no se han permitido caer en prácticas de corrupción y violencia imperantes en la prisión, seres humanos que no han olvidado que trabajan con seres humanos. Desgraciadamente son los menos.

Frente al fracaso e ineffectividad operacional del programa institucional, tenemos por otro lado, la contundente efectividad del programa de intervención, acompañamiento y educación radical La Lleca.

Nuestro estudio nos permite afirmar que La Lleca, con su principal herramienta el afecto, afecta, irrumpe, interviene e introduce una variable de indeterminación dentro del universo carcelario, plantea un proyecto de

acción a fondo, a profundidad, radicalmente distinto al de la institución, acota un camino, el que ha venido construyendo durante estos cuatro años de trabajar al interior del CERESOVA, cuatro años dedicados a trabajar en cuerpo y alma a transformar las visiones, las concepciones identitarias negativas, adquiridas durante el proceso de socialización y prisionalización de los chavos internos en el CERESOVA; se pudo constatar que semana tras semana se trabaja por redefinir y reconstruir las pautas, así como también la doxa cultural con la participación de todos sus integrantes, sin adoptar una posición arbitraria de poder, sino, a través del diálogo y la participación.

En cuanto a su función exógena, La Lleca, a través de la experiencia y la relación cara a cara con la realidad carcelaria, así como el conocimiento que nutre sesión tras sesión, visita tras visita al CERESOVA, constituye una escuela, un proyecto que permite e incentiva la creación de nuevos cuadros, profesionales formados en un saber y una sensibilidad integral, vinculando las artes, las ciencias sociales, el sentido común, la conciencia social, la conciencia política y el afecto.

El trabajo de La Lleca es un activismo político y social de nuevo cuño, abre las puertas a una sensibilidad diferente a una manera distinta de resolver juntos, como sociedad civil los conflictos; tiene fuertes vínculos ideológicos con el zapatismo, por ejemplo, su postura en cuanto a una concepción de justicia de carácter recuperativo y no punitivo, la concepción del nosotros como parte de uno mismo, etcétera. Constituye una opción encaminada a la realización de una revolución cultural, retomando la alternativa propuesta por el zapatismo, en cuanto a la impostergable necesidad de afrontar nuestras responsabilidades como ciudadanos, por lo cual, es imperativo

que este activismo social y político trascienda el espacio carcelario al que se circunscribe y, por ende, alcance una dimensión más amplia que nos permita asumir uno de los soportes obscenos de la sociedad mexicana, la obscena y ofensiva realidad y cotidianeidad que se vive dentro de las cárceles de nuestro país, como parte de nuestra identidad.

[Intervención Artística Social. Reporte de entrevistas y testimonios](#)

César Montoya, Judith Victoria y Adriana Melo para estudiar la funcionalidad de nuestro programa realizaron una serie de entrevistas y obtuvieron testimonios de integrantes de La Lleca, presos en el CERESOVA.

Al organizar las entrevistas, reconocieron que la investigación cualitativa les permitía acercarse al mundo subjetivo y a la estructura de motivaciones, valores, sentimientos y pensamientos de las personas en su conducta social y los significados que las orientan. Accedieron así a experiencias relevantes vividas por los compañeros presos en el CERESOVA y el programa de Reinserción de Jóvenes Primodelincuentes y Primoreincidentes. Eligieron el método de acción participativa⁸ porque se les hizo la forma adecuada para desarrollar relaciones de comunicación con los presos, ya que además de permitirles participar activamente en la investigación y en el análisis de la realidad, les facilitó las acciones para modificarla. Las sociólogas/o realizaron un estudio riguroso, sistemático y reflexivo de un fenómeno social. Lo hicieron dentro del contexto en que se producen las acciones, gracias a la cual observamos la realidad de los presos

8. Es una forma de investigación y una metodología de intervención social. Es una forma de hacer ante los problemas y situaciones que presenta la realidad social (...), además presupone el análisis de la realidad como una forma de conocimiento, de sensibilización de la propia población, para después solucionar sus problemas. Para la aplicación de su guía es importante 1.- El Objeto de estudio o problema a investigar parte del interés de su propia población y colectivo o grupo, 2.- Se partirá de la propia experiencia de los participantes, de las necesidades de los problemas vividos o sentidos de la población (...) además de explicar entender más y mejor la realidad social y aplicar (investigar, para la luz de los datos descubiertos, mejorar la acción.- 4.- La meta de acción participativa un desarrollo para el beneficio de los ciudadanos (Rubio María y Varas José, 2004: 128-133).

mismos. Por ello mismo, tuvieron que diseñar sus instrumentos para analizar las acciones e intervenciones de La Lleca y terminaron narrando cómo lo hicieron y por qué sirvieron.

Anotaron, por ejemplo, que en sus intervenciones culturales La Lleca utilizó siempre la observación del escenario. En efecto, nos interesaba conocer el CERESOVA, su estructura, su geografía vital, partiendo del exterior hasta el interior, con el objetivo de sentir el espacio donde se desenvuelven los presos y entender las impresiones que genera en ellos y en nosotros.

Describieron asimismo cómo y por qué hacíamos entrevistas⁹. En ese entonces, en efecto, aplicamos un cuestionario¹⁰ a una población¹¹ total de 2 405 presos que entraron al programa del CERESOVA en el mes de abril de 2008. De la población total, realizamos una muestra¹² de 66 cuestionarios, y realizamos 12 entrevistas. Entrevistamos a presos que habían formado parte de La Lleca o que se encontraban formando parte de la colectiva, para recoger los siguientes datos:

- [Edad](#)
- [El desarrollo de acciones educativas, laborales y capacitación para el trabajo, así como de actividades culturales, deportivas y recreativas.](#)
- [Participación de los presos en programas de readaptación.](#)
- [Percepciones sobre el programa en el que están adscritos.](#)

9. La entrevista es una técnica en la que una persona solicita información de otra de un grupo (entrevistados, informantes) para obtener datos sobre un problema determinado. (...) y cumple con algunas funciones: a) obtener información de individuos o grupos, b) influir sobre ciertos aspectos de la conducta (opiniones, sentimientos, comportamientos, o c) ejercer un aspecto terapéutico. Rodríguez Gregorio y Gil Javier (1996: 167).

10. El cuestionario se define como una forma de encuesta caracterizada por la ausencia del encuestador, por considerar que para recoger información sobre el problema del objeto de estudio es suficiente una interacción impersonal con el encuestado. Rodríguez, Gregorio y Gil, Javier (1996: 186).

11. Población es el conjunto total de valores posibles que toma una característica de un conjunto de individuos o elementos. Un mismo universo puede contener varias poblaciones. Holguin Fernando y , Hayashi Laureano (1997: 11).

12. Una muestra está constituida por parte de elementos o unidades que compone el universo. Holguin, Fernando y Hayashi, Laureano (1997: 11).

- Si han delinquido sólo en una ocasión.

Desde el mes de febrero hasta el mes mayo de 2008, Adriana, Lorena y César se concentraron en la observación de las sesiones semanales de trabajo de acompañamiento en educación radical que La Lleca llevaba a cabo los días martes de 11:00 a 14:00 horas. Por la tarde de los mismos días, de 16:00 a 19:00 horas, La Lleca se encontraba con las y los técnicos penitenciarios, que son los encargados de operar el Programa Institucional de Reinserción de Jóvenes Primodelincuentes y Primoreincidentes del CERESOVA.

De cada sesión de La Lleca, Adriana, Lorena y César llevaron un diario de campo para registrar narrativamente los sucesos y actividades grupales. Los mismos días por la tarde tomaban registros de los cursos impartidos por los y las técnicas penitenciarias.

Al finalizar su investigación de tesis, llegaron a la conclusión de que no existía ningún proyecto de readaptación social para primo-delincuentes, ya que las autoridades carcelarias no estaban interesadas en financiar proyectos de reinserción social de las personas que salen de su institución ni en sostener métodos de investigación que trabajaran con las emociones. Por lo tanto, La Lleca realizaba un trabajo único. Sus intervenciones eran “diferentes”, según lo afirmaban en las entrevistas los propios presos, por el acercamiento, la atención y el reconocimiento de su humanidad: los presos se “sentían” escuchados, reconocidos y validaban sus experiencias por la manera de nombrar lo que en La Lleca se iba reflexionando, aprendiendo y creando de manera colectiva. El reconocimiento de sus capacidades era parte de la propuesta de la educación radical, que utilizaba la performativa de las emociones y construía saberes sobre sí mismos desde la historia de vida con que había empezado a validar su estar en el mundo.

Grupo de Performance. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



Grupo de Performance. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



Grupo de Performance. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



Tercera Parte

Resumen: la vinculación entre la performance y la educación radical feminista se revela en la descripción de cómo se pone el cuerpo en la intervención artística. El adorno que dignifica el cuerpo es también el instrumento para romper las barreras entre las personas separadas por su situación ante el fenómeno carcelario. El afecto es un resultado y un instrumento, a la vez, de la liberación. Implica comunicación no violenta, de-generación del amor, no posesividad.

[De los saberes construidos: cómo, en y desde el proyecto La Lleca](#)

La intervención artística y social de La Lleca generó conocimientos tanto sobre la vida de las personas que son recluidas, como sobre la función de la performance para un proyecto educativo radical.

Entre los inicios de La Lleca y el estudio de la efectividad de sus propuestas por las sociólogas de la UAM en 2008, yo había vuelto a Catalunya. En 2005, formé parte del seminario “Etnografía, biografía y narración”, coordinado por Asunción

López, una feminista de la diferencia sexual de clara mirada que transmitía tranquilidad con sus palabras. Su calidez y sencillez la diferenciaban de las y los demás académicos de mi facultad. Asunción López es una mujer “dispuesta a compartir sus dudas” con sus alumnas y alumnos (cómo la describo en mi diario del seminario), lo cual me permitió entender las dinámicas de negociación y resolución de conflictos en las prácticas educativas. Además, su saber se enraizaba en el estudio y reflexión de la *diferencia*.

Compartí en clases con Asunción López la experiencia de la primera etapa de trabajo con los varones del CERESOVA, en el proyecto La Lleca. La Lleca surgía del *desorden* y de la necesidad de entender ese asunto complejo del que casi todos los mexicanos hablan de manera absurda: la *delincuencia*.

Manera absurda, insisto, porque la manera en la que se nombra la delincuencia responde a que casi todas las personas tenemos pensamientos, prejuicios, condenas, señalamientos y explicaciones del fenómeno. Éste está mediado, además, por las representaciones de “la delincuencia” en los medios de comunicación comerciales, impidiéndonos entender las relaciones de poder que contribuyen a la violencia, corrupción, pérdida de ubicación y deshumanización de la sociedad entera. Un claro ejemplo de relación violenta, por ejemplo, es la escuela que, en lugar de ser un espacio de comunicación y confianza, se ha convertido en un lugar donde las comparaciones y las humillaciones constantes desatan fuertes conflictos que afectan negativamente a las personas.

En el seminario Etnografía, biografía y narración analicé mis inquietudes acerca de la construcción de los saberes en contextos de situaciones complejas, en particular cuestioné y resolví el método de las historias compartidas. Las teorías, estudios e investigaciones de preparación en seminarios anteriores durante los cursos de doctorado, me quedaban cortas. Me servían para entrar al terreno con seguridad, pero una vez adentro, las veía desmoronarse una a una alrededor de mi cuerpo. Asunción López nos explicaba al respecto: “*cuando las teorías no nos valen es porque ha habido un cambio interno en Nosotras, como si fuera una*

señal de cómo van madurando las experiencias significativas...”.

“Pienso en las palabras de Asunción y hay un temor en mi interior porque, aunque soy consciente de que uno no adopta ninguna metodología sino que la construye con base en sus necesidades, tengo miedo de encontrarme sola frente a la construcción de caminos. Sé que no estoy sola y que algunas de mis colegas se han unido a este “viaje” sin rumbo fijo, pero aún así hay algo de la ‘aventura’ que me impone” (Diario, año 2005). Es curioso leer estas líneas de mi diario y darme cuenta a la distancia cómo el encuentro con el seminario me descubrió vulnerable a la hora de reflexionar sobre el desarrollo del proyecto. No obstante, la reflexión entre mujeres de diferentes ámbitos en una atmósfera de confianza, me fue indispensable para elaborar una narración explicativa de mi-nuestra experiencia.

En un trabajo donde la *relación* es la médula de la propuesta (como es el caso de La Lleca), he sopesado la necesidad de dar a conocer nuestra palabra y hacerla legítima dentro y fuera de la academia, al igual que nuestras experiencias surgidas del “hacer”, como escribe Diana Sartori al referirse al hacer de su abuela, quien tenía de la práctica una gramática. Estoy convencida de que la acción y la consigna de la abuela de Sartori se realizaban bajo la intención y el signo de la fidelidad a un saber que no se fija en un sistema codificado ni se transforma en normas y reglas que predeterminan y constriñen el hacer. No podían prescindir del ejercicio del juicio, que no es un mecanismo muerto que rigidiza la fluidez del movimiento vital ni olvida la particularidad de las situaciones y de los contextos en nombre de la universalidad. El conocimiento del hacer no puede dejar de lado a las personas de carne y hueso y sus relaciones. (Diotima, 2000).

En el seminario, Asunción López se comportaba y estudiaba como cualquier doctoranda, en el sentido de que estaba abierta a preguntar y compartir sus incertidumbres. Propiciaba una atmósfera de creación, buscando pistas en cada sesión de trabajo con nosotras. Ella venía de experiencias en contextos no académicos, como una comunidad en México y otra comunidad en algún lugar de África (no recuerdo detalles). Nosotras, el resto del grupo, veníamos de diferentes experiencias y terrenos: algunas del campo de la educación, otras de áreas como la

enfermería, la física sociología y las artes visuales, como era mi caso. De alguna manera todas nos caracterizábamos por el interés que nos despertaba la otra, el otro, con quien trabajábamos. Asunción, Frida (una compañera mexicana con estudios en sociología) y yo habíamos vivido la *diferencia* y la cercanía del trabajo en comunidades, con “esos y esas otras” que nos habían tocado hasta afectar nuestros pensamientos y emociones, marcando nuestra vida a partir de la experiencia y la memoria.

Asunción López daba confianza en la formación en investigación. Brindaba la oportunidad de reflexionar en grupo, de sentirnos acompañadas en la trinchera o en *ese paraíso* que puede ser la *construcción de la relación* con sus múltiples contradicciones. En las sesiones, se repetía la experiencia y la práctica en la relación que estaba viviendo con los hombres en prisión. Asunción fungía de coordinadora del seminario y yo me reconstruía como coordinadora de La Lleca. Las diferencias de contexto eran notables pero ambas teníamos objetivos semejantes, por ejemplo, el de buscar la libertad en la otra persona a través de la comprensión y respeto por la experiencia compartida. La experiencia de liberar a una persona a través del respeto está ligada, dotada, de “cuidados y afecto” y posibilita la construcción de un conocimiento basado en la enseñanza-aprendizaje, poniéndonos en juego como personas, como humanos, que no es lo mismo que poner en juego nuestras teorías, como dice José Contreras (2005) al referirse que en la academia hay un problema pedagógico, pues olvida la importancia de la “relación humana”.

En el seminario experiencé con Asunción, lo que algunos hombres del penitenciario han vivido conmigo: aprender acompañada de alguien que brinda su tiempo, su historia y su vida.

Trayendo de regreso a México mi experiencia del seminario, fortalecí mi concepción de la función de La Lleca como colectivo de acción dilatada en el tiempo. En específico, entendí que los hombres del penitenciario que me han acompañado en esta “aventura” de aprendizaje conjunto (que es un proyecto de vida) carecieron de afecto y de oportunidades para elegir sus vidas; sin embargo, podían acompañarme en mis pensamientos y en la utopía política y artística

de construir con ellos un espacio para que puedan *sobrevivir* en la calle, en *La Lleca* como ellos le llaman. ¿Cómo hacer posible un lugar donde los intereses no están determinados por la ley del más fuerte, del más rico, del más culto y del más poderoso?

Una cuestión fundamental para iniciar una investigación, es que no puedes llegar al encuentro de otra “realidad” basando tu “hacer” y “actuar” sobre ideales contruidos en la academia o en la investigación formal. No puedes llegar al encuentro con un idea previa de lo que se quiere oír de la otra persona, basándote en “nuestras expectativas de investigadoras” porque hay que enfrentar el conocimiento de la “aventura”. Y por aventura me refiero al “recorrido indefinido” donde se echa mano (en mi caso echo cuerpo) de distintos “artificios”, en su sentido etimológico de “hacer con arte”. Artificios del *arte de la relación*, donde la práctica es un proceso de experimentación a partir de mi ser mujer, docente, pareja, niña, rebelde, inconforme, afectiva, investigadora, amiga, artista. Es desde todas estas posiciones que “actúo” en las propuestas de intervención y acompañamiento que he desarrollado, en donde *la manera de aproximarme y el tipo de acercamiento* es el hilo conductor del proyecto.

En las sesiones de reflexión con los internos del penitenciario dibujamos, unas veces, y otras, jugamos. Giramos en torno a las ideas que tenemos de “lo que debe ser un hombre y lo que debe ser una mujer”, ideas preconcebidas y consolidadas dentro de las instituciones sociales y culturales. Propiciamos la discusión para que cada uno de los participantes diga lo que piensa con relación al tema y juntos reflexionemos en cómo los pensamientos que nos afectan negativamente están mediados “por lo que se dice socialmente”. Hablamos de cómo la “no elección” de nuestros actos nos ha llevado la mayoría de las veces a relaciones con fuertes conflictos. También abordamos el lugar que ocupamos en la enmarañada trama social y cómo somos dañados por las preconcepciones y normas que han sido establecidas de antemano, sin dejar lugar a las posibilidades de construir estrategias o trabajar en elecciones posibles.

A mi regreso a México, propuse a La Lleca propiciar la reflexión alrededor de las ideas “naturalizadas” sobre *el ser mujer* y la relación de “ellos” hombres con distintas mujeres de

su entorno: madres, hermanas, parejas, hijas, maestras, psicólogas, trabajadoras sociales, mediante la performance.

La primera que realizamos entonces fue “Concurso”, que consistía en fotografiar una de las axilas de los chicos junto a una de mis axilas, con la intención de descubrir la cantidad de vello que yo también podía tener. Mirarme con abundante vello en las axilas causaba conflicto en ellos, porque se contraponía a la “imagen” que ellos tenían una mujer de clase media: femenina, arreglada, depilada, limpia, discreta. Se les quebraba esa noción de mujer y daba pie a discutir sobre lo que sentimos las mujeres respecto a la problemática de tomar decisiones de “otros”, relacionadas con nuestro cuerpo y con nuestra vida dentro del patriarcado. Volvíamos una y otra vez a la discusión de cómo las mujeres nos enfrentamos al *deber ser* y a lo que debemos hacer para responder a las expectativas y deseos de las otras personas que forman parte del contexto social en donde nos movemos.

Este tipo de acciones se vinculan *al cuidado en la relación*, tarea en la que se basa el trabajo de algunos profesores, maestras e investigadoras quienes creemos en *la necesidad de cuidar la posibilidad de crecimiento, compartiendo el sentido de la relación amorosa posibilitando el desarrollo personal, siendo sensibles ante las necesidades y oportunidades de aquella persona con quien compartimos la enseñanza-aprendizaje*. Como muchas y muchos de los colegas que trabajamos sobre las maneras de incentivar el sentido de la libertad en la educación popular, formal o informal o desde la pedagogía crítica, radical o de liberación, buscamos mediante la investigación y la atención en “nuestras acciones”, poner en práctica estrategias ante situaciones imprevistas como resultado de un trabajo *humano* y, en mi caso, *artístico*. Creemos que el trabajo de *relación* debe tener una fuerte dosis de afecto dando pie a la libertad. Ésta, en el caso de los varones de prisión, puede iniciarse en el proceso de *investigación personal* que propiciamos con las distintas propuestas del proyecto La Lleca.

Cito a Ricardo, preso en el CERSOVA, de una entrevista del archivo de “La Lleca”: “...La relación en La Lleca es más emotiva, más seria, más comprometida, *más comprometedora*. Me gusta que ustedes nos ayudan a desglosar nuestras acciones...”

Cristian, también preso, abunda: “...En el penitenciario hay cursos como Proyectos de vida, Autoestima, etc. [...] Con ustedes hacemos cosas al aire libre del lado de los sentimientos. Los cursos de aquí, se dan como una doctrina en cambio con Lorena trabajamos sobre la marcha, sobre las emociones [...] La comunicación en La Lleca es más natural. Ustedes transmiten confianza para poder expresar los sentimientos y la historia de cada persona...”.

Por último cito a Víctor, quien ha salido y todavía se comunica con nosotros con regularidad: “... En el proyecto hablamos de varias cosas y reflexionamos. Me pregunto, ¿por qué no podemos hacerlo cuando estamos en nuestras celdas o cuando nos juntamos en lugar de hablar de otras cosas?”

El trabajo que realizamos en La Lleca tiene sus riesgos. Me refiero al enfrentamiento de los chicos con la propia ley de la cárcel y con las exigencias de instituciones como la iglesia, la familia o la cárcel donde rige el principio del sometimiento a cambio de protección. Algunos de los hombres que trabajan con La Lleca en el ejercicio de la libertad de reflexión, han enfrentado fuertes conflictos entre el pensar, el hacer y la práctica de relacionarse con personas próximas a ellos que no han tenido la oportunidad de ser motivados en sus vidas a través del *cuidado y el afecto*.

A partir de compartir el desarrollo de La Lleca con Fernando Fuentes, descubrí que no compete sólo a las mujeres la posibilidad de trabajar en una *relación basada en el afecto y el respeto*, poniendo en práctica el conocimiento feminista. Dentro de una investigación, debemos cuestionar *lo que hay detrás de la manera en que sabemos lo que sabemos*. Según José Contreras Domingo investigador y docente pro-feminista en ciencias de la educación:

La investigación es una experiencia de libertad si “lo otro”, aquello que

exploramos, abre -en palabras de Luisa Muraro- una brecha en el “Yo”. Porque la libertad es reconocer en nosotros la posibilidad del otro, de lo otro; reconocerse en la apertura a lo otro [...] La libertad es la posibilidad de ser más cosas de las que somos. Y ésta es al fin y al cabo la tarea educativa. La libertad es la experiencia de verse de muchas maneras, también en mis propias limitaciones y contradicciones, y en mi consciencia de que me mueven y me conmueven, me crean y me recrean, los otros (Contreras, 2005:19).



Concurso. La Lleca. CERESOVA.
México, D.F., 2006-2007.
Foto: Fernando Fuentes.
Archivo: La Lleca.



Concurso. La Lleca. CERESOVA.
México, D.F., 2006-2007.
Foto: Fernando Fuentes.
Archivo: La Lleca.

En La Lleca he podido reflexionar sobre la importancia, en contextos complejos, de la apertura de un espacio físico y mental para el cuestionamiento de la posición del investigador, profesor, formador, mediador, frente a sus propios estudios y la tarea de repensar su trabajo académico, profesional y humano. Esta tarea debe asumir una crítica sobre la construcción de saberes que brinde una oportunidad de expresión a todas las personas implicadas en el proceso un lugar.



Concurso. La Lleca. CERESOVA.
México, D.F., 2006-2007.
Foto: Fernando Fuentes.
Archivo: La Lleca.



Concurso. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006-2007. Foto: Fernando Fuentes. Archivo: La Lleca



Concurso. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006-2007. Foto: Fernando Fuentes. Archivo: La Lleca.

La vinculación de la performance con mi particular feminismo

Me descubrí feminista cuando Mónica Mayer describió mi trabajo de acción en su libro *Rosa Chillante. Mujeres y Performance en México* (Mayer, 2004). Mónica se refería a mi trabajo de performance vinculándolo al tema de la cultura popular y a mi práctica apasionada del mambo. Describió, en particular, la performance titulada “Desempleada” que realicé afuera del Palacio de Bellas Artes (1997). Como ya dije, en esa ocasión me expuse con un letrero donde enunciaba mis habilidades con diferentes ritmos de baile, haciendo alusión al clasismo existente en las bellas artes. En aquel entonces me preocupaba que en los espacios de la “alta cultura” no se le prestara atención y no se valoraran ritmos desarrollados en nuestra América como el mambo, cuando es un baile de difícil ejecución musical y dancística.

Mi historia de mujer mexicana de clase media, que pasó su infancia en el seno de una comunidad religiosa protestante, influenció mi manera de acercarme a las personas. Los días de campo, los campamentos, los viajes a competencias y a reuniones cada fin de semana le dieron forma a mi manera de relacionarme. El contacto con mis amigas y amigos del templo era muy estrecho y directo, afectivo, desprovisto de una carga erótica (por lo menos de mi parte). No obstante, mi educación religiosa no fue lo único que me construyó como mujer durante la infancia y la adolescencia, la historia de mi padre y mi madre contribuyeron enormemente. Ambos tuvieron una educación tradicional, con una carga religiosa y moral fuerte que los separó de su cuerpo, pues éste era visto como una mera construcción simbólica. El cuerpo era presente en su vida como una mera representación de género y clase, desprovisto de sexualidad, de deseo, de placer. Mi madre me transmitió el contacto afectivo hacia las personas y su manera directa, espontánea e inocente de comunicarse con ellas. Mi padre me compartió su sencillez. Fue hasta mi práctica de baile cuando adquirí el contacto con otros cuerpos de manera diferente al contacto que tuve en mi infancia y adolescencia. Descubrí parte de mi sensualidad a través de sentir la música, de entrar en comunicación con las miradas de mis profesores y profesoras de

bailes y de algunos de mis compañeros.

Acercarme a las personas, comunicarme con las manos, con el tacto, tomar del brazo, abrazar, tocarlas cuando les hablaba se hicieron entonces prácticas que naturalicé. Ahora bien, en una sociedad tradicional, de doble moral y de mojigatería, no era bien vista una mujer que se comunicara con su cuerpo, a menos que lo hiciera en un ambiente “artístico”. Sin embargo, yo lo hacía siempre, aun fuera de la pista de baile. Encontré en mi cuerpo una herramienta de resistencia, de rebeldía y de acción. En el círculo de las artes visuales lo convertí en un puente entre mi actividad como bailarina de salón y de crítica de las artes visuales. Como lo he señalado en otras ocasiones, durante mis primeros años de performancera me referí al clasismo de las artes y del ambiente artístico. El arte mismo se me figuraba un sistema creado en los siglos XVI y XVIII por la burguesía que, en pleno desarrollo, empezaba a regirse por sus propias reglas, y pretendía una producción de objetos suntuarios y “bellos”, independientes de lo político, económico y la vida cotidiana de la personas. Fortalecí esa percepción, que sostenía en la experiencia de la sociedad en la que viví acriticamente hasta los 27 años, en los escritos del sociólogo García Canclini sobre la estética burguesa: “... encontramos insatisfactoria la designación de gusto legítimo, pues convierte en concepto descriptivo una pretensión de las clases dominantes” (García, 1990: 3)

A diferencia de mis compañeras del ámbito de performance (de anteriores y posteriores generaciones a la mía), pongo el cuerpo de tiempo completo y continuo en el trabajo artístico de intervención y en la performance como un terreno efectivo en donde se ponen en juego las sensaciones, emociones y los afectos. He desarrollado un enorme placer al convivir con personas que se encuentran en situaciones complejas. He podido conectar con ellas a través de la resistencia, la rebeldía, la rabia y el aprendizaje compartido. La forma en la que pongo el cuerpo es parte de mi posición política. Una parte esencial de mi acción artística está en las vivencias compartidas con la comunidad elegida, ya sean inmigrantes, presos, presas o adolescentes con problemas con la ley. Vivencias que son experiencias y que surgen en el

proceso de construcción de un ámbito de comunicación y confianza donde las personas en situaciones difíciles encuentran un espacio (afectivo y físico) para su desarrollo personal, por medio de la sensibilidad, del reconocimiento de sus saberes y del afecto y de la práctica política.

He decidido mostrar mi cuerpo y mi rostro maquillado como lo hacen algunas mujeres argelinas maestras de pueblos. Al igual que ellas, lo hago desafiando el poder patriarcal en su andamiaje religioso fundamentalista, enfrentando el control impuesto por los hombres y las mujeres que han aceptado el control masculino.

Sé que dentro de la cultura visual, la mujer ha sido el icono por excelencia de la sexualidad. Y ha sido en la historia del arte occidental que se ha reproducido la imagen de la mujer como un hermoso objeto pasivo (Barbosa: 2008). La mujer en los cuentos infantiles es bella y duerme, mientras espera que llegue un príncipe azul a despertarla: es pasiva. Hoy podemos ver imágenes de mujeres “heroínas” en movimiento en la televisión, el internet y el cine. Estas imágenes no son propias de una tradición o un placer femeninos, son burdas copias en ropaje femenino de actividades y obligaciones genéricas masculinas: réplicas de héroes hombres con sus “poderes” que de manera oblicua refuerzan el estereotipo mujer-sexualidad (por ejemplo pelean contra vampiros en tacones o se baten contra piratas mostrando su escote). Ahora bien, una mujer que no sale en televisión, cine o internet, que se dedica a trabajar con presos y presas, que muestra parte de su cuerpo y que no es pasiva (a pesar de ser académica e investigadora), causa mucho ruido y desconfianza. Así como se ha impuesto en el mundo occidental la hipersexualizada imagen de la mujer bella, se ha construido una imagen de mujer intelectual que se identifica con una figura seria, formal y asexuada.

[En éxodo: del ambiente artístico a La Lleca](#)

Concebimos a La Lleca como una intervención artístico-social para señalar que la finalidad de nuestras acciones estéticas no se quedaban en el ámbito de lo artístico. Entonces construimos

intervenciones artísticas flexibles, contextualizadas: cambiaban con las condiciones en donde nos encontramos trabajando. Además, con La Lleca buscamos maneras de salir o ir más allá del nivel de representación, de lo simbólico. Intervención es, entonces, la idea práctica que sostiene la manera en que hemos formulado desde un principio de nuestro proyecto. Recupera lo caótico, como decimos, pues se postula trabajar sobre la marcha. En La Lleca quisimos cambiar, por ello ocupamos múltiples espacios y sitios, virtuales o reales, estableciendo nuevos vínculos entre la gente y nosotros (no somos una vanguardia) y generando nuevos conocimientos y modos de conocer. Desde una *situación* determinada, que para nosotros es un lugar institucional (la cárcel), buscamos revelar sus horizontes y los límites que impone a las posibilidades de movernos en ella. Actuamos a la manera de Butler cuando dice que “la crítica es siempre crítica de alguna práctica, discurso, episteme o institución instituidos”, pero pierde su carácter en el momento en que se abstrae de esa forma de operar. Guardamos distancia ante nuestros propios resultados, invistiendo en la propuesta de una práctica nueva a partir de valores que se basan en la ruptura con la idea burguesa de arte para la posesión y la reproducción de estereotipos de género, clase y libertad (Butler, 2001)

La manera en que hacemos *crítica* es revelar los horizontes del sistema carcelario y los discursos que lo soportan. La hemos llamado *intervención*, con lo cual quisimos reconocer una cierta genealogía o afinidad con grupos y artistas como los Situacionistas, Martha Rosler, Suzanne Lacy¹³ y que nos hace repensar el movimiento de los Grupos en México (momento en la historia del arte mexicano en que lo artístico fue pensado desde las necesidades sociales, hasta el grado que fueron inspirados por los movimientos sociales). También nos hizo mirar el trabajo de algunas artistas feministas como Mónica Mayer y Maris Bustamante y su grupo Polvo de Gallina Negra. Con intervención también hacemos referencia al trabajo de nuestros compañeros como: Etcétera, Mala Calle, Grupo Arte Callejero, BijaRi y Frente 3 de Fevereiro¹⁴. Todos

13. Para más información véase: Blanco, Paloma; Carrillo, Jesús; Claramonte, Jordi y Expósito Marcelo (2001) Modos de Hacer (Arte crítico, esfera pública y acción directa). Salamanca: Ediciones Salamanca.

14. <http://www.youtube.com/user/grupoetcetera>, <http://gacgrupo.ar.tripod.com/>, <http://www.bijari.com.br/>, <http://www.frente3defevereiro.com.br/> .

trabajamos de alguna manera en o con algo que ha sido o podría ser llamando intervención. A veces significa intervenir las calles o comunidades específicas, movimientos sociales con un compromiso de largo plazo, rescatando siempre la problemática social-político-económica. De forma muy general, intervención implica buscar una transformación social, hacer crítica/generar conocimiento, diciendo que no sabemos lo que es, pero lo reconocemos cuando lo vemos, como todo lo bueno de la vida.

La idea de intervención como una práctica crítica de arte-política, se entrelaza con la experiencia que hemos vivido en México desde finales del siglo XX a la fecha, cuando perdimos el estado de bienestar por mano del estado neoliberal que nos condujo de lo *nacional* hasta lo posnacional, con un enorme despliegue de violencia económica e institucional para lograr el “cambio”. Nuestro trabajo arranca desde una crítica. Como dicen los *compas* del Grupo de Arte Callejero, de la Ciudad de México, todo trabajo artístico político empieza con una denuncia, pero no se queda ahí. La necesidad de desarrollar un proyecto de intervención tiene que ver con un cierto hastío, un sentido de *ya no podemos más* con el mundo del arte mexicano y con el entorno social y político de México. Y con un deseo de afirmar, de actuar, de no esperar a alguien para salvarnos, sino de empezar a actuar en el presente con lo que tenemos a la mano.

La Lleca despierta de un cansancio con nosotros mismos, con nuestros contemporáneos, con la falta de compromiso, con todas las maneras de hacer y pensar en nuestra sociedad. Viene acompañada por un deseo de reaccionar, de responder, de pensar, de no dejarse arrastrar por una ciudad aterrada, un país violentamente neoliberalizado, una ciudadanía desgastada, fragmentada, empobrecida, sobrecargada y criminalizada. No nos conformamos con la melancolía por una ciudad que ha dejado de ser, sino que actuamos como la única manera de rehacerla: politizarla.

Vale la pena decir que La Lleca, y la idea de intervención que pone en práctica, no pueden verse sólo como herramienta artística. La Lleca es un proyecto que niega ser otro ejemplo de producción artística, tal cual. Sus fines son, primero, la transformación social y, segundo, la

transformación micropolítica de las instituciones (en nuestro caso, del sistema carcelario). Lo que queremos decir, es que el proyecto busca, con la crítica al rol que juega el arte y la cultura en el capitalismo de producción semiótica, tener efectos en mundos que no sean el mundo del arte. Por ello se dirige a problemáticas que nos llegan de otras de nuestra experiencia, de otras disciplinas y campos de conocimiento. Otra manera de señalar las fugas del proyecto es marcando la distancia con los intereses del mercado artístico.

La difícil relación que La Lleca tiene con el mundo de la producción artística podría entenderse desde la búsqueda de Duchamp: cómo hacer una obra de arte que no sea una obra de arte. Para nosotros eso es en mucho una proposición filosófica. Lo que nosotros queremos, es hacerlo colisionar con la esfera social. Dejar las proposiciones filosóficas en las que se plantea como problema ontológico la validez del trabajo artístico del urinario u otros objetos; no es una cuestión de porqué debe o no aceptarse un urinario como obra de arte, porque se sigue pensando desde el arte mismo, sino pensar los acontecimientos artísticos desde una perspectiva sociológica o política o desde otros lugares: salir y entrar todo el tiempo del mundo del arte en sí. Trabajar lugares que vienen de otros deseos o del deseo por hacer otros mundos. Parece una fácil formulación, pero vale la pena decirlo.

La Lleca, pensada como una intervención, surgió del enfrentamiento con el momento que nos ha tocado vivir. Primero, con la escena artística mexicana institucional que, ahora y durante los últimos veinte años ha demostrado una dolorosa carencia de reflexión crítica sobre el entorno político-social mexicano. No queremos decir que no haya gente actuando, porque obviamente sí la hay. Pero hay que señalar que las respuestas serias desde el campo artístico a la globalización, a los Tratados de Libre Comercio, al crecimiento de la violencia y sus formas, a la colonización del campo por las semillas genéticamente transformadas y por los monocultivos que restauran de hecho el latifundio, a la precariedad de la vida cotidiana mexicana y a la corrupción del entorno político, han sido pocas.

Grupos valiosos de artistas trabajan sin recursos, porque sus propuestas han sido

menospreciadas por la política oficial y los centros artísticos del poder institucional. Parecería que en la construcción del campo cultural, como lo define Bordieu¹⁵, el estado y el mercado del arte son muy activos en desalentar las propuestas culturales que se relacionan con lo social, con lo político, con lo que no sea meramente artístico. Alain Badiou identifica precisamente el problema: “Es mejor hacer nada, que contribuir a la invención de nuevas maneras formales de hacer visible lo que el Imperio ya reconoce como vigente...”¹⁶.

Después de la firma del TLC con Canadá y Estados Unidos, México no está afuera del imperio sino adentro, y eso hay que pensarlo. Es tan peligroso como el hecho que no emerjan críticas fuertes a la entrada, durante los últimos cinco años, de capital global financiero (cuando no del dinero de los grupos delincuenciales del narco y la trata de personas en busca de limpiar sus ingresos para el sistema financiero) al mercado del arte mexicano y los mecanismos para la extracción de capital sobrante (como el MACO)¹⁷. Según Nina Möntmann, en efecto:

Las estructuras empresariales del tardocapitalismo ejercen su influencia en las políticas de dirección y en las formas de trabajo de las instituciones, lo cual determina también las nuevas aptitudes y habilidades personales. Así, quien dirige una gran institución tiene que desempeñar las habilidades de manager por un lado y las de político populista por el otro. A su vez, la constitución del sujeto dentro del ámbito de la cultura se convierte, a la inversa, en un proceso político que opera como pauta de creación de roles dentro de la cultura empresarial del capitalismo tardío. La asunción de situaciones sociales precarias y la adopción de estrategias de supervivencia como la autoempresarialidad, la creatividad permanente o

15. Como un sistema (creado en los siglos XVI y XVII junto al desarrollo de la burguesía) regido por su propias leyes, independiente de lo político, económico y la vida cotidiana (García, 1990).

16. Badiou, A s.f., Fifteen Theses on Contemporary Art [en línea] consultado el 25 de febrero de 2007: <http://www.16beavergroup.org/journalisms/archives/000633.php>

17. Springer, José Manuel. Art Nexus 6 no. 66 132-4 S/N 2007.

los modos de vida flexibles y móviles tal y como son practicados –de forma más o menos voluntaria– en el campo del arte, han triunfado en el proceso constitutivo de la New Economy y se han aplicado al establecimiento de las estructuras empresariales y a la definición de las filosofías de vida y de trabajo del mundo de los negocios neoliberal.

Lo que vimos fue simplemente un desgastado marco del arte, capitalista, americano-eurocentrista y consumidor (aunque, por supuesto, no había nada nuevo en ello); y que era necesario intentar comprender cómo resonaban en nuestra práctica las aportaciones de Los Grupos de los años setenta y el trabajo de los grupos feministas de los ochenta y noventa.

El proyecto de La Lleca fue una respuesta a esas condiciones, así como a las condiciones políticas más contundentes en América Latina y en la Ciudad de México: el surgimiento de una nueva ideología conservadora que ha aprovechado la pobreza para reforzar el estado de control, y que busca desplazar lo político a lo legal. Como muchos recordaran, en junio de 2004, las clases acomodadas mezcladas a las menos favorecidas (para seguir el discurso político) salieron a la calle vestidas de blanco para protestar en contra de la delincuencia¹⁸. Alrededor de 250 000 personas se manifestaron en lo que fue, en ese momento, la manifestación más grande en la historia de la ciudad. Reclamaban soluciones desde el poder estatal para combatir la llamada plaga de inseguridad. Para nosotros, eso marcó un cambio fundamental en la política en México, nos dejó ver hasta dónde había llegado el marco emocional e intelectual promovido por instituciones gubernamentales, para explicar fenómenos sociales y económicos como la pobreza, la necesidad y la lucha para la sobrevivencia diaria. En términos que ocultan la raíz de esos problemas, como problemas de políticas económicas.

Las soluciones que ofrece la nueva derecha no son programas sociales, que implicarían la

18. Marcha efectuada en Junio del 2004 a la que convocaron México Unido Contra la Delincuencia entre otras Organizaciones No Gubernamentales y Asociaciones Civiles. Además de la marcha en la capital, también se desarrollaron otras en las ciudades de Tijuana, Monterrey, Puebla, Aguascalientes, entre otras. Participaron alrededor de 250,000 personas (según la información de los periódicos). Salieron todas vestidas de blanco del Ángel de la Independencia hacia el Zócalo, lugar donde entonaron el himno nacional.

necesidad de re-pensar desde el fondo las transformaciones que el crecimiento vertiginoso y el TLC han causado en la ciudad. Son más cárceles, más “seguridad” (en su acepción de control de las actividades de jóvenes, mujeres, pobres), más policía, o, en otros términos, más poder estatal. Así la nueva derecha que se estrenó en 1988 nos dio la bienvenida a los estados neoliberales latinoamericanos.

Frente a estas condiciones, “¿qué hacer?”. Decidimos ir a trabajar dentro del sistema carcelario, con la idea de ver esa política puesta en práctica y buscar una manera de transformar parte del sistema, la gente dentro de éste, y a nosotros mismos. Pensamos en el proyecto como un punto de partida para ver lo que está pasando y como un espacio determinado para empezar a pensar en una transformación al interior de este sistema. Llegamos con la idea de ver qué sucedía con esa nueva política y de trabajar con los que estaban siendo desaparecidos por ella: los presos y sus familias, sobre quienes cae toda la fuerza del nuevo sistema, pues nunca fueron respetados, ni representados, ni pensados en todo el discurso sobre la pobreza y la represión.

La Lleca es un proyecto de intervenciones, de múltiples intervenciones.

Intervenciones que vienen de áreas distintas, con objetivos distintos, que emergen de las condiciones y las necesidades que hemos encontrado durante nuestros años de trabajo. De esa manera, el proyecto no es fijo, está siempre en movimiento hacia otra cosa, se transforma. Mientras aprendemos más sobre la realidad de la cárcel, pensamos nuevas intervenciones para los problemas que van surgiendo y otras maneras de trabajar problemas de los que no nos habíamos percatado antes.

El funcionamiento crítico de la idea de intervención se queda en su *transversalidad*. El término *transversal* fue desarrollado por Deleuze y Guattari (2002) en su libro *Mil Mesetas*, pero el uso original del término fue adoptado por Guattari durante su estancia en La Borde, hospital psiquiátrico en Francia. Para Guattari, lo transversal fue una herramienta para la re-organización de las prácticas institucionales de la psiquiatría. Usó el término *transversalidad* como una herramienta conceptual para abrir lógicas y jerarquías que hasta entonces estaban

cerradas y para experimentar con nuevas relaciones de interdependencia, para producir nuevos ensamblajes y formaciones grupales. Nosotros usamos el concepto de transversalidad para explicar los efectos que tienen las intervenciones que hacemos y como una guía que nos ayuda a pensar cómo podemos cruzar estructuras institucionales para producir nuevas subjetividades colectivas que rompan las distinciones entre lo individual y el grupo.

En lo que sigue apuntamos algunas características del proyecto, que puede leerse como una definición descriptiva y no teórica. Lo hacemos, en parte, debido a la influencia de los feminismos en nuestro trabajo y también porque estas líneas no pretenden teorizar los efectos o logros de nuestro trabajo (lo que sería otro libro por completo), sino crear un dispositivo que pueda generar otras formas de trabajar: en otro lugar y en otro tiempo. Con este fin hemos decidido dar una descripción profunda” de lo que hacemos.

Entre las intervenciones queremos destacar las tres que dan una idea de cómo buscamos nuevas maneras de ocupar y cambiar el espacio carcelario y las relaciones y prácticas que se localizan ahí. La primera es la intervención que hacemos en lo institucional, dentro del CERESOVA, donde llevamos cinco años yendo dos veces a la semana para trabajar con los presos. Al entrar, pasamos por las mismas aduanas, las oficinas administrativas y jurídicas, paramos a ver a las secretarías de la dirección o gobierno (si nos da tiempo) y bajamos hasta la población. Y justo como nosotros físicamente transitamos el espacio de la cárcel, así transcurre el proyecto dentro del espacio institucional. En el CERESOVA nos encontramos con diferentes instancias que permiten el funcionamiento de la institución. La administración de los centros penitenciarios, el aparato jurídico administrativo, el aparato de seguridad o custodia y los técnicos penitenciarios. La administración se compone de una dirección, las secretarías, el personal administrativo. Los custodios son los representantes de la policía, del poder estatal dentro de la cárcel y, por lo general, tienen el mayor poder en la cárcel. Los técnicos, que incluyen gente como trabajadores sociales, psicólogos, abogados y pedagogos, fueron creados hace pocos años como un tipo de personal de apoyo para mediar entre los presos y los custodios. Llevan a cabo una especie

de control indirecto; son una fuerza nueva pero no desestabilizadora, ya que siguen trabajando dentro del marco institucional.

Cuando nosotros entramos por primera vez al CERESOVA, no teníamos ni idea de cuáles eran los constituyentes del poder, y cómo eran las relaciones entre ellos. Pero aprendimos rápidamente. Parte de lo que hicimos fue estar *cruzando*, desbordando el marco institucional que define esos grupos y que reglamenta sus poderes y deberes. Entramos a la cárcel desde afuera con un punto de vista no institucional e intentamos hacerla funcionar de otra manera. En el cruce con lo institucional intentamos agregar a esos grupos nuevas agrupaciones, abriendo espacios para el diálogo y el intercambio. Por ejemplo: un espacio en donde se discutan temas como la construcción de género y la construcción de relaciones (personales, familiares, institucionales) en nuestra sociedad. Y cómo las ideas preconcebidas sobre estos temas nos afectan. Porque la cárcel es, sobre todo, un espacio de reglas, un espacio cuyo funcionamiento “debe” conservarse, con sus jerarquías y modos de control. Cualquier fuerza que corra en contra de todo eso siempre logra tener efectos bastante interesantes. El proyecto, por su manera de exceder lo que funda la institucionalidad, por un lado, causa confusión, discusiones, incertidumbres, desacuerdos; y por otro, provoca demandas por más control, mientras tienen el efecto de juntar gente en nuevas formaciones y abrirse al otro y al inesperado.



Trabajo con Técnicos Penitenciarios.
CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.

En La Lleca concebimos la intervención en lo institucional como una manera de hacer un trabajo

acerca de otra división que sostiene la cárcel como institución: la división entre el afuera y el adentro. Esta es la división más cruel, pues desgarrar más el tejido social y hace posible todo lo fuerte y triste que hemos visto adentro en la cárcel, que se hace posible por la distancia. Entonces, trabajamos en maneras formales e informales para ir recuperando relaciones y reconectando la gente en ambos lados. El trabajo informal lo hicimos casi sin querer; porque movernos a todos lados nos vinculaba al trabajo de comunicar algo entre un preso y la directora. Por ejemplo, si alguien tenía una herida, y no tenía dinero para el tratamiento, nos encargábamos del asunto y llamábamos a su familia o a la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH). También actuamos de manera más planeada, más enfocada en reconstruir esos lazos sociales, a través de una serie de grupos de familiares de presos que habíamos juntado y con quienes trabajamos. Con esos grupos discutimos sobre temas y problemas que surgen cuando un familiar cae preso, compartiendo y construyendo conocimiento desde y sobre la reclusión. Así intentamos extender el proyecto hasta una esfera más pública y seguir buscando maneras de desbordar la institución. Hacerle otra cosa, abrirla a los grupos y discursos que la cárcel tiene que dominar y silenciar para mantener su forma y rol cultural específico.

La segunda intervención tiene que ver con cómo trabajamos con los presos, cómo realizamos un acompañamiento y cómo intentamos crear espacios en los que puedan compartir y construir el conocimiento que les falta, así como buscamos las maneras más básicas o fáciles, para mejorar sus vidas adentro. La Lleca es una intervención artística de tiempo dilatado, a diferencia de los trabajos de artistas que prefieren entrar a un espacio o una comunidad sólo por el tiempo que necesitan para tomar una foto o grabar unos minutos de video. Lo que a nosotros nos interesa es ocupar un lugar en sentido no bélico, y ver los efectos que podemos lograr al estar allí trabajando durante un tiempo largo. Aún más, pensando en los fines del proyecto para las necesidades de la gente con la que trabajamos. Los fines de la intervención de La Lleca no se logran en el nivel de representación, sino que son motivados por las situaciones y las dinámicas que encontramos en un lugar específico y unas vidas determinadas. Nos planteamos en el plano artístico a nivel de la transformación.

Cuando llegamos a la cárcel nos abrumaron las condiciones que encontramos, sobre todo la vida deshumanizada que tienen los presos bajo un sistema opresor que violenta cualquier ética de convivencia con otros seres humanos. Un sistema que empaqueta a unos veinte en una sola estancia (celda) hasta el punto de que algunos tienen que dormir amarrados a las rejas. Sin embargo, aunque parezca paradójico, lo peor no son las condiciones materiales sino sus consecuencias, pues se tuercen las personas que viven bajo el empobrecimiento de la vida emocional: la vida, digamos, *humana*. Afectan todas sus relaciones y sus maneras de ser, al punto parece una burla cruel la palabra “rehabilitación”. Enfrentando esa situación, decidimos que como no podemos cambiar la situación material, buscamos trabajar desde los afectos, así que la segunda intervención se queda en ese plano, un intento de aliviar, cambiar, mejorar las vidas de nuestros compañeros.

Nosotros hicimos lo menos que podíamos hacer, inventar maneras de aliviar un poco el estrés para “fugarse” de la vida cotidiana. En nuestra búsqueda por ver lo que podíamos hacer, con nuestros cuerpos adentro, nos dimos cuenta muy rápido de dos cosas: primero, que entre los presos había una carencia fuerte de conexión humana, que lo que les faltaba más era estar con gente todavía “humanizada” y que el proyecto les podía servir como un espacio para la construcción de conocimiento, como un punto de reflexión sobre la vida adentro y sobre cómo manejar la relación con sus familiares afuera. También vimos que, como grupo, los chicos presos se enfrentan a los mismos problemas, pero desde las condiciones deshumanizadoras de la cárcel, que impiden la creación de relaciones afectivas o de comunicación. Así no había manera en la que ellos pudieran juntarse para compartir conocimiento o construir estrategias para sobrevivir de manera no violenta.

Entonces, el proyecto construyó una serie de talleres (o propuestas, la terminología nunca se para definirlo nunca se terminó de decodificar), en donde creamos espacios para compartir conocimiento. En los talleres intentamos nuevas maneras de formar y reforzar las relaciones grupales de los chicos. Como el proyecto estaba construido como un colectivo (es decir, el poder

era compartido entre todos de una manera horizontal), se trataba de generar conocimientos compartidos sobre lo que los presos viven adentro. Entre los talleres que realizamos, que resultaron bastantes interesantes en este aspecto, destacamos: Los Secretos de Martha, un programa de video en donde los chicos escribieron preguntas que todos debían responder, sobre el modelo de un programa de la televisión del Politécnico Nacional, llamado Diálogos en Confianza, que ponía a conversar a “expertos” sobre temas de interés general; y Matrimonio Colectivo, con el que pasamos cuatro meses tejiendo la reflexión sobre las relaciones de género y la construcción social de relaciones familiares, terminando con una boda colectiva entre los participantes del proyecto. Fue un acontecimiento especial para los presos y conmovedor para todas las personas que formamos parte de la performance y que sentimos en nuestros cuerpos otra realidad que habíamos elegido.



Secretos de Martha. Diálogos en la cana. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006. Archivo: La Lleca.



Secretos de Martha. Diálogos en la cana. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2006. Archivo: La Lleca.



Secretos de Martha. Diálogos en la cana. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2006.
Archivo: La Lleca.



Matrimonio Colectivo. La Lleca. CERESOVA. México, D.F.,
2005. Foto: Fernando Fuentes. Archivo: La Lleca.



Matrimonio Colectivo. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2005.
Foto: Fernando Fuentes.
Archivo: La Lleca.



Matrimonio Colectivo. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2005.
Foto: Fernando Fuentes.
Archivo: La Lleca.

Como señalamos al principio, hay una carencia de información sobre la nueva política mexicana, las condiciones y prácticas institucionales que se encuentran en las cárceles y las vidas de los que viven allá o de los que tienen un/a familiar adentro. La tercera intervención por lo tanto se desarrollaba en el plano informático. Pensamos el proyecto con base en los conocimientos que generamos como una manera de trabajar en contra de la representación, no sólo de los “delincuentes” sino de la idea de pobreza y sus causas y efectos, que ya encontramos en una esfera pública dominada por una perspectiva *nouveau riche* o espectacularizada. Ambas ideas, la de la riqueza y el espectáculo de la misma, estaban comprometidas con el programa de la neoliberalización de la ciudad. Siempre que nos llamaban a hacer una presentación o dar una plática, trabajamos en ese nivel. Para nosotros es la intervención más difícil de manejar, porque no queremos ser los representantes de esa información, de esa base de datos y contra-representaciones, ni de los chicos ni de sus familiares. Entonces impulsamos la presentación o publicación con los presos que componen La Lleca, para asegurarnos de cada parte del proceso sea compartido y colaborativo.



Matrimonio Colectivo. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2005. Foto: Fernando Fuentes. Archivo: La Lleca.



Matrimonio Colectivo. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2005. Foto: Fernando Fuentes. Archivo: La Lleca.

El cuerpo de una mujer se desmarca del deseo construido en el patriarcado

Quizá hablar sobre el cuerpo y su relación con las prácticas artísticas parezca un tema agotado, después de cinco siglos de historia del arte occidental. Y quizás lo sea si entendemos el agotamiento como la extinción de formas nuevas para abordar y producir pensamientos sobre alguna cuestión ya abordada. En la actualidad, pareciera que la discusión acerca del cuerpo como objeto de la mirada y de la producción de miradas desde el arte, se viera determinada por el modo acelerado de producción capitalista, en la que tanto las mercancías como los productos del trabajo cognitivo y semiótico deben actualizarse en fracciones de tiempo muy cortas, para poder inscribirse en el constante flujo de saberes y bienes materiales que dan forma a la organización económica de nuestras vidas.

Sin embargo, es posible movernos de los veloces procesos de producción de conocimientos, que en realidad sólo benefician a quienes lucran con ellos (llamémosles universidades, corporaciones de medios impresos y electrónicos, casas de bolsa, academias e institutos de investigación). Estos lugares de procesos veloces además paralizan y cooptan la potencia de los saberes que pueden dar otro sentido a nuestras formas de vida social, política y económica. Entonces el cuerpo vuelve al arte y no lo hace como objeto de mirada, sino como sujeto de la acción. Aunque suene a *new age* o post hippie, creo que detenernos a reflexionar sobre la vuelta del cuerpo al arte nos puede dar claves para intervenir en el mundo con la finalidad de recuperarlo para una vida humana de mejor calidad. Como simple acto de insubordinación, vale la pena pararnos con nuestro cuerpo sexuado e histórico en otro lugar que el de la mirada sobre el objeto de arte, un lugar que no sea el de la fluidez de bienes y conocimientos, sino el de la construcción de un sujeto colectivo, un nosotros, que pone en juego el intercambio de pensamiento entre cuerpos interactuantes.

Sé bien que existen teorías críticas de la sexualidad generizada, que nos hablan de intersecciones y diferencias en los cuerpos que bien pueden dar pie a 30 sexos diferentes, entre ellos el femenino y el masculino. No obstante, en la cotidianidad intervenida por la presencia política de transgéneros, transexuales y asexuales, la presencia de los cuerpos femeninos y masculinos es todavía dominante. El mercado tiende a apropiarse de ellos con exclusividad. El acto de insubordinación que puede significar un cuerpo femenino libre de la mirada comercial patriarcal en un ambiente tan cargado de símbolos de la

masculinidad violenta como lo es la cárcel, es parte de una política de resemantización de las relaciones entre sujetos. El cuerpo de una mujer, en un colectivo que no abusa de él, es un primer espacio de construcción de relaciones que superan la organización jerárquica de género. A la vez, es un sujeto de arte que interviene en su propia producción.



Matrimonio Colectivo. La Lleca.
CERESOVA.México, D.F., 2005.
Foto: Fernando Fuentes.
Archivo: La Lleca.



Matrimonio Colectivo. La Lleca.
CERESOVA.México, D.F., 2005.
Foto: Fernando Fuentes.
Archivo: La Lleca.



Matrimonio Colectivo. La Lleca.
CERESOVA.México, D.F., 2005.
Foto: Fernando Fuentes.
Archivo: La Lleca.

¿Qué hay que hacer para hablar de prácticas artísticas o de vida o políticas éticas?

Una forma de abordar la práctica artística que no pasa necesariamente por los modos de construcción teórica y práctica que dotan de sentido al llamado trabajo artístico (léase estética, semiótica, historia, crítica y teoría del arte) implica no un sencillo traspaso de conceptos del campo de las ciencias sociales, políticas u otras a los terrenos cuasi sagrados del arte, sino una elaboración teórica y práctica que se entrama en la potencia de los procesos vitales de donde surge.

No es un abordaje novedoso, desde Marx se había dado al traste con los encapsulamientos disciplinares, que persisten en ordenar la vida desde afuera, desde el régimen de la razón, sistematizando la división de la vida de acuerdo con los modos producir saberes para lo social, lo político, lo económico, lo propiamente vivo desde la biología y otras ciencias, etc., que no hacen más que paralizar y vaciar de sentido a aquellas prácticas de vida y de construcción de saberes que constituyen espacios de auto organización, autonomía y resistencia creativa.

Mi propuesta como artista feminista en diálogo con la mixidad de toda sociedad es hablar de dos prácticas específicas de actuación para ver si trascienden el mero lugar de enunciación/acción. Por un

lado, propongo la revisión de la apuesta feminista que pone en juego Mujeres Creando, un colectivo autónomo feminista de Bolivia. Por el otro, echar a andar el cuerpo como lo hago en el proyecto colectivo La Lleca. Intentaré aproximarme desde la teoría cultural marxista y desde los feminismos a ambas acciones desde el cuerpo.

Desde La Lleca proponemos un abordaje de la práctica artística que no pasa por los modos las teorías consabidas del arte. En efecto, experimentamos el arte con nuestra reflexión y nuestras emociones como una práctica cultural. Por ello, pasamos el trabajo artístico por el tamiz marxiano y, en esta colada, nos quedamos, para seguir a Walter Benjamín, con un arte posaurático. Eso es, con un trabajo artístico cuya problemática no se detiene en cuestiones estéticas, que no se ve limitado por la creación y recepción, sino asume las maneras en que se produce, distribuye y consume y, por tanto, deviene en problema económico y político. Ubicamos la posición de nuestro abordaje en la esfera autónoma del trabajo social, fuera de donde se le ubica normalmente desde que la burguesía revolucionaria apoyada en las ideas ilustradas le asignara el lugar de actividad autónoma individual.

Al hablar de práctica cultural retomamos a Raymond Williams, uno de los impulsores del Centro de Estudios Culturales de la Universidad de Birmingham en Inglaterra, en los inicios de 1960, cuando planteaba un giro en los estudios literarios. Williams proponía que dejáramos las narrativas de la historia del arte o de la crítica literaria. Igualmente nos referimos a Griselda Pollock, historiadora del arte feminista, “[...] en las que se presenta al artista como un individuo especialmente dotado, que crea a partir de una necesidad personal una obra de arte aislada, que posteriormente sale desde su lugar privado de creación para darse a conocer al mundo, donde será admirada y alabada por los amantes del arte, los cuales manifestaran así la capacidad humana para valorar los objetos bellos” (Pollock, 1998: 15). La teoría y la crítica literaria y del arte, subraya Pollock, ponen al tanto a las y los espectadores y lectores de las formas correctas de recepción de las obras, preparándolos de manera adecuada para percibir la inigualable factura de un creador. Por su lado, Williams, en *La Larga Revolución*, propone que consideremos el arte como otra actividad humana, que la reconozcamos junto a otras prácticas culturales, “junto a la producción, el comercio, la política, la educación de familias”. Eso es, que el arte se sume a una idea de cultura definida desde las experiencias de vida de las mujeres y hombres: una actividad que debe entenderse como un “modo de vida específico”.

El feminismo de Mujeres Creando: ejemplos de performatividad e intervención cultural comunitaria desde las mujeres

Mujeres Creando fue un grupo feminista anarquista fundado en la década de 1990 por María Galindo y Julieta Paredes, activistas abiertamente lesbianas, en la Paz, Bolivia. A pesar de que el grupo se dividió a finales de la primera década del 2000, nunca se concibió como un colectivo, sino como “un espacio de mujeres [...] donde confluyen las utopías intuitivas de mujeres campesinas, coccaleras, lesbianas, universitarias, madres, colegialas” (Mujeres Creando, 2001).

No hay fecha exacta de la formación de este espacio, aunque en 1992 su accionar tuvo un lugar físico de reunión, el Centro Cultural Feminista Café La Carcajada, y en el 2005, después de la división, las integrantes que quedaron cerca de María Galindo abrieron otro espacio, la casa de La Virgen de los Deseos. La Virgen de los Deseos desde un principio tuvo la finalidad expresa de constituirse en un espacio donde confluyan organizaciones de mujeres, trabajadoras del hogar, mujeres en situación de prostitución, viajeras, etc., pretendiendo con esto que las mujeres se unan en torno a la autonomía, para constituirse en un sujeto social transformador-emancipador.

Mujeres Creando rompe con el lenguaje de la izquierda en Bolivia y genera sus propias formas de expresión feminista. Son un colectivo de “pinteras”, por ejemplo. Mitad grafiteras y mitad poetas, usan los muros de las ciudades de Bolivia como soportes de mensajes que se resumen en pintas feministas muy explícitas: “No quiero ser primera dama, quiero ser mujer libre y gozar también en la cama”, fue una de las más famosas de Julieta Paredes y “Pachamama tú sabes que el aborto es milenario” y “No hay nada más parecido a un machista de izquierda que un machista de derecha”, son entre las más famosas de María Galindo. Los mensajes que producen tienen la intención de sacudir a las capas politizadas de la sociedad, llegando a la gente de todos los sectores en su cotidianeidad. Empezaron a intervenir en movilizaciones políticas, a pesar de las renuencias con las que las miraban los militantes enfrascados en luchas por el poder.

En la actualidad, la Virgen de los Deseos no es un lugar ni tampoco es, como ellas mismas escriben, “la sede de un grupo o movimiento, no es un centro cultural, ni siquiera es una casa de mujeres o

para mujeres, o una casa autogestionaria [...] La Virgen de los Deseos es una forma de recoger una estrategia que las mujeres han tenido a lo largo de la historia, estrategia que ha pasado por la huida de la reclusión y la construcción de un espacio entre nosotras hacia la sociedad” (Mujeres Creando, 2005).

En el trabajo por una reconfiguración de la militancia, que han realizado desde el espacio de Mujeres Creando: una que no esté preconstruida (como la que se arma desde los partidos o los sindicatos) y la apuesta por una estética siempre pegada a una ética, no permiten que se haga una separación entre acciones micropolíticas (prácticas conectadas al cuerpo) y los programas de lucha que atacan a los centros del poder, digamos acciones macropolíticas. En su trabajo siempre hay una intención por mantener el cuerpo y sus manifestaciones de gozo como hilo rojo que reconecte lo ético, político y estético. Como ellas mismas hablan:

El hambre de nosotras mismas que tenemos guardada las mujeres es una lucha más ancestral que la misma lucha por la tierra, aunque les ofenda y les chirrie en los oídos es así. El hambre de nosotras mismas que tenemos las mujeres es una lucha más ancestral y más adversa que la lucha por la soberanía o la coca. Sin por ello dejar de entender, vivir y compartir que todas estas luchas son nuestras también, pero que no se ordenan en una columna fálica de prioridades, que no se ordenen en un cuadrado programa político donde el placer, el cuerpo y la libertad de vivirlo y explorarlo jamás entran. La concepción de la política donde el cuerpo de una mujer, de un joven o de un niño es solamente sangre derramada no es nuestra opción. La concepción de la política donde el cuerpo de un hombre sólo entra en la dimensión del héroe, del enemigo o del caudillo no es nuestra opción (Monasterios, 2006).

[El arreglo femenino como práctica política](#)

Con miradas hiperalternativas a la heteronormatividad y el cuerpo racializado de Mujeres Creando y del Seminario Etnografía, Biografía y Narrativa me volví a cuestionar los adornos en el cuerpo femenino. Una cuestión que parecería propia de revistas de modas y chismes, como es el adorno femenino, puede

apuntarse como una práctica política emancipadora también. En La Lleca, aunque ya lo había expresado en los trabajos con migrantes y con los adolescentes de Texas, hice hincapié en la emancipación a través del adorno libre, el placer de vivir el placer de placerse. Ya se han tirado bastantes líneas sobre prácticas políticas que se quedan en la pura negación, en la resistencia a la opresión que no permite o abre posibilidades a la creación de formas de relación social en las que no haya siempre un polo para los opresores y otro para los oprimidos, sino formas combinables de entrelazamiento entre ambos polos.

Sin pretender fijar líneas genealógicas, sino como una forma de arremeter contra la historia desde la que se siguen omitiendo las formas reales y simbólicas de dominación masculina, la investigadora feminista María Milagros Rivera, en *El cuerpo indispensable. Significados del cuerpo de mujer* (2001), nos pone al tanto de un largo debate político y filosófico que se inició a mediados del siglo XIII y que continuó hasta finales del XVIII: La Querella de las mujeres. Un grupo de hombres de ciencias, letras y teología se puso a la tarea de demostrar que las mujeres y los hombres son diferentes, y que esta diferencia significaba una superioridad masculina. A pesar de la existencia de un único defensor abierto de las mujeres, Poullain de la Barre, y de la sombra de la gran escritora Cristina de Pisan sobre el grupo de letradas conocidas -y ridiculizadas por Molière- como Las Preciosas, las mujeres fueron muy golpeadas durante la Querella. En este debate que se llevó a cabo en escenarios académicos y del mundo clerical culto, pueden reconocerse dos movimientos, como apunta María Milagros: uno de carácter social y el otro estrictamente académico, aunque con repercusiones en lo social y en la literatura. En el primero, que puede ubicarse en el centro de la edad media y en los territorios de lo que es ahora en gran parte Alemania, se dio entre las mujeres una tendencia a separarse de las formas de vida que le asignaba el *modelo de género femenino de la época*, a saber, la vida religiosa reglada y el matrimonio, para vivir en grupos informales de mujeres o para afiliarse, como escribe María Milagros, “en alguna de las muchas organizaciones heréticas o semiheréticas que aparecieron en Europa a raíz del primer milenio”. El segundo movimiento, de carácter académico, se dio como parte de la ratificación en las universidades europeas de la teoría de la “polaridad de los sexos” de Aristóteles. Esta teoría, que se leyó como texto obligatorio desde que la Universidad de París iniciara este ejercicio, define que los hombres son superiores a las mujeres en sus diferencias. Y uno de los puntos que se tocan en estas argumentaciones, y a lo largo de la Querella de las mujeres, es el referente al “adorno femenino” (Rivera, 2001).

De Aristóteles es la asociación entre silencio femenino y adorno. En su *Política*, escribió: “Por eso se debe aplicar a todos lo que el poeta dijo de la mujer: ‘en la mujer el silencio es un ornato’, pero en el hombre no”. Asociación que aún tiene fuerza, que sigue produciendo formas de dominio y desigualdad, porque como dice mi padre (y muchos de los diputados, profesores y doctores de mi país y el mundo) que no es poeta: “Calladitas se ven más bonitas”.

No obstante, la idea de adorno, como atributo de gusto, no siempre ha tenido una aceptación positiva para el patriarcado occidental. En relación con el adorno femenino durante la Querrela de las mujeres y en los albores del Cristianismo, los padres de la iglesia, pensadores y políticos de sus comunidades, condenaron con violencia el adorno femenino. Incluyeron en la discusión dos cuestiones que serían, y que siguen siendo, muy importantes: “uno fue el asociar el adorno femenino con la desobediencia a Dios, con el querer las mujeres modificar y mejorar la obra divina, la obra de un Dios supuestamente creador, que habría creado el cuerpo femenino sin nada sobre su piel. La otra cuestión fue el decidir que las mujeres se adornaban exclusivamente para seducir a los hombres”. (Rivera, 2001: 63-64).

Estas construcciones sociales y políticas han llevado a muchas mujeres, en particular feministas y lesbianas, a desechar los adornos, condenarlos como instrumentos de sumisión a las reglas de la heteronormatividad, y a no prestar cuidado estético a sus cuerpos. Varias autoras ya durante la Ilustración, el Humanismo y el Renacimiento, como escribe María Milagros Riviera, negaban su cuerpo, porque en ese entonces el proyecto de igualdad entre los sexos no se entendió como igualdad en el derecho –eso vendrá mucho tiempo después- sino como igualdad en el acceso al conocimiento. Concebían el rechazo al cuerpo como una forma de emancipación del orden patriarcal, para el cual los cuerpos de las mujeres sólo sirven como herramientas de seducción, debiéndose subordinar al deseo masculino. Liberarse de la tiranía del cuerpo implicaba para ellas poder dedicarse al trabajo intelectual, siendo respetada en él.

Sin embargo, desde diversos espacios de acción, algunas mujeres han logrado reivindicar el adorno femenino como una expresión de compromiso y creación política radical. Estas mujeres han descodificado el sentido que el patriarcado ha atribuido a los adornos. Esta reapropiación del adorno corporal le ha servido como una especie de dispositivo para reconectar el hacer de las mujeres, es decir, su presencia en las relaciones sociales “con los códigos culturales que representan estas relaciones” (Rivera, 2001).

En 2002, el colectivo Diotima publicó su sexto libro, *El perfume de la maestra*, donde se recoge el

testimonio de Zazi Sadou, con una nota de Delfina Luisardi, titulado “He decidido traer imágenes de vida y de belleza”. Habla sobre el trabajo de las mujeres argelinas, maestras de pueblos, que durante los peores años de la ofensiva de los fundamentalistas islámicos, y a pesar del asesinato de profesoras y la situación de represión y persecución que sufrían como consecuencia de su ascenso al poder, a mediados de la década de 1990, acudían maquilladas y bien vestidas a trabajar con sus estudiantes.

En las acciones y formas de vida de estas mujeres argelinas y en el trabajo que quiero compartirles a continuación, podríamos pensar que estamos como testigos, como afirma Delfina Luisardi, “de la desaparición de la división ancestral entre celles/ellas (las mujeres que dan la vida) y ceux/ellos (los hombres) que dan el simbólico”. Esto resulta una clave útil (siguiendo a Delfina Luisardi) desde la cual podríamos por fin intuir que la “guerra contra las mujeres” que se desató en Argelia (y que en México alcanza hoy cifras impresionantes de feminicidios y trata, empujando la violencia incluso a espacios impensados, como los de organización de mujeres o de movimientos político-sociales emancipadores e incluso en instituciones como la Universidad) tiene que ver con el miedo que tienen los hombres por perder el control sobre las formas de dotar de sentido a nuestras vidas (Diotima, 2002).

Fernando Fuentes, en una ponencia presentada en el Centro Nacional de las Artes, en la Ciudad de México, en 2007, habló del acto de desafío que implica el cuidado de la propia belleza para sí mismas, como instrumento de no dominación a la moral de la represión sexual llevada al ámbito de la vida laboral y social:

Las mujeres argelinas de quienes nos habla Zazi Sadou, se resisten a la formulación masculina del terror, el odio y el miedo como base para la organización social y política. En su lucir esplendorosas, en su resignificación de la belleza: del adorno femenino, se niegan a desaparecer dentro de las coordenadas de la violencia y de la miseria[...]

[...] Cito de una entrevista a Lorena Méndez en el año 2004:

Sobre la moral y las ideas que tenemos de cómo deben ser las cosas, y cómo debemos de estar en ellas. Quiero hablarles de un hecho que puede parecer absurdo, pero que para mi tiene un sentido de vital importancia en el trabajo que

realizó con los hombres en prisión. Es sobre mi manera de vestir cuando voy a la cárcel. Unas veces llevé pantalón, y muchas de las veces me visto con falda, llevando sandalias o zapatos con los pies descubiertos. Al igual que cuando me voy a encontrar con mis estudiantes o un amigo, me maquillo. Desde el principio de la intervención, el personal de la cárcel y la custodia me hacía comentarios negativos sobre mi manera de vestir. Lo hago conscientemente, cómo lo hacen las compañeras profesoras argelinas cuando van a trabajar con niños que han perdido a sus padres y madres. Llegan a la escuela bien vestidas y maquilladas porque desean que los niños y niñas vean en ellas cada mañana imágenes de vida. Pienso como ellas, que en un espacio de condiciones paupérrimas, dónde la gente está cruzada por imágenes de violencia, suciedad y pérdida, el color que llevé encima es congruente con el tipo de trabajo que realizo.

Dejo al descubierto algunas veces mis pies y piernas, además de mis brazos porque, como me explica Angélica, no sólo pongo mi cuerpo, sino que les prestó mis manos, mis ojos y mis pies para desarrollar su sensibilidad (Fuentes, 2007).

Desde esta interpretación del adorno y del cuidado del cuerpo, como actividades no sometidas a la lógica de género, sino afirmativas del placer de sí para sí y para las personas con las que se decide establecer una relación, en La Lleca construimos una performance que, junto con la intervención y la pedagogía radical del cuerpo liberado en colectivo, no posibilitó la invención en una realidad que desafiaba la fealdad de la institución y las condiciones de reclusión.

Entre la cárcel y el aula

Los temas que desarrollo en mis pequeños grupos de educación radical con hombres, mujeres y adolescentes dentro de las prisiones, están relacionados con mi propia historia y mi vivencia en la sociedad, en las relaciones familiares y en las relaciones dentro de la universidad. De la *performance* al aula universitaria he podido trasladar el afecto, la paciencia, el reconocimiento por las formas de expresión de los y las estudiantes.

Estos temas son la comunicación no violenta, la construcción de los géneros en la sociedad, la preferencia en el desarrollo de la sexualidad, el respeto en las relaciones personales, la criminalización de comportamientos para definir la delincuencia, la rebeldía a las imposiciones que se construye desde el afecto, la reflexión acerca del concepto de felicidad, la competitividad en la sociedad patriarcal. Los abordamos porque todos estos temas tienen una interpretación perversa, construida desde los centros de poder mediático y económico, que impiden la relación pacífica y el amor entendido como cuidado, atención e interés por la otra persona o por el otro grupo.

El abordaje de estos temas en La Lleca no pasa por la autoconciencia ni por la enseñanza, sino por la performance.

Desde mis inicios en la performance trabajé con la espontaneidad. Preferí acciones que no dependieran de la tecnología ni de un apunte inamovible. Lo más importante para mí estaba en poner en situaciones creadas mi cuerpo, mi energía y mis deseos. Con la performance experimenté la expresión de muchos temas con casi ningún recurso, sólo mi expresión, mi mirada, mi actitud interesada y el movimiento de mis manos. Como profesora desarrollé una manera de dar ejemplos en donde me ubicaba a mí, en experiencias semejantes a las que mis estudiantes viven. Por un lado, me desnudaba como en la cárcel conectando con los sentimientos de algunas de las personas del grupo; por otro lado, abría el tema de las relaciones jerárquicas en la sociedad y las relaciones de poder. No es común que quien habla muestre su posición y parte de su historia personal. Antes de la mitad del semestre, las y los estudiantes sienten la necesidad también de desnudarse y de conectar conmigo para tener un aprendizaje significativo.

La experiencia de conocer otro mundo, como el mundo del encierro, me permite hacer puentes importantes dentro de los diferentes cursos que imparto en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Por ejemplo, en el caso de la asignatura “Significación, cultura y arte” en la que analizamos el origen de las palabras y de las ideas que norman la sociedad, les hablo del lenguaje que se utiliza en la cárcel de la Ciudad de México (las y los presos la llaman la “cana”). En el curso de “Antropología de la Cultura y el Arte”, les hablo del fenómeno artístico en colectivo, a través de la performance. Les describo nuestros movimientos, hago una narración de nuestra manera de mirarnos y de tocarnos. En la cárcel nos sentamos en círculo, en el salón de clases nos sentamos formando un rectángulo con las mesas porque no podemos deshacernos del resto de las mesas para formar un círculo con las sillas.

En los espacios de encierro de hombres me muevo de un lugar a otro, me acerco a cada uno, les toco el hombro o las manos. Intento no desatender con la mirada a ninguno, les llamo por su nombre; intento hacer lo mismo en el salón de clases, pero me cuesta más trabajo, sólo toco a aquellos y aquellas estudiantes con quienes tengo más tiempo trabajando. En las cárceles, a diferencia de los salones de clase, les pido que nos despedamos con un fuerte abrazo. No lo hago así en la universidad. Mi relación con los estudiantes es menos intensa y está normada por un mayor número de reglas imperceptibles pero efectivas acerca de la intocabilidad del cuerpo. En ambos contextos no estoy de acuerdo con la relación jerárquica de poder. Dentro de las prisiones el trabajo afectivo va en contra de la normativa y de las relaciones que ya están determinadas socialmente.

Actualmente trabajo con adolescentes en reclusión; algunos puntos de nuestras dinámicas me parecen importantes para la realización del colectivo. Estos son:

1. La preparación de un espacio afectivo que brinde la posibilidad de hablar y ser escuchado en un momento en que la persona está aislada, perdida, sin conocer su situación (en el caso de los adolescentes de la Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes). La mayoría de personas no conocemos nuestros derechos en caso de una aprehensión y detención. Con preparación del espacio me refiero a la organización del colectivo y su instalación dentro del reclusorio, es decir, a la serie de negociaciones que se tienen que hacer para entrar al lugar y para la permanencia en el mismo. Nos esforzamos por construir a través de la expresión y el afecto un conocimiento que nos posibilite la reflexión a ambas partes y a movernos simbólicamente del lugar en donde nos encontramos o que pueda haber un cambio. Con cambio me refiero a la transformación de nuestras ideas sobre las cosas, las personas, y la vida con la finalidad de tener otra actitud que nos posibilite sentir, pensar, desear y por supuesto, amar.

2. Desarrollar una sesión de trabajo donde el saludo comunique el deseo de estar con ellos, el gusto de verlos de nuevo, que se traduce en una mirada afectuosa, una sonrisa y un abrazo. Sentarnos juntos, cerca de ellos, junto a ellos es una parte importante del trabajo de acompañamiento.

3. La presentación, nos permite utilizar la manera de trabajar que he denominado **a través de la propia historia**. Con propia historia, como ya dije más arriba, me refiero a aquella experiencia que se ha tenido de los 3 a los 6 años y, posteriormente, de los 6 a los 12 años, y la adolescencia. También la juventud es una etapa importante a tomar en cuenta para hacer puentes con las historias de las personas con quienes trabajamos. De hecho, utilizo ejemplos de mi vida presente, lo que me permite desnudarme, poner el cuerpo, para que algunas personas puedan reflexionar sobre su situación compleja. Me parece que para trabajar con la propia historia es importante haber pasado por la reflexión de los malestares que te hicieron tener una determinada actitud, entender a través de las teorías feministas qué era lo que te dolía y cómo llegó ese dolor a tu vida, pero también entender y creer que hubo personas en tu camino que te miraron y te brindaron cuidado, afecto, atención y reconocimiento. Gracias a la irrupción del feminismo y a la reunión de un grupo de mujeres que se encontraron entre sí y que reconocieron el derecho de estar juntas, “se abrogó la falocracia, o androcracia, o patriarcado, como el sistema de dominación de los hombres y del simbolismo del falo sobre las mujeres” (Gargallo, 2004:28).

4. Dependiendo del número de participantes nos dividimos en grupos. Por ejemplo: un grupo es el de performance, otro grupo el de música y otro el de danza. En cada grupo los temas son lo más importante para desarrollar reflexiones. Algunos de los temas son: Comunicación no violenta, relaciones de poder y exclusión. Durante las sesiones los invitamos a hablar, esta parte es la más compleja porque bajo la situación de invisibilidad, de exclusión y de agresión que han vivido los adolescentes no pueden hablar. Entonces, hay que entender los contextos de donde provienen y tomar en cuenta cualquier forma de participación. Cuando mueven la cabeza afirmando, cuando te miran con interés, cuando sonríen, cuando se relajan de tal forma que cierran sus ojos. Es decir, cuando se sienten cómodos y a gusto, han dejado el temor a un lado y hasta logran dormirse escuchando un tono de voz que les brinda confianza y

seguridad.

Uno de los puentes más importante que he podido establecer entre la cárcel y el aula, es el del reconocimiento. La importancia de reconocer la experiencia, la sensibilidad y la capacidad despierta en las personas con quienes trabajo la capacidad de elaborar propuestas artísticas.



Taller de Dibujo. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2005.
Archivo: La Lleca.



Taller de Dibujo. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2005.
Archivo: La Lleca.



Taller de Dibujo. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2005.
Archivo: La Lleca.

En el mes de julio del año 2011 le hice una entrevista a Cipriano (seudónimo) quien hace un año salió de prisión. Cipriano estuvo tres años en la colectiva La Lleca dentro del CERESOVA, y continúa trabajando desde su salida con la colectiva dentro de lugares de encierro para adolescentes:

¿Cuántas veces y cuánto tiempo has estado preso?

He estado dos veces, la primera por robo agravado con una sentencia de dos años y seis meses, del 19 de marzo del año 2003 al 18 de septiembre del año 2005. Y el otro ingreso fue de cuatro años y seis meses por robo calificado, del 6 de febrero del 2006 al 5 de agosto del año 2010.

¿En dónde creciste?

Yo nací entre la calle de Matamoros y la calle de Jesús Carranza, en Matamoros no. 143 en el corazón del barrio de Tepito en la Ciudad de México.

¿Cómo era tu vida en la calle?

Al principio tenía que cumplir con la idea de mantener a mi mamá y a mis dos hermanos. También reproducía la idea de competencia que se tiene en los barrios y en la clase baja. Tenía que vender droga, tenía que estar bien vestido para ser reconocido, usando ropa y cosas de marca. Buscaba la manera de sobrevivir y de tener dinero. Dejé los estudios en el último año de secundaria porque ya había robado y había obtenido dinero, entonces no me interesaba estudiar. Me había impactado tener cosas materiales y la idea del vínculo familiar. No conocemos en el barrio el término de patriarcado, tampoco hablamos de comunicación violenta y machismo. No nos damos cuenta de cómo vivimos dichos términos y cómo los reproducimos. A la edad de 17 años al sentirme responsable de las necesidades familiares pensaba que podía decidir por mí mismo sin llegar a comunicarme con mi madre.

En el barrio pensamos que la gente de posición media y alta son superiores y por tal razón crecemos con enojo y resentimiento al ser excluidos por ellos. Por

esta razón me parece que estamos todo el tiempo compitiendo entre nosotros.

Cuando se separaron mi madre y mi padre, yo tenía un amigo mayor, su padre y mi padre eran muy buenos amigos, ellos fumaban marihuana. Yo por salir del barrio y conocer otros lugares me juntaba con gente más grande; me daban seguridad, luego empecé a vender marihuana y después cocaína. Posteriormente vino el consumo de ambas. Vendía bien y para marcar terreno tuve que actuar de manera violenta.

Dormía en hoteles y una vez me quedé en la calle drogado. Todo el tiempo estaba caminando y robando.

¿Hace cuánto tiempo llegaste a la Lleca?

Desde junio del año 2007 en el Centro de Readaptación Varonil de Santa Martha Acatitla en la Ciudad de México.

¿Qué recuerdas del primer encuentro con la Lleca?

Recuerdo que estaba el grupo sentado en círculo; vi a Lorena, a Fernando, a Adriana, y a Juanito. Recuerdo que hablaban del tema de la familia y la sociedad.

¿Cuál fue tu primera impresión del grupo?

Fue una impresión humana, diferente a como se habla en los otros grupos de técnicos penitenciarios. Hablaban de manera sincera y nada institucional porque los y las técnicos te piden que les hables de una manera formal. Ustedes daban confianza. Había un ambiente de igualdad, no se sentían las diferencias.

Ninguna mujer en la cárcel se atrevía a hablar de los roles de la mujer en la sociedad y de cómo ha sido la exclusión de las mujeres. Entonces yo iba entrando en un estado de consciencia y de confianza por lo cual pude romper con barreras de sometimiento que había en mi persona y violencia que estaba viviendo justo en ese momento.

Algo muy importante en ese primer encuentro es el reconocimiento que se me hizo por la sensibilidad y el afecto que podía transmitir ya que estaba intentando rescatar mi ser humano.

¿Cuáles consideras que son las principales características del trabajo de La Lleca?

En mi caso, el trabajo de la comunicación no violenta fue muy importante, rompiendo jerarquías de poder entre internos y custodios. Otra, fue el romper con la idea de apropiación de las personas que te llevan a estados emocionales muy fuertes en el patriarcado, y por supuesto pensar sobre la igualdad entre las personas, en este caso presos y trabajadores de la institución.

El reconocimiento humano es una de las principales características, y el trabajo con el afecto para poder encontrar otra alternativa de vida y no seguir reproduciendo la educación machista y violenta, ya que cuando se iba La Lleca todo volvía a la normalidad y yo iba moviéndome por los espacios de manera que no me enfrentara ni me enfrentaran al código de las relaciones de poder y de exclusión hacia los demás presos.

En la Lleca se intenta rescatar la idea de la autonomía de las personas. Se busca una sensibilización y una consciencia social desde las diferentes posiciones socioculturales. El acompañamiento dentro de la cárcel y afuera de ésta es muy importante porque les interesa fortalecer esta idea de solidaridad no sólo en la vida cotidiana sino que se transmita en la familia y con las personas de su alrededor, en los barrios, en los trabajos.

Dentro del reconocimiento pasa algo que me impresiona. Cuando tú me dijiste que podía escribir bien y te diste cuenta de mi manera de dibujar, yo me lo creí. Entonces pude desarrollar mi creatividad y transmitir esta manera con muchos de mis compañeros de la zona, esto fue muy importante para mi proceso. Lo que sucedió fue que en lugar de que los colegas estuvieran consiguiendo para la

droga e invirtiendo cinco o seis horas en drogarse les decía que podían dibujar, y lo bien que lo hacían y ellos se lo creían como yo. A mí me ayudó muchísimo creer que podía hacer otras cosas porque yo era un monstruo.

¿Qué consideras que es lo más importante para trabajar con los adolescentes?

Son muchas cosas Lorena, tú lo sabes. Principalmente saber que eres útil y les puedes acompañar en sus procesos. En mi caso comparto mi trabajo personal y mi sensibilización. Tienes que llegar decidido a trabajar con el afecto. Yo les tengo cariño y entonces surge la confianza y la comunicación; puede ser porque cuando estuve recluso me di cuenta de la necesidad de ser reconocido al igual que cada uno de mis compañeros que estaban en la prisión, ahí inició uno de mis viajes al interior junto con La Lleca. El trabajar con el tema de la construcción de las “Masculinidades” me ha permitido ir más allá de mi educación machista, he aprendido a abrazar a otro hombre y quererle.

¿Qué es lo que más te interesa del trabajo con los adolescentes?

Entender junto con ellos que la comunicación no tiene que ser necesariamente violenta para sobrevivir en un medio complejo como los muchos de los barrios de la Ciudad de México.

En mi trabajo de performance tanto como en mi trabajo de intervención y como docente, la creación de un vínculo afectivo y de comunicación con las personas es, como ya lo he repetido en numerosas formas, sustancial. En los espacios de encierro invento acciones para motivar a las presas y a los presos a expresarse y hablar. Una de las realizaciones más importantes en ese sentido fue la performance “La Novia”. Dentro del aula de la universidad, me brindo de otra forma: me desnudo para que se sientan identificados con sus historias personales y sus inconformidades dentro de ámbitos sociales como la familia, la universidad y sus relaciones personales

Del trabajo dentro de la prisión y en la universidad me interesa que descifremos los discursos por medio de los cuáles nos controla el estado, con sus instituciones: familia, escuela, matrimonio, iglesia y cárcel. De alguna forma creamos la transformación de nuestra realidad personal a partir del trabajo entre

mujeres, en grupos mixtos o entre hombres, a partir de conocer otras miradas de la vida y trabajar en la modificación de la nuestra.

Acompañar a las personas a encontrar sus potencialidades no es un reto, es un compromiso dilatado en el tiempo. En el caso de la cárcel utilizo el dibujo, la performance, la radio o la invención de música. En la universidad propicio reflexiones a través de las lecturas que les propongo, de las películas y los vídeos que vemos.



Taller de Dibujo. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2005.
Archivo: La Lleca.



Taller de Dibujo. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2005.
Archivo: La Lleca.



Taller de Dibujo. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2005.
Archivo: La Lleca.



Taller de Dibujo. La Lleca.
CERESOVA. México, D.F., 2005.
Archivo: La Lleca.

En La Lleca proponemos, desde la experiencia mía y de los otros miembros que son docentes, la deseducación activa. Con las personas en encierro reflexionamos sobre cómo se han ido construyendo la sujeto mujer, el sujeto hombre y los cuerpos masculino y femenino en nuestra sociedad. Nos preguntamos sobre la identificación de patrones y analizamos cómo se gestan. También planteamos formas de resistencia desde la exploración y auto-observación de las y los presos a través de diferentes juegos y ejercicios corporales. Suscitamos debates sobre cómo nacen las cosas y quienes las nombraron, luego

reflexionamos si estamos de acuerdo con esas determinaciones, y qué propuestas tenemos para actuar frente aquello que nos limita para conocer otras opciones de vida.



Taller de Dibujo. La Lleca. CERESOVA. México, D.F., 2005. Archivo: La Lleca.

Las performances de “La Novia” y de “Cumpleaños Colectivo” nacieron de la fuerte disciplina, del control y la opresión que hay dentro de la prisión. Estas acciones se revelaron estrategias de comunicación y acercamiento para posibilitar un contacto no permitido dentro de la cárcel. Tanto “La Novia” como el “Cumpleaños Colectivo” fueron el lugar donde pudimos des-jerarquizar las relaciones y poner nuestros cuerpos en el centro del acercamiento.

En ambas performances consideré que mi cuerpo podía ser esa isla donde llegaran las emociones y sentimientos, y de donde zarpara la reflexión sobre la situación de deshumanización de los centros de encierro.

Desde que llego a la cárcel vestida de colores, con los brazos y las piernas descubiertos, propongo una manera de resistir a las imposiciones y el control del sistema carcelario, mediante imágenes de alegría y de ánimo frente a la vida. Cuando los presos me ven por vez primera, no entienden mi actitud por su educación machista; posteriormente, abrimos la discusión sobre el tema de la mirada violenta de los hombres hacia las mujeres y el derecho de las mujeres de ser dueñas de sus cuerpos, libres del control que provoca el miedo de la mirada del otro. También tocamos la relación que tiene cada cuerpo con su nombre propio, sin adjetivos ni apodosos o sobrenombres, casi siempre agresivos. El nombre no está relacionado con una calificación ajena, es y en cuanto es está libre de la dominación del otro.

Para subrayar este último aspecto, citaré un diario personal del año 2007, con el propósito de compartir el encuentro con Angélica, quien devino la co-terapeuta de La Lleca, y el tránsito que hemos tenido hacia el reconocimiento de las personas en la seguridad de su nombre y su movimiento.

[La compañía de Angélica para la salud mental y física de los integrantes de La Lleca](#)

Ya ha pasado más de un año desde que conocí a Angélica González. Ella es psicóloga y psicoanalista, por lo tanto trabaja con individuos y no con grupos. Sin embargo, decidió apoyarnos para sobrellevar la carga emocional y mental de trabajo en La Lleca, mediante una técnica de psicodrama sobre los problemas del colectivo que yo le presentaba. En nuestra primera charla telefónica le dejé claro que yo tenía mis distancias con el psicoanálisis, método que ella trabajaba. Angélica insistió en que fuera a verla. Yo le hablé de mi recorrido por la pedagogía crítica y la enseñanza-aprendizaje en los estudios de

doctorado en la Universidad de Barcelona. El trabajo de investigación narrativa e historias de vida que había hecho en los seminarios de investigación en la universidad me acercaban a la psicología desde lo cultural y lo social, en particular había leído a Jérôme Bruner. Desde esa perspectiva, desarrollé una de mis primeras propuestas en La Lleca, “Relatos Compartidos”. Hermes, Bernardo, Jonnatan, Irineo y Saúl fueron mi primer grupo de varones en el CERESOVA con quienes compartí la propuesta de trabajo.

Desde la primera sesión, Angélica conectó con el trabajo de La Lleca a través de la historia de la misma que yo le relataba. Esa historia tendría que ser recordada y “mirada” desde su perspectiva y la mía, para apoyar el trabajo de las dinámicas y sesiones de La Lleca desde “afuera”. Porque, como Angélica dice, ella está a una distancia considerable de la obra de teatro. Ella conoce parte de la trama y sabe la mayoría de veces lo que sucede en el escenario, pero quien está dentro de la obra, sintiendo y viviendo las escenas somos nosotros, los de La Lleca.

Desde la primera sesión entendí que los métodos de trabajo y de investigación psicoanalíticos pueden ser abiertos, dependiendo de quién los utilice. La manera en que Angélica analiza las situaciones desde la psicología clínica me parece bastante acertada. Angélica y yo somos co-terapeutas: trabajamos triangulando la información y las vivencias, a pesar de que sólo sea yo la que asiste a la cárcel. Fernando Fuentes está presente con sus opiniones y experiencias. Angélica y yo nos encontramos cada quince días porque la carga de trabajo no me permite asistir cada semana. Con el paso de las sesiones me relajé al respecto y acepté lo que ella, desde un principio, me ofrecía: apoyarnos a cambio de nada porque le interesaba el proyecto.

Durante dos años, tuvimos diversas oportunidades de aprender a entender a los presos y sus expresiones. Por ejemplo, cuando analizamos a Carlos, “el Vaquero”. Éste se refería al trabajo de performance como una manera diferente de ver las cosas, un aprendizaje para tener otra mirada sobre las cosas y las situaciones. Lo cito a continuación: “Ves más allá... Me has enseñado a ver desde otro ángulo desde otra mirada... Ya no ves con la misma mirada...”. Carlos entendió la performance desde un lugar más cercano a su vida. Su proceso de sensibilización estuvo mediado por sus intereses y su largo camino en la sobrevivencia, dentro de una atmósfera de abusos y violencia. Ahora, con la distancia, lo he podido entender de esa manera; cito sus palabras: “El cuerpo es capaz de expresarse tanto... Como allá afuera, uno hace tantas cosas... no hace nada porque uno ve todo normal, pero si lo ves desde adentro ves

otras cosas”.

Igualmente, hablé con Angélica de la situación de Cristian, de mi desesperación por no entender qué le sucedía. Se la pasaba en castigo, no entendía la situación en que estaba, se enojaba y deprimía. Inteligentísimo y hábil, Cristian estaba preso a consecuencia de una adicción que no superaba ni siquiera con apoyo de medicamentos; en la infancia, nunca tuvo contención emotiva y se enfrentó a castigos físicos brutales en su familia. Ella me ayudó a reconocer que Cristian y yo éramos muy parecidos: nos enojan las situaciones injustas que vivimos. Hizo alusión a mi vida en la casa de mi familia donde los hombres terminaron por hartarme con su actitud. En mi caso, sin embargo, el afecto de mi madre me contuvo.

Le conté asimismo de la discusión que iniciaron Ismael, Armando, José Luis y Héctor, en relación con el tema de la vida y las relaciones en la estancia (o sea, la celda). Armando nos expresó su desacuerdo con que se llame al más antiguo de la estancia o al encargado “la mamá”. Víctor contestó que es una tradición en las cárceles referirse con esos términos a quien da las órdenes Roberto comentó que la mamá en la casa pone el ejemplo, haciendo las cosas. Yo estaba sorprendida con la discusión. Víctor nos dijo que a él no le había interesado ese lugar de dirigencia, que prefería no competir y de esa manera evitarse problemas, pasando su lugar a otra persona. Armando nos contó que en su estancia todos tenían derechos y eran respetados al igual que los hombres del resto del piso, pero que él seguía en desacuerdo de que se le dijera al encargado de la estancia “la mamá”. Me acerqué a él con suavidad para preguntarle si él era la mamá de la estancia. Cuando esbozó esa sonrisa que apenas se delinea en la cara, entendí porque le interesaba tanto el tema.

Roberto me preguntó si en una estancia podía darse la democracia; entonces, Odilón interrumpió para decir que en su edificio la situación era diferente y los intereses también. Armando replicó, para darnos a entender que ahí la forma de extorsionar era más fina, correspondiente a la mejor situación de los que ahí se encontraban.

Angélica escuchó con atención y me dijo que en todos los lugares y grupos sociales, lo que costaba más trabajo construir era la base, la organización. Para ello lo ideal es que cada persona tenga una tarea asignada y cumpla con ella. Y que esto era lo que Armando había logrado en su estancia y que había coincidido con otras personas que, como él, creían en una forma más horizontal de vivir la

cárcel. También tenía que ver con la manera de vivir adentro, elaborando estrategias para sobrevivir. Por ejemplo, Armando en la acción sobre el miedo expresó que: “Tienes que ser lo suficientemente fuerte para estar en medio, ni arriba, ni abajo, porque si estás arriba te quieren tumbar y si estás abajo te quieren pisar, entonces en medio es lo mejor para estar tranquilo”.

Ese mismo día hicimos un par de acciones que han dejado en mi vida una fuerte marca. Performanceamos la relación en las celdas. Les pedí que nos pusiéramos de pie y habláramos con nuestros cuerpos. Nos fuimos acercando lentamente hacia el centro, Lorenzo quedó fuera del círculo, intentaba entrar, pero al juntarnos más y poner de barrera el cuerpo no le era posible meterse entre nosotros. Luego lo intentó por entre las piernas y tampoco lo logró. La fuerza física de los varones se hizo presente y no le fue posible a Lorenzo cruzar nuestros cuerpos. Cuando vi que él desesperadamente intentaba mover a los compañeros contraponiendo la fuerza de su cuerpo a la fuerza del conjunto, les dije que era suficiente, y nos separamos. Al término de esta acción, les pedí que buscáramos una manera de comunicarnos y de entablar una relación con Lorenzo. De nueva cuenta, a través del trabajo corporal en colectivo así lo hicimos. Nos acercamos de nuevo en forma de círculo, Lorenzo sin dificultades se colgó de los cuerpos de sus compañeros, logró estar dentro del círculo y para evitar que se cayera hicimos una red con nuestros brazos, tomándonos de nuestras manos. De esa manera lo sostuvimos en silencio, hasta que uno hizo una broma sobre lo cómodo que estaba Lorenzo. Comenzamos a bajar lentamente nuestras manos de manera que Lorenzo llegara al suelo sin lastimarse.

Esta imagen ha sido crucial para el desarrollo de La Lleca, pues expresa el trabajo basado en el cuidado de los otros en un espacio de violencia e incomunicación. El afecto que construimos los que venimos de afuera con los que están dentro, en un proyecto de sociedad donde predomina la competencia y el desarrollo individual resultan descabellados. Más si pensamos que los varones asumen el riesgo de ser vistos como “putos” por prestarse a ese tipo de trabajos artísticos. Podría pensarse que en un contexto de aprendizaje, la cooperación y la aportación de ideas dentro del grupo serían valoradas; pero es un contexto en donde la fortaleza mental y física es la principal “cualidad” y debe mantenerse a costa de cualquier incidente o situación. También podría creerse que estos varones, con tal de congraciarse a la profesora o visitante, participarían de manera activa. Tampoco era la situación. Los presos acudían al proyecto porque así lo decidían, trabajando aunque no recibieran ninguna constancia que los ayudara a acortar el tiempo de encierro. Aunque se la proporcionásemos, asistían por intereses diversos,

vinculados al tejido de una relación de comunicación y reflexión. Los varones se enfrentaban a la burla de muchos de los presos que, no conociendo el proyecto, hacían comentarios ofensivos sobre las distintas propuestas y mi persona.

Con el paso del tiempo, se acercaron más varones en reclusión a preguntar sobre el trabajo colectivo y la manera en que lo hacíamos. Algunos de ellos nos observaban de lejos y de cerca mientras estábamos trabajando, y nosotros lo permitíamos cuando sentíamos las buenas intenciones del interesado. Sólo en caso de hacer prácticas donde se hablarían cuestiones personales (como es el caso del trabajo de la performance), les pedíamos que se retiraran por respeto a los compañeros y les explicamos las razones. De esta forma mantenía una cierta comunicación con la mayoría de la población.

Cada vez más internos me gritan en los pasillos y me saludan. Debo admitir que en el último año, con el ingreso constante de población joven, he recibido comentarios ofensivos en relación con mi cuerpo. Los presos gritan desde las estancias, con la seguridad de quedar en el anonimato. Son comentarios que están mediados por la utilización del cuerpo de la mujer en los medios de difusión masiva, como la televisión y las revistas pornográficas o de fácil acceso en los puestos de periódicos.

[Sobre la violencia y el trabajo de acompañamiento afectivo](#)

La mayoría de las presas y presos coinciden en que sus historias de vida se han explayado en contextos complejos. En efecto, provienen de barrios donde predomina la exclusión y la violencia. Si han tenido familia, en ella prevalecen el machismo, el maltrato físico y psicológico. La carencia de atención y la carencia de afecto están unidas a la carencia económica. Algunas de estas personas tienen graves problemas ocasionados por los estimulantes que han consumido durante largos periodos de sus vidas y desde edades tempranas, niñez o adolescencia.

El acompañamiento dentro de la colectiva propicia el desarrollo sensible. Las personas en reclusión, después de un periodo de trabajo humano y afectivo, son capaces de establecer una comunicación no violenta en sus vidas. Observan en sus historias la exclusión, la agresión y algunas formas de cambiar de actitud.

El trabajo continuo, la observación constante y el proceso de reflexión con Angélica, nuestra co-terapeuta, en La Lleca me llevó a pensar que el desarrollo sensible se da a partir de la recuperación de la parte considerada positiva de las vidas. La posibilidad de identificarla está en la construcción de un espacio para los afectos, físico e íntimo. Este espacio permite la disponibilidad y recepción para un proceso continuo de reflexión, por medio de las diferentes actividades grupales, de las performances colectivas y de las discusiones en pequeños grupos y con todos los participantes.

La cárcel y el museo como instituciones autoritarias

Dentro de las llamadas prácticas artísticas contemporáneas, los y las artistas han explotado la imagen de los criminales, delincuentes, personas en situación de calle, sexo servidoras y narcotraficantes. El sistema de arte contemporáneo va a renovar la manera de referirse y nombrar las problemáticas de estos grupos, de acuerdo al interés por un arte político visto desde el ámbito académico universitario, no desde la reflexión de la política de todos los días; tampoco desde la experiencia y la lucha. Va a ser tratado a partir del discurso crítico (como lo llaman desde adentro) de unos cuantos entendidos que para estar actualizados deciden prestar atención a un arte que lo que menos requiere es ser visto a distancia. Son prácticas que no podrán entenderse desde la comodidad del universo intelectual.

El Museo Universitario de Arte Contemporáneo en México (MUAC) de la UNAM, el 20 de octubre de 2011, dentro de su Programa Académico llamado *Campus Expandido*, organizó una discusión sobre la violencia, titulada “Estética y Violencia: Necropolítica, Militarización y Vidas Lloradas”. El término necropolítica ha sido desarrollado por Achille Mbembe; se refiere al nuevo capitalismo del siglo XXI y hace referencia a una concepción de soberanía donde, como él menciona, hay actores internacionales que deciden sobre las vidas de las personas, quiénes viven y quiénes mueren en cualquier momento, y éstas decisiones se toman a partir de intereses meramente económicos. Otra de las cuestiones importantes que menciona Achille Mbembe es que la necropolítica es un concepto que muestra otra manera de entender la realidad sin densidad alguna, y sólo a través de relaciones personales perversas violentas e inhumanas donde las personas se pueden cambiar por dinero o por cualquier otra cosa o servicio.

Se reunió a artistas, curadores, filósofos, psicoanalistas y académicos. El problema que se da, es que todavía sigue pensando desde los espacios del discurso y no desde las prácticas. En el momento de preguntas y respuestas, que siempre es el más breve de estos actos académicos, cuestioné acerca de la no asistencia de alguna psicóloga o gente que tuviera un trabajo profundo terapéutico y una investigación continua con casos de presas y presos.

El encuentro, entre sus propósitos, tenía el de discutir en público y pensar en conjunto los modos de establecer una crítica de la violencia que permitiera enfrentar y combatir los sistemas de terror y de dominación en los que se configura la actualidad. Me parece que se concretó de manera superficial el propósito. Había textos bien escritos aunque mal leídos, como si el hecho de no hacer de lo personal lo político, y de la lucha tu tarea cotidiana te mantuviera ajeno a cualquiera de los temas desarrollados en el museo.

Rachel Sieder, moderadora de la mesa, comentó en sus conclusiones dos situaciones que forman parte de una síntesis que está rondando dentro de estos ambientes académicos llenos de palabras, de vacíos, de sensaciones; sin presencias, sin movimiento, sin rabia, sin dolor y sin resistencia.

Rachel decía que nos encontrábamos entre el voyerismo y el paradigma del rescate. Efectivamente, son muy fuertes el morbo y los deseos de ver desde lejos a aquella y aquel que está en desgracia, que vive en ese lugar que nunca imaginaríamos que existiera y que nunca quisiéramos estar. Que el hecho de acercarse a un preso te hace sentir que has salido de tu realidad y que ya conoces otra. Como si el estar un par de horas en una cárcel te permitiera vivir la experiencia del encierro y la violencia dentro de la reclusión.

Ese día, en el museo vi imágenes de Enrique Jezik y de algún otro artista interesado en fotografiar a sicarios colombianos y a narcotraficantes mexicanos; en las imágenes se hacían evidentes los cuerpos de estos hombres, sus marcados músculos, las camisetas blancas sin mangas que visten y sus cortes de cabello pasándose la rasuradora. Es entonces que el arte contemporáneo, en su intento de provocar reflexión y diálogo promueve el voyerismo de una clase social, digamos universitaria, que acude a los museos para pensar en temas que no les serían posible pensar en la calle, en su casa, en el café, en el concierto, en el parque, en el coche, en el metro, en el aula... o en la cama.

Sobre el paradigma del rescate que mencionó Sieder, hay una ligera manera de pensar sobre la gente que trabaja en contextos complejos, en lugares de encierro o en psiquiátricos. Si bien es cierto que hay algunas reunidas en asociaciones civiles, grupos religiosos, grupos de amigas que hacen talleres y proyectos, en estos espacios, de manera “altruista”, hay que conocer el trabajo que hacemos activistas y académicas, como es el caso de las colegas Aída Hernández Castillo y Elena de Hoyos. Ellas trabajaron durante tres años, 2008-2010, con mujeres indígenas y campesinas en el Centro de Readaptación Social de Morelos, compartiendo la escritura y la historia de vida como una manera de denunciar la injusticia, las violaciones, la marginación en la que viven la mayoría de mujeres pobres en México.

No se trata de rescatar a nadie sino de construir grupos de reflexión que nos lleven a salir del círculo en donde estamos envueltas, de los grupos de diálogo. Uno de nuestros principales propósitos en la colectiva La Lleca, es la construcción de comunidades con ideas sobre la creación de una política que nace a partir de nuestros malestares, de nuestras desigualdades. A partir de hablar de nuestras propias experiencias de opresión, de explotación, de racismo y de violencia, dentro de este mundo individualista y neoliberal.

El tambaleo de las teorías

Cuando el proyecto de vida es, además, un proyecto educativo, político y estás interesada en compartir con mujeres y hombres en prisión, un diálogo y una escucha, no sabes los primeros días si el método que conoces dará frutos, o si las dinámicas a desarrollar serán relevantes para sus vidas.

Durante mis años de acciones constantes, recuerdo mi primera experiencia formal de investigación en comunidades complejas con adolescentes en Houston, Texas, en el llamado Segundo Barrio. Fue en 2001. Llegaba luego de haber reflexionado sobre identidades adolescentes, dentro de mi formación en el campo de Estudios de Cultura Visual. En la Universidad de Barcelona trabajábamos las entrevistas y la triangulación de información con mis compañeras de los cursos del doctorado. Cuando llegó el día del encuentro con los adolescentes, mi primer acercamiento, no me servían de mucho las teorías que había revisado sobre construccionismo y psicología social e identidad multicultural. Parecía como si los libros que llevaba bajo el brazo se fueran cayendo al suelo uno a uno. Eso no fue lo más difícil; me encontré

con una total inexperiencia a la hora de realizar entrevistas. Cuando se las mandé a mi tutor, Fernando Hernández- Hernández, me hizo un comentario sobre mi manera de manipular las respuestas, me puse a llorar de la desesperación. Finalmente, aprendí a escuchar, permití que me compartieran su experiencia, y tuve una comunicación respetuosa y afectiva con los y las adolescentes; sin embargo, no pude en aquellos años incidir en algunas de sus acciones. Por supuesto, me brindaron una buena enseñanza que más tarde se reflejaría en el Proyecto 64 con adolescentes de la Ciudad de México. Entendí que no puedes proponer ninguna manera de trabajar sino hasta que llegas al contexto, al lugar donde te vas a instalar por un tiempo, esto quiere decir como mínimo un año. Ninguna teoría te dice cómo acercarte a las personas. Definitivamente, es un gran deseo el que te mueve a estar al lado ellas trabajando, construyendo otra realidad.

[Centro de Readaptación Social Varonil en Santa Martha Acatitla \(CERESOVA\)](#)

En el 2004, cuando estábamos aún en la Secundaria 64, Fernando Fuentes y yo iniciamos el trabajo con hombres en prisión en la Ciudad de México. Muy pronto se nos unió Gerson Palomares, un joven fotógrafo estudiante de cine, quien registraría nuestro primer año de trabajo en La Lleca.

Su lente nos ayudó a ubicar la metodología del relato compartido. No podía ser la misma que había aprendido en mis seminarios en la Universidad de Barcelona. Ni siquiera la investigación narrativa lograba ir más allá de lo textual y de la profundidad de un análisis. Nos interesaban las relaciones dialógicas. Deseábamos tejer relaciones entre los presos, construir un espacio de reflexión, huir de una escritura académica jerárquica, de un estilo narrativo autoritario. Gerson palomares fotografió nuestras reconstrucciones de condiciones sociales, políticas y económicas vividas, para combatir la idea de que las personas somos culpables de nuestra historia y las únicas causantes de nuestros destinos.

Para que esos hombres se desnudaran, tenía que desnudarme primero yo. Ya mencioné a Hermes, su lugar social y como utilicé con él mi posición al relatar mi propia historia. Hermes, en efecto, se abrió al reconocer la geografía urbana de nuestras vidas: “Tú vivías en la Colonia Estrella y yo en Aragón. Yo podría estar en tu lugar y venir a trabajar con los presos, haber terminado los estudios... en lugar de estar preso”.

Nuestras similitudes y diferencias se hicieron propuestas de investigación co-participativa. La Lleca cuestionó el desconocimiento del contexto para la construcción de los espacios de resocialización. Sin embargo, la única certeza que teníamos era el desconocimiento del terreno, por lo que nuestro método de trabajo asumió la incertidumbre. El Relato Compartido se enfocó a la violencia en nuestras vidas; a la agresión sufrida, al abandono, a la exclusión en la niñez; a la desatención y al no reconocimiento de nosotros como personas, como seres humanos sensibles e inteligentes.

Los primeros cuatro presos que se acercaron a La Lleca, Hermes, Bernardo, Saúl y Jonathan, formaron un pequeño grupo, según los postulados de la autoconciencia feminista. Resignificábamos nuestras experiencias y jugábamos “Los Juegos de Niños”. Gerson captó el momento en que di vuelta al comentario de Hermes sobre las posiciones, diciéndole: “Hermes, tú no puedes estar en mi lugar porque mientras yo iba a la escuela y mi madre me hacía un desayuno, y tenía un espacio para realizar mi tarea, tu padrastro te mandaba descalzo a tirar la basura al mercado para avergonzarte. No tenías a una madre que te abrazará antes de dormir...”.

La estructura amorosa de la mayoría de presos era casi nula. Fueron violentados, poco atendidos y abrazados, violados, avergonzados, minimizados y agredidos en los momentos en que iban apropiándose del entorno.

[El difícil paso por Tepepan](#)

Si nos abrimos poco a poco, nos vamos desnudando. Voy a relatar un poco el caso de las mujeres en la cárcel de Tepepan en el año 2009 en la Ciudad de México. Primero, armar el grupo no fue nada fácil. Ningún libro de teoría te dice lo que lo tienes que hacer en casos difíciles dentro de una prisión. Luego, la situación emocional en que se encuentran las mujeres deprimidas porque no tienen visita, porque tienen hijos e hijas afuera y la tristeza las acaba, porque sus condenas son largas, nos ensanchó las dificultades.

Las mujeres presas de Tepepan en estados delicados de salud por la mala alimentación, por la falta de ejercicio; padecen de diabetes o descalcificación de huesos y sobre peso. A lo largo de sus vidas trabajaron mucho, cocinando, haciendo los quehaceres domésticos o cargando cosas pesadas. Algunas se drogan como una manera de sobrevivir a su lamentable situación. Recuerdo que, después de haber

logrado conformar el grupo con unas quince participantes, sentimos la necesidad de contarles que estábamos ahí con ellas por una convicción política que teníamos enraizada. Luego le explicamos el desarrollo de nuestras sesiones y los temas que íbamos a tratar, comenzando con la sexualidad, porque era el tema que se atraviesa con otros temas como la libertad corporal, la violencia o la construcción del poder de decisión.

Hice que nos sentáramos en un círculo para poder vernos entre todas y comencé contándoles sobre mi historia de represión sexual, como resultado de mi formación protestante y de las mujeres que tenía mi alrededor, sometidas al mismo dogma. Les conté del susto que me llevé cuando mi primer novio (al que vi, si acaso, cinco veces) me acarició la espalda por debajo de la blusa, y que ese día no dormí, pensando que podía quedar embarazada, lo que ocasionó risas. Pero entramos en tema cuando les hablé sobre nuestra educación tradicional limitada, castrante, que no nos permitía satisfacernos desde la experiencia de sentir y tocar nuestro propio cuerpo. De inmediato se escucharon voces que hacían alusiones a que eso sólo podía pasar ante la falta de pareja o marido. Luego les compartí que llevaba poco tiempo trabajando sobre la masturbación, pero que lo intentaba formalmente por vez primera a mis treinta y ocho años. A muchas de las mujeres se le salían los ojos, otras se llevaron las manos a la boca para cubrísela y algunas otras me miraban con curiosidad. No contaré más sobre la experiencia, porque lo que me interesa resaltar la importancia de no recurrir a un método de trabajo formal que señala como una falta ética el acercamiento a las personas. Al igual que la antropóloga Aída Hernández, creo que es indispensable para el trabajo que realizamos la descentralización de la autoridad, la creación de un grupo donde las relaciones dialógicas sean su característica fundamental.

En aquel año en la cárcel de Tepepan, desarrollé el tema del cuerpo y de la sexualidad relatándoles mi propia historia, como alguien que apenas iba ingresando en el tema. Ellas, las presas de quienes aún no me aprendía sus nombres, reían mucho. En la siguiente sesión, era evidente la apertura que tenían para hablar de lo que habían estado pensando sobre el tema, sobre nuestros cuerpos como un lugar donde todas las demás personas e instituciones quieren tomar decisiones: el padre, el novio, la iglesia, el profesor, la tía, el cura, la madrina, etcétera.

La formación de comunidad en la prisión de mujeres es una tarea difícil, pero no imposible. En primer lugar, las actividades domésticas, como la limpieza, distraen a las presas, acostumbradas como están

de ir de un lado a otro; la falta de concentración, que no ha sido parte de sus vidas, se ve reflejada en las propuestas que desarrollamos. Muy pocas de ellas han vivido la experiencia de estudiar de manera continua y terminarlos. Los motivos son más que conocidos en el caso de las mujeres pobres en las cárceles: una familia donde no hay padre o, si lo hay, más que un apoyo afectivo, moral o económico, es una limitante para sus vidas; una familia con historias de drogadicción y alcoholismo; una familia con escasas muestras afecto y donde la educación no era prioritaria.

Los problemas personales entre estas mujeres también impiden que muchas de las veces puedan reunirse en el grupo a trabajar; si a dos de ellas les interesa ingresar, pero tienen problemas entre sí, hay que hacer lo posible para que ambas aprovechen el trabajo sin que se provoquen riñas, y esto no es fácil. Otro aspecto importante es acordar entre todas las mujeres que todo lo que se habla en el grupo es personal y que, como algunas veces trabajamos temas muy íntimos, bajo ninguna circunstancia la información puede salir del grupo a los pasillos o a las celdas y que tampoco puede ser utilizada para herir a alguna de las participantes dentro o fuera del espacio de reunión. Lo más importante para el trabajo es lograr un clima de diálogo, confianza y escucha. También es necesario remarcar que no se debe juzgar a nadie, solamente escuchar. Una vez que las mujeres se dan cuenta de la importancia de construir vínculos de reflexión y de intercambio de conocimiento, entonces fluye el trabajo personal, colectivo y afectivo.

Cuando entre todas llegamos al logro de mantener el grupo, se dieron cuenta de todo lo que habían compartido, del valor de sus saberes, del reconocimiento de su sensibilidad e inteligencia; entonces, aflora la solidaridad, la complicidad y las presas, así, pueden empoderarse, resistir y luchar (cada una a su manera) en las condiciones adversas dentro de la cárcel.

[El Centro de Diagnóstico para Adolescentes en Conflicto con la Ley \(CDIA\)](#)

El trabajo en CERESOVA y en Tepepan nos llevó a analizar todas las formas de detención y privación de espacios de contención de los varones a lo largo de su vida en la geografía de la Ciudad de México.

En 2009, fuimos alejados del trabajo en la cárcel de hombres de Santa Martha Acatitla, donde estuvimos cinco años. La Lleca, en lugar de desintegrarse por la desilusión, decidió acercarse a la experiencia

adolescente. De algún modo era volver a empezar, pero era volver asimismo a la experiencia de Texas y a mis primeros estudios sobre el universo adolescente en la Universidad de Barcelona. Podíamos intervenir el momento de construcción de la conciencia del desinterés social por los hombres jóvenes.

Conocíamos los mecanismos de seguridad del estado y las dinámicas de poder de las instituciones carcelarias, entre los presos, las autoridades policíacas y los psicólogos, tutores y trabajadores sociales. Entonces decidimos trabajar desde el cuerpo con la posibilidad de hacerse concientes de la violencia vivida y no sólo del error cometido. El cuerpo habla, eso lo sabíamos bien. El acercamiento educa y consuela, eso lo volveríamos a confirmar.

Comenzaré citando mi diario del año 2011:

Hoy iba en el metrobús con mi hijo Lluís, nos bajamos en Buenavista y vimos a unos policías subiendo a un hombre de unos 30 años a una patrulla. Pensé “esto le puede pasar a cualquier hombre que tenga su condición física en un barrio popular”. Además me di cuenta de que había estado en cárcel porque traía su apellido tatuado bajo la nuca, en la espalda y vestía una camiseta blanca sin mangas y un pantalón azul. No se resistía; leí la angustia en su cara. Quise decirle algo pero no pude, fue todo muy rápido. Me fijé en que lo trataran bien. Le expliqué a mi hijo de 4 años que posiblemente el hombre había estado en una cárcel. Unas horas más tarde, al bajar la noche, sobre la calle Reforma, a la altura de la Procuraduría, mientras Lluís y yo estábamos en una esquina esperando algún transporte, atravesaron la calle dos chicos jóvenes que nos miraban. Caminaban derechos, con fuerza, como se debe andar en el barrio... Paramos un taxi por fin, pero al tener a los chicos cerca y ver cómo me miraban, le pedí al taxista que se esperara. Uno de los chicos muy serio me dijo “trabajabas en el CDIA”. Entonces lo abracé y respondió a mi abrazo. Me dijo de manera muy clara: que te vaya muy bien... Me quedé pensando acerca de la comunicación en su barrio. No es amable, es menos afectiva que en La Lleca, pero es con nosotros que conocieron una manera de comunicarse que les ofreció la sensación de humanidad... El muchacho al verme salió de su cotidiano y se introdujo a un

espacio -que iba del recuerdo al presente- donde pudimos comunicarnos de manera especial, aunque fuera por un breve momento...”.

Cité esta historia de un día para compartir mi experiencia sobre las sensaciones que tenemos gracias al cuerpo. Con el cuerpo comunicamos y podemos hacerlo mediante una energía sensible, una fuerza humana y afectiva.



La Lleca. Comunidad Especializada para Adolescentes Dr. Quiroz Cuarón CA-QC. (Cárcel de Máxima Seguridad para jóvenes). México, D.F., 2012. Archivo: La Lleca.



La Lleca. Comunidad Especializada para Adolescentes Dr. Quiroz Cuarón CA-QC. (Cárcel de Máxima Seguridad para jóvenes). México, D.F., 2012. Archivo: La Lleca.

A continuación, reporto las palabras de la directora del Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA), Cynthia Rosas, en la presentación del video "REC del 3", elaborado por seis adolescentes del dormitorio 3:

Recuerdo a Lorena con un sombrero de copa, unas botas y una falda; vino con Fernando, la presentaron personal de la dirección. Comentaron que estaban visitando todos los centros para decidir en cuál se quedarían a trabajar. Yo le dije que éste era un caos, que no teníamos actividades; entonces, Lorena me dijo que aquí se quedarían... No fue fácil porque hay cosas que hace La Lleca que no podemos entender, con las que no concordamos, pero siempre ha habido una comunicación directa de ustedes y honesta de ambas partes. A veces, la gente que trabaja en el centro no entiende por qué apoyo a La Lleca, pero yo sé que es un trabajo importante. Vienen a trabajar sin tener recursos económicos, lo hacen porque lo desean.

En efecto, nuestro trabajo con los adolescentes buscó desde un principio despertar la reflexión usando la comunicación afectiva y el reconocimiento de la capacidad para hacer actividades artísticas, sensibles e intelectuales. La construcción de la masculinidad en México se caracteriza por la comunicación violenta, por la competitividad y la utilización de la fuerza física o la agresión verbal. La masculinidad se aprende anulando la posibilidad de expresar los sentimientos, considerándolos una señal de debilidad, algo propio de las mujeres y, por ende, impropio de hombres. La mayoría de adolescentes presos provienen de barrios pobres en donde predomina la violencia. Nunca pudieron hacer otra cosa que seguir los patrones de la masculinidad experimentada por los hombres de mayor edad, muchos de los cuáles están o han estado en los diferentes reclusorios de la Ciudad de México.

Darío, Pablo, José Luis, Luis Antonio y Víctor fueron los primeros adolescentes a los que ofrecimos expresarse a través del manejo de una cámara de video. Fueron capaces de rescatar historias y anécdotas propias y de sus compañeros de encierro. Darío, un adolescente pequeño, delgado, de rasgos indígenas se descubrió un buen entrevistador, sensible, inteligente y humano.

La intervención afectiva de vídeo se llevó a cabo durante un par de semanas (tres veces por semana, cuatro horas por día). Fue necesario tramitar los permisos para que los adolescentes se pudieran

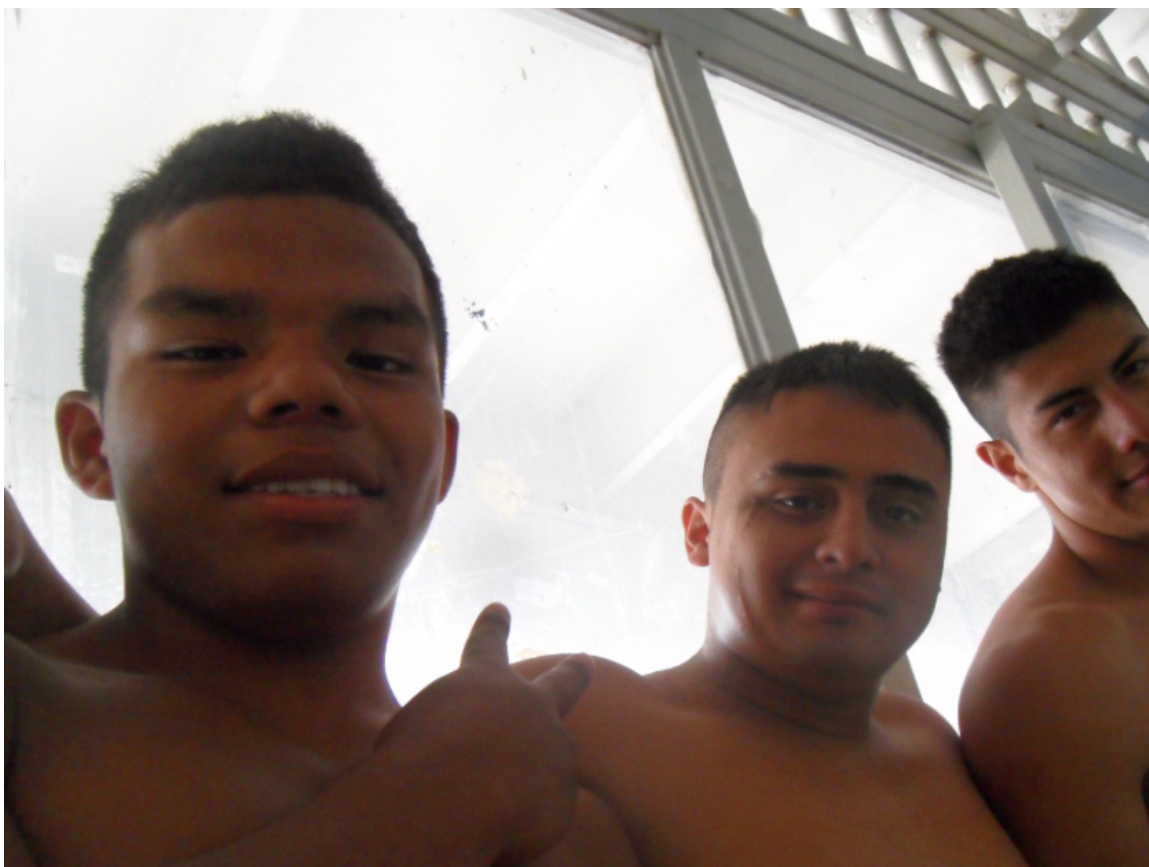
mover por algunos espacios del centro con la cámara. Nos reunimos con la directora y con el encargado de comunicación de la dirección general, quienes nos comentaron que no habría censura, pero nos advirtieron que habría que cuidar los comentarios absurdos (desde el punto de vista de la dirección) que afectan a la institución, como el tipo de comida que se les da.



La Lleca. Comunidad Especializada para Adolescentes Dr. Quiroz Cuarón CA-QC. (Cárcel de Máxima Seguridad para jóvenes). México, D.F., 2012. Archivo: La Lleca.



La Lleca. Comunidad Especializada para Adolescentes Dr. Quiroz Cuarón CA-QC. (Cárcel de Máxima Seguridad para jóvenes). México, D.F., 2012. Archivo: La Lleca.



La Lleca. Comunidad Especializada para Adolescentes Dr. Quiroz Cuarón CA-QC. (Cárcel de Máxima Seguridad para jóvenes). México, D.F., 2012. Archivo: La Lleca.

[Lo que anoté en mi diario cuando volví a encontrarme con Diego, conocido en el CDIA](#)

Encontré a Diego otra vez en la correccional de menores de San Fernando. Detrás de los barrotes pudimos tocarnos los dedos, sonreír y hablar un poco porque los custodios no me dejaban estar mucho tiempo en esa zona. Pude expresarle el gusto que me daba verlo. Aquella vez, Angélica me subrayó la importancia de ir puntualmente a San Fernando, para reactivar con él y sus compañeros sensaciones, emociones y recuerdos. Diego en San Fernando había compartido con sus compañeros un poco de lo vivido en La Lleca. Habló del trabajo conmigo, de la primera vez que hicimos el espejo. Recuerdo cada parte del ejercicio con él y sus compañeros de grupo, mis manos moviéndose, y Diego siguiéndome como un gato que sigue a un ratón. Sentía sus nervios y yo, emocionada, le sonreía, abría mis ojos con el deseo de transmitirle cosas profundas. En un momento me cubrí la cara con las manos dejando una

rendija a través de los dedos y nos encontramos mirándonos con un solo ojo, y luego con los dos. Fue un momento intenso. Al finalizar el ejercicio nos abrazamos muy fuerte. Diego pudo expresar a los demás grupos que le había agradado mucho las sensaciones que había vivido.

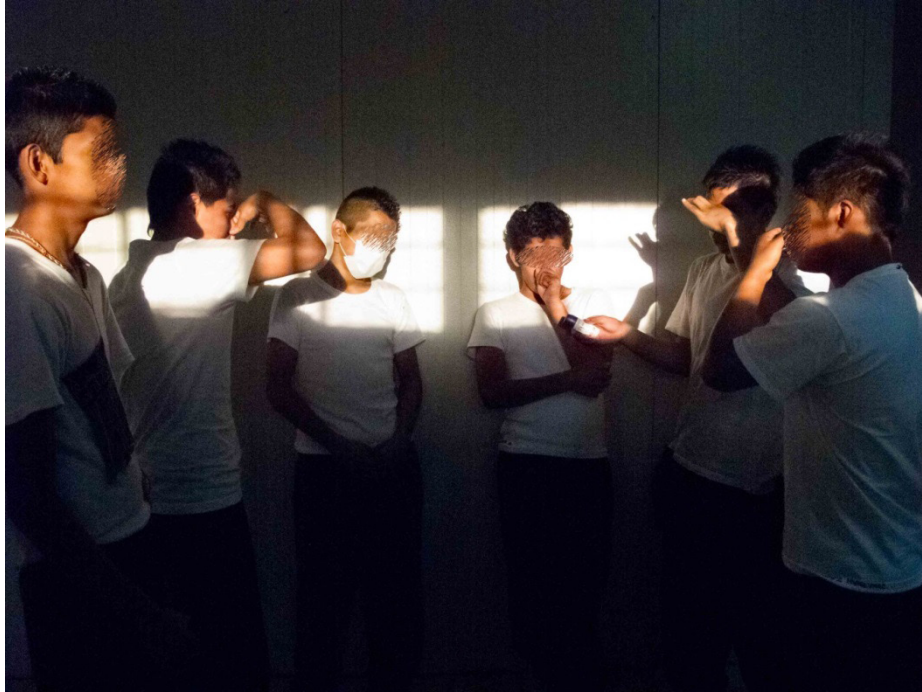
El día que Diego salió de San Fernando, su madre lo esperaba, pero no pudo abrazarlo: también lo esperaba la policía para trasladarlo nuevamente, con cargos muy pesados, al CDIA. Por ello, un martes escuché mi nombre y vi que me llamaba a través de la reja en las canchas. No podía creer encontrarlo de nuevo. Unas semanas después me dio una hermosa entrevista. Y la repitió cuando al mes el canal 40 mexicano fue a realizar un documental. Dijo que él no podía mirar a las personas a los ojos y que aprendió a hacerlo en el juego del espejo conmigo. Es decir que en La Lleca él había aprendido a sentir y que el trabajo afectivo y de acercamiento lo había hecho más humano. El encargado de comunicación se acercó a mí cuando escuchó a Diego, yo estaba sentada en el piso. Me tomó del hombro y en voz baja me susurró algo que no entendí, pero al ver su rostro supe que había sido tocado por las palabras de Diego. Yo estaba muy emocionada, no podía hablar. En la colectiva nos dimos cuenta de que Diego había crecido, su cuerpo ya era el de un muchacho mayor que hacía ejercicios físicos (la característica más sobresaliente de los jóvenes varones presos es que descargan su frustración ejercitándose, mientras las muchachas engordan comiendo obsesivamente). Su mirada seria me expresaba agradecimiento.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011.
Archivo: La Lleca.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011.
Archivo: La Lleca.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011. Archivo: La Lleca.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011. Archivo: La Lleca.

Antes del CDIA: la Agencia 57 o de qué pasa durante 48 horas antes de ser procesados

Una de las informaciones más terribles que nos transmitieron los adolescentes presos fue el trato que reciben durante las primeras 48 horas en que están detenidos. En manos de la Policía Judicial no tienen derechos. El fiscal es la máxima autoridad y es sólo un acusador. Me voy a permitir utilizar escritos de algunos integrantes de La Lleca que, a manera de bitácora, reportaron su impresión para articular una visión más extensa del trabajo que propusimos para la oscura, deprimente, maloliente, violenta, asustadora y desesperanzadora Agencia 57.

Saúl escribió:

Esta segunda visita a la agencia 57 estuvo menos concurrida, sin embargo las emociones y el intercambio fueron intensas; estuvo una chica con nosotros, Liliana, aunque fue muy poco el tiempo que se quedó, al despedirse Lore le dio un emotivo y amoroso abrazo. Y los otros compañeritos que menciona Lore: Israel, Norberto, Benjamín, Mauricio, Luis, Manuel, Richard.

Todos son seres muy bonitos y preciosos. Es curiosa la manera en que recuerdo mi encuentro con ellos, es como una ensoñación; en todas las dinámicas estuvieron participando maravillosamente y me sentí muy cómodo; esta vez estuvimos muy atentos todos, hubo mucha concentración de ambas partes en el grupo. Nos compartieron su manera de pensar y en algunos casos, como el de Mauricio, su postura política. Salí con muchas preguntas, pensé que La Lleca es un espacio para pensar y compartir estos temas, pienso que la injusticia social es un tema que tratamos, pero que tiene que ver con una cuestión política, basado en el proyecto amoroso y afectivo que mostramos cada día. En lo personal me aclara algunas dudas para después generar nuevas reflexiones. La semana pasada hablé de esto con Hunab y Cris respectivamente; me parece que es momento de hablar de lo que estamos sintiendo y pensando cada uno de los de afuera y de lo que queremos en el grupo. En mi caso es una pregunta muy esencial (para mí)

y cada vez que la contesto frente a los chicos me quedan claras algunas cosas, me afianzo en el grupo. Las dinámicas que hacemos en el grupo son formas de poner el cuerpo, de compartir lo que pensamos y también de aprender de ellos, cuando los escucho y hablo con ellos, aterrizo la energía en el terreno, con ellos, de ellos y me ayuda a conocerlos mejor y conocerme mejor; creo que siempre pienso en lo que les quiero dar, y el viernes pasado me quedé pensando en que lo que recibo de ellos, había omitido esta parte y esta vez lo sentí, y lo viví (S).”

“Mis muy queridos

He de ser sincero. No sé por dónde comenzar, son tantas cosas. Regularmente no me es muy difícil escribir, pero estos dos últimos días me ha costado tanto... El trabajo con los chicos estuvo genial, hablaron con nosotros de lo que pensaban, de lo que sentían; obviamente no todos, en el lugar existe una energía de diferentes magnitudes, quisiera ser cronológico ahora como otras veces, pero la lluvia de ideas me mantiene con la cabeza dando vueltas. Por supuesto sucedió mucho más de lo que especulábamos, sin embargo, si algo hemos aprendido últimamente, es trabajar sobre la marcha y vivir el momento desde nuestra experiencia, concentración y entrega en el tema; es indudable que los que fuimos nos entregamos, lo sentí en mí y mis compañeros. Una vez más pusimos el cuerpo conjuntamente con la emoción. Lore y yo ya habíamos vivido un previo acercamiento el primer día que estuvimos con Esther y de antemano sabíamos que la emoción era fuerte. Confieso que me sentía nervioso por algunos imprevisto que también surgieron sobre la marcha y sobre todo porque ahora después de tres años de estar en La Lleca (¡por fin, compañeros!) dirigí un taller desde mi disciplina formativa artistoplastoide jaja. Sé de lo que habla Hunab cuando se refiere al tema de vincular lo que me motiva con lo que me “convicciona”, en este caso puedo decir que establecí un medio y ese medio para mí es el arte visual o plástico, conjugado fuertemente con mi posición. Esther fue muy atenta

con la dinámica y nos acompañó todo el tiempo, gesto que agradezco muy personalmente, pues se confrontó con algunos hechos burocráticos (qué familiar me suena eso). Sentí la preocupación y angustia de los familiares que estaban en la calle a la espera de noticias de sus chicos; el dolor de la madre que llora y acude a ver a su hijo; el miedo del porvenir en la situación de cada uno; el enojo de algunos *compitas* que describían la manera en que fueron llevados hasta ese lugar; el descontento general por las maneras en que son acusados y de cómo son víctimas de un aparato gigantesco que los hace inevitablemente estar en esa situación. Hablaron del deseo de que las cosas cambien, me sorprendió la sinceridad de estos chicos al decir algunas de sus causas por estar ahí, pero que ellos no creen que sean delitos, ser joven y no bañarse, por mencionar un ejemplo. De cómo los policías, a su vez, les roban a ellos; algunos decían que por ningún motivo desearían ser policías, el poder corrompe. De cómo la ley también les roba a ellos. De cómo los humillan. ¿Y por qué ellos no están aquí?, decía un *compita*. Hablamos con ellos y sentí que se sentían bien con nosotros, la mayoría se sintieron cómodos. Hubo un momento de emoción con energía desbordante, uno de los chicos comenzó a llorar no recuerdo porqué, no recuerdo si ya habíamos comenzado con la parte del modelado; entonces mi querido y sensible amigo Hunab estuvo ahí en el acompañamiento justo, otro compañero (el único blanco del grupo de ellos) los vio y se soltó a llorar también. Momento muy tenso para mí, de esas cosas que no sé cómo nombrar, porque son tan humanas que no necesitan explicación, creo. La tercera parte fue la del convivio, ya teníamos experiencia en eso, tampoco fue diferente a lo que pasó con la comida del día de quinceañero en CDIA: contradicciones con lo que queremos, *agandalle* entre ellos, regaño de nuestra parte. Eso es algo que me molestó, no puedo justificar esos actos, pero claramente los entiendo: es una manera de supervivencia con la que han crecido. En fin, me siento un poco aliviado, la vorágine y caldo de emociones, las he reconocido al escribir. Mis compañeros y yo nos entregamos conociéndolos. Es una faceta nueva para mí y así la comprendo ahora.

Saludxs a todxs. S.

Septiembre del año 2010”

Y Nancy agregó:

Me gustaría integrarme con ustedes en la agencia, es admirable lo que están haciendo. Por ahora resulta complicado poder estar los viernes pero las cosas están mejorando y con tiempo podré dedicarme más. El jueves estuvimos muy a gusto con la actividad, los chicos iniciaron su cuadernillo “chismógrafo”, aunque al principio no se mostraban muy interesados, luego comenzaron las preguntas hacia mí (ya empiezo a disfrutarlo), después surgieron preguntas entre ellos, ¡era asombroso! como si se escucharan por primera vez, aunque comparten la mayor parte de su día; a propósito de esto, Fer le preguntaba a un chico el nombre de algún compañero y él respondía: no sé, todos nos llamamos por nuestro apodo. Me comentaron que la pregunta más frecuente a los nuevos compañeros es qué delito cometieron, porque para ellos, esto determina *qué clase de personas son*, enseguida, esto fue un tema de discusión, algunos no estaban de acuerdo porque decían que muchos están por delitos que no cometieron y otros decían, que todos los que estaban era por alguna razón y que algunos chicos sólo mentían acerca de su inocencia; entonces surgió otro tema, la diferencia entre mentir o no sentirse culpable, esto llevaría todo un mensaje, espero lo podamos compartir pronto. Cuando regresamos al interrogatorio sobre mi vida, nos encontramos con más preguntas sobre el embarazo adolescente, la maternidad compartida, etc., en este punto hubo mucha discusión cuando señalé el embarazo como problemática, ¡vaya! no lo hice totalmente consciente, pero uno de los chicos saltó de inmediato y preguntó: ¿problemática?, ¿por qué? En seguida rectifiqué y cambié la palabra por “situación”; dos de los chicos serán padres próximamente, los dos tienen 17 años y para ellos existe una nueva oportunidad en sus hijos, piensan en el aborto como algo violento y deshumano,

piensan en las posibilidades que un hijo les puede generar. No estaba dispuesta a hacer una promoción del aborto o convencerles a cambiar sus creencias, sólo escuché la fuerza de creencias acerca de la vida.

Por cierto, ¡preguntaron por las chicas! Esperan verlas, creo que podríamos enviarles mensajes. Chicas, espero la estén pasando bien, ¡ya nos contarán!

Octubre 2010 ¡Abrazos! Nancy”



Ejercicio de Performance. La Lleca.
Agencia 57. México, D.F., 2010.
Archivo: La Lleca.



Ejercicio de Performance. La Lleca.
Agencia 57. México, D.F., 2010.
Archivo: La Lleca.

Han pasado más de tres años desde que, a principios de 2010, iniciamos a intervenir la sociabilidad de los adolescentes presos con propuestas artísticas de expresión. En el CDIA el trabajo era difícil, debido a la situación de incertidumbre en que se encuentran los adolescentes. Están en espera de conocer su sentencia. Permanecen en el lugar uno, dos o tres meses. Ningún espacio está acondicionado para desarrollar una intervención, así que pedimos un lugar cerrado, llamado “combo”, donde entra poca luz.

En las últimas sesiones habíamos logrado establecer el siguiente orden con los muchachos:

1. Saludamos con un abrazo y nos acomodamos en el espacio
2. Les preguntamos cómo se han sentido
3. Les pedimos que compartan con sus compañeros nuevos la experiencia de trabajar en La Lleca
4. Nos decimos nuestros nombres en una ronda de juegos
5. Luego explicamos la dinámica de la sesión, por ejemplo, si vamos a hablar sobre los rituales de iniciación en diferentes culturas para reflexionar sobre la naturalización de conceptos como mujer, hombre, amor, respeto, sexualidad, etc.
6. Después de unos cuarenta minutos de discusión, nos dividimos por equipos y jugamos a qué pasaría si estuviéramos en una comunidad que no es la del CDIA, y tampoco la de nuestros barrios allá afuera. Imaginamos nuestra vida en una comunidad. Nos sentimos como si fuéramos una familia diferente a las que existen en nuestra sociedad. Nos situamos en el bosque o en la selva. Pensamos que no tenemos idea de las determinaciones sociales y de las tradiciones de otros grupos.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011. Archivo: La Lleca.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011. Archivo: La Lleca.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011. Archivo: La Lleca.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011. Archivo: La Lleca.

Hacia un balance de La Lleca como apuesta política y activista desde la acción cultural. Su pedagogía radical

En el año 2010, Cynthia Pech, doctora en Filosofía e investigadora de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, hizo una revisión de los materiales de La Lleca y se nos acercó para realizar una serie de entrevistas sobre el significado de las acciones en los reclusorios. De ahí emprendió un seguimiento de las acciones y prácticas de La Lleca y, durante dos semanas, nos acompañó al CDIA. Como resultado escribió una reflexión sobre nuestra estrategia educativa, llamada por nosotras “pedagogía radical”. Según Pech, la autonomía y la acción de La Lleca influyen en el sentimiento de pertenencia a una colectividad, porque se atreve a proponerse afectuosamente como agente de cambios educativos. “Dicho colectivo tiene como estrategia radical la propuesta política y activista de vincular el arte con los afectos para subvertir la representación/autorepresentación de los internos y así, en la medida de lo posible, transformar las subjetividades en situación de reclusión” (Pech, 2010: 2).

Ahora bien, ¿cómo puede una pedagogía transformar las subjetividades de personas que la sociedad a la que pertenecen ha rechazado, marginado, encerrado?

Desde los orígenes más remotos de la propuesta de intervención artística de La Lleca, rechazamos la determinación de construir conocimientos para compartirlos bajo las condiciones jerárquicas existentes en la sociedad mexicana actual. Teníamos la convicción de construir una nueva forma de aprender juntos, *junto* a ellos y a ellas, *desde* el ir y venir de nuestras experiencias y la reflexión sobre sus aportes para el colectivo.

En el CERESOVA, en un principio, las autoridades no entendían por qué nos poníamos en el pasto a trabajar, por qué teníamos un contacto directo y corporal con los presos. Tampoco comprendían nuestra manera de saludar y despedirnos con abrazos afectuosos. No obstante, al transcurrir del tiempo, el mismo personal de la cárcel -directora, personal del jurídico, personal técnico y la custodia- se dedicó a escuchar de boca de los presos cuáles eran las dinámicas, los propósitos y los logros del trabajo en La Lleca.

Teníamos claro que nuestra actuación iba en contra de la violencia ejercida por los hombres presos y en

contra de la violencia que ellos vivieron en su familia, en la calle, con la policía. Igualmente contravenía la violencia dentro de la prisión, la de los custodios y la de los mismos presos entre sí.

Cumpleaños Colectivo -performance repetido en varias ocasiones en el mismo y en diversos colectivos- cambia dependiendo del contexto, de los temas que están siendo trabajados, de la sensibilidad de las y los participantes. La idea del festejo, de manifestar el placer porque alguien nació y existe, de regalarse algo, surgió de una propuesta de intervención de grupo. Parte del performance consistía en la preparación y presentación de un regalo individual o de grupo para el resto de compañeros que fuera estrictamente no material: un juego, una canción, un poema, escritura con plumón en el cuerpo para su lectura colectiva. Cumpleaños Colectivo implica siempre realizar un acto, pensar en un regalo que involucre el cuerpo, la palabra y, por supuesto, el contacto físico, las emociones y el afecto.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011. Archivo: La Lleca.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011. Archivo: La Lleca.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011. Archivo: La Lleca.



Performances. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2010-2011. Archivo: La Lleca.

La opresión disciplinaria de la cárcel nos obligó a buscar estrategias de comunicación y acercamiento para diluir el autoritarismo. En el juego encontramos un lugar para des-jerarquizar las relaciones, poniendo nuestros cuerpos en el centro del acercamiento. Con la colectivización de rituales sociales, formamos un espacio donde el afecto se politiza y da pie a formas de relación que exceden y transforman el equilibrio social engendrado por las prácticas cotidianas de sometimiento dentro y fuera de la cárcel.

“El performance Cumpleaños Colectivo recoge la idea de hacer un festejo para todas y todos los participantes de La Lleca, queríamos tener un día especial. Pensamos La Lleca como la construcción de un tercer espacio, que no sea el del individual ni del colectivo entendido tradicionalmente sino como la generación de nuevas subjetividades y entonces colectividades. No pensamos que sea algo dado ni forzado e instituido de arriba hacia abajo, como ocurre en las formas de organización de los sindicatos o partidos políticos a las cuales llegas con una subjetividad y te otorgan otra ya prefabricada. En La Lleca la colectividad es siempre una apuesta, un poner en juego o arriesgar; creemos en las múltiples situaciones de transformación” (La Lleca, 2011).



El Día del Preso en Resistencia. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2011. Archivo: La Lleca.



El Día del Preso en Resistencia. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA). México, D.F., 2011. Archivo: La Lleca.

Una pregunta recurrente en las entrevistas sobre nuestro trabajo es si hemos sentido miedo al enfrentar el mundo carcelario. Personalmente, respondo de inmediato que no, que no tengo miedo de mi semejante. Cuando intervengo/intervenimos en un grupo, pienso en las personas que están en prisión como personas en una situación muy difícil, pienso en el contexto en el que se desarrollaron y las semejanzas que tienen conmigo, ya que compartimos las mismas condiciones económicas, sociales y educativas.

La pedagogía de la afectividad, contraria al miedo, es la manera más humana de acercarnos a aquellas personas que han sido separadas de la sociedad. El interés de estar con ellas y ellos va en contra de la decisión de apartarlos del resto de la población; tenerles afecto va en contra de la determinación de castigarlos con medidas de agresión y violencia.

“El Matrimonio Colectivo” de manera semejante a “Cumpleaños Colectivo” se gestó a través de una serie de actos que en sí mismos son performances. En “El Matrimonio Colectivo” estaban los hombres contrayentes, la contrayente (que era yo), los testigos, la madrina y los invitados, que era parte de la población que no trabajaba en La Lleca, pero que visitaban el grupo en algún momento o que se interesaban por observar su trabajo desde afuera sin decidirse a entrar (en algunos casos, porque tenían que trabajar; en otros, porque tenían que cuidar la celda).

El Matrimonio Colectivo implicaba un acercamiento especial a los testigos. A cada uno de ellos le besaba un lugar diferente de sus cuerpos: el cuello, el brazo, la frente, la rodilla, la espalda, la barbilla, la nariz o el ojo.

Otra performance dentro de la gran performance que fue El Matrimonio Colectivo se realizó con la toma de fotografías de la boda. Cada contrayente tenía que pensar cómo deseaba tomarse la foto; algunos quisieron en grupo, otros que los cargaran, otros más una fotografía de equipo de fútbol, algunos actuaron posiciones de programas de aventuras, etc. Luego vino la performance del brindis en El Matrimonio Colectivo. Había que pensar, escribir y leer unas palabras para los novios y la novia. Esta parte fue muy emotiva porque en ella se dejaron asomar algunos sentimientos, deseos y sensaciones vividas dentro de La Lleca, en los que los participantes tenían diversos periodos de integración. Por ejemplo, no todos nos habían acompañado durante el año, muchos se había integrados desde hacía ocho, seis, tres y dos meses.



El Día del Preso en Resistencia. Comunidad de Diagnóstico para Adolescentes (CDIA).
México, D.F., 2011. Foto: Adrián Arenas.
Archivo: La Lleca.

CONCLUSIONES

La Lleca responde a una problemática educativa, social y cultural. Es a través de la performance dilatada en el tiempo que hacemos la intervención política en contextos de encierro, violencia y corrupción.

El desarrollo de performances individuales, en pareja y en colectivo fueron la antesala para el ejercicio continuo de inventar prácticas corporales, de trabajar en grupo con experiencias de mi propio cuerpo y de los cuerpos de las otras personas. El tejido de relaciones sensibles poco habituales en un contexto complejo de abandono, de invisibilización y de silencios, posibilitó un camino para movilizar la reflexión y el proceso de recuperación “de lo humano”. La performance como medio para cuestionarnos sobre nuestros actos dentro de la reproducción social hizo posible a través de la experiencia sensible, resignificar nociones como: educación, familia, relaciones, deseos, comunicación, saber, etcétera.

La Lleca ha sido un espacio de educación para muchas personas. Nuestra pedagogía ha sido radical en el sentido de despertar el sentido crítico de las personas pensando que de esta manera podrían entender de donde provienen muchos de sus malestares personales.

En la performance dentro de La Lleca cambiamos la representación de nosotras mismas, imaginamos después de un periodo intenso de discusión y reflexión otra realidad que nos provee de una identidad diferente a la que tenemos. Una identidad que surge de nuestros deseos después de haber vivido con nuestro cuerpo diferentes sensaciones y emociones. En La Lleca la relación con las otras y los otros desde el afecto, el cuidado y el construir juntos posibilita el estado de autoconciencia.

Lo que hacemos es subvertir los estereotipos sociales y culturales que determinan nuestra

manera de ser, y que nos fuerzan a una serie de prácticas dentro de un sistema de poder y dominación.

La expresión práctica para asignar la intervención artística de un grupo que asume la educación radical feminista como su filosofía y la performance dilatada en el tiempo como su práctica mayoritaria, es en sí un resumen. Implica reflexión teórica sobre educación y relación humana, en particular, relación entre personas del mismo sexo, del otro sexo, y personas relacionadas por medio del afecto o del odio, de la indiferencia y la deshumanización o de la mirada re-humanizada. Incluye experiencias en el campo de las artes entendidas como actos de transformación y creación de nuevas subjetividades. Igualmente, conlleva múltiples ensayos de acercamiento a comunidades en contención, conflicto o liberación.

Narrar mi experiencia como artista visual que deja la pintura y el grabado para integrar su cuerpo, a través de la performance, a la intervención cultural me ha servido para analizar las aristas del trabajo de una década en un grupo que conformo desde los inicios, La Lleca.

En la actualidad, puedo afirmar que no hay sino prácticas artísticas y estéticas que se generan desde la emotividad puesta en escena e interactuada. La intervención personal de la performance al ser compartida generó una transformación grupal, en los cuerpos y en el espacio y tiempo de la acción dilatada. La Lleca sucedió; no se representó sino se hizo en el trabajo colectivo. Transformó la división del espacio entre dentro y fuera, incidiendo en cada persona que entró en comunicación con el colectivo. Ni los presos, ni las investigadoras, ni la custodia, ni la directora, ni los miembros del colectivo son los mismos antes y después de haber sentido -conocido- la intervención de La Lleca.

Del feminismo, como teoría, como práctica del entre mujeres y de la transformación de las relaciones entre mujeres y hombres desde la no jerarquización de sus cuerpos, saberes y lugares sociales, como pedagogía, como teoría del arte y como forma de vida, hemos abrevado hasta hacernos, hombres y mujeres, profeministas, es decir transformadores de las redes más complejas y profundas de la discriminación y la jerarquización en las sociedades actuales.

Con el feminismo y las prácticas de intervención hemos leído las miradas no violentas de las pedagogías radicales que sostienen el derecho a la dignidad de la persona, como acto fundamental para la construcción de una vida sin discriminaciones. Así la práctica de la enseñanza-aprendizaje de Freire fue intervenida por la radical apuesta de respeto de los diferentes de Bojana Piskur y por la voluntad colectiva de la misma La Lleca de referirse al México del neoliberalismo deshumanizante y la pérdida de referentes éticos para con la vida que ha convertido el país en un baño de sangre en los últimos 12 años.

En resumen, La Lleca me ha llevado a:

1. Reconocer la importancia de la deconstrucción egolátrica de las y los artistas cuando no producen objetos para el mercado del arte (esto gracias a que ningún miembro de La Lleca buscó el reconocimiento individual, sino la inclusión en un trabajo que implicaba la apuesta política de la transformación de la vida).

Citando a Ana Longoni en la presentación del libro del Grupo de Arte Callejero GAC:

La valoración del dispositivo producido como obra de arte está en las antípodas de la concepción del GAC, que apuesta a la condición múltiple y efímera (y muchas veces anónima) de los recursos gráficos usados en las acciones... esta condición es una decisión explícita. Raramente se incluye la firma en las producciones. La mayor parte de nuestros trabajos tiene un carácter anónimo que enfatiza la ambigüedad de su origen (Longoni, 2009:12)

2. Valorar la importancia de las agrupaciones artísticas en la reconstrucción social de los grupos vulnerados por la violencia y la corrupción.

La intervención de La Lleca con las presas y presos en la Ciudad de México, es un ejemplo de educación radicalmente afectiva que descansa en la recuperación de la humanidad de las personas involucradas mediante la performance y las acciones, juegos y técnicas artísticas que

utiliza.

La performance dilatada responde en primer lugar a la construcción de un espacio para el diálogo en colectivo y la participación en juegos y actividades que ponen al cuerpo en el centro de la reconstrucción humana. Responde a la búsqueda de soluciones de los conflictos dentro de un contexto complejo y analizado. Muchas de las veces, la performance formó parte integral no sólo del trabajo final sino del desarrollo de los temas que representó.

Con la performance y los juegos, La Lleca suscitó la reflexión sobre malestares que venimos cargando en nuestros cuerpos y que nos impiden pensar, sentir y disfrutar de sensaciones, emociones y pensamientos liberadores. Como plantea Diana Taylor en un texto donde habla sobre trauma, performance y política:

Performance se apoya siempre en un contexto específico para su significado y funciona como un sistema histórico y culturalmente codificado. Las imágenes articuladas adquieren su sentido sólo en un contexto cultural y discursivo específico...se crea un espacio para el entendimiento del trauma y la memoria. Trauma y sus pos-traumáticos, sigue manifestándose corporalmente mucho después de que haya pasado el golpe original...Performance (igual que memoria, igual que trauma) es siempre una experiencia en el presente. (Taylor, 2006)

Es a través de la performance que La Lleca ha cuestionado las prácticas hegemónicas que nos han construido como personas. La importancia de hacernos preguntas es conocer el surgimiento de los malestares que nos aquejan, aquellos que nos alejan de una vida digna, no violenta y gozosa.

La pedagogía de la performance debería permitir analizar críticamente las dinámicas sociales a través de las cuales nos constituimos mediante lo que podríamos llamar “actos indocentes”, “pedagogías de contacto” o “estéticas y políticas de experimentación”, que ven en la performance

un componente reproductivo-normativo y a la vez un potencial reflexivo, para reconstruir las representaciones y prácticas hegemónicas (Vidiella: 10, 2007).

3. Repensar la relación entre los géneros sexuales, degenerándonos y recuperando nuestra realidad sexual sin jerarquías. A pesar de que La Lleca sea un grupo compuesto mayoritariamente por hombres, ellos asumen las teorías del feminismo cuando reconoce espacios de *mixidad* para la superación de un sistema patriarcal que si bien oprime a las mujeres, daña la capacidad afectiva de los hombres.

Los hombres y mujeres de La Lleca estuvimos trabajando reflexivamente sobre nuestros cuerpos y nuestra subjetividad, al mismo tiempo que actuamos con los diferentes grupos de presos y presas. Tomamos los feminismos y las diferentes propuestas existentes como ejemplos de desarrollo de proyectos. A la vez, La Lleca retroalimentó con su hacer los dispositivos y experiencias que se elaboran en contextos de violencia y corrupción.

4. Escribir. En efecto, redactar una tesis después de haber ensayado historias compartidas, construido performances y creado distintos juegos ha resultado un importante ejercicio sobre las perspectivas que tiene el arte no objetual (mismo que no puede desconocer la producción de dibujos, textos y otros objetos como parte del acercamiento estético no monetarizado al arte en la vida).

Esta tesis ha sido dialogada con los integrantes de La Lleca y retoma parte sustancial de la bibliografía leída en colectivo. De manera que su redacción y la intervención artística se han acompañado paso a paso, convirtiéndose una en el espejo de la otra. La dificultad de estar adentro del acto y salir para narrarlo, de intervenir el espacio del encierro y transformar el afuera con lo experimentado en el adentro, ha sido tal que me lleva a quererlo compartir para que otros colectivos de educación radical feminista y artística se sientan seguros de su búsqueda.

El ámbito académico, que también alimentó por momentos la intervención artística emprendida por La Lleca, ha pasado por mi cuerpo de alumna, maestra, nuevamente alumna, participante

de la relación de iguales que se instaura en el acompañamiento educativo. Ningún momento de aprendizaje formal mío o de algún otro miembro de La Lleca ha quedado afuera de la conformación del grupo. Las tesis e investigaciones que se hicieron y se continúan haciendo en escuelas de arte y de sociología -en México, Chile, Estados Unidos, Alemania y España- acerca del proyecto radical educativo desde el afecto de La Lleca, hablan de un interés por el trabajo artístico transformador que es también intervención del saber por la política de los cuerpos.

Los diálogos con colegas, docentes y artistas, con activistas y con teóricas feministas nos han sostenido tanto como para encontrar respuestas en las personas con quienes trabajamos la liberación emotiva. Francesca Gargallo, Cynthia Pech, Elia Espinoza, Mónica Mayer, Virginia Villaplana, Bojana Piskur, a pesar de sus diferentes acercamientos a la idea misma de feminismo, educación y estética han sido indispensables para entender qué hacíamos mientras lo hacíamos y para alimentar con las respuestas a nuestras dudas la creación del proyecto de La Lleca. Es por ello que deseo compartir con la academia el recorrido entero de nuestras intervenciones. Éstas son estructurales para un trabajo al que he dedicado una buena parte de mi vida, sus pensamientos, emociones y el constante ejercicio de creación.

BIBLIOGRAFÍA

- Acha, Juan (1993) *Las culturas estéticas de América Latina (Reflexiones)*, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Andrade, Eduardo (1969) *Constitución Política Mexicana*, Editorial Andrade, S.A., México.
- Anzaldúa, Gloria (2004) 'Los movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan' en bell hooks, Brah, Avtar; Sandoval, Chela; Anzaldúa, Gloria et al. (2004) *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- Amuchategui, Griselda (2005) *Libro de Derecho Penal*, Colección textos jurídicos universitarios, Oxford-SEP, México.
- Badiou, A s.f., *Fifteen Theses on Contemporary Art* [en línea] consultado el 25 de febrero de 2007 <http://www.16beavergroup.org/journalisms/archives/000633.php>
- Barbosa, Araceli (2008) *Arte feminista en los ochenta en México*, Casa Juan Pablos-Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca-Ciudad de México.
- Barrios, Aracelly y Bermúdez, Fabio (2006) *Modelo de tratamiento para jóvenes primodelicuentes*, Instituto de la Juventud del Distrito Federal, Ciudad de México.
- Bueno, Sender, (1990) *Educación, administración y calidad de vida*, Editorial Santillana, Buenos Aires.
- Blanco, Paloma; Carrillo, Jesús; Claramonte, Jordi y Expósito, Marcelo (2001) *Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.

- Bolívar, Antonio (2002) 'De nobis Ipsi silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa' en Revista electrónica de investigación educativa, vol. 4, núm. 1, <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Bourdeu, Pierre (1990) Sociología y Cultura, México, Editorial Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre (2000) La dominación masculina, Barcelona, Editorial Anagrama.
- Breitwieser, Sabine; Piper, Adrian (2003) Adrian Piper. Desde 1965, MACBA-Actar, Barcelona.
- Butler, Judith, (2001) "¿Qué es la crítica? Un ensayo sobre la virtud de Foucault", en Instituto Europeo para políticas culturales progresivas eipcp, <http://eipcp.net/transversal/0806/butler/es>
- Carranca y Rivas, Raúl (1986) Derecho Penitenciario, Cárcel y Penas en México, Tercera Edición, Porrúa, Ciudad de México.
- Cigarini, Lia (1995) La política del deseo. La diferencia femenina se hace historia, Icaria, Barcelona.
- Cixous, Hélène (2004) Deseo de escritura, Editorial Reverso, Barcelona.
- Clemer, Donald, The prison community, citado en, Giacomello, C. (2007) Rompiendo la Zona del Silencio, Ediciones Dipon, Bogotá D.C.
- Contreras, José (2005) 'Estudiantes que investigan: un camino de libertad.' Conferencia presentada en III Jornadas Universitarias. La investigació com a procés de formació. Vic, Universitat de Vic.
- Cortadellas, Montserrat (2004) "Emissors d'Identitat". Coordinación y edición por Montserrat Cortadellas, Ediciones: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Tarragona.
- De la Barreda, Luis (1993) Prisión aún, Comisión Nacional de Derechos Humanos, Ciudad de México.

- Deleuze, Gilles y Félix Guattari (1998) *Mil Mesetas (Capitalismo y esquizofrenia)*, Pre-textos, Valencia. La introducción fue publicada en México como Deleuze, Gilles y Félix Guattari, (1994) *Rizoma. Introducción*, Ediciones Coyoacán, México.
- Delpont, Luis (1984) *Derecho Penitenciario*, Cárdenas Editor, Ciudad de México.
- *Diccionario Jurídico Mexicano*. (1999) Décima Tercera Edición, México D.F.: Editorial Porrúa - Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- *Diccionario Jurídico* (2000) *Desarrollo Jurídico Todos los Derechos Reservados*, DJ2K – 2151.
- DIOTIMA (2002) *El perfume de la maestra*. Icaria Antrazyt, Barcelona.
- Espinosa, Elia (2008) *El arte acción, la palabra y el afecto se apropian de la cárcel; La Lleca una educación otra, más allá de la prisión*, ponencia leída en el XXXII Coloquio Internacional de Historia del Arte *Apropiarse del arte: impulsos y pasiones* del Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM, 1 al 4 de diciembre. Lima. Perú.
- Expósito, Marcelo (2008) *Léxico familiar: Cambiar el mundo sin tomar el poder. Retrato de John Holloway*, Barcelona. DVD.
- Foucault, Michel, (2006) *Los anormales*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- Foucault, Michel, (1979) *El ojo de poder Jeremias Bentham. El Panóptico*, La Piqueta, Madrid.
- Freire, Paulo, (1970) *Pedagogía del oprimido*, Tierra Nueva, Montevideo.
- Fuentes, Fernando (2007), *Prácticas políticas y performance* ponencia presentada en el encuentro de La Organización Latinoamericana de Críticos de Arte en el Centro Nacional de las Artes, en México D.F.
- Fuentes, Fernando, (2004) en *Función Variable* (2004) *Catálogo de Por debajo acciones*,

FONCA CONACULTA. México D.F.

- Gaceta Oficial del Distrito Federal, 11 de enero de 2008 No. 251.
- García, Irma, (1989) El sistema penitenciario mexicano retos y perspectivas, Editorial Sista, Ciudad de México.
- García, María, (2005) Foucault y el Poder, Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México.
- Gargallo, Francesca, (2004) Ideas feministas latinoamericanas. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Gargallo, Francesca, (2012) Feminismos desde el Abya Yala, Ediciones desde abajo, Bogotá.
- Giddens, Anthony, (1997) Política, sociología y teoría social, Paidós Ibérica, Barcelona.
- García, Nestor, (1990) 'Introducción: La sociología de la Cultura de Pierre Bourdieu' en Bourdieu, Pierre, Sociología y Cultura. Grijalbo, Ciudad de México, pp. 9-53
- Garland, David, (2006) Castigo y sociedad moderna, segunda edición, Siglo XXI Editores, Ciudad de México.
- Goodson, Ivor, (2005) Historias de Vida del profesorado, Octaedro-Ediciones Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Hernández, Fernando (1999) 'La construcción de las identidades adolescentes a través de la Cultura Visual'. Presentación de la investigación. Universidad de Barcelona.
- Halliday, Mak, (1979) El Lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- Hjar, Cristina, (2008) Siete grupos de artistas visuales en los setentas, UAM, INBA y CENDIAP, México D.F.

- Holguin, Fernando y Hayashi, Laureano, (1977) Elementos de muestreo y correlación, México D.F. UNAM.
- Holloway, John, (2002) Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy. Ediciones Benemérita Universidad de Puebla y Revista Herramienta, Puebla y Buenos Aires.
- La Lleca, (2008) Cómo hacemos lo que hacemos, Producción editorial Ana Victoria Jiménez A., Ciudad de México.
- La Lleca, (2011) La Lleca. 200 Reos dijeron (DVD). FONCA- CONACULTA-INBA, Ciudad de México.
- Lechuga, Graciela, (2004) Las Resonancias Literarias de Michel Foucault, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.
- Longoni, Ana, (2009) Contextos para el GAC en GAC. Pensamientos, prácticas y acciones. Tinta Limón ediciones, Buenos Aires.
- López, Barrita, (1999) Prisión Preventiva y Ciencias Penales (Enfoque interdisciplinario), segunda edición, Editorial Porrúa, México.
- López, Aralia, coordinadora, (1995) Imágenes falsas, sin falsos espejos: narradoras mexicanas en el siglo XX, Colegio de México-Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, México.
- Mckenzie, Jon (2001) Performance or else: discipline to performance. Routledge, London.
- Mandoki, Katia (2006) Estética cotidiana y juegos de la cultura (Prosaica uno), CONACULTA-FONCA-Siglo XXI, México.
- Melo Adriana, Montoya César y Victoria Lorena (2008) 'El Programa de Rescate y Reinserción de Jóvenes Primodelincuentes y Primoreincidentes en el Centro de Readapatación Social

Varonil de Santa Martha Acatitla y el Programa de Acompañamiento y Educación Radical “La Lleca”, Licenciatura en Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Plantel Xochimilco, México D.F.

- Méndez, Lorena (2001) ‘El feminismo como práctica transformadora desde la performance en Cultura y género’ en Expresiones artísticas, mediaciones culturales y escenarios sociales en México. Compiladora Elvira Hernández Carballido, México, 2011.
- Mendez, Lorena (2005) De vuelta al presente. Reflexión y análisis en torno a los procesos del arte contemporáneo. Tesis de Maestría en Artes Plásticas. Escuela Nacional de Artes Plásticas - Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Méndez, Lorena (2002) ‘Identidad en tránsito, un acercamiento a la biculturalidad. Las historias de, María y Alexa’. Investigación para la Suficiencia Investigadora. Universidad de Barcelona.
- Monasterios, Elizabeth (2006) No pudieron con nosotras. El desafío del feminismo autónomo de Mujeres Creando, Plural-Universidad de Pittsburg, La Paz.
- Montesinos, Rafael (2002) Las Rutas de la Masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno. Editorial gedisa, Barcelona.
- Möntmann, Nina (2006) La empresa de la institución artística en el capitalismo tardío [en línea] consultado el 3 de marzo del 2007, <http://eipcp.net/transversal/0106/moentmann/es>
- Mujeres Creando (2001) Porque la memoria no es puro cuento, Mujeres Creando y Feminismo autónomo latinoamericano, La Paz.
- Mujeres Creando, (2005) La Virgen de los deseos, Tinta Limón, Buenos Aires.
- Nietzsche Friedrich (2001) La Genealogía de la moral, Tercera reimpresión, Editorial Alianza, Madrid.

- Paredes, Julieta, (2008) Hilando fino: desde el feminismo comunitario, Asamblea Feminista Comunitaria, La Paz Bolivia.
- Parrini, Rodrigo, (2007) Panópticos y laberintos: subjetivación, deseos y corporalidad en una cárcel de hombres. El Colegio de México, Ciudad de México.
- Piper, Adrian (2003) Adrian Piper. MACBA Museo de Arte Moderno de Barcelona. Barcelona, España.
- Quiñones, José de Jesús El Sistema Penal Mexicano, del modelo liberal al modelo autoritario, Doctorado en Derecho, División de Estudios de Postgrado de La Facultad de Derecho de la UJED, Durango.
- Reglamento de los centros de reclusión del Distrito Federal, Gaceta Oficial del Distrito Federal, 24 de septiembre de 2004, No. 98-bis.
- Rivera, María (2001) El cuerpo indispensable. Significados del cuerpo de mujer, 2ª edición, Madrid: Horas y horas.
- Rodríguez, Gregorio y Gil, Javier (1996) Metodología de la Investigación Cualitativa, Edit. Aljibe. S.L, Ciudad de México.
- Rubio, María y José, Varas (2004) El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación, Edit. CCS, México.
- Scott, Joan Wallace (2012), Parité! Equidad de género y la crisis del universalismo francés, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- Varas, Jesús, (2004) El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación, tercera edición, Editorial CCS, Madrid.
- Vidiella, Judit (2007) Escenarios y acciones para una teoría de la performance, Barcelona.
- Thiers-Vidal, Léo, Rupture anarchiste et trahison pro-féministe (2012), Bambule, Lyon.

Artículos en páginas de Internet

- Barffuson, René (2010) “Aportes feministas a la educación”, Enseñanza e Investigación en Psicología, vol.XV, num. 2, pp. 357-376, julio-diciembre, 2010, México, www.cneip.org/documentos/revista/CNEIP_15_2/rene/barffuson.pdf
- Gargallo, Francesca (2003) “Intentando acercarme a una razón narrativa”, Intersticios. Filosofía, arte, religión. Año 8, num.19, Universidad Intercontinental, Ciudad de México, <http://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo-no-occidental/intentando-acercarme-a-una-razón-narrativa/>
- Programa Educación Afectivo-Sexual del Instituto Asturiano de la Mujer, <http://institutoasturianodelamujer.com/iam/programas/programa-afectivo-sexual/>
- Subsecretaria del Sistema Penitenciario del Distrito Federal Consultado entre 2007 y 2009, <http://www.reclusorios.df.gob.mx/reclusorios/penitenciariadf.html>
- Revista Liberación (2009), Polimoria: relaciones polares. Consultado el 9 de febrero del 2012, http://www.liberacion.cl/amor_011109.htm
- Radical Education Collective <http://radical.temp.si>, Consultado en agosto del 2008.
- Taylor, Diana (2006) El espectáculo de la memoria: trauma, performance y política, consultado en mayo del 2010. performancelogia.blogspot.mx/2007/08/el-espectculo-de-la-memoria-trauma.

ANEXOS

Anexo 1. GUIA PARA ENTREVISTA CON LOS PARTICIPANTES EN AMBOS PROGRAMAS

Edad:

1.-Historia delictiva.

2.-Tipo de delito.

3.- ¿Cuántas ocasiones han ingresado a un Centro de Readaptación Social o penitenciario?

4.- Proceso Jurídico.

5.- ¿Cómo ha sido su vida en prisión?

6.- Experiencia con seguridad (custodios)

7.- ¿Cómo ha sido su adaptación a la cultura carcelaria? (lenguaje, nuevas actitudes, sensaciones, emociones, percepción, etcétera)

8.- ¿Cómo ha sido su participación en “La Lleca” y que has obtenido, en cuanto a cambios de

actitud dentro de la cárcel y con la gente del exterior con quien tienes contacto? (Autoridades, familia, técnicos y visitas en general)

9.- Participación en el Programa de Readaptación. (Educación, trabajo, cultura, deportivas y asistencia médica)

10.- Opinión en cuanto al trabajo con las y los técnicos penitenciarios. (Actitudes, aptitudes, vocación y compromiso con su trabajo)

11.- Opinión en cuanto al trabajo de los miembros externos de “La Lleca”. (Actitudes, aptitudes, vocación y compromiso)

12.- Opinión acerca de la Readaptación Social

Anexo 2. CUESTIONARIO

Edad _____ Estado civil _____ Escolaridad _____

Actividad laboral antes de tu reclusión _____

Colonia donde habitabas antes de tu reclusión _____

(Tacha con x las respuestas correctas)

1.- ¿Es la primera vez que estas en prisión?

SI NO Si la respuesta es no ¿Cuántas veces más has estado preso? _____

2.- ¿Conoces el reglamento interno del Centro de Readaptación Social?

SI NO

3.- ¿Conoces el Programa institucional de Rescate y Reinserción de Jóvenes Primodelincuentes?

SI NO Si la respuesta es SI ¿Qué opinas del Programa?

4.- ¿Consideras que el tratamiento que se les imparte en la institución está enfocado o relacionados con la readaptación social de los presos?

SI NO ¿Por qué? _____

La Ley establece que los Centros de Readaptación se deben impartir tratamientos técnicos interdisciplinarios sobre la base del trabajo, la capacitación para el mismo, la educación y medios terapéuticos que fomenten la reinserción social y facilite la readaptación social del interno.

5.- ¿Desempeñas o has desempeñado alguna actividad laboral? menciónala

Sí No _____

6.- ¿Recibiste alguna capacitación para desempeñar tu trabajo?

Sí No

7.- ¿Has recibido alguna instrucción escolar:

a) Primaria, b) Secundaria c) Preparatoria c) Inglés d) Computación e) otros, menciónalos

8.- Has participado en alguno de los siguientes cursos:

a) Autoconocimiento. b) Autoestima- Afectividad. c) Proyecto de Vida.

d) Familia y Sociedad. e) Reinserción Socio-Familiar. f) Taller de Manejo del Estrés.

g) Orientación Sexual y Planificación Familiar. h) Taller de Prevención e intervención
contra las Adicciones.

I) Otros menciónalos _____

9.- ¿Asistes a alguna actividad deportiva? Menciónala

Sí No _____

10.- ¿Haz participado en alguna actividad cultural? Menciónala

11.- ¿Durante tu estancia, has recibido asistencia médica cuando ha sido necesario?

Sí No ¿Por qué?_____

12.- ¿Recibes ayuda psicológica, si tú la requieres, o algún otro tratamiento?

Sí No ¿Por qué?_____

13.- ¿Qué opinas del trabajo de las y los técnicos penitenciarios?

14.- ¿Qué función desempeñan las y los técnicos penitenciarios con ustedes?

15.- ¿Qué significa para ti la readaptación?

16.- ¿Has participado en alguna actividad con el grupo "La Lleca"?

Sí No ¿Por qué? _____

Muchas gracias por tu apoyo.

Anexo 3. DIARIOS DE CAMPO

28 de enero del 2008

Hoy tuvimos la primera reunión con el grupo de activismo político “La Lleca”, la reunión se llevó a cabo en la Universidad de la Ciudad de México, donde Lorena Méndez Barrios co-fundadora de la colectiva imparte clases en el área de Arte y Patrimonio Cultural. En esta ocasión tuvimos la oportunidad de conocer a tres miembros más del grupo, Fernando Fuentes, Brian Whitener, y Saúl Sandoval, la reunión comenzó con cierta tensión debido a que por el poco tiempo que disponemos para realizar la investigación presionamos a Lorena Méndez para que nos resolviera cuanto antes, la situación de la fecha que se nos permitiría el acceso al CERESOVA y a la colectiva.

La tensión inicial se disipo en cuanto hicimos una breve exposición de nuestro tema de investigación; iniciamos diciendo a grandes rasgos que el trabajo consistía en hacer una descripción de ambos programas (el institucional y el de la colectiva), determinar el grado de eficiencia y eficacia de ambos, terminando con un comparativo y la posibilidad de crear cuadros y nuevas figuras que permitieran exportar el modelo de trabajo si es que lo ameritaba a otros centros penitenciarios.

Situación que entusiasmo en gran medida a Fernando, quien incluso se ofreció ayudarnos con los técnicos del penal, brindarnos documentos y artículos escritos respecto a su trabajo, luego menciono que La Lleca, no trabaja en función a eficiencia y a eficacia, y comenzó a hablarnos acerca de los medios que utilizan para su labor social, fundamentalmente basada en el arte y la sensibilidad humana, se mencionaron términos y conceptos tales como, amor, cariño, comprensión, etc., para mostrarnos una clara separación entre el lenguaje de “La Lleca” y los tecnicismos, métodos y términos usuales en los programas de readaptación social implementados en las prisiones de nuestro país.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya César, Victoria Maya.

La tensión, el morbo, el miedo, la ansiedad y la curiosidad acumulada desde que nos confirmaron la entrada al CERESOVA, Santa Martha Acatitla, se potencian al máximo al pasar la primera de varias aduanas (esclusas) ubicadas a lo largo de , un pasillo muy extenso, franqueado por unas gruesas y altas placas de gris y frío concreto, mismo que da la sensación de descenso a un lugar subterráneo, algo así como al infierno de Dante, al fondo, una última esclusa y nuestro primer contacto con los internos, todos nuestros sentidos participando en una danza de emociones y sensaciones nunca experimentadas.

El primer contacto se vive intensamente, la gama de colores se reduce a sólo unos cuantos; beige, gris, blanco, negro, predominan en el escenario carcelario, un intenso y penetrante olor a orines, el característico olor a baño público, inunda la densa atmósfera; gritos, reclamando un poco de atención por parte de los extraños y extrañas, quienes por obvias razones eran objeto de todas las miradas.

Un pequeño grupo de chavos se acercó a nosotros, saludo muy afectuosamente a los miembros externos (los presos) de “La Lleca”, en cuanto a nosotros por temor mutuo pensamos el recibimiento fue menos cálido, sin embargo, pudimos percatarnos de que mientras nos inundaban de preguntas acerca del motivo de nuestra visita, ¿de dónde éramos?, ¿qué pretendíamos?, formaron a nuestro alrededor una especie de protección para evitar cualquier problema con otros presos que circulaban por el camino que nos condujo hasta el centro escolar y a un salón de clases, donde nos esperaba otros tantos internos que al sumarse al grupo que nos acompañó desde la entrada formaron un conjunto de aproximadamente 30 chavos.

Luego de presentarnos y explicar el motivo de nuestra presencia, el grupo se dividió en dos, un subgrupo bajo la dirección de Bryan, uno de los tres, junto con Lorena y Fernando, con mayor antigüedad en el colectivo, en este subgrupo se trabajó en una dinámica que constaba en que los presos escribieran algo a cerca de la readaptación; Panchito (el interno con mayor antigüedad dentro del colectivo) comento, que la adaptación o en este caso la readaptación debía darse por medio de la educación que reciben de sus padres, desde la niñez, Iván (interno) comento que no existe una readaptación como tal dentro del CERESOVA, por la corrupción que existe entre los mismos policías.

Al final se concluyó que la Readaptación Social en el CERESOVA no existía, por las diferentes prácticas de corrupción que se llevan a cabo día a día dentro de la cárcel, las relaciones de poder que existe entre unos y otros, no obstante, algo quedo muy claro; el CERESOVA, es un centros de readaptación, totalmente diferente a los demás, debido principalmente a su poco tiempo de operación, situación que ha mantenido en un nivel más bajo y a un ritmo más lento, el deterioro en las condiciones de higiene, hacinamiento y corrupción que se viven en otras cárceles.

Por otro lado, en el grupo dirigido por Lorena Méndez Barrios, se pidió a los internos escribir al reverso de una hoja de papel un sentimiento relacionado con las relaciones afectivas de pareja, de carácter

positivo y en otra hoja de manera similar, un sentimiento de carácter negativo. Posteriormente, se pidió a los internos depositaran el papel en el piso, de suerte tal, que lo escrito permaneciera oculto y se procedió a jugar una especie de juego de memorama. Cada uno de los chavos tomaba dos papeles, leía para todos lo escrito en ellos y hacia un comentario al respecto, luego se procedía a una reflexión en grupo acerca de lo escrito primero y comentado, los sentimientos y actitudes plasmados en los papeles, eran los mismos que experimentamos las personas de afuera; celos, y desconfianza, Después se volvieron a reunir para comentar lo que se había trabajado con el primer y segundo grupo. El día de hoy no se nos permitió ver el trabajo de los técnicos penitenciarios, la razón que nos dieron fue que no se les había avisado con anticipación.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya.

7 de febrero del 2008

El día de hoy tuvimos una entrevista con la Lic. Esmeralda, la Directora del Centro de Readaptación Social, para platicarle acerca de nuestro trabajo de investigación, enfocado a la Readaptación Social. La reunión se desarrolló en un ambiente sumamente amigable y de cooperación por parte de ella y sus colaboradores en el área de Dirección técnica y jurídica, la directora Esmeralda, nos comentaba que todavía seguía funcionando el programa de Primodelicuentes y Primoreincidentes, que empezó a funcionar en Reclusorio Norte, con muy buenos resultados, además de comentarnos que muchos presos son inocentes y después de mucho tiempo se ratifica su inocencia.

Nos habló abiertamente de las fisuras operativas del sistema jurídico y penitenciario en México, menciono que la población del CERESOVA iba en aumento, que pronto rebasaría su capacidad, menciono que poco podía hacer ella al respecto, puesto que son decisiones políticas y las razones que ella recibía por parte de las autoridades correspondientes –es un lujo para el gobierno, tener una cárcel como el CERESOVA- por otra parte, ejemplifico claramente la inoperancia de los sistemas antes mencionados.

Menciono la existencia de casos en que, la ineptitud de los órganos encargados de la impartición de justicia, son explícitos, por ejemplo; muchos de los presos, estaban reclusos por robar un kilo de tortillas o algo por el estilo, de hecho comento que las leyes eran rígidas en ciertas cosas y que era muy complicado por no decir imposible transformar el sistema, después nos presentó a , Fabio Bermúdez, Subdirector del área de los técnicos penitenciarios, con el objetivo de que él nos proporcionara información acerca de los planes y programas, éste, nos regaló un libro que público acerca de la readaptación social, y a partir de este momento nos permitieron el acceso al Centro de Readaptación Social Santa Martha Acatitla.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya.

El día de hoy se dio inicio a la sesión planteando a los presos una propuesta relacionada con la realización de un collage, con el objetivo de incentivar una reflexión acerca de las relaciones de pareja, enfatizando la apremiante necesidad de romper con un modelo de masculinidad cimentado en el machismo característico de una cultura dominada por el patriarcado, se tocó el tema de la violencia de género. Se tuvo gran cuidado en subrayar que la mujer y el hombre tienen las mismas libertades, derechos y obligaciones, se criticó fuertemente la educación tradicional que desafortunadamente se construye sobre premisas erróneas, como por ejemplo: que el hombre es el único con la capacidad de proveer, de trabajar y a la mujer se le está vedado, situación que pierde todo sustento en una sociedad como la nuestra y sobre todo en la realidad específica en que se encuentran por ejemplo las parejas de los presos, que al faltar en el hogar el macho proveedor, ellas se las arreglan perfectamente para mantener a flote la economía doméstica y por si esto fuera poco, encuentran los medios para destinar ciertos recursos a su pareja en prisión.

La polémica que se desató en torno al tema en discusión se tornó muy intensa al momento de hacer hincapié en que el hombre es extremadamente machista y egoísta, pero muchas veces, este modelo de masculinidad es creado, recreado y fomentado por la mujer-mamá en la educación en casa, hecho que se sustenta con ejemplos extraídos de la cotidianeidad, tales como, el hombre no debe lavar los trastes, para eso están sus hermanas.

Después de una prolongada discusión y de que la propuesta fuera aceptada por los internos, se dividió el grupo de la misma forma que la sesión anterior, en uno de ellos, se realizó una dinámica de escritura, se pidió a los chicos escribir algo trascendental en su vida, la idea predominante fue la libertad y como la habían perdido.

En este mismo orden de ideas, uno de los chicos relató el asalto a una señora, el robo de su carro y la vergüenza que sintió a raíz de que un miembro de su familia fue testigo del hecho, menciono que se arrepiente mucho de haber hecho eso y haberle provocado tanto daño a su familia, puesto que su mamá en ese momento estaba muy enferma y su novia lo había dejado, comentó también que la vida que llevaba en CERESOVA era muy complicada para él.

Al participar en las diferentes dinámicas en uno u otro grupo, pudimos apreciar que nuestra presencia inhibía en cierta medida su participación, de hecho, un preso expresó que éramos unos extraños para ellos. En el grupo que se quedó a cargo de Lorena Méndez, se dio continuidad a la discusión que se quedó inconclusa la semana anterior abordando los mismos temas, pudimos observar que la participación de los muchachos era muy nutrida, era notable que los temas se habían tocado con anterioridad, en su mayoría los presos hacían gala de un manejo desahogado de conceptos relacionados con el feminismo

y la libertad de género.

Un tema recurrente en las conversaciones que mantienen entre ellos a lo largo de ambas sesiones ha sido la corrupción entre los miembros del cuerpo de seguridad y custodia, es preciso mencionar que se nos dificulta en cierta medida seguir sus pláticas, por el hecho de no manejar el argot propio de la cárcel.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya.

19 de febrero del 2008

Hoy se hizo un breve repaso de las discusiones anteriores sobre el tema de las relaciones de pareja y la violencia de género, se retomó el tema con la finalidad de que los muchachos expresaran sus reflexiones acerca del mismo en un collage, de imágenes recortadas de periódicos, revistas, palabras escritas y dibujos, nuevamente nos impresiona la gran disposición de los presos para con las propuestas artísticas de “La Lleca”, las ideas y creatividad fluyen, nos percatamos de que la sensibilidad y el talento artístico abundan en el CERESOVA. Nos sorprende en gran medida el ingenio, esmero y gran cuidado que imprimen los chicos, por ejemplo; el cómo tenemos que cortar las imágenes de los periódicos, puesto que había solo unas tijeras para todo el grupo, hubo desde el que las cortaba con las manos, hasta el preso que llevaba una hojita que tiene un cúter en el interior.

Mientras tanto, un tercer grupo a cargo de Fernando Fuentes, se dirigió a hacer una serie de entrevistas video- grabadas, parte de una más de las actividades que se desarrollan en “La Lleca”, le llaman Noticiario y en esta ocasión toco reportear a los presos que asisten asiduamente al grupo de Neuróticos Anónimos.

Al final del día, nos reunimos ambos grupos para comentar el trabajo y despedirnos.

Por la tarde platicamos con uno de los Técnicos Penitenciarios, quien de entrada nos comento que la Readaptación Social no existe, debido a que la gran mayoría de los presos no entra a los cursos por convicción, sino que solamente cuándo el asistir implica un beneficio, traducido en una libertad anticipada.

Luego tuvimos acceso a unos cursos de autoestima, en el cuál participaban algunos internos con comentarios basados principalmente en las notas tomadas previamente, el curso dura 10 secciones de una hora, dos veces a la semana y al terminar, obtienen una constancia.

Posteriormente hicimos un recorrido por el CERESOVA, tuvimos acceso a dormitorios, donde fuimos testigos de una agresión perpetrada contra una de las minorías que habitan el C-A, los chicos de la comunidad Gay, mientras observábamos un mural que representa la dignidad y el respeto a la diversidad

sexual, los internos de población arrojaron objetos y rompieron cristales, obviamente, sentimos un gran temor y nos preguntamos qué tan buena había sido la decisión de visitar los dormitorios. Los chicos, comentaron que era muy difícil para ellos su condición de homosexuales debido al machismo que existe en nuestra sociedad y a la homofobia, pero las dificultades se potenciaban al estar en un contexto de reclusión.

Tuvimos oportunidad de escucharlos por un rato razonable, algunos de ellos vienen del reclusorio norte, donde la sobrevivencia era más difícil, por las injusticias, corrupción, asesinatos, la mutilación de muchos presos, venta de droga, no obstante, enfatizaron la inoperancia y estupidez con que se maneja el sistema judicial en México, - hay personas que están aquí adentro por una torta de tamal y un atole-comento el canta recio, ninguna cárcel, es un centro de readaptación social, sino grandes escuelas del crimen.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya.

26 de febrero del 2008

Hoy se continuo con los collages, todos los participantes, buscaron con ansiedad su trabajo inconcluso, el día transcurría sin contratiempos, los chavos trabajaban con la concentración habitual y con mayor rapidez, debido a que hoy se permitió a los externos de “La Lleca” introducir tres juegos de tijeras, cuyo manejo debía ser con mucha cautela, puesto que todo objeto punzocortante dentro del penal, es un arma muy peligrosa, como mencionamos, los presos trabajan en sus propuestas y los externos supervisaban, ayudaban y asesoraban.

De pronto, el trabajo del grupo se interrumpió bruscamente debido a que se extraviaron unas tijeras, todos comenzamos a buscarlas inútilmente por el salón, mientras tanto, Lorena Méndez, decía con insistencia a los muchachos –esas tijeras tienen que aparecer-, explicaba que de no ser así, no se nos permitiría la salida del CERESOVA a nadie y que no se valía, la desesperación y los nervios alterados de todos, se tranquilizaron hasta que alguien menciono que uno de los muchachos apodado el grillo les había ganado (robado) el problema se solucionó al conseguir otras tijeras con una de las secretarias del penal.

El día se cierra con la reflexión acerca de lo sucedido y se da una fuerte discusión entre Lorena Méndez y Fernando Fuentes, respecto a las medidas que se tomarían para con el chico que tomo las tijeras, Fer, pedía su expulsión y por otro lado Lore, pedía se hablara con él y se buscara una solución distinta, decía, - no podemos excluirlo y ya, así lo hace la institución, finalmente se acordó hablar con el Grillo y sin sanción alguna reincorporarlo a las actividades de “La Lleca”.

Esta tarde fue una técnica la que nos llevó al centro escolar. Entramos a un curso de superación personal, el técnico penitenciario a cargo, parecía estar verdaderamente comprometido con su trabajo, de entrada lo que atrajo nuestra atención fue que el salón tenía una importante asistencia, entre ellos, varios miembros de La Lleca, estaban tomando este curso y su participación era muy destacada, se desenvolvían con mucha soltura y seguridad, aportando a la clase con varios comentarios atinados, al terminar, uno de los técnicos se ofreció a acompañarnos a la salida, no obstante, nos quedamos platicando con el por un rato, el resultado, una conversación muy reveladora, comento; que era inexistente aquello de la Readaptación de los internos , nos comentó que desafortunadamente la gran mayoría de los técnicos que existen dentro del CERESOVA, carecen de interés por que haya una readaptación, que muchas de las situaciones de corrupción, extorsión, violencia etcétera, son fomentadas por el cuerpo de seguridad.

Nos comentó que entre seguridad y los técnicos no hay una gran relación, que el CERESOVA, fue diseñado bajo el modelo del panóptico para mantener una férrea vigilancia sobre los presos, sin embargo, al estar la vigilancia en manos del cuerpo de seguridad, todo se permite. Nos impresiono en gran medida cuando comento que las cárceles son los intestinos del Leviatán, donde habitan los desechos de la sociedad y que a pesar de esta situación, son un gran negocio, que dentro de ellas operan los grandes cárteles de las drogas bajo el auspicio de las autoridades, y que los motines que existen, se dan cuando realmente no hay dinero para comprar en las cárceles.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya.

4 de marzo del 2008

Hoy se trabajó con la actividad del performance, por parejas cada uno transmitió ciertas ideas que los demás compañeros tenían que interpretar, mediante movimientos del cuerpo, como por ejemplo la representación que hizo Adriana Melo, con Israel en la que se trató de explicar como ellos se sienten deprimidos, decaídos, cabizbajos y que los externos de La Lleca, los impulsan a que se levanten y que por un momento puedan caminar juntos y lo más importante aprender mutuamente. Por ejemplo: Lorena y Víctor simularon con movimientos parecidos a los de unas tijeras, haciendo alusión al robo de las mismas en la sesión pasada, su performance, provoco que se retomara la discusión, acerca del tema y la manera en que se enfrentó el problema, lo que dejo ver una gran molestia en todos los chavos por el robo de las tijeras y se dejó ver por medio de sus comentarios, que la ley de la cana (cárcel) se impuso sobre la decisión de recuperar al Grillo y este fue expulsado por los miembros internos de La Lleca o sea los presos. Una constante en los performance de los chavos; tristeza, dolor, poder y sumisión.

Por la Tarde con los técnicos penitenciaros, asistimos al curso de sexualidad humana, un curso gris y sin

entusiasmo alguno por parte del técnico a cargo, un tipo que se conducía de manera muy déspota con los internos, después de salir de su curso nos preguntó ¿quiénes éramos? y ¿a qué nos dedicábamos?, le comentamos acerca del trabajo de investigación que realizábamos, y al respecto comento - nunca se van a readaptar-, que ellos ya eran así y que nunca iban a cambiar, que esa era su educación y nada podía hacerse.

En esta ocasión a diferencia de los otros dos turnos que nos habían tocado anteriormente, los técnicos no nos permitieron acercamiento alguno y nos sacaron inmediatamente.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya.

11 de marzo del 2008

Hoy no se nos permitió el acceso al centro escolar, porque estaban limpiando y pintando el edificio, por lo que la sesión se tuvo que llevar a cabo en las palapas, fue un poco complicado entrar porque la seguridad siempre es muy difícil cuando no existe una moneda de por medio.

Debido a que no permitieron el acceso al centro escolar se trabajó en las palapas una vez dentro de las palapas (estructuras de concreto y metal que constan de una mesa en el centro, asientos alrededor y una especie de sombrilla de metal, donde los internos reciben a sus familias el día de visita) se discutieron diferentes temas como por ejemplo como ha contribuido la lleca en sus vidas “lo que les ha servido la interacción que llevan a cabo en ella, inclusive algunos comentaron que los cambios en cuanto a su comportamiento y actitudes con su familia han tenido un impacto muy significativo, a tal grado que sus familiares lo subrayan en cada visita, por ejemplo a Víctor, su padre le ha dicho que ha cambiado mucho y él ya no se droga.

Nos hablaron de un despertar momentáneo, las visitas los motivan a pensar, actuar, su vida es muy distinta a la de antes, tienen que estar a las vivas para que no se los chingen (agredan o molesten) casi todo el tiempo, pero, con ciertos compañeros las relaciones han mejorado, hay una alegría diferente para cada uno, es importante recalcar, que existe un gran deseo por que los visiten.

Por la tarde entramos a uno de los cursos de Manejo del stress, pero, como ya se estaba cerrando, solo se pasó lista y se mencionó a los chicos que por haber tenido un alto número de asistencias, podrían obtener una constancia que les ayudaría para cumplir con un requisito para obtener beneficios, al terminar el curso, el jefe de turno de técnicos, nos llevó a los dormitorios, donde se encuentra la comunidad gay, la comunidad indígena y los ex servidores públicos, la población vulnerable dentro del CERESOVA.

Aquí, pudimos conocer a una técnica comprometido con su trabajo, la Lic. Ana, de hecho en ese momento estuvo un grupo folklórico, donde ella misma les enseñó a elaborar sus instrumentos y muy importante, ella contribuyó con dinero propio a la compra de material para la elaboración y adquisición de los mismos. Ellos nos tocaron diferentes canciones. También acudieron algunos chicos que van a la lleca y cantaron con ellos, fue algo totalmente diferente y consideramos bueno para ellos, este grupo está compuesto de toda la comunidad vulnerable.

Más tarde, bajaron los chicos de la comunidad gay, platicaron un rato con nosotros estaban un poco molestos porque les habían cambiado de dormitorio y juntado con los violadores, mencionaron que habían enviado un oficio a derechos humanos y que les habían cortado toda comunicación que les permitiera pedir apoyo ante el abuso cometido, también comentaron que iban a hacer algunos dibujos para el día de la homofobia, para ver si les conseguimos lugares para exponer sus dibujos.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya.

25 de marzo del 2008

Hoy en la "Lleca" se comentaron algunas cosas acerca de una persona que realiza danza y que ha trabajado con diferentes grupos, se dijo a los muchachos que realiza actividades relacionadas con la expresión corporal, esta persona trabajaría con los chicos de la Lleca a partir de mayo.

También se comentó que Gina y Héctor ya no iban asistir los martes, posiblemente trabajarían los fines de semana ya que ellos están preocupados por trabajar con la familia de los miembros de la Lleca.

Después se realizó una actividad con algunas preguntas como:

- 1.- ¿Qué te gustaría que te regalaran el día de tu cumpleaños algo que no fuera material?
- 2.- ¿Qué te gustaría regalar en un cumpleaños algo que no fuera material?
- 3.- ¿Describe específicamente lo que regalarías?
- 4.- ¿Cómo te gustaría que fuera tu relación si fueras mujer (hombres) y hombre (mujer)?.

La mayoría del grupo de la lleca tenía dudas con respecto a la pregunta 4 por lo que Lorena dio un ejemplo de que a ella le gustaría tener una relación muy honesta, donde siempre se hable con la verdad. Algo importante que se concluyó acerca de la familia y la educación es su carácter tradicionalista, por lo que es importante ir cambiando algunos patrones para que no afecten a una buena comunicación entre la pareja y sobre todo personalmente.

Respecto a la primera pregunta se contestó; que les gustaría ir al caminar a un parque, un abrazo,

estar un día con ellos, estar con sus hijos; en la segunda unos contestaron un día especial, aprecio, un abrazo; en la tercera pregunta un abrazo fuerte, un pastel; en la cuarta pregunta pocos contestaron, siendo la constante honestidad y una buena relación.

Por último se habló de la sesión del martes siguiente, en la cual Lorena les dejó de tarea que pensarán como festejar un cumpleaños y como hacer un regalo que no tenga un valor material.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya

1 de abril del 2008

Hoy llegamos un poquito más temprano que de costumbre y en el Centro Escolar no había salones, debido a que los reclusos estaban haciendo exámenes. Nos fuimos hacia atrás del edificio, pero no estuvimos mucho tiempo ya que Lorena pidió permiso a la Biblioteca y ahí estuvimos un rato donde Lorena les mostró una serie de fotos que se publicaran en el libro, después, le dio a cada uno una hoja, e hizo varias preguntas.

- 1.- ¿Qué nos pasaba y que características teníamos antes de conocernos?
2. ¿Qué procesos hemos tenido y que cambios?
- 3.- ¿Qué nos gustaría cambiar de manera personal para cambiar algunas cosas para el futuro?

Lorena puso un ejemplo para dar respuesta a las preguntas anteriores y explico, que a lo mejor alguien era tímido, hiperactivo y que quizás le gustaría ser más tranquilo.

Luego se comentó de la visita de Gina a Carlos, hubo un mal entendido, porque cuando llego Gina a visitar a todos, se dio por hecho que sólo iba a visitar a Carlos, por lo que se comentó que el hecho de que Gina fuera los fines de semana es como si fuera cada día de la semana, que a veces podía existir una relación de la lleca con uno o con otro pero siempre con una relación de acompañamiento.

Finalmente los muchachos, comentaron estar de acuerdo en que la visitas de cualquiera de la lleca en cualquier día no se tomara a mal y que si ha existido un afecto entre varios se necesita nombrar las cosas para no hacer sentir mal a nadie y siempre es mejor comentar las cosas.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya

8 de abril del 2008

Hoy nuevamente se dividió en dos el grupo, uno a cargo de Bryan y otro a cargo de Lorena, en el primero, se trataron temas relacionados con las instituciones, se trató de construir una definición del concepto, a manera que fuera entendible tanto por los chavos, como para nosotros, se mencionó que las instituciones tienen la facultad de producir en los sujetos una forma de ser y de pensar, en función al sometimiento o a un grupo o élite en el poder y como es obvio se inició hablando de la más importante de ellas, la familia, se cuestionó a los muchachos acerca de lo que la familia les había dado, en términos positivos y negativos, la mayoría de los presos hicieron hincapié en el amor y cuidados, sin embargo, Fer y Brian remarcaron el machismo internalizado por medio de la familia, los golpes y maltrato psicológico, cuestión que en principio los chicos se resistieron a platicar, pero a lo largo de la discusión se fueron abriendo y hablando de ello poco a poco.

Hoy no se nos permitió el acceso a los cursos de los técnicos.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya

15 de abril del 2008

Hoy continuamos trabajando acerca del tema de las instituciones y en específico de la familia, hecho que dio pauta para que algunos de los internos nos platicaran acerca de varios hechos decisivos en su vida relacionados con la familia y las consecuencias que estos tuvieron, por ejemplo, Pancho, relato la relación de abuso que vivió con un tío que le maltrataba psicológicamente cuando niño y físicamente de adulto, a tal grado que Pancho terminó con la vida de su familiar en venganza.

Isaac, otro preso, comentó como a causa de un control excesivo en cuanto a su vida de parte de su familia, fanática religiosa, él toma la vía de las drogas y el alcoholismo, y así uno a uno comienza por descubrir y describir que no todo en cuanto a la familia es amor y cuidados como siempre nos lo han hecho creer.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya

Día complicado y con un dejo de fracaso. Se tenía planeada una actividad con el grupo folklórico y los chicos de La Lleca, una especie de pequeño convivio, para lo cual se llevaron alimentos al CERESOVA, y de entrada los miembros de seguridad no nos permitieron la entrada de los mismos hasta que entramos a su juego de corrupción y les permitimos quedarse con algunos de los alimentos que llevábamos, lo que deja a descubierto la calidad humana de estas personas y nuestra mala organización, pues si bien, tenemos todas las facilidades del mundo para ingresar las cosas, no pudimos coordinarnos bien y elaborar correctamente los oficios correspondientes.

Se perdió mucho tiempo a la entrada y solo comentamos de manera muy breve el trabajo realizado la semana pasada.

Cada uno de los internos explico su collage y por ende, la familia que él quería tener, "la pulga" (seudónimo), plasmó a su un equipo de su futbol y comento que la familia eran los demás internos con los que el convivía en ese momento. Samuel, comento que su familia, aprecia la foto de su mamá, hermanas e hijas, que cuándo saliera es lo primero que quería ver. Israel, puso una foto de un hombre y una mujer, quería tener una familia con una mujer que lo comprendiera, le diera todo su apoyo, e hijos. Rafael, dijo que le gustaría tener una familia grande, hizo muchos dibujos, después Lorena comento lo que para ella era su familia, dibujo unas flores y dijo que cada uno de los chicos del CERESOVA era su familia.

Más tarde llego el grupo que iba tocar, y reino la desorganización, antes de que tocaran se repartió la comida que se llevaba para todos, después comenzaron a tocar los chicos, muchos de ellos estaban felices, hasta bailaron, pero otros fueron indiferentes.

En la tarde con los técnicos, se nos permitió platicar con los chicos de la comunidad Gay, nos comentaban de algunas cosas que pasan dentro del cana (cárcel), comentaron que se tenían que parar a las 7 a.m. para pasar su lista con los policías, después iban a su rancho (desayuno), más tarde realizar su fajina, (limpieza), y las 7:00 p.m. tenían que pasar lista, otra vez si ellos llegaban tarde o no pasan lista les tienen que dar dinero a los de seguridad, porque si no pasan lista es cómo si no estuvieran allí.

Comentaron que estaban en desacuerdo con el cambio de estancia, que les parecía injusto, ya que eso les ocasionaba problemas con los demás presos, ya que se deben de cuidar de unos y otros.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya

29 de abril del 2008

Hoy asistió Cristina, una coreógrafa de danza contemporánea, muchos de los internos le preguntaban su edad, cuántos años tiene, a que se dedicaba, entre otras cosas, después se empezó a realizar una dinámica, haciendo dos preguntas que es lo que te había dejado bueno tu familia, y ¿Qué es lo te había quitado tu familia. Cristian comentó que la familia muchas veces no permite que te desarrolles, a veces la familia no puede estar con uno, por lo que a veces dejan heridas muy fuertes y a veces hay que romper esos lazos, porque a veces como persona te afectan mucho.

Después Cristina comenzó hacer algunas dinámicas, caminar por diferentes lados, y dejarse caer al suelo, luego, seguir caminando, Cristina los tocaba y ellos cerraban los ojos, los demás pasaban alrededor de ti y jugaban contigo y así pasa a los demás, después volvías a cerrar los ojos, y si sentías que pasaba a lado tuyo, lo podías agarrar y tocar, después se comentaron las experiencias de algunos, muchos comentaron que siempre están a la defensiva por lo que no pueden cerrar los ojos porque les pueden robar sus cosas o darles un navajazo, pero sintieron una gran confianza con ellos mismos y los demás, por último se finalizó jugando imaginariamente volibol.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya

6 de mayo del 2008

Hoy se inició la sesión comentando la presentación del libro de la Lleca, posteriormente, se trabajó con la ira mediante plastilina cada uno presento la forma en que percibe la ira y transmitieron ciertas reflexiones como por ejemplo de que no tiene forma que uno mismo la puede moldear, otros la vieron como algo muy feo que te puede llevar a hacer cosas que no quieres o bien a lastimar a otras personas, muchos no la saben controlar y les causa muchos problemas. Además se trabajo con Cristina a través de ejercicios corporales para despertar y conocer nuestros sentidos.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya

13 de mayo del 2008

Hoy iniciamos rápido la sesión trabajando con Cristina, puesto que nuevamente tuvimos problemas en la entrada y el tiempo es muy corto, como de costumbre, iniciamos realizando algunos ejercicios de yoga para preparar nuestro cuerpo y posteriormente continuamos formando parejas, en esta ocasión se trata de continuar trabajando en la confianza, y es necesario practicar ejercicios de equilibrio, dejándose caer de espaldas y de lado, confiando en que nuestro compañero de pareja impidiera que caigamos.

El ambiente como siempre que nos visita Cristina es más relajado y divertido que de costumbre, los chavos comentan que los ejercicios les sirven en su vida cotidiana y principalmente con su familia.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya.

18 de mayo del 2008

Llegamos un poco más temprano para poder realizar unas entrevistas con los internos que asisten al programa de Institucional y al programa de “La Lleca”.

Hoy es cumpleaños de Lorena, los chicos le cantan las mañanitas y le llevan un gansito como regalo, besos, abrazos y otras mañanitas. “Posteriormente se inicia el trabajo con Cristina, propone nos sentemos en un círculo y platiquemos lo que nos ha dejado su paso por La Lleca, los chicos comentan que ahora están más conscientes de su cuerpo, que han dejado de pensar en él, solo como herramienta y vehículo, para pensar en él de manera distinta, varios comentan que practican los ejercicios de respiración para relajarse y otros que han tratado de enseñar a su familia los ejercicios que realizamos en el grupo.

Nuevamente se forman parejas para trabajar y en esta ocasión nos pide trabajar con alguien diferente, ejercicios de percepción del otro y la terapia lúdica da inicio, primero somos espejos, luego una especie de trompos humanos, que mediante el impulso ayuda y confianza con los compañeros podemos realizar actividades con el cuerpo no habíamos pensado, volvemos a ser niños o mejor dicho somos adultos con la perspectiva en cuanto a confianza y riesgo de un niño.

Por la tarde aplicamos los cuestionarios en el Centro Escolar.

Elaborado por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Maya

Anexo 4. ENTREVISTAS

Entrevista 1. Juan

Juan: 31 años.

Yo estoy por robo con violencia, este... tal vez robaba yo por necesidad y todo eso me ha llevado a... me ha ocasionado muchos problemas, de... sobre de pues en la vida ¿no? de la cárcel, estar aquí en este lugar, sufriendo ahora si que también es una forma de sufrir, venir a sufrir a la cárcel y pus no sé, no, como explicarlo, pero, pus si es una desesperación muy fuerte ¿no? aquí, estar aquí.

Yo vengo por robo a cuentahabiente y este, por andar con la banda y andar drogándome, pus ya para solventar el vicio y todo eso... ya no, había veces que ya no teníamos dinero y optábamos por salir a robar y conseguíamos para traer más, y fue eso y que más te podría yo decir.

A mí me detuvieron después de cinco horas, luego salí por, para ir a conseguir droga y un operativo me agarro, por el monto que yo traía de dinero me llevaron a la delegación del municipio de Naucalpan, yo llevo... yo estoy preso desde el 96... del 96 hasta la fecha, hasta ahorita no he salido para la calle, me han salido otras broncas de robos de autos y aquí las estoy pagando todavía.

Ah sí, a causa de que yo tenía actas levantadas, uno de mis hermanos robo a unos licenciados de por la colonia, de un bufete de por la colonia y esos mismos licenciados me pusieron y me sacaron todos esos problemas que me han salido ¿no?, que me han suscitado, ahorita todavía me faltan siete años.

No, ya había estado anteriormente en el oriente dos días, en el sur dos días, en Barrientos ya había estado ahí, volví a salir, volvía a caer (no se escucha) ahora sí, hasta que me quede ¿no?

Siete años me avente en el Estado de México, en todo el transcurso que me trajeron, ahí en Barrientos, estuve cuatro años ocho meses, luego de ahí me trasladaron a Zumpango, de Zumpango a la Perla, de la Perla al Bordo, del Bordo a Tepozanes, de Tepozanes al Norte, lo que es en el Estado, me avente siete años y medio y aquí llevo lo demás, voy a cumplir 12 años y aquí es a donde estoy pagando lo demás.

Entrevistador: me podrías platicar ¿Cómo fue tu proceso jurídico, Juan, como se ha llevado tu asunto... los abogados como lo han llevado, de qué manera...?

Al principio traía yo defensor de la calle ¿no?, después este.. hubo muchas anomalías y ese licenciado me robo a fin de cuentas, bueno a mí, no, más bien a mi mamá ¿no? le pidió una cierta cantidad y que según me iba a sacar libre, porque a mí de hecho no me acusaban, la parte acusadora no me acusaba, acusaban a otro, a mi compañero de causa, ese licenciado me decía que me iba a sacar y que necesitaba que yo le diera tanto dinero, se le dio y al fin de cuentas me dejo con 16 años 11 meses de los cuales, este.. los revoqué ya nada más iba con su licenciada, luego una secretaria del licenciado y me decía que ya mero y que ya mero y que ya mero y nada más pura desesperación para mí ¿no? la revoqué, metí el oficio, le dimos cuatro mil pesos, salió este oficio y ahí, este... el metió una queja, primero me dijo, antes de meter una queja, sí, ahora vamos a meter una queja, y metimos una queja y me la bajo de 16 años 11 meses, me la bajo a 9-6 (9 años 6 meses), luego metimos la apelación y me la dejo en siete y medio él y con cuatro mil pesos, yo siento que hubo muchas anomalías ahí, a habido muchas anomalías en estos problemas de aquí, me sentenciaron dos veces por el mismo delito, aquí en este, me están sentenciando dos veces por el mismo delito, traigo en el mismo expediente, en el mismo problema que traigo de una, me están sentenciando dos veces, me están aventando tres años dos meses 15 días y una de 4-6, pero los dos problemas vienen en el mismo expediente y es lo que yo también estoy peleando, de hecho yo había metido mi amparo, no se, todavía como me llegue, estoy esperando.

Por parte de Derechos Humanos, un defensor de oficio.

Hasta ahorita me la he llevado tranquilo, a como tiempos anteriores pus... estaba más loco ¿no? pero aquí, he tratado de... pus la verdad ya me quiero ir, he tratado de bajarle, he aprendido muchas cosas de que, pus yo ignoraba ¿no? pus... gracias a ello me estado estabilizando, me he estado tranquilizando, ya no ando con la banda, trato de estar solo siempre, porque donde la banda siempre hay problemas, na más, hay que sobrellevar a la gente aquí.

Bastante ¿no? en forma de que ya no soy muy agresivo, ya, yo he visto en mí que ya, que ya, pues no sé, me da miedo pues, que te puedo decir, me da miedo ya, no porque me piquen o yo pique, no, no por eso, sino que yo ya, ya, todo eso yo ya lo pase, yo ya lo viví y ya me gustaría vivir otras cosas ¿no? en la calle, otra cosa distinta.

Pues trato de llevarme bien con ellos, no meterme en problemas, me conocen, tienen conocimiento de mí, desde que se inició esta cárcel, la mayoría de custodios me conocen por mi nombre, por mi apodo y este... trato de llevarme bien con ellos, que de repente sí, no falta que tienes problemas con alguno porque quiere que le regales una moneda o no sé, pero de ahí en fuera, pues bien.

Para que, supuestamente, yo soy, como soy estafeta, trabajo de estafeta, pus según mi salida ¿no? para que yo pueda salir a trabajar tengo que darle una moneda ¿no? y eso es lo que ellos quieren, de repente nosotros no tenemos ninguna cláusula de que tengamos porque dar algo para ellos, de que se le regala una moneda pus si se le regala, pero de que nos pongan cuota pues tampoco.

Lo que ellos imponen, supuestamente luego, se supone que es de a 10 pesos, que nosotros nunca los hemos dado ¿no? nada más les llegamos a dar... mira yo siempre se los he dicho, mira yo soy de los más viejos, de los que andan trabajado y no te voy a dar lo que tú me digas, es lo que yo te quiera dar, no lo que tu me digas ¿Por qué? Por el simple hecho de que, enséñame tu memorándum donde diga que yo te tengo que dar algo y ya no, se quedan callados, saben que uno tiene conocimiento de que no tenemos porque darles y ya últimamente está bajando la directora, están bajando sus achichicles de la directora y este... pues este ahorita no les hemos dado, de hecho ya ni nos piden, por que como los ven, andan las visitas y ya no nos piden.

Este... pues te tiraban unos patadones, te cerraban la puerta y ya no te dejaban pasar, eh... de hecho hay chavos de nosotros mismos de beige, que trabajan con ellos, que se ponen más al brinco que el custodio, o sea si no le das al custodio él no te abre, el custodio le dice ábrele y él no quiere abrirte hasta que tú le des, son sus chavos de ellos (asistentes del custodio) también son de beige igual que nosotros, también son internos, pero siempre están para eso.

No ya, la forma de hablar, la forma de expresarme hacia los demás, todo eso ya cambio, antes era más despampanante ¿no? no sé, como es normalmente ¿no? grosero ¿no? andaba yo, a mí no me importaba quienes estuvieran ¿no? pero ahora con respeto y depende la persona con la que estés hablando.

Pues...si luego les sigues hablando con groserías y a veces, hay unos que con groserías y hay unos que nada más palabras tranquilas, no altisonantes, se platica bien, con respeto y todo eso, es también depende la persona que pues casi, por la mayoría, yo trato de no llevarme con ellos, no me llevo para que no tenga yo problemas.

No pues se llevan se llevan pesado, este, pus a lo que he visto, les pegan a la bandita, los traen juidos, están chigue y chinge a los chavos y la neta, luego es lo que yo veo, yo se los he dicho, ¿no? yo la neta si te tuviera en el estado, aquí tal vez ya no quiero problemas, pero, si yo te hubiera encontrado en el estado cuando yo estaba loco, ya no estuvieras hasta contándolo, así les digo a los chavos ¿no? para que comprendan la situación de que no porque esta persona sea más o sea menos, aquí todos somos iguales, todos estamos en la misma prisión y estamos pagando una sentencia cada quien individual y pues no somos nadie para estarle pegando a

la bandita.

Los traen tendos, o sea que, los mandan a que hagan la zona, a que traigan agua, porque ahorita últimamente nos ha estado fallando el agua y hay que bajar por el agua, que les vayan y les traigan el agua, que les calienten su agua, que les hagan de comer y no sé, ¿no? así, formas así, sí no lo hacen, les empiezan a pegar, no sé, los tratan mal.

No, yo trato de con los de mi estancia yo les he dicho; yo soy el más viejo de la estancia y no porque yo sea el más viejo y tú el más nuevo, yo también lo hago, ustedes han visto, yo también me pongo a lavar los trastes, cosa que yo ya no debería de hacer ¿no?, mira yo llevo tantos años, él lleva tantos años y aun así lo hacen, o sea, no tenemos porque empezar a pelear entre nosotros y todos lo podemos hacer, vivimos juntos, estamos en una estancia todos, si queremos mantener limpia nuestra estancia, pus todos apoyan.

Porque, como te digo y te lo vuelvo a repetir, todo eso yo ya lo viví, en tiempo mucho más atrás, estaba mucho más loca la banda y pues... a mí me trajeron juido ¿no? y todo eso que pase, la neta no me gustaría que nadie lo pasara, porque mucho tiempo atrás, este... en ese tiempo eran bien cargados, habían puro ya ruco loco, ya como traumatados ya si no te pegaban o ya si no te hacían algo, pues no estaban a gusto y pues ese tiempo ya se acabó ¿no?, ahora si, como les digo a los compañeros, esta es una cárcel nueva y aquí todo va empezar, - no pero, que las reglas ya están hechas-, las reglas ni tú las hiciste ni yo las hice, las reglas ya están hechas, pero, aquí ya se acabaron, aquí no hay mamás, aquí no hay papás, no hay nadie, aquí nada de que tú eres el más viejo, aquí todo eso se acabó, aquí todos somos iguales, y luego, pues sí, he tenido problemas con un chavo que acaba de llegar, que porque, él, es corrigiendo según y piensa que por ejemplo, y que por que ya lleva cierto tiempo ya... y yo la neta si me he picudiado con él, he llegado al momento que le he dicho, pues papas, pero el siempre sale con la fábula de que baja por su hermano y pues su hermano, pues tampoco es nadie igual que uno, tampoco, son personas de las que tienen una lucecita, les llega una lucecita o le piden a su mamá una lucecita que no tienen o quien sabe cómo se las de... manden, para comprar a la banda, les dan droga, les dan acá y tienen a la banda con ellos y la banda hace que ellos ven y les hacen un paro, porque los están comprando, hasta ahorita con él no ha pasado nada ¿no? y no quiero que pase nada, por que como reacciona de una forma, uno también puede reaccionar de otra forma y...

Experiencia en la Lleca

Pues al principio yo nada más era, cuando empezó el grupo, el curso, yo era como guía de turistas, la verdad, ellos también norteados y acá, yo los acompañaba hasta acá, me regalaban

una moneda y luego ya me iba, nunca me quedaba, de repente empecé a escucharlos, antes teníamos o más bien los de la Lleca, tenían el auditorio y de repente aquí atrasito de la escuela, nunca tenían un lugar fijo, así como ahora que les dan un salón y me quedaba yo de repente, me empezaba a quedar por momentos, me empezó a latir y ahí me fui agarrando, me fui agarrando hasta... me quedaba por ratos y me salía, a veces fui haciendo más tiempo, hasta que ya me quede de que empieza hasta que acaba y que me quedo ¿no? aunque hay veces que últimamente con el curso de la muchacha que viene, me aburro, no sé, pero me siento más acá, me pongo más tenso y cuando estamos platicando saco algo de lo quiero decir, quiero exponer.

En mis cursos con los técnicos, ahí nos pasaban, ahorita ya no hacen eso, antes si nos pasaban, éramos más pocos, nos pasaban uno por uno a que expusiéramos sobre lo del curso, ya lo estudiábamos, lo analizábamos y ya lo exponíamos en la misma escuela o en la sala.

Pues, mi familia ya casi no viene, yo le digo a mi mamá que ya no venga.

Porque mi mamá ya le formo varios años, ya va a hacer 10 años y yo la neta, cada que viene mi mamá, se pone a llorar y me saco de onda, me quedo más tranzado, que así, pues nada más de repente le hablo y con que este bien ella, pues yo voy a estar bien ¿no? ella de antemano sabe que yo la cárcel ya la viví, ya sé sobrevivir en ella.

Si, si ha influido en ello, la Lleca ha hecho un cambio en mí, porque he aprendido un chorro de cosas que no sabía.

La comunicación ¿no? con mis compañeros y hacía con otras personas.

Pues, si, ya ahorita, hablando es como me entiendo con ellos, platicando, o sea haciendo cosas, pero nosotros hablándolas primero, nos ha dicho Lorena que todo es a base, aunque me está costando un poco de trabajo, pero, yo sé que si me está ayudando, he cambiado, todo eso, resolviendo problemas ya no agresivamente, sino hablando primero.

No, la neta no, nada más he trabajado de estafeta, siempre he sido estafeta desde que llegue, si he tenido cursos con ellos, tuve un curso de computación extraescolar aquí, nada más, ya iba yo en el segundo nivel de computación y me Salí, en ingles también y así poquito, he agarrado poquito de todo pero si.

No, no he trabajado aquí para la institución, pa que reciba yo un sueldo. Es que yo, no sé, no me hallo, así estar encerrado en los talleres, no me hallo, no me siento bien, yo necesito andar libre, pus así andar de estafeta, ando de aquí para allá, me meto a los dormitorios, voy a dejar las tarjetas, toda la semana me mantengo pa allá y pa acá, ya me acostumbre a eso.

No, pues son culeros, porque la neta se prestan pa la pendejada con los chavos que reparten el rancho y se lo llevan todo, nos racionan a nosotros y ellos viendo que se están llevando las cubetas y no les dicen nada, pues en esa forma yo...no les digo, no les expreso eso a los licenciados, porque hay unos licenciados, hay uno en mi ala, que le dice uno tantito una cosa y ya le va y le dice al custodio que ya le estas alborotando a la población, por eso yo ni les digo nada, pero sí, pues que sean más acá, la neta, que se fijen bien en lo que están haciendo, se supone que el rancho es para todos, no nada más para unos cuantos, hay veces que los muchachos se forman, que tiene que subir uno su charola parta que puedan bajar los demás, el que baja al último, ya no le quieren dar y los técnicos no dicen nada, ellos piensan que uno se estaba haciendo pendejo, no sé, pero ellos no saben que nosotros, a fuerza en nuestras estancias se tiene que quedar uno porque si no, se roban lo que tenemos.

Pues, este... hay uno que estaban dando, no, el de higiene y salud, ese es el único curso que nos dan.

Ah sí, también en los cursos, que si una o cualquier cosilla que falle, que no te pueden dar la constancia o que no salió tu constancia y tú siempre asististe al curso, luego se hacen pendejos con tu constancia, no te la dan – es que no apareció- y no te dan tu constancia, de esa forma me ha pasado varias veces y tengo que volver a hacer el curso para que me den mi constancia.

Pues, también uno que otro si te sirve, no..., te sensibilizan un poco más a ti mismo para que vallas viendo en que aspecto de tu vida, que es lo que vas a trabajar o que para que tú puedas salir más adelante.

Pues no, casi nada, nada con ellos de contacto, hay un licenciado que le dicen mazahua, la banda le dice el mazahua, este, se llama licenciado Eduardo, es el único que me conoce bien y me habla por mi nombre, me manda que valla a pegarle unos cartelones de que va empezar un curso y pues sí, la neta, luego me regala o me lleva a la tienda y me regala un refresco, unas papas, luego me manda traerle a 50 o 60 cabrones, me da una lista y le tengo que llevar a 50 o 60 cabrones y pues él ya me lleva a la tienda, me compra mi refresco y me compra unas papas, unas galletas y así.

No, pues que te crees que la neta, al chile, con todos ellos tengo, pues con el Fer la neta, es otro pedo ¿no? siempre fui su invitado de Fernando ¿no? siempre él decía, cuando luego me quedaba y las demás muchachas me decían, que no podía estar en el curso y les decía, yo vengo con Fernando y luego Fer les decía, sí, él es mi invitado y ya me quedaba en el curso, ya me dejaban, yo no participaba, nada más me quedaba y ya después, te digo que ya empecé a participar con ellos y sigo con ellos hasta la fecha, ya llevo un cacho con ellos.

No pues que esta chido, la neta pues, quieras o no es un paro ¿no?, ver a otra gente de la calle, platicar, echar desmadre como con ellos, también es parte un trabajo que están haciendo con nosotros y también agarramos nuestro momento para echar desmadre y esta chido, la neta, esta chido.

Pues... varios cambios y todo eso ¿no? si me ha ayudado, la neta sí me ha ayudado, que la neta son la banda y chido por ellos que vienen a hacernos un paro aquí, que luego la banda no lo sabe agradecer.

La readaptación no existe, yo lo he visto, porque no existe, mucha gente somos luego hipócritas ¿no? aquí nos aplicamos, salimos y en la calle hacemos otra cosa y volvemos a regresar y no hay readaptación, es nada más pa tapar la boca, porque nosotros ya estando en la calle, quien sabe cómo reaccionen, pues, como yo no sé, yo pienso echarle ganas ya no por mí, ya por mis chavos, yo tengo dos chavos y la neta, ya 12 años ya me están pesando y de repente me entra ya la loquera, luego hasta me quiero dar en la madre yo solo, aparte pienso que ya tengo bastante tiempo que no veo a mis hijos y ya quiero salir para echarle ganas con ellos.

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.

14/05/07.

Entrevista 2. Lalo

Edad: 33 años

En el comercio, toda mi vida desde la infancia, como tengo tu pobre casa en Tepito, toda mi familia siempre se ha dedicado al comercio, me he mantenido antes de ingresar al CERESOVA y antes de ingresar a otros penales del puro comercio y le sé más o menos a la mecánica y como mis primos tienen un taller, ahí también luego me aplico y eso era lo que hacía.

Pues dependía, lo que va con... de temporada, por decir ahorita que es temporada de lluvia, paraguas, chamarras, todo lo que te protegiera del agua, así como va la temporada, en diciembre se venden cosas para regalos ya en principios de año, lo de 14 de febrero, día del niño, el día de la madre, todo lo que se va vendiendo sobre temporada en el comercio ahí en Tepito.

Viéndolo bien, sabes que fue, el apapacho de mi madre, de mi madre, como siempre todo me lo dio, nunca he sufrido yo de nada (risas), la verdad a de ser eso ¿no? que, pues que siempre me dieron a manos llenas todo lo económico y lo material se podría decir y hora sí que también lo del amor que te brinda por decir, la familia, los hermanos, la madre, pues eso ya es algo más personal ¿no? más espiritual ¿no? hora sí que eso fue lo que me orillo, siempre me lo dieron todo a manos llenas, cuando ya no, cuando ya empecé yo a salir con lo del día, pues ya no me lo daban, yo, ya lo tenía que obtener, ya para eso tenía que robar, solamente así podía obtener lo que me ganaba ¿no? lo que me robaba, lo material que tenía, lo poco que tenía, solamente lo tenía robando, hora sí que fue lo que me llevo a delinquir y a llegar a este... pues a la situación como la que estoy.

Por robo, robo de un reloj, me robe un reloj.

Honestamente, es como eso... como te vuelvo a repetir, este.. me agarraron por robarme un reloj, a un transeúnte, a una muchacha, y... sí, eso de que si me dedico a robar o a delinquir, sí, si te soy honesto sí, también trabajo y ahora sí, que como está ahorita la economía, no, pues no alcanza con lo que uno gana, por eso, tuve que salir a como se podría decir a robar, nosotros le llamamos a trabajar, de otra forma pues, no, no se a completa lo del gasto (risas), porque si no, ta cabrón y ahora sí que dedico a esto desde chamaco, desde los 16 años, pero he estado preso 12 y cuatro, pues, sí he robado, pero... llego y me subo a un carro, para empezar, pa poder ir yo a trabajar, se podría decir tengo que conseguir un carro del año, uno así, que más o menos se vea a nivel de sociedad de los que voy a robar, porque si vas en un carro todo así destirlangando, no... dicen – este es ratero- y ya ni los puedes robar, me subo al carro y ya después me salgo a buscarle en el distrito, sí, en el Distrito federal, en zonas residenciales, en las zonas así donde abunda el dinero y busco a las personas que tienen sus relojes, se podría

decir finos, los busco y como le sé, cuales son, más o menos los sigo y donde se vea puesto se los quito y de eso más o menos sobrevivo.

Llego y los amago con una pistola, con una pistola llego y los amago, si son mexicanos de nuestra nacionalidad le digo buenas tardes, me podría entregar su reloj por favor y sí son extranjeros, gabachos, les digo – give me the Money, please y los amago con la pistola y casi siempre me los entregan sin hacer panchos.

Pues, ese día, yo andaba sin dinero, porque me había comprado una motoneta y no traía lana, fui temprano a buscar a un amigo, el del carro, pero no lo encontré, después fui a buscar a otro amigo y tampoco lo encontré, regrese a buscar a mi amigo y ya estaba, le dije que si podíamos salir a trabajar de nuevo y me dijo que sí, pero que regresara en un rato, porque había llevado la nave al taller y regrese como a las cuatro de la tarde y comenzamos a picar piedra... si, por el distrito, en reforma y Chapultepec, vimos a una muchacha que traía un reloj de acero inoxidable, la seguimos y donde vimos puesto, me baje a ejecutar, la amague con la pistola y le dije – me podría entregar por favor su reloj, señorita?- y ella me dijo que no, que si quería la matara, pero que no me lo iba dar, comenzamos a forcejear y no aflojaba, hasta que la mordí en la mano, para esto ya tenía el reloj apretado en su mano y lo soltó, le dije – ya ve, pa que no me lo entrego rápido y nos evitamos todo esto, pero, empezó a gritar y llego la tira, a mí, me agarraron después de 15 minutos, pero, nada guey, ya no traía ni el reloj ni el arma, los avente ahí, en un matorral, ahí de reforma, a mí, me atoraron los judiciales y me pusieron unos madrazos, a mi causa, a mi compañero, como cada quien corrió por su lado, lo agarraron los de seguridad pública, los judas, le quitaron a los policías a mi causa y nos remitieron, para esto, ahí nos enteramos que la muchacha era secretaria de Marcelo Ebrad y nos chingaron bien y bonito.

Muy independiente, como siempre he sido muy tranquilo, pues me la he llevado bien leve, nunca he tenido problemas grandes, más que los de rigor, no como otros gueyes, que han tenido broncas más grandes, y el trato con los demás se les vuelve más cabrón ¿no? por ejemplo hay quienes se meten en broncas que acarrearán más problemas como abrirte un proceso, pues ya es otro trato, tanto custodia como los técnicos penitenciarios, todos los trabajadores sociales, el encargado de jurídico y hasta la misma directora, que está a cargo de la misma institución.

Experiencia en la Lleca

Pues, es emotiva y efusiva a la vez, por lo mismo de que me gusta venir, por lo mismo, no he cambiado en nada verdad, sino que las personas con que convive uno, te dan la oportunidad de descubrir tu esencia, la esencia de uno, esto te lo digo personalmente, porque no todos somos los mismos y menos en estos lugares, a hora sí que, de lo que se dice allá afuera, pues, es un

60% verdad y un 40% mentira, ya cuando ustedes entran y lo descubren, pues ya ven que es un 60% verdad y un 40% mentira de lo que ellos dicen, pues, me ha hecho cambiar... pues, la verdad en nada, lo único que sí, es que me agrada venir al grupo porque son buena onda las personas que vienen, te oyen, te escuchan, participan contigo y pues yo siempre he sido, te digo, nunca he sido una persona violenta, que haya matado, yo nunca he matado, pero, sí, no soy violento en la calle, que ande yo buscando problemas o pegándole a la gente, metiéndome en problemas, ahora sí, que yo, se podría decir, que la violencia la utilizo por necesidad, no por gusto.

Sí, ha cambiado, por decir, ha cambiado en el sentido de las autoridades, que yo las veía con más respeto ¿no?, no dentro de la institución, pues aquí las ves y te digo, se me hace indiferente, pero allá en la calle les tenía un poco más de respeto, pero ahorita como he visto la situación que uno va creciendo y ve las anomalías que hay ante una institución, ante una autoridad, ante un gobierno, se me hace indiferente, siempre se me han hecho indiferentes, ni pa bien, ni pa mal, por lo mismo de que siempre he sido independiente, nunca me he estado atado a una institución, que yo tenga que cobrar una quincena, un cheque, siempre he sido independiente, como sé el comercio, nunca me he enfocado a pedirle ayuda a una institución se podría decir o al gobierno, me es indiferente la autoridad en la calle, lo único que sí, ya el respeto que uno les tenía, ya nunca se los va a volver a tener, por lo mismo de que ve mucha corrupción, mucho pasado de vivo, tranza, con que no los tomes en cuenta en tu vida, si los tomas en cuenta, es como dándote a notar que te esta... pero si te es indiferente y no cometes ni una anomalía, ellos en lo suyo y uno en lo nuestro, cada quien con su cada cual.

Sí, sí, he asistido, este... a cultivarme ¿no? a prepararme más para poder tener más herramientas en la vida ¿no? para poderle dar mejor solución a los problemas ¿no? teniendo, siendo una persona más preparada, eres menos violento, la violencia la etiqueta la ignorancia, si eres ignorante, siempre vas a estar en ese hoyo de no saber, de no querer superarte, ser alguien, sí, si me ha ayudado en ese sentido, sí, si he asistido, pero ha sido en vano, eso ha sido por convicción propia, por querer nutrirme, cultivarme y aprender algo, no porque tenga yo algún beneficio de las instituciones, inclusive nunca he estudiado, nunca he trabajado, si he trabajado, sólo ha sido por periodos de tres meses, es lo máximo que he trabajado, por lo mismo de que te digo, de que este... le sé al comercio, pues aquí cualquier chachara que uno pueda conseguir la puede vender, no hay necesidad que estés pegado a alguien que te esté diciendo lo que tengas que hacer, no hay necesidad y otro punto que te puedo aclarar, no hay necesidad de vender droga, ni andar chineando, aquí, a la tierra que fueres has lo que vieres, pero no... todo ¿no? no al 100%, sino, lo que tú veas que te convenga.

Nefasto, vulgar y corriente, se vienen a enrolar con los internos y es por lo mismo que les digo que me gusta el programa la Lleca, porque se enrolan con uno, pero, con cierto respeto, con cierto límite ¿no? ya si pasa otra cosa, pues ya es responsabilidad como del externo ¿no? pero el trato de los técnicos no pues, es insuficiente ¿no? impuntuales, mal modosos, irrespetuosos, groseros, no tienen vocación, ellos por lo único que vienen es pues, a percibir su cheque ¿no? de cuatro mil y tantos pesos, que la verdad, yo lo veo innecesario ese gasto, para el gobierno, que si en realidad vieran, en realidad vieran su trabajo, no sirven para nada, para nada sirven, tuve un problema con una licenciada, por lo mismo de... te vuelvo a repetir, es apegada a una institución, por lo mismo de que es apegada a una institución, quiere tener el mando, el control, tener la razón de todo y en el problema que se suscitó, yo fui él que le dije a la licenciada, se llama Bertha, licenciada me podría pasar la lista de mi comisión y me dijo ella...ahí está la insuficiencia de su parte de una de ellas, puede pasar la lista de mi comisión y ella me dijo – no puedo ahorita, al ratito que yo vaya a ver tu comisión te la paso- y yo le repetí, es que usted ya no va a ir a verla y si la va ir a ver, lo que yo hice ya no, ya tiraron basura, ahora si que ya no quedo igual a como ahorita yo le estoy pidiendo que es el horario que corresponde, que corresponde a este..a, que corresponde a este...a mi comisión y como no fue al momento que yo le dije, lo deje pasar y ya paso un rato, dieron los alimentos, anteriormente y le dije –me puede pasar mi comisión, ¿ya vio las canaletas?- Es canal por donde desagua, -no, no es que no están hechas, yo le dije, es que licenciada ahorita antes de que usted llegara, de que yo le fuera a avisar, le fui a avisar con anterioridad que viniera a pasarla para que no se suscitara ese problema y ya ve ahorita, ya tiraron hasta los alimentos y no es mi responsabilidad, es el puro líquido que sueltan los alimentos, le digo, lo tiraron, le digo, yo ya lo hice, le dije que me viniera a pasar mi comisión y usted no quiso y ahorita dice que ya está sucio y le digo que no, ya lo volví a limpiar, dígnese a ver si ya cumplí con mi comisión o a ver si ya está limpio, dígnese, le dije, parece y vea si tan siquiera lo hice, ahí está su insuficiencia y no, ni siquiera se digno a pararse y de ahí ya me metió un escrito y a los 15 días me fui al castigo.

Pues a mí me pusieron que faltas a la autoridad, ya el castigo, pues es una celda, de cuatro por cuatro, te tienen todo el día encerrado con varios compañeros, ahora sí que con varios compañeros del mismo dolor, cinco o seis, ahí te llevan tus alimentos, tiene candado y los custodios que están a cargo de esa área, no tienen las llaves, ahí te llevan tu alimento, cualquier notificación que tengas que salir a locutorios, a juzgado, de diligencia o a servicio médico, ellos recurren a su ayuda que seria los custodios, uno que otro interno del mismo color, que son los que nos facilitan la comida.

Que es excelente ¿no? por lo mismo de que ellos no tienen que lidiar con uno ¿no? yo por decir en mi persona, nunca me pongo nunca a lidiar con uno, pero, de los que estamos en el

grupo si ha habido varias diferencias, varias anomalías que han dejado mal sabor de boca a los integrantes externos de la Lleca, los han robado, el trato que tiene uno con el grupo la Lleca, pues de respeto, sinceridad y amabilidad ¿no? pero ante todo, ante todo, pues el respeto y la comunicación que tenemos, por eso es lo mismo que no se compara nada Lorena con... inclusive con la propia licenciada Esmeralda, por lo mismo de que ella está en un alto rango, pues te ve como una persona mal vista, una persona mal vista, inclusive...empezando por ella que es la que dirige la institución, nada que ver con Lorena, con Fernando, con todos los compañeros que he conocido a través de la Lleca, que han sido Rodrigo, Bryan, Quetzal, Kevin, Roxana, Gabriela, Lorena, Flor, César, Adriana, Judith, con todos ellos es un trato bien distinto, por decir los custodios te ven... por decir los custodios, si no vienes aseado, no, pues, no quieren ni que te les acerques o si eres, te conocen que eres medio violentón y cabuloso con la población, pues ni a tu curso te inscriben, no hay prioridad para ese tipo de personas, en cambio Lorena y el grupo de la calle pues sí, luego ella no se da abasto con todos los que vienen, pero, como trae a varias personas abren varios grupos y ahí te puedes integrar al que tú quieras, son diferentes talleres, nada que ver, nada, no...si estuvieran los de la Lleca trabajando aquí con nosotros, ya hubieran sentado a dos tres.

Porque son más conscientes, más humanitarios ¿no? no lo hacen con compromiso de poder obtener este... una mala interpretación ¿no? de, de que yo lo tengo que hacer bien, porque si no, este guey mete una queja y me ponen con derechos humanos, con contraloría interna y me afecta, ustedes si lo hacen bien o mal y si nos gusta o no nos gusta, ustedes lo hacen con todo su corazón ¿no? yo lo he visto así, no me lo imagino, lo he vivido con hechos, de que lo dan todo sin saber que pago o que acción van a obtener después de la reacción que tuvieron ante uno ¿no? en cambio los técnicos por decir, haces una acción de una bromilla o una mala palabra o vienen de malas, tuvieron problemas con el interno con el que ya andan, porque yo digo que los problemas los dejan allá afuera, los de su casa, pero, ya entrando aquí, ya tienen nuevos problemas con nosotros ¿no? y más imagínate si ya tienen a su novio, ellos como técnicos.

No le ponen interés, lo que si quieren es estarte, como se podrá decir... estarte chingando.

Los mismos internos, uno los ve que se besan, que se encariñan, que piden que les hagamos un paro, que les echemos aguas mientras ellos se agasajan, ni me va ni me vine ¿no? pero que sean recíprocos ¿no? que si uno anda haciendo anomalías malas o no yo, sino otros compañeros lo andan haciendo, ¿por qué ellos actúan de esa forma?, ¿por qué toman esa actitud ante uno? si ellos, se podría decir, como te lo vuelvo a repetir, como te lo he estado diciendo, si tienen el culo cagado vulgarmente ¿por qué tiran la pedrada y esconden la mano?

Si ellos saben quién fue... es cuestión propia, si uno quiere ser otro tipo de persona, todo está en ti, en tu esencia, si pasa el tiempo y tu sigues siendo el mismo, pues esa es tu esencia, no has cambiado en nada, si pasa el tiempo y cambias es iniciativa propia, son periodos y etapas que tienen que pasar y no siempre vamos a poder estar estancados en esos periodos, en esas etapas ¿no? si sigues siendo el mismo, nunca vas a poder encontrar tu superación personal y poderte dar una mejor calidad de vida, es lo que te digo, si tú quieres readaptarte, es cuestión de que tú quieras trabajar, pero si no quieres trabajar no trabajes, si no quieres robar no robes, si quieres ser ratero, pues lo eres, pero, si no...la readaptación yo digo que es cuestión de cada quien ¿no? si uno quiere, pues uno asiste ¿no? ya ves este penal precisamente lo abrieron para eso, para tener el espacio de los martes y jueves ocupados, es lo que te digo, si uno quiere y el interés que uno tenga ¿no? por decir, unos lo hacen por obtener su libertad, otros lo hacen por querer estar bien consigo mismos, para poderse nutrir, cultivar, llenarse de algo ¿no? llevarse una experiencia mala, pero, de esa experiencia mala, sacas algo bueno, como te digo, si quieres, tú asistes a cursos, vas a la escuela, trabajas en la calle, pero si no quieres, pues no lo haces, mientras te la lleves bien con la sociedad y no les hagas daño, yo digo que esa es la verdadera readaptación ¿no? de uno ¿no? el no hacerle daño al prójimo y mucho menos a ti mismo, porque si te haces daño a ti mismo es como si se lo hicieras a la sociedad, empieza a crecer un sentimiento de rencor, de coraje ante la sociedad, por el mismo que tú te estás haciendo daño.

No, no sirve, todo eso lo hacen con el fin de poder obtener su libertad, pero si te das cuenta tú que estas en el grupo de la calle y eres un agremiado del grupo, a la líder de este grupo, le podrías hacer una encuesta y te podría decir cuántas personas del grupo la Lleca, las ha visto progresar a nivel personal dentro de su readaptación y eso que es un grupo que nada que ver con los técnicos, ni con control académico, de trabajo de algo laboral, si eso nos ayuda imagínate a las personas que son más apegadas a ello, pues no, eso nomás lo hacen para obtener su libertad, porque ni pa piñarla eh, porque salen ¿siendo qué? Los mismos, hay unos que en realidad si les ayuda, pero, pa poder tener más intelecto en lo que puedan hacer ¿no? para bien o para mal.

Un mal sabor de boca, es algo que pues no, la verdad no, ahora si que no me acostumbro a pesar de tantos años que he estado, pues es un encierro, como encierro no lo vas a ver favorable, a tu favor ¿no? no nada que ver con la libertad, la cárcel es... se podría decir, lo más gacho que te podría pasar, lo más gacho, por decir se te muere un familiar, ese es otro punto de vista ¿no? si estas en la calle puedes estar ahí con él normal, pero, por decir aquí en la cárcel, se muere un familiar ni siquiera puedes este... verlo, tienes que llenar un oficio, pedir permiso y casi ponértele de rodillas, no me ha pasado en mi persona, pero lo he visto en

varios compañeros, casi se le tienen que hincar a la directora, a los encargados de la seguridad para que puedan permitir el acceso de su difunto ¿no? yo me imagino que ha de ser por la inseguridad ¿no? porque uno incurrió en un delito, pero no, lo más gacho que te podría pasar, es algo gacho la cárcel, el simple hecho de que te distancien de tu familia, es lo peor que te puede pasar ¿no?

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santa Martha Acatitla. 14/05/07,

Entrevista 3. Daniel

Edad: 38 años.

Eh... yo era comerciante independiente, trabajaba por mi propia cuenta, eh... vendiendo ropa, ropa fina, eh... tuve la fortuna de que me iba bastante, bastante bien ¿no? es un negocio de muchos años... muchos años, herede la cartera de clientes de mi abuela por ser el nieto primero y eso me puso en una posición excelente ¿no? una posición excelente, tenía una cartera muy amplia, muy buena y muy activa, muy disciplinada de alguna manera, eso me facilitaba mucho mi trabajo y permitía también tener una excelente fluidez per cápita, eh... desgraciadamente, tenía yo, malos hábitos, como era... una avidez muy asidua al alcohol y era drogadicto también...eh... después, todos estos malos hábitos, me hacían desenvolverme en puntos rojos, puntos rojos de la ciudad, para poder degustar con un grupo de personas que acostumbraban y habitaban el drogarse ¿no? eh... yo iba mucho a un picadero a Garibaldi, un lugar a donde me permitían estar, ahí compraba la droga y ahí mismo la podía consumir ¿no? entonces...

Garibaldi es una zona que pues... a cualquier hora, cualquier día puedes andar placeando con un alcohol en la mano, una botella en la mano y no te causa repercusión alguna ¿no? ante la autoridad, es algo autorizado ¿no? y pues me encantaba la copa y entonces yo era una persona que... iba y estaba unas horas, después ya eran 24 horas, después ya eran 48, después eran 72 y así sucesivamente fue subiendo, una ocasión llegue a estar tres meses ahí, dedicándome a beber y a drogarme, entonces, una ocasión, empecé a desarrollar una fuerte amistad con la dueña del picadero y con su esposo, de alguna manera había cierta distinción en mi parte ¿no? por mi comportamiento, por mi forma de vestir, por la persona que me presento con ellos, que... que era un compadre de ellos, vecino mío, este...

Entonces de alguna manera empezaron a regalarme un trato un poco especial, se empieza a dar una relación comercial y se empieza a desarrollar una amistad entre el señor, el dueño del negocio y tu servidor y en épocas de...eh... bajas de poder per cápita que me daba hueva ir al banco, me daba hueva ir a casa eh... me decían...- oye- este... ahí como no queriendo ¿no?- en lo que te tomas tu botella, pues toma, ponte a trabajar, ponte a atender a los clientes y de alguna manera... pues generas ¿no? para más alcohol, para tu droga- y eventualmente empecé a trabajar con ellos, muy eventualmente, nunca con vísperas de -hay aquí se gana bien y todo- porque yo tenía un excelente negocio ¿no?... le empecé a estorbar a ciertas gentes ¿no? estamos hablando de que en este lugar, esta toda una familia completa inmiscuida ¿no? dentro del negocio, eh... son negocios de poder, de poder territorial, poder per cápita y a la cuñada de la buena, pues le estorbaba yo ¿no? yo y cinco personas más, a las cual hizo

que nos detuvieran, obviamente armando un excelente teatro ¿no? una persona con la que convivíamos mucho, que era un abogado, tenía su despacho, toda una gente de muy buena posición, era una persona alcohólica igual que yo y de repente llegaba y así como podía estar un día o dos, podía estar hasta un mes.

Esta persona, siempre tenía el hábito al igual que yo de llegar y meter el carro al estacionamiento ¿no? o sea, nuestros carros siempre estaban seguros, en esta ocasión, no metió su carro al estacionamiento, lo dejó en la calle y se robaron su carro... y las cinco personas que estamos detenidas, incluyéndome, éramos las personas que siempre que iba, más convivíamos con él, porque él nos buscaba, a él le gustaba estar con nosotros cinco en especial eh... de estas cinco personas... pues realmente fortuitamente... éramos cinco personas claves dentro del negocio ¿no? de alguna manera, empleados de altísima confianza, de mucho peso dentro de la empresa y a esta señora, la cuñada de la buena, este...le molestaba eso, su objetivo era, tirar a la buena para reinar ella ¿no? el territorio...cosa que si lo logro y empezó con su gente más asidua que fuimos nosotros, entonces fortuitamente a ella se le presentó ¿no? como en charola de plata –hey, estos, estaban con él, su carro ya no está- va y compran a la policía y –llévate a esos cinco y declara lo que tengas que declarar, pero, los quiero en stan bay, ya- y lo logro, le salió bien la jugada a esta señora, a los cinco, a los cinco, a los cinco, piezas claves del negocio nos mandó a chingar, al año de que nos manda a chingar, logra mandar a chingar a la dueña y a su esposo al mismo tiempo. Y si, se quedó con el territorio, con el negocio.

Supuestamente, cosa que nunca hice ¿no? honestamente, estoy de a pagador, con una sentencia de ocho años, nueve meses, 22 días, de los cuales... hoy es jueves, el lunes ajusto tres años, tres meses, el 26 de mayo, ajusto tres años, tres meses, privado de mi libertad, yo ingrese al reclusorio sur y posteriormente, pedí mi traslado para acá, para CERESOVA, porque en el reclusorio sur, pues... perdí a mi pareja, perdí a mi pareja, la persona con la que tenía una relación formal, estable, fuerte, pues se acabó el dinero y se acabó el amor ¿no? me dejó ahí abandonado, mi mamá, no podía ir a verme seguido, iba más o menos cada seis meses, a darme una vueltecilla hasta allá, porque mi mamá, vive exactamente muy cerca de aquí del CERESOVA, e ir hasta el reclusorio sur, era atravesar completamente la ciudad y más, le costaba un chorro, su trabajo ¿no? realmente, entonces ella me pidió por favor, que la apoyara pidiendo yo mi traslado para acá, para que ella pudiera estar más al pendiente de mí, pues realmente, no había nada que me mantuviera como que muy arraigado al reclusorio sur ¿no? honestamente, entonces, yo por no abrir una relación con mi madre, por no sentirme tan perro, tan solo, pues... claro que pedí mi traslado y como fui una persona que en los dos años que estuve allá, pues, nunca tuve problemas ni mucho menos, ni castigos, ni nada, este... inmediatamente me lo autorizaron ¿no? era una persona aplicada ¿no? dentro de las pocas

actividades a las que tenía acceso ¿no? me dan mi traslado para acá y este... aquí si empecé a tomar este... cursos ¿no? una vez que llegue a este lado del CERESOVA, que es población, empecé a ver, comprender el sistema que aplican ellos para que uno se pueda reincorporar a la sociedad ¿no? rehabilitado supuestamente y empecé a hacer uso de ellos ¿no? de esas funciones y empecé a tomar cursos ¿no? me metí a la escuela, eh... me comisione y me metí a cursos y aquí en el CERESOVA, cuando me pasaron de COC a población, llegue al edificio B, posteriormente por mi aplicación, me reubicaron al edificio C, que se supone que es un edificio donde esta gente más tranquila y ebrivari ¿no? y posteriormente me volaron al edificio I, que es el individual, donde se supone que debes vivir solo ¿no? en una estancia, en este caso a mí no me tocó vivir solo ¿no? ya había un compañero en la estancia a la que llegue, pero, digo, si hay una gran diferencia de vivir en el edificio A, B o C, a vivir en el edificio individual y eso es en base a mi labor de aplicación.

sí, si es mi primera vez.

No, pues... mi vida en prisión ha sido una completa y total experiencia de vida ¡eh! La prisión tiene vida, haciendo alusión al tema, tiene vida, tiene alma, tiene un espíritu muy, muy fuerte, es un espíritu malo, la cárcel por ley te quita algo, por ley te quita algo, eso es lo que le da vida, es como que su combustible, el quitarle algo a cada persona que llegamos a ella, en este caso yo, en la cárcel pues perdí ¿no? una relación muy importante, mis hijos ¿no? entonces este... eso fue lo que me quito a mí, estuvo a punto de quitarme... la vida propia ¿no? utilizándome a mí mismo ¿no? afortunadamente, digo hoy en este día, y en este momento me faltó el valor de concretarlo ¿no? pero sí, mucho tiempo estuve latente y deseoso de encontrar esas agallas, para... pues... para quitarme la vida ¿no? yo la verdad entre en una depresión total, total, me abrazo la cárcel con su alma que es la soledad, es la madre de la soledad y de lo malo la cárcel, para mí la cárcel me regala la connotación, dentro de la contextualidad que para un ser humano es tiempo muerto, el tenerlo en una cárcel, es tiempo muerto, por connotación, pero al menos aquí en esta cárcel.

En el CERESOVA, nos brindan la opción de tener de dónde agarrarnos, para que nuestro tiempo muerto tenga vida, tenga vida, tenga vida, en provecho de uno mismo ¿no? en este caso, tenemos acceso a bastantes actividades que afortunadamente no nos cuestan, sino que en otros reclusorios inscribirte a un curso te cuesta, tomarlo, recibir la constancia, realmente es dinero, no es tanto el hecho de que te desarrolles y hagas el esfuerzo de presentarte a tus clases, eh, hacer tareas, eh, desarrollar una investigación, participar, eh...x equis cosa ¿no? realmente en los demás reclusorios se maneja todo a través de pagas, tienes, no tienes para pagar, pues no vales, no...no tienes acceso a... ¿no? y aquí no, aquí es completamente

otro mundo, aquí, te dicen ahí está a manos llenas, muchísimas actividades ¿Cuál te llama la atención? ¿Qué tipo de cosas te interesa aprender? Tanto actividades manuales, como oficios ¿no? como desarrollo intelectual ¿no? lo que es una preparación básica, estamos registrados ante la Secretaria de Educación Pública, puedes aquí tener acceso a primaria, secundaria, preparatoria abierta, bachilleres, universidad incluso, este... y cursos extraescolares que son; clases de inglés, francés, alemán, mercadotecnia, mecánica, este... contabilidad, o sea nos... tenemos un sin fin, un sinfín de, de opciones y tenemos otra opción que son cursos de técnicos penitenciarios que los imparte ellos como es; proyecto de vida, autoconocimiento, higiene y salud...este, reinserción social familiar, este...y te puedo seguir enumerando bastantes, bastantes más ¿no?

Aquí al CERESOVA, ha sido...ha sido buena ¿no? realmente no tan fuera de control el hecho de la extorsión por parte de los de negro, de que puedan ellos marcarlo como una normatividad base de tener que pagar una lista, por así decirlo, como en otros reclusorios, en otros reclusorios es algo base, algo base, o sea inquebrantable ¿no? aquí no, aquí no, no les han dado, no les han abierto esa puerta y es algo de alguna manera muy bueno ¿no? aquí mientras tú cumplas con presentar tus tres listas, al tú cumplir, el custodio no tiene de donde, de donde apoyarse para pedirte dinero, aquí no tienes que pagar la lista mientras tú cumplas ¿no? y pues digo, ellos buscan...buscan una forma de generar y dentro del lineamiento que les permite el reglamento aquí se supone que te pasan tu lista entre siete y ocho de la noche es la última lista, se supone que una vez que te la pasan deben de cerrarte tu celda y es su forma de ellos...pues de generar un cambio ¿no? –sabes que, te dejo tu puerta abierta dos horas más, no sé, tres horas más, pero pues regálame unas monedas ¿no? entonces...es como de alguna manera, nos orillan a tener que soltar una lana ¿no? pero, de ahí en fuera, este...eh...aquí no se usa tanto la agresión física, realmente derechos humanos y el hecho de que el control del centro penitenciario del CERESOVA, este a cargo de técnicos penitenciarios, es lo que...es lo que los tiene a ellos restringidos ¿no? a aplicar un excesivo abuso de autoridad ¿no? ¿Por qué? Porque, pues a toda hora debe de haber un técnico en cada ala de cada edificio, cada edificio tiene cuatro alas ¿no? entonces... hay un técnico por ala ¿no? por edificio, entonces son gente que de alguna manera no se lleva con los de negro y se respetan mutuamente, pero, así, no les dan alas, ni les abren la puerta para que los de negro, pues... abusen ¿no? y estén golpeando a uno y estén queriéndole sacar dinero por cualquier cosa y todo eso.

Pues... ha sido un proceso de muy alto costo ¿no? a nivel crítico, a nivel físico, a nivel económico, yo acostumbraba en la calle a siempre salirme con la mía, en base a relaciones y a poder per cápita, eh... llego a cárcel con un poco de poder per cápita todavía, entonces, yo siento que o sea para mí, yo siento que en ningún momento pasa por mi mente, analizar, visualizar, pensar,

discernir –estoy en la cárcel ¿no? y la cárcel debe de ser otro mundo, ¿no?- vengo pensionado ¿no? llego perdido en alcohol, así en un grado muy fuerte y yo llego y digo...habitado a que el dinero me abre todas las puertas y me permite hacer lo que siempre quiero en el momento que quiero, es lo mismo en la cárcel ¿no? y es algo que inmediatamente me...me empieza a causar problemas –eres de los protegidos, pero, porque tienes ¿no? pero estás amenazado, tienes muchas vistas encima...yo por mi desarrollo físico, ni soy una persona tan fácil ni de intimidar y...tengo, pues...un desarrollo de barrio ¿no? honestamente ¿no? entonces fuera de que...de que tengo gracias a Dios, una buena apariencia, no quiere decir que no sea una persona que sea una persona que ha sabido caminar ¿no? por la ciudad, pues por las zonas más pesadas ¿no? de nuestra misma ciudad ¿no? me he sabido desenvolver, he tenido el carácter ¿no? la capacidad de hacerlo, entonces en la cárcel...pues yo llego y empiezo a vivir como si estuviera en la calle –haber yo quiero esto y cuánto vale y...todo y empiezan a ver los custodios y la gente de alguna manera que mueve grupos, que hay dinero y me empiezan a dar el trato especial ¿no? pero eso me echa de enemigos a muchos otros ¿no? y tratan en cada oportunidad que tienen...pues...de hacerme ver ¿no? que...que ellos tienen el poder, que ellos van a sublevarse ¿no? hacia mi persona ¿no? pues yo con mi desarrollo físico, me río de esa gente ¿no? y eso me causa pues...bastantes problemas ¿no? bastantes problemas, enfrentamientos físicos a nivel corporal y con armas punzocortantes ¿no? entonces la gente se empieza a de alguna manera como que a aferrar más, dicen – no, pues este tiene una apariencia pero, es otro tipo de cabrón- ¿no? como que hay una mezcla muy, muy fuerte ¿no? este, un buen lineamiento, pero, es una persona que sabe meter las manos y sabe alzar la voz y sabe tomar una punta y usarla ¿no? y digo yo afortunadamente no tuve castigos y eso, porque mi poder per cápita me ...me quito de ellos ¿no? honestamente ¿no? pero traigo una cicatriz en la frente un poco marcada, no es toda ¿no? de cárcel, pero, sí la parte más pronunciada si es de la cárcel ¿no? de un enfrentamiento bastante, bastante fuerte y fue difícil, fue difícil adaptarme, aprender a caminar en la cárcel, me costó sufrir ¿no? sufrir bastante, hubo un momento en que este...me tuve que enfrentar al coraje de muchos, no a la capacidad de uno, sino al coraje de muchos y... como una persona con un buen raciocinio supo en que momento doblar las manos y aguantar... pues, una cachetada, no...no permitir que mi carácter aflorara y en ese momento poder acabar con esa persona, porque de antemano yo sabía que yo acabando con él y su equipo acabando conmigo ¿no? o sea estamos hablando de un movimiento de vida ¿no? de una determinación de – quiero morirme ¿no? dentro de toda la depresión que traigo, dentro de toda la tristeza que traigo, no quiero morirme en manos de cualquier persona, quisiera tener el valor de matarme, pero yo ¿no? pero, morirme, no y menos así, entonces mejor le voy a aguantarle el insulto, le voy a soportar la agresión y le voy a sacar la vuelta ¿no? voy a aplicar mi inteligencia ¿no?.

Entonces realmente fue un proceso largo, largo y difícil ¿no? todavía en el CERESOVA, es más

tranquila la situación, pero, aun así, hay secuelas de...de comportamiento de los reclusorios de los que venimos y este...están más aislados ¿no? pero, no dejan de ser al fin y al cabo secuelas, secuelas aplicadas y no es fácil, no es fácil, este...eh.- lograr la fluidez que ahora yo he logrado ¿no? dentro de mi caminar dentro de la cárcel, aquí en el CERESOVA, eh...una sola vez tuve que alzar las manos y en otra ocasión tuve que agarrar una punta, en lo que llevo en este reclusorio para pues... darme a respetar ¿no? darme a respetar y todo y no sé, yo me siento ahorita muy a gusto ¿no? muy a gusto con mi caminar, porque muchísima gente me ubica, me ubica bastante bien y fuera de que no me tienen registrado como el malo o como el cabrón que sabe levantar las manos y que no ha habido mucha necesidad de dejar ver esa parte, este, me regalan un respeto, así como yo se los regalo ¿no? me clasifican como una persona muy aplicada, muy positiva, buena onda y todo, este, no dejada, porque de antemano yo siento que lo saben, este sé que sirve de bastante ¿no? mi corpulencia, mi estatura y mi forma de hablar ¿no? saber manejar la voz, saber manejar la mirada, saber manejar un saludo ¿no? el saber ser claro en mi diálogo ¿no? de –hey, hey, hey, conmigo no te confundas, yo te puedo regalar una moneda, invitarte un cigarro de banda ¿no? banda canera ¿pero ser tu renta?.

Ni tuya ni de nadie cabrón, conmigo no se equivoque porque carajo ¿no? entramos al nivel que usted guste-, entonces, cuando sabes expresarte y todo, dice la gente – a chinga, chinga, chinga- este...digo a mí me tienen clasificado dentro del lineamiento de los tíos ¿no? dentro de la cárcel, le dicen tío a la persona de edad ¿no? entonces...este, de alguna manera también eso te... te permite una mejor fluidez ¿no? o sea... los chavales te regalan un respeto ¿no? te regalan un respeto, un respeto a la edad a las canas y a la antigüedad también, a la antigüedad también, es...es algo que te libera, dentro de la cárcel, algo que te libera es la antigüedad, porque la gente que no tiene carácter, desde que llega hay algún encajoso que abusa de él y –lávame mi ropa, hazme mis mandados y esto y el otro y aquello y lo roba y invítame y presta y afloja y todo, esa gente, aunque nunca aprenda a hablar, nunca aprenda a imponerse, nunca levante las manos, aunque nunca se ponche como se maneja en el léxico de la cárcel ¿no? acusarlo con un técnico penitenciario, reportarlo con un custodio, esa gente lo que la libera es el tiempo, su antigüedad, tarde que temprano esa gente abusiva se acaba y se cansa, quitan sus ojos de él y empieza a ser libre, empieza a vivir con dignidad y respeto su...su cárcel, pero, pues, a la gente que sabemos hablar y todo, pues no sufrimos tanto ¿no? de que la padecemos, la padecemos, en la cárcel hasta el más templado ha llorado, hasta el más rico ha pasado hambre y hasta el más cabrón ha dicho –ya por favor- son frases célebres de la cárcel ¿no? pues yo no le creería ¿no? a mí nadie me lo platico, yo lo constate, yo fui uno de ellos, yo fui uno de ellos ¿no? cuando tuve, porque tuve, cuando no tuve, porque no tuve y cuando andaba perdido en mis emociones y mis pensamientos y en mis sensaciones, porque andaba perdido en...y ahora que estoy caminando con una objetividad ¿no? con una visión de pensamiento

¿no? entonces, es exactamente la misma puerca, nada más que revolcadas en otra harina, estoy en la cárcel, a la cárcel no le vas a cambiar su contextualidad mientras no quieras hacer algo positivo para ti mismo, para ti, que si haces que haces y no haces nada, estás viviendo tiempo muerto ¿no? te estas auto engañando, cuando activas tu tiempo en tus acciones, en tus aplicaciones, entonces es cuando ese tiempo no es muerto ¿no? o sea, te estás dando un uso provechoso en tu beneficio ¿no? y por ende en el beneficio de la gente que te rodea ¿no? a la gente que tienes presa contigo, porque a la cárcel no llega uno a estar preso, uno es el que está preso en materia física, en materia moral, espiritual, emocional y sentimental está presa toda la gente que en verdad te ama ¿no? tu madre, tu padre, tu abuela, tus hermanos con los que realmente tienes una afinidad ¿no? emocional y todo, están presos, esta presa tu familia y están más presos que tú, esto te lo expreso porque yo a este reclusorio, venía a visitar a mi hermano, ¿no? al reclusorio norte primero y después cuando se lo trajeron para acá, acá y yo logre constatar que estaba yo más preso que él, yo llegaba y mis ojos todos llenos de lágrimas, un nudo en la garganta, la comida sin sabor y todo y mi hermano siempre bajaba con un cuate diferente y bien Felipe, bien alegre, relax, el chavo, si fue actuación todas las veces que lo vi así, que buen actor es, se merece un oscar, pero si fue realmente su neta, que él ya estaba adaptado, resignado y que él, ya estaba viendo su cárcel liviana, chida y en lugar de traumarse, se las cotorreaba, carajo ¡eh!, dichoso él, dichoso él, Porque yo si estuve preso cuando él estuvo preso, ahora para mi es capacidad de adaptación aplicada ¿no? que es el sentido más hermoso que tiene el ser humano, poder adaptarse a todo, a mucho frio, a mucho calor, a mucha abundancia, a nada, es nuestro mejor sentido y ahorita lo tomo muy adecuado a la situación que estoy viviendo, estoy preso ¿no? una vez aceptando mi realidad, me siento contento y encuentro regocijo en que sé que esto no es eterno, tarde que temprano se va a llegar la hora y me van a abrir la puerta, ese es mi primer aliciente, el segundo aliciente es, el provecho que me estoy regalando en este tiempo muerto, toda la vida que yo le estoy dando a todo este tiempo, día con día aprendo algo nuevo ¿no? y hago algo bueno por alguien, alguien que se acerca a mí, que se para a mi lado, se lo regalo sin esperar nada a cambio, eso me regala fortaleza, paciencia ¿no? es mi combustible día con día, el aplicarme, el ser positivo para la gente que puedo ser positivo aquí adentro como allá afuera.

Experiencia con la Lleca

No pues, recién llegue yo al CERESOVA, buscando actividades, una vez que tomé la determinación de aplicar la mayor parte de mi tiempo en actividades que me permitan obtener algún beneficio positivo a mi persona, un día vi a un grupo de compañeros con dos personas, dos mujeres de la calle sentadas en las áreas verdes del centro escolar, me acerqué y empecé a escuchar lo que decían y todo, me...me dieron la opción de estar como cinco minutos viendo

ahí qué onda y en el momento que iban a entrar a un nivel más profundo de platica eh... con toda educación y con mucha amabilidad, este... Lorena, me pidió de favor -que si me podía retirar, porque era una actividad, este... ebrivari, ebrivari, me presenté, le pregunté quien era ella y qué onda, este... ¿Cómo podía yo integrarme? Y todo, me dijo que en ese momento no había opción, pero que estuviera yo cada martes ¿no? acercándome a ella y que cuando hubiera una opción ¿no? pues me iba a brindar la oportunidad ¿no? de integrarme a su grupo, cosa que estuve haciendo y pues, afortunadamente llego el momento ¿no? en que afortunadamente se me dio la oportunidad de integrarme a la Lleca y había yo preguntado, investigado muy poco de ellos ¿no? no sé, había algo que me llamaba la atención, en su simple mirada, en su simple saludar, en su simple desarrollarse con ton todos los de beige en general, me... me llamaba mucho la atención, mucho, mucho, mucho, investigue muy poco ¿no? pues, son personas que vienen de la calle, son un grupo que tienen una actividad, se denominan de la Lleca y vienen a compartir tiempo con... con los de beige, en actividades positivas ¿no? tratando de regalarles algo bueno, pero jamás profundice en lo más mínimo ¿no? de... de donde partía la contextualidad ¿no? y la objetividad de los de la Lleca, inmediatamente que me incorporo, o sea al momento de incorporarme empiezo a profundizar ¿no? el observar ¿no? no el verlos, sino el observarlos ¿No? ¿Cómo se paran? ¿Cómo saludan? ¿Cómo hablan? ¿Cómo visten? ¿No? ¿Qué dicen? ¿De dónde lo dicen? ¿No? hay palabras que puedes decir del pensamiento y hay palabras que puedes decir ¿No? del corazón, empiezo a decir a chinga, chinga, chinga, carajo con este tipo de gente ¡eh! No, no esperaba que fuera esto, pero carajo, que bueno que es ¿no? como lo estoy viendo, llevo poco tiempo, este... integrado en el grupo de la Lleca, escasos dos meses y medio, tres meses y dentro de las sesiones que he tenido y en las aplicaciones en las que he participado, este... me han regalado ampliamente la opción de dejar de ser materia del mercantilismo y del comercialismo es lo primero que me viene a la mente expresar, porque es lo más relevante para mí, para mí, el saber que a lo mejor tienen la capacidad de... pues, no sé, de vestir y de tener cosas sobresalientes basadas en una marca ¿no? en un diseño, ebrivari, no, y sin palabras lo dejan ver, todo está en que la gente que los ve, no nada más los vea, los observe y quiera aprender algo, en ese momento yo dije – que equivocado viví todos estos años ¿no? dedicándome a hacer dinero, yo mi dios, mi amor y mi vida era el dinero y fue el dinero, toda mi vida, desde muy chaval, tuve la buena fortuna de tener acceso a... a fuertes cantidades de dinero de un trabajo limpio ¿no? un negocio honesto y pues digo, vendiendo yo ropa fina, pues imagínate la ropa que usaba ¿no? de lo mejor, las mejores marcas ¿no? y era una persona yo, hijo primero, yo creo que del mercantilismo y del comercialismo ¿no? digo, realmente eso no quiere decir que estuviera yo realmente dentro de la contextualidad, de que a mí me hace la marca o la ropa ¿no? o la calidad de la prenda, no, no, no, jamás ¿no? jamás, desde mi criterio hay dos tipos de personas, las personas que la ropa los hace y las personas

que le damos vida a la ropa, no la ropa a nosotros, para mi es lo mismo portar una camisa versase que una camisa hecha en cualquier casita y vendida en cualquier tianguis, pero, si está bien hecha y tiene un buen corte y todo, la prenda va a lucir bien en mí, esa es mi mentalidad, pero eso no quitaba que fuera yo, el primer hijo del mercantilismo ¿no? y era amante del dinero ¿no? era amante del dinero, era mi dios el dinero, cuando me quedé sin dinero, yo sentí que pues que ya no valía ¿no? que ya no servía ¿no? y luego en la cárcel me di cuenta que compartir un bolillo con 13 personas, que ese pedacito que comía, como era compartido con igualdad, con igualdad de necesidad, con amor y con entendimiento, ese pedacitito que me tocaba, me alimentaba más que si me hubiera comido 10 bolillos comprados con todo mi dinero, retomé la humildad de pensamiento y de acción en la cárcel, es lo que me ha regalado la cárcel y la Lleca en estos dos meses y medio, tres meses y medio, me...me ha permitido tomar una contextualidad de emociones muy valioso...muy valioso... para mi es más importante convivir con ellos y aprender un poco de más humildad y de más humanidad que alimentar...el día que ustedes trabajan con nosotros el martes...que alimentar mi estómago ¿me entiendes? Con ustedes estamos a la hora que se nos sirve la comida de la tarde y tengo la opción de decir – con permiso ¿no? yo voy y me formo, agarro mis alimentos y luego, si los alcanzo regreso ¿no? no, prefiero quedarme con ustedes ¿no? cuando acabamos de trabajar, siempre acabo con mucha hambre ¿no? pero acabo alimentado en otro aspecto más, mejor y ese esfuerzo que yo hago... yo mismo me lo voy a compensar ¿no? cuando aprenda a desarrollar un poco más mi humildad y me libere yo mi mercantilismo, de mi comercialismo y empiece a ser más humano, más humano conmigo mismo, para empezar conmigo mismo ¿no? posteriormente, pues con la gente que me rodea, yo era una de las personas que fuera de que se sabía desenvolverse en la calle con gente de la alta esfera, porque ese tipo de gente eran mis clientes, al vender ropa, muy fina yo, pues la gente de nivel medio alto no, no eran clientes ¿no? era la gente de alto poder per cápita, la que eran mis clientes y fuera de tener la capacidad de desenvolvimiento ,de saber comportarme ante una mesa, ante ese tipo de gente y conocer de lo mejor y ebrivari, eh... así como iba y me metía en Tepito a un picadero ¿no? o sea y fuera de que yo llegaba de traje y todo, pues era una persona que imponía ¿no? y sabía darse a respetar y sabía adaptarse a la gente y sabía hablar con el léxico adecuado, de acuerdo al momento, pero eso no me quitaba ser muy clasificador, ser muy clasificador y decir – no, este... pues, como que no tienes muy buena percha, este... no...conviene platicar contigo pararme a tu lado, caminar a tu lado, no, este... como que no sirves, eres feo ¿no?- y es algo que se a activado ahorita, el decir –no valores a la gente por su belleza externa ¿no? valórala por su humanidad, simplemente por su humanidad, no la juzgues, no eres quien y no vivas prejuzándote a ti mismo, acéptate como eres, acepta tu realidad en este momento y partiendo de ello empieza a vivir, simplemente aprende a vivir, simplemente aprende a vivir para ti mismo y es algo que a groso modo en poco

tiempo me ha regalado la Lleca ¿no? por lo cual estoy muy agradecido.

Si, está siendo una readaptación social, porque yo estoy queriendo que así sea ¿no? hay un momento en que veo una invitación a inscribirse a un curso que vienen a darlo gente del exterior, que no trabaja de planta aquí, de una agrupación que se llama ASUME, superación por México, el curso es de superación personal y he tratado de ocupar al 100% mi tiempo, veo que tengo el espacio abierto para inscribirme a ese curso y me inscribo, lo tomo, soy una persona muy comprometida, no me gusta hacer las cosas a medias o sea, si voy a hacer algo, a mí me duco mi madre, si vas a hacer algo, hazlo bien, si no, mejor no lo hagas, medio hecho no sirve, no funciona, yo cuando trabajaba, trabajaba con mucha aplicación, yo cuando tomaba, tomaba...

Pero carajo, como el mejor tomador, cuando me drogaba, me drogaba como el mejor drogadicto, sin perder nunca la línea, eso si te lo aclaro, el hecho de no tener para comprarme más droga, más alcohol, no me decía –estoy alto, tengo fuerza, se pelear y todo, puedo salir ahorita y descuento al primero que se me pare enfrente y le quito su dinero- siendo que tengo la capacidad y se hacerlo, no lo hacía, mejor pedía o me resignaba ¿no? tenía el valor de resignarme, ya no hay, tan, tan y podía sufrir lo que quisieras, pero la situación no era quebrantada, nunca he sido borrega de que lo que la mayoría hace, yo lo voy a hacer, no siempre me enseñaron a ser muy independiente, un pensador individual ¿no? a sentir mis pensamientos a discernirlos, así eduque, entonces eso es lo que siempre me ha permitido tener una línea y ser aceptado en el nivel que me paro ¿no? o sea, digo no es presunción pero yo en la calle terminé mi preparatoria, entré a una universidad, tomé un semestre de universidad, soy una persona distinta y por ende, de educación de mamá, mi familia es muy culta, leen mucho, no leen por leer, razonan lo que leen, lo entienden, lo digieren, entonces educado así, soy una persona que tiene bastante cultura, bastante conocimiento, un poquito de todo pero fundamentado ¿no? no soy una maquinita que lo que oye lo repite, ebrivari, yo como te sé alburear, te sé hablar caló, así como, no sé, te sé abrir un carro, te sé prenderlo en directo, te sé muchas cosas buenas y también muchas cosas malas, pero te las sé bien a nivel profesional... entonces yo digo, si me voy a meter a ese curso, no me voy a meter para tratar de sorprender al técnico penitenciario, llegar al final, paso la lista y ya me salí, ya no me importo lo que dijo, ya no me importo hacer las tareas, no, soy una persona que me gusta ser puntual, cumplir, participar ¿no? exteriorizar lo que pienso, lo que siento, entonces te digo, retomando, tomo este curso de superación personal con mucha aplicación, con muchas ganas, me gusta, un curso programado de una forma muy exacta, muy exacta para que uno reactive muchas cosas que ya sabe uno, pero que las olvida por el ritmo de vida que tenemos ¿no? en el mundo, no en este país, en el mundo completamente y empiezo a sensibilizar y reafirmar pues muchos pensamientos ¿no? que me fortalecen, me dan ánimos pues de seguir adelante ¿no? de retomar mi superación personal,

al finalizar el curso, nos hacen una propuesta general a todos los que los tomamos – ¿quién quiere tomar otro curso, un curso intensivo para convertirse en facilitadores? Para que pasen a tener un grupo a su cargo y todo- me interesa, me nace el interés de trabajar en eso, acaba mi curso, tomo otro curso, para ser ahora yo facilitador y me arman un grupo y en apoyo con otro compañero damos el curso nosotros, ya acabamos un ciclo, con una excelente audiencia o sea, por lo regular en los cursos se inscriben entre 40 y 70 personas por grupo y los grupos que acaban ocho o diez personas son grupos ya fuertes, nosotros acabamos con 25 personas activas, eso marca que estamos haciendo bien nuestro trabajo, que logramos transmitirle a la gente un vivo interés de que retome su superación personal, ellos, en sus manos y que quieran algunos de ellos pasar al siguiente nivel y tomar otro curso avanzado y ahora ellos ser facilitadores, no maestros, simplemente facilitadores, manejar una guía aplicarla transmitiendo la enseñanza de cómo retomarla, eh ... de las primeras cosas que hice en el CERESOVA, fue inscribirme a un taller de adicciones ¿no? grupal, a un taller de adicciones grupal con gente profesional y en base a ese taller recibo la invitación para entrar a un taller de lectura que maneja la directora de la institución eh... cuando empieza su taller, ella no llega a iniciarlo, sino manda a otras personas este... de jurídico, a un par de licenciados, un hombre y una mujer, este, los manda a que inicien su grupo porque ya había citado a la gente y todo, me encanta leer y empiezo a sobresalir dentro del grupo, al ver mi interés y mi buen desarrollo dentro del grupo, la directora empieza a relegar cierta, ciertas responsabilidades ¿no? dentro del grupo, como es ir a dejar las papeletas personalmente, este... le propongo entregar unas listas en las esclusas cuando se le llegara a perder la papeleta a algún compañero o no le llegara, en las esclusas no lo detengan, le den un libre acceso, empiezo a aportar ideas, soy de las personas que empiezan a proponer este libro ¿no? con fundamento ¿no? porque nos puede ayudar en algo, ebrivari, empiezo a sobresalir, pero, sin ninguna intención, a mi simple y sencillamente me nació hacerlo y este la directora empieza a relegar ciertas responsabilidades en mi hasta que me menciona su coordinador, a mí y a otro compañero, eh... empiezo a verme dentro de la institución en ciertas actividades preponderantes ¿no? como participar en un viacrucis, en una obra teatral, tener no un papel estelar ni co-estelar, pero sí sobresaliente y empiezan a ver las autoridades que soy de las personas que cuando me inscribo a su curso me esfuerzo ¿no? llego puntual, temprano, aseado, hago mis tareas participo, no hablo tonterías ni a lo tonto, entonces eso ha generado una distinción ante las autoridades, custodios, técnicos penitenciarios, la directora, la gente administrativa ¿no? de trabajo social, las psicólogas, las psiquiatras ¿no? empiezo a tener un desenvolvimiento abierto dentro de toda la institución eh... un compañero que se fue libre, era brazo derecho un licenciado, su trabajo era llevarles actividades a menores de edad que tienen aquí en ingreso, este compañero tenía, era él y otra persona, el otro chavo que lo auxiliaba se va libre y este compañero pertenecía a mi grupo de adicciones, en base ahí a lo poco que alcanzo

a conocerme, hay una afinidad, de alguna manera caminamos sobre cierta misma frecuencia y me invita –necesito que me apoyes en esta actividad, ¿te interesa?¿puedes?¿tienes el tiempo?- lo analizo y veo que sí, me llama la atención la actividad y empiezo a apoyarlo, por enfermedad este compañero se va libre y paso yo a tomar su lugar como brazo derecho de este licenciado, el licenciado por enfermedad lo incapacitan y se queda parado por un par de semanas la actividad con los menores de edad en ingreso, yo por mi labor dentro de los grupos de lectura de la directora, me apoyo en ella y le digo – yo me desenvuelvo en tal función y el licenciado esta de incapacidad y todo y estoy bloqueado ¿no? y aquella gente está pues muy olvidada, muy relegada, ¿no puede usted, brindarme el apoyo, para seguir teniendo acceso con ellos y vaya y sesione y todo?- y me brinda la confianza, girando unos memos de que yo pueda acceder con la gente que yo necesite dentro de un horario establecido, trabajar con los menores de edad, eh... una vez que empiezo dar el curso de superación personal en población, se me hace interesante ¿no? también darles a los chavales la oportunidad de que aprendan que es la superación personal y empiecen a regalarse esta opción ellos ¿no?

Es una chamba, un trabajo, no al 100%, no al 100%, por tantísimos cursos que he tomado con ellos, te estoy hablando de que he tomado unos 20 cursos con diferentes TPs y fuera de que saben que soy una persona aplicada, he tomado cursos con 10 técnicos de cuarenta que ha de haber, de esos 10 te puedo decir que hay dos que hacen su trabajo profesionalmente, así, a secas y los otros ya están contaminados, contaminados por la misma población, me imagino, quiero pensar que en algún momento ellos dijeron – carajo, voy a preparar mis temas, los voy a dar con mucho énfasis, con muchas ganas y todo- pero como la mayoría de los que estaban sentados en las butacas les marcaban su ávido desinterés, su ávido me vale madres, ellos empezaron a perder fuerza, se dejaron dominar por el ambiente y ahora hacen que dan sus cursos la gran mayoría y es malo, es malo porque no es que no tengan la capacidad, sino les mataron sus ganas, ellos permitieron que les mataran sus ganas, es donde pasa a ser malo... porque sí, dentro de la connotación que es su responsabilidad dentro de la institución, el 90% lo hace bien, el 1% lo hace mal, con esto te quiero comentar que si hay algún TP, muy viciado, que de alguna manera utiliza su puesto para tener una entrada per cápita a su bolsa ¿no? solo uno constatado por mí, el 9% que anda ahí flotando es simple acto de apariencia, no le preocupa lo que pase a nadie, ni a sus compañeros, ni a los de beige, ni a los de negro, vienen porque es su trabajo hacer acto de presencia, hay unos que si se regalan el tiempo cuando alguien se acerca a ellos, pues si aplican parte de sus conocimientos y si regalan parte de su humanidad y estimulan a la gente ¿no? a – piensa bien lo que vas a hacer ahora que salgas, piénsalo bien, es tu libertad, no olvides que la cárcel no nada más es tuya, no nada más estas tú, esta presa esa gente que viene cada ocho días- aquí está un poco bloqueado el desarrollo económico y entonces los TPs no están nada estimulados por parte de la institución, es donde parte de la

responsabilidad de la institución se está perdiendo, ellos son los supervisores, los supervisores de que uno haga lo que le corresponde dentro de su comisión, que si me toca barrer esta área, es su trabajo de él revisar que yo lo haya barrido, en base a que yo lo haya hecho me pone mi asistencia, a ellos también alguien los debe de supervisar, y si hay una jefa de técnicos, es una persona muy trabajadora y muy aplicada, pero sí, estoy seguro que no es cuestión de ella, es cuestión de la institución, les hace falta motivación, algún curso hacia ellos, quizás sería importante, el curso de ASUME, hay un proyecto para ellos, o sea, no se los voy a dar yo, como interno de beige, sería muy contradictorio, quizás tengo toda la gran capacidad y toda la buena disposición de hacerlo y quizás lo haría excelentemente bien, pero, la connotación del color de ropa, varia la contextualidad de la percepción de las personas, pero si sería importante que se los dieran a ellos la gente directa de ASUME, ¿no? si, sería importante que se lo dieran también a los custodios, en el momento en que se preocupa por su personal, la institución, va a tener una mejoría en su desarrollo de readaptación social, porque la readaptación te la da el ejemplo del comportamiento y entre más estimulado un TP, de un curso, más profesionalmente lo va a hacer, con mayor preocupación, porque va a tener una supervisión, tanto de lado de los que están recibiendo el curso, como del lado de sus compañeros ¿no? que ellos tienen de alguna manera que trabajar bajo resultados, yo no puedo seguirte pagando a ti, si cada que abres tu curso se inscriben 70 personas y te hago 10 constancias en cada ciclo tuyo, eso para mí me marca que no me estás dando un resultado de avance ¿no? yo siento que eso no lo están supervisando las autoridades ¿no? les hace falta un estímulo, un curso, una preparación, a lo mejor acceso a material, no sé, que podría ser, pero yo siento que ahí está el punto clave.

Un trabajo de mucha humanización, de mucha humanización, no vienen a regalarnos abrazos de ahogados, hay pobrecito, pobre guey, este no te sientas mal, échale ganas, algún día vas a salir, ellos vienen a regalarnos conciencia y el regalar conciencia con toda la conciencia aplicada es algo que más que profesional es algo... ¿Cómo expresártelo? Es algo... de vida ¿no? así de simple, dentro del grupo de la Lleca he visto a muchos compañeros que se hallaban en el limbo, que se sentían inhumanos, inmerecidos de un saludo, de un aprecio de un valor y ellos, los de la Lleca, ellos, tuvieron la dicha de venir y regalarles esa avidez de hey, hey, si vales guey, o sea, fuera de que tu adicción este muy cabrona en este momento, si vales guey, yo te puedo querer si tú te dejas querer, no mames, decirle eso a una persona perdida en el limbo, es regresarlo a la vida, no sé qué tantos de ustedes se han dado cuenta de esa connotación cuando lo han hecho, a lo mejor ni cuenta se han dado, eso a mí no me importa, a mí no me encontraron en ese grado, pero, el simple hecho de yo verlo, de yo haberlo constatado, me hace que nazca un valor de mi hacia ustedes, me hace que nazca un interés de saber que cada día puedo ser mejor, que tengo la opción de aprender de ustedes, tengo la gran oportunidad de convertirme en parte de ustedes, eso es lo más interesante para mí, la humanización que vienen ustedes a

regalar no se compara ni en lo más mínimo con el desarrollo ni del mejor TP aquí, porque los TP, han perdido la conceptualidad de su trabajo que es esta gente, cometió algún error, pero no deja de ser gente, vale tanto como tú, ellos ya están viciados, viciados por el sistema y ellos ya cruzaron la línea, aquí estamos divididos, para la gente que puede vestir de color dentro de este territorio, para la gran mayoría, los que vestimos de beige, no valemos, no merecemos, para la gran mayoría, cosa que los de la Lleca no se han contaminado de eso, los de la Lleca no ven colores en el atuendo, los de la Lleca vienen y dicen –hey acérquense los que quieran compartir y recibir un saludo humanitario, los que quieran darse la oportunidad de conocer mi ideología y mi pensar, no vengo a imponérselos ni a regalarles una puta idea, nada más vengo a dejarme conocer y a querer conocerte- esa es la pequeña pinche gran diferencia que hay entre la Lleca y los TPs, tú me ves de igual a igual, el TP, me ve de un color, en esa connotación te descifro todo.

La cárcel, en su connotación como tal real, no, no sirve en lo más mínimo para regalar una readaptación social, sirve para agrandar tus resentimientos, tu desadaptación, tu coraje, para reafirmar que si tienes vales y si no tienes no vales, vas a seguir siendo pisado tanto adentro de ella como fuera de ella.

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santa Martha Acatitla. 14/05/07.

Entrevista 4. David

Edad: 26 años

Antes de entrar al CERESOVA, me dedicaba a la herrería, y estoy aquí por muchas cuestiones ¿no? es tal vez, a lo mejor por salir adelante ya que empezaba a formar una familia, etapas donde todavía pensaba no ser egoísta y en últimas donde comencé a tener muchos problemas, más adelante empecé a tener otro tipo de conocer, más adelante donde entre a la presunción de la juventud, quise hacer lo que muchas veces, a lo mejor hoy lo tengo que hacer como grande, no tuve que caer en las drogas eh... tuve que tener otro tipo de recursos ¿no? después trabajar y muchos motivos.

Cometí un robo a mano armada y es la segunda vez que estoy en un reclusorio, cuando ingrese no fue muy agradable ¿no? porque es algo muy deprimente que llegues tú a la cárcel y este... veas a mucha gente, que tengas que convivir con esa gente y que no tenga nada que ver con tu familia, y mi proceso no fue legal, además de que yo pensaba que la cárcel era más fea y cuándo yo llegue pues, este... te trataban de otra manera, este... decían lo que tienes que venir a conocer a valorar en la cárcel ¿no? tanto como que si es algo, para mí cuando yo llegue a la cárcel porque todo eso me orillo a alejarme de mi familia también, a perder más la comunicación, el saber que ellos tienen cosas que hacer afuera, ellos ya no iban a ocupar un poco más el tiempo conmigo.

Mi vida aquí en Ceresova ha sido muy difícil, por el transcurso del tiempo este... vas conociendo cosas que a lo mejor nunca llegaste a conocer aquí adentro, pues como tener problemas, ser este... castigado todavía más, a parte del castigo que uno tiene desde la calle creo que aquí vienes a cumplir un castigo más. Con los de seguridad he tratado de no meterme en ese tipo de problemas, no pelear con custodia, a no tener conflictos, al no agredirlos con palabra en contra de ellos, ya que la palabra de ellos y la mía, es más válida la de ellos que la mía, aunque sea verdad lo que yo diga, es muy difícil porque esta ocasión que yo estuve castigado, pues para mí no fue nada fácil porque he tenido castigos pero con motivos ¿no? pero no hubo motivos base, no hubo razón y fue algo que como pues si me dio pa bajo porque yo ya llevaba... según así como que decía yo me mantengo, yo me mantengo, yo me mantengo y fue algo que ahora por nada tuve que llegar a ser castigado este bajar a dormitorios y volver otra vez, este... ser castigado igual, por una agresión verbal y faltarle al respeto a las autoridades, contestarle, no mal a un custodio y decirle que no, que yo lo quise agredir, y que le quise pegar y fue algo que en realidad no pasó nada de eso, es su palabra contra la mía por ser una autoridad.

He cambiado dentro del Ceresova, dentro mi persona ha cambiado, porque no puedo expresar

bien con la gente porque soy tímido, no me puedo expresar como tal vez lo hacía en la calle, ser amable con una persona, respeto lo hay ¿no? hasta un cierto... lenguaje ha cambiado por ejemplo; comida, es rancho, los cacharros son toper, para que te sirvan tus alimentos y comas, hay muchas palabras, cana, es algo, como yo le he definido, como algo que tu haz ido, como un lugar donde tú vas, como quien dice tú lo vas haciendo a tu forma , un lugar donde digas aislado ¿no?

A veces ya no tolero tantas cosas, como si ya me pongo cada vez más de malas, al saber que ya son meses lo que falta, me faltan siete meses, malas porque más que nada no resentido con la sociedad y mi familia, sino conmigo mismo, más que nada porque he desperdiciado mi juventud, lo que a lo mejor tal vez fue, para poder haber hecho tal vez el día de mañana, para poder hacer un patrimonio, una familia, el Ceresova es un lugar donde nada más he venido a cubrir una condena.

Experiencia en la Lleca

La lleca me he adaptado un poco a los compañeros, me regalan muchas cosas, porque aquí pierdes muchas cosas, la gente te lo llega a ver y dice esa payasada -mira lo que están haciendo- aquí es algo que te ayuda a encontrarte con tus valores, con tu persona como ha sido, tener a lo mejor tal vez, esa persona, ese don que uno tiene, que muchas veces aquí ya se pierde, la relación con custodios por más que lo intentes se pierde, se siente mucho más que uno, pero aparte de que tengo mucha comunicación con mi familia, me ayudó en el sentido que yo llego a ver a mis compañeros como a una familia, en el caso personal tengo mucha comunicación, como si vinieran a verme a mí, siento una vibra buena de ellos que vienen y nos ven no como un cero a la izquierda, y no por el color nos recriminan aun así, nos tienen un poco en un concepto de que creen, que esta persona puede hacer mejor las cosas y puede desarrollarse en la calle, no es un tonto puede aprender más y todas esas cosas.

En lo referente a educación estudié la primaria y la secundaria, dentro de lo que cabe, a veces tenemos más tiempo de aprender más cosas, todavía no..., porque creo en la sociedad allá en la calle cuándo tu sales, tu vida esa posibilidad de aprender esa educación, porque a lo mejor tal vez yo no lo tuve porque desde que nací en un barrio, yo conocí más la maldad, la delincuencia, cosas que tal vez para mí no es nada agradable, por el lugar en donde estoy y lo que estoy pasando, que viera ahora el día de mañana como quisiera tener un familia a las familias que veo y traen a sus hijos que dijeran pues es que yo te di todo y no lo supiste a aprovechar, a mí no se me dio educación por diferentes motivos y hubo base, por separaciones de mi familia, yo desde muy chico tuve que salirme de mi casa y sobrevivir pa mí mismo ¿no? hasta el día de hoy se lo que es el valor para poderte comprar las cosas ¿no? y poder sobrevivir en tu persona.

En este momento me dan chamba porque algunas veces si puedo, decir puedo cumplir con el objetivo de trabajar, pero más que nada, aquí no tienes conforme aquí a la gente, porque la gente es muy envidiosa y muchas veces no te puede ver trabajando, el sueldo que percibo es mínimo y no recibo una capacitación, no pues tu trabajo, y he trabajado taller de plásticos, cucharas de plástico, es una cosa padre y bonita que vas conociendo, tiende desde la máquina, hasta el material, vas viendo como hacen las cucharas tú las va recibiendo, empaquetando en caja y después la transportan viene una camioneta y se la llevan, los sacapuntas, meterle presión con los tornillos y la navaja..

Me gusta el acondicionamiento físico, hago la barra y las pesas y no cuentas con instalaciones adecuadas y no hay algún instructor o sea, que es algo de si tú desde afuera tienes una noción tienes una rutina desde la calle siempre me a gustado hacer ejercicio desde chico, me han inculcado, hacer las cosas, correr, el deporte, desde afuera así es como lo hecho aquí mismo he llevado una rutina que a veces para mí es como si sacara algo de estrés.

En cuánto a la salud no hay los aparatos suficientes donde te puedan ver, analizar, o un chequeo es como hacer una hoja y nada más. Los técnicos si cumplen en realidad su trabajo tanto metiendo como una queja, un trabajo, una comisión, todo es válido también igual sobre la población si uno está enfermo o esta malo o llevarlo al doctor el técnico hace su trabajo, hasta donde un técnico limite puede.

Los chicos de la lleca son muy buenos, en el tiempo que he trabajado con ellos han regalado muchas experiencias, con los compañeros, he conocido compañeros que han venido y han regresado y nos han ayudado en muchas cosas, tanto con la familia, uno mismo, mediante los trabajos realizados por el grupo que conforma la lleca, a veces ¿no? son temas un poco difíciles y complicados de entender por la misma sociedad que vivimos.

Pero no existe una readaptación, poque readaptación para mi es un lugar donde tiene que haber disciplina y orden, respeto, nada más y creo no lo hay, aquí creo como uno sea, es todo lo contrario son cosas que a veces uno las ve y desgraciadamente uno se tiene que sobrellevar con el enemigo ¿pa qué? pa sobrellevar nada más el tiempo, tanto como puede perjudicar esa persona, o así como llevar una línea mantenerte y sobrellevar a la gente y ya por no meterte en problemas ¿no? muchas veces los problemas aquí son por la gente más conflictiva. Por qué la readaptación, no es adecuada, por qué aquí hay personas que no deberían estar aquí, y las que deben estar no están, las personas que son buenas (nobles), desgraciadamente aquí cambia su vida y la misma gente los hace ser así, cuando llegue la misma gente amable te daba un consejo, muchas veces no tenías apoyo y ellos te daban ese apoyo, pero ahora son muy orgullosos, son egoístas, ya nada más ven por ellos y ni por su familia, ya no les importa

los demás, ellos sólo cumplen su sentencia con el juez, para que se vayan, nada más salen con la mentalidad de que se van a pasar de lanza y que eso esta bien y dicen ahora que salga de la cárcel me voy a dar un pasón.-

Ahora esta cárcel era primodelincuente, con delitos menores, había un sistema donde en 6 meses, se iban luego, luego y ahora estamos revueltos entre homicidas, violadores de todo, más que nada y siento que la readaptación es psicológica, pero a mí no me hubiera gustado como he visto en varios reportajes, que veo dentro de mi celda, como era hace tiempo las cárceles y como son las de ahora no me hubiera gustado vivir en ese tiempo, vi este reportaje de las cárceles de Lecumberri, en el once, fue algo muy padre para mi ver a las personas que estaban entrevistando, como narraban todo lo que tenían que vivir y todo lo que vivieron, que no había readaptación y hoy pienso como han sido y son las cárceles, ya que para mi esta cárcel es psicológica es de pensar, es de perder la cabeza, aquí la pierdes mucho, desgraciadamente puedes llegar a otros extremos y a otro lugar de no empezar o sea ser crucificado, ya no eres la misma persona, pues nada es agradable, este lugar para mi aunque sea una cárcel nueva, se me hace muy aburrida, puedes entrar en actividades culturales, deportivas etc, nada más para que cumplas con tus actividades y de tus actividades a tu dormitorio, es una rutina día con día, despertarte y hacer las mismas cosas, desgraciadamente vivir con estas personas como si fueran tu familia, con vivir con ellos todo.

Algo que no me ha gustado de esta cárcel es que tiene muchos castigos, nos cambian cada rato de dormitorios.- Aquí no hay una relación con la gente; es totalmente diferente, todos te observan y en el momento que menos esperas te puede tocar una reclusión no muy agradable, yo en mi caso tuve muchas experiencias, ahora no me bajan de soy un pendejo, si me dicen una palabra, antes, si no me hubiera agradado, me defendía, ahora ya no, por que de nada me ha servido eso, no es nada agradable el que expresen tu cuerpo o tu físico, una golpiza o un navajazo en tu cuerpo y dices que mala onda todo lo que se tiene que ir a vivir en la cárcel, pero como dicen uno que necesidad o sea por que tengo que pasar por todo esto.

Con mi familia espero cosas buenas porque ahora tengo que salir, porque tengo más responsabilidades apoyar a la familia, pero no la voy a dejar y le voy a dar todo mi apoyo, tanto a mis padres, pero en especial a mi madre a la que casi nunca la he llegado a ver a estas alturas, pero nunca me ha dejado en las buenas y en las malas y la que siempre llevara una cruz cargando ¿no? voy a cuidarla y valorar.

Nunca regresare al barrio donde nací y crecí, quisiera encontrar una persona, ya no como esta físicamente una persona y vivir sencillamente, porque lo tuve antes de que yo llegara, robaba, todo por estar bien y tenia una comodidad por algo no muy bonito y una experiencia que nunca

voy a olvidar.- Recuerdo una vez que estaba en un rancho, en una parrillada, conviviendo, tomando tragos, fue algo muy padre me sentía que yo era el mero, mero, donde mi familia y mis tíos decían que yo era un gran ejemplo, como tan chico tenía tantas cosas, además de que podría estar sentado con una mujer bonita, dinero, poder, decir yo mando, algo que mi familia iba poder disfrutar, ser el fuerte de la casa, pero nunca supieron de mis actitudes, como era yo, hasta el día de mañana se enteran porque yo tuve que llegar a este lugar , no fue muy agradable para mi familia, carajo, nunca se imaginaron, pero cuando ellos llegaron a ver, se decepcionaron.

Ahora ya pienso las cosas que digo, viví con una experiencia que me ha pesado y no ha sido nada agradable y hasta el día de hoy espero cosas buenas el salir y ver a mi niña que no conozco y quisiera conocerla, ya que la ultima vez que supe de mi pareja no quiere saber de mi y cuando yo salga respetare sus decisiones aunque me duela mucho, pero si así es la vida para mi, ni modo y ya estando afuera teniendo otro tipo de cosas mas padres, diferentes, ya otro tipo de vida allá fuera, uno ya puede correr o hacer cosas y eso es algo muy bonito para mi.

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.

14/05/07.

Entrevista 5. Raúl

Edad: 30 años

No pues, yo la verdad empecé a robar por la droga ¿no? porque, en realidad pues la verdad necesidad, pues no, no, gracias a dios pues económicamente pues tengo ¿no? tengo para sobrevivir allá fuera con mi familia ¿no? y ahora si que por... pues por ladrón, se me hizo fácil ¿no? ahora si recaí en ese error, pues la verdad este... pues como te diré, es que fue un error, la verdad fue un error, y pues ahora me arrepiento ¿no? me arrepiento porque pues la libertad, la libertad es muy bonita ¿no? yo ya de antemano, yo ya había tenido otro ingreso anteriormente, pues la verdad este... yo, ya sabia que pues eso me... ¿como se llama? me iba a perjudicar más, pero pues ahora si como te vuelvo a repetir, la droga es la que me llevo a hacer eso ¿no? y pues la verdad si estoy arrepentido de haber cometido ese... ese... este, ese... ese robo ¿no? más bien no fue ni robo, fue tentativa de robo, pero pues me lo calificaron como robo calificado, por el hecho de que tuve un ingreso, anteriormente hace 11 años ¿no? que fue un ministro de paz, entonces, por eso me calificaron como reincidente se puede decir.

5 años 8 meses pero con mi apelación la verdad me bajaron a cinco años un mes.

Si, es la segunda vez que reingreso, pero la otra vez nomás una sentencia corta en un ministro de paz, dos meses 15 días, que nomás no paso mucho y me dejaron salir libre.

En esta detención, pues mi proceso jurídico nomás fue, como se puede decir como en dos meses, como dos meses ya me habían sentenciado, me sentenciaron rápido hasta eso, paso rápido, nomás fui como, como unas cuatro veces a una audiencia, audiencias cuatro veces y fue rápido la sentencia.

Pues la verdad este... pues cuando recién llegue a la prisión, pues la verdad si me drogaba, me avente casi doce meses fumando, ahora si que puede decir la piedra ¿no? y pues la verdad si estaba perdido, estaba bien pá bajo, estaba ahora si que pues, no me importaba nada ¿no? no llegue un acegado todavía a la prisión, y pues que es lo que hace uno, pues, en vez de echarle ganas pues se da uno pá bajo, y pues me empecé a drogar a drogar, me avente casi un año, drogándome en el, como se puede decir, en el preventivo, en el reclusorio preventivo, ahí me avente casi todo el año drogándome, hasta que me cambiaron de programa, y ahorita aquí en esa prisión que es CERESOVA, pues como vi el programa diferente, vi mas ayuda de si a la gente de la calle, pues la verdad este, me abrieron los ojos un poquito ¿no? y con unas terapias también que tengo de allá arriba con los licenciados, eso fue lo que me animo ah, ah, ah, vivir otra vez hacia la sociedad.

Ya voy para dos años, ahorita exacto tengo un año cinco meses.

Un año completo

Si

Pues la verdad... pues ahora si que, ahora si que cada quien se busca su trato ¿no? porque, pues ahora como ahora que lo estoy viviendo y ahora ya no me drogo, la verdad, y pues ahora ya lo veo de otra manera, ahora si ya sobra una moneda en mi bolsa, y antes no me sobraba nada, al contrario, antes la estaba padeciendo, antes andaba sin higiene, pues la verdad ahora si que la prisión es como tu te la quieras llevar, si le quieres echar ganas y salir a la sociedad, si tú esperas, si tú, si tú sabes de antemano que tienes alguien quien te espera allá afuera, pues yo pienso que, que tienes que echarle ganas ¿no? y más si tú tienes el apoyo, no decepcionar a las personas que te lo están brindando.

Aquí en esta, en este, aquí en CERESOVA, pues no la verdad, ahora si que como te vuelvo a repetir, hasta de antemano los custodios mismos saben, que cuando eres conflictivo, pues la verdad ellos te hacen también la vida pesada ¿no? pero si tú, te adaptas a las reglas del penal, nunca vas a tener ningún problema con un custodio, nunca, hasta ahorita, hasta la fecha pues, no he tenido ningún problema con custodia.

Pues la verdad, ahora si que, pues, a una licenciada que se llama Fabiola Pedraza Moreno, es la que me da mi terapia de adicciones, la verdad también esa licenciada me dio también ánimos, mas bien yo nunca he sido anexado a pesar de que era drogadicto, adicto, adicto porque me considero adicto todavía ahorita también hasta la fecha, porque apenas la llevo sobresaliendo ¿no? y pues la verdad también pues, pongo parte de mi mismo ¿no? también de mi mismo de que, pues como te volvía a repetir pues, si tienes quien te espere en la sociedad puesto yo creo que hay que meterse algo en la cabeza para salir adelante ¿no? y no decepcionar a las personas.

Es este, si es la jefa de adicciones, te ayuda para los drogadictos más bien.

Pues la verdad si este, pues así, pues ahora si que se tiene que uno adaptar, pero también, también que poner uno parte de eso, por que no siempre va a estar uno aquí, se puede decir que uno aquí nomás el lenguaje pues, también hay que nomás sobrellevarlo porque a diario lo vives, pues claro que se te pega algo ¿no? pero, pero a fuerzas tienes que cambiar ¿no? porque el simple hecho de que estés aquí, tienes que estar lidiando con ese vocabulario ¿no? porque tu nomás estas, eso se puede decir que estas recluido en un, en un este... en la readaptación nada más, entonces vas a salir a la sociedad y no puedes llegar tu con tu familia y hablarle

también las palabras aquí adentro, porque tienes que, ya estas en la sociedad y no tienes que confundirlo con los que estas aquí, tienes que tener otra mentalidad, otro vocabulario, como dice el dicho; así como te ven, te van a tratar, si tu llegas con un vocabulario mal y eso, pues todos te van a... a tomar de menos, te van a hacer hasta, no se ¿no? yo pienso que hasta te van a recordar a tu mamacita, si les llegas hablando así como vulgarmente se habla aquí en la cárcel, entonces uno mismo se tiene que adaptar a la sociedad y hablar pues yo se que es duro porque no, no, no es una semana ni dos semanas las que se vive uno aquí, pero si se puede, si se puede y hasta ahorita, hasta eso en el vocabulario casi la verdad también si este si se con quien hablar como hablar, con que persona hablar mal y con que persona hablar bien, o sea, tampoco soy muy perdido en el lenguaje.

No pues, aquí como te podrían decir que ya tienes visita y pues carajo convive ¿no? o se puede decir otra pregunta, que te dicen no le juegues al lucas ¿no?

convive es como decirte haber, presta una moneda ¿no? haber apóyame, apóyame no pues, eso de apóyame pues es también como diciendo, dame una moneda, y eso de que no le juegues al lucas pues, este no le juegues al loco, otra pregunta, otra otro vocabulario que se ve aquí, no pues ya llego el rancho ¿no? pues el rancho, que es rancho ¿no? el rancho pues es la hora si que es la hora de la comida, normalmente aquí se le llama como rancho.

Como que clase de actitudes, pues, para saber sobrevivir es este... pues no se ¿no? como te lo vengo diciendo desde el principio, pues mientras no te drogues todo te va ir bien ¿no? ya sea de que tengas si tienes visitas ¿no? si tienes alguien que te apoye con cualquier caja de cigarros y eso pues ahí ya estas generando para una ayuda ¿no? para un jabón, yo que sé ¿no?

No pues este la verdad, mi convivencia es este... la llevo bien normal con ellos ¿no? pues la verdad, la verdad la llevo muy bien con... con ahora si, con mis compañeros de estancia, ahora si, que llevamos un control bien, nos llevamos bien, ahora si que gracias a dios también pues nadie se droga ahí donde yo estoy, somos cuatro personas las que vivimos, o sea, soy yo y yo tres más, somos cuatro y pues la verdad ahorita nadie usa drogas ¿no? todos, pues ahora si que si también eso es una ventaja porque si no hay drogadictos, pues claro que, el lugar si, ahora si que le digo el lugar por que es el lugar de uno ¿no? y este y no pues, no hay, no hay ningún conflicto con los compañeros.

No pues la verdad no, no pues cuando llegas nomás no falta el que ahora si que se sienta, que se sienta sentir mas, y de que te quieran extorsionar pues no, la verdad hasta eso no, no he tenido ningún problema de eso, de eso si de que te van a dar unos trancazos, pues te los van a dar, porque vas llegando ¿no? y eso es en cualquier reclusorio, que eh... como te

diré es mentiroso el que dice que no le pegan ¿no? a lo menos al que no le pegan si lo van a extorsionar, pero pues uno como viene ahora si que viene uno ya también pasando sufrimientos desde chico, pues no uno, no es tan fácil para dar una moneda y si no lo tengo, claro pues como se las voy a dar, prefiero aguantarme, pero pues simplemente eso va a pasar, nomás es un rato, y pasa y ya, todo se normaliza, y se puede decir que nomás es la primer semana, dos semanas y todo se normaliza igual, te ven que pues no, la verdad no, eres tranquilo y eso pues... pero si eres drogadicto, también pues, también te ven ahí si se encajan mas, porque pues, que como no, o sea como te lo vengo repitiendo como te ven te van a tratar.

No pues es una prisión relajada, yo la veo pues como una ayuda también, porque a pesar de que yo nunca he sido anexado en mi vida, y ni pienso ser anexado, pues la verdad yo la veo como una ayuda para mi también, aunque a pesar de que cometí un error, pues a lo mejor estoy vivo, porque he pasado otras cosas peores allá fuera que a lo mejor, no estuviera ni platicando contigo.

No pues, me gustaría si como no, como una experiencia que una vez tuve, de que también, hice un robo, también sobre un teléfono... teléfono y este ese también fue con una pareja y la verdad este... también si los ultraje de sus pertenencias, pero, pero la verdad ese día también si me... pues me balacearon y pues la verdad gracias a dios que no me toco una bala, pero como te lo repito ese nomás fue una experiencia, y esa es la mas sencilla que te puedo decir, ahora ya te imaginaras las demás.

Otra de mis experiencias la verdad fue cuando me iban aplastar con una camioneta ¿no? una camioneta una 4 x4, me la iban a pasar... me iban a pasar las llantas por todo el cuerpo, gracias a dios, me... me ahora si que me hice del valor y pues la verdad no me toco nada, y pues les gane, ahora si que les gane y pues, esa fue mi experiencia mas dura. Igual por un robo, por un robo también, es un robo a vehículo.

Pues es que, yo, se puede decir que empecé a robar ya como a los 18 años, porque de mas chico no... no, ahora si que lo mismo que te digo de la droga, porque necesidad no, ahora si que dijeras robo por necesidad no, la verdad eso era un capricho, la verdad porque soy hasta eso... hasta eso... nomás fue como un capricho para mi el robo, por eso es de que yo creo... por eso yo también tengo otra mentalidad ¿no? y pienso mas positivamente que negativamente por que pues la verdad, también yo no... no la verdad pues tampoco.

Por que pues la verdad también yo no... yo pues la verdad tampoco casi aquí en mi país, pues casi nunca he estado muy de lleno, yo la verdad siempre he estado para el extranjero y para aquí, en el extranjero y para aquí, y pues mi familia radica allá en Estado Unidos y no se porque

era un capricho y como soy la verdad hijo único ¿no? de siete hermanas que tengo, pues soy el único hombre, pues la verdad también siento que es un capricho y como todo me lo dan pues, de eso yo creo que siento que es un capricho, porque por necesidad no, te puedo decir que por necesidad no, no he robado, es nomás por el capricho y por andar de drogadicto ¿no?

Experiencia en la Lleca

No pues la verdad, pues con ese, ahora si que la verdad si me han relajado también un rato, un poco mi mente ¿no? me sacan de aquí un rato también de la cárcel, porque ahora si que son externos que vienen de la calle, yo también se los agradezco ¿no? porque, no cualquiera viene a convivir sus experiencias con uno, ahora si, que con las lacras de la sociedad ¿no? y pues la verdad yo así como los veo y que nos dan ánimos para sobresalir y, ir a la sociedad a readaptarnos con nuestras familias, pues la verdad se los agradezco, por los minutos que les robamos de su participación aquí dentro del penal ¿no? y pues la verdad si estoy muy agradecido con ese grupo y, y pues ahora si que echarles ganas ¿no? también con ellos y tanto uno poner también de nuestra parte, para saber que su trabajo que ellos vienen haciendo nomás es de en vano, también debemos de ver este... este, positivamente las cosas y no negativamente, no porque ellos vengan, no tampoco les vamos a ver la cara, o de que nos queramos como dicen a aquí vulgarmente prender, que... que nomás vengamos por algo no, pues no, yo la verdad yo vengo porque pues, ellos mas que nada porque vienen, hora si como dicen el grupo la Lleca pues hora si que vienen de la sociedad, en la que uno este, viniste de allá fuera ¿no? y como te vuelvo a repetir no se tiene que uno estancar aquí en un agujero, hay que sobresalir pues les doy las muchas gracias, le doy muchas gracias a las personas de ese grupo, por que si dan ánimos para, para controlar las emociones fuertes dentro del penal.

No pues la verdad este... con mi familia pues, ahorita si bueno desde aparte desde antes de que también estuviera el grupo pues como te digo yo, a 21 años, llevo dos años y medio, pero me avente un año de drogadicto, pues la verdad pues... hasta extorsionaba a mi mama, en veces la quise extorsionar ¿no? le pedía dinero de más pues, la verdad eso, si estaba mal, pero ya de ahí en fuera ya desde que me vine a este programa la verdad ya todo cambio, con mi familia, me apoyan, y no los pienso decepcionar porque, me están brindando, otra vez, otra oportunidad como te lo vuelvo a repetir pues necesidad no tengo, no tengo ninguna necesidad ni para ser conflictivo ni aquí adentro de la cárcel ni afuera de la cárcel, la verdad gracias a dios pues, lo tengo todo como dicen mis hermanas -lo tienes a charola de plata ya nomás pon de tu parte, ya nomás por que eres el hombre pues ponla, que se vea en ti - y pues la verdad si las comprendo ¿no? por que son mujeres y ellas le están echando ganas y yo me pongo en ese espejo y digo, si ellas que son mujeres sobresalen y yo nomás por un capricho me voy a hundir,

no pues no, yo siento que voy a sobresalir y pues la verdad estoy muy bien con mi familia ya me gane otra vez la confianza y antes si desconfiaban por lo mismo, pero no, hasta ahorita me la llevo muy bien ahora si con mi madre que es la que me ha estado apoyando también, es la que más, es la que más viene a verme aquí al penal.

No pues ya como unos siete meses se puede decir, la verdad no recuerdo...

Si la verdad si, ahora si que si hasta eso, si he tenido pues deportivas, pues si siempre gracias a dios también me gusta el deporte pues siempre si... si he tenido ayuda deportiva, medica pues también si la verdad si me han atendido bien los técnicos penitenciarios pues si la verdad cuando he necesitado pase para cualquier malestar que uno se le presente la verdad si te lo dan y si... si te dan esa ayuda...

No pues la verdad educativa no... no aquí adentro del penal no esa instrucción hora si que me la pongo yo ¿no?

Pues si me la... si la tuviera a mi alcance, pues si ¿no? por que no...

A no... no, eso si... si, hasta eso si, es que no te entendía muy bien, pero si ¿no? como no, he tenido muchas actividades aquí, este... cursos penitenciarios, escuela ¿no? Toda clase de ocupaciones este educativas para readaptarse en la sociedad si... si las he tenido he... pues se puede decir un curso de violencia intrafamiliar, la de familia y sociedad el autoestima ¿no? de higiene y salud ¿no? o sea todos esos cursos si... si los he agarrado y si, si ayudan ¿no? porque pues para eso están aquí yo siento he recibido mucha lección de eso...

Quinto de primaria si, ahorita estoy en la primaria, también desde que llegue también no he dejado de venir a la primaria, estoy estudiando inglés que es lo que más me gusta, el inglés, como te vuelvo a repetir pues yo, hora si que manejo no te voy a decir que el cien por ciento, pero si te manejo un sesenta por ciento del inglés...

Aquí no he trabajado no, no trabajo nomas es puro curso y todo... todo las reglas del penal nada más y educativamente.

Pues la verdad si lo hacen bien, si, este de eso no tengo ninguna queja y hasta eso si, este esas actitudes de ellos pues no, no es raro el técnico que se ponga muy payaso para eso están ellos yo siento que para readaptarnos también a su movimiento de ellos a su trabajo, entonces pues por eso no, no tengo ningún conflicto hacia ellos, la verdad si hacen bien su trabajo...

Mi opinión pues... pues yo, como te vuelvo a repetir pues si son muchas gracias les doy por el apoyo ¿no? la verdad son personas amables, y buenas...si también, como no, luego, luego

se les ve por que si vinieran de relajo pues yo siento que no, no tuviéramos bueno, a lo menos yo no, no tuviera esos que te estoy explicando y pues la verdad yo siento que si su trabajo esta bien ¿no? me gustaría conocerlos también afuera para adaptarme a ellos con tanto ellos en la sociedad y saber de que su trabajo vale la pena...

No pues si, la verdad si, pues como te vuelvo a repetir yo este... de mi parte ya estoy poniendo todo... todo el peso y pues yo siento que ese caprichito ya se me esta saliendo ¿no? por que eso nomás fue un capricho por el capricho , el capricho y la droga me volví malandro, se puede decir... como se dice vulgarmente me volví malandrín por que si yo hubiera recibido las reglas de los que son en verdad mi familia , el apoyo como así me lo brindan, que nunca me lo han negado , a pesar de que yo agarraba el capricho, no pues , la verdad estoy mal y ahora como lo veo pues, no... hay un mejoramiento ya en mi ¿no? también ahora si que también le edad ¿no? ya no puede ser lo mismo de cuando tienes veinte veintiuno a cuando ya tienes treinta , ya ves las cosas diferentes, ya sabes ya empiezas a reconocer la verdadera responsabilidad , entonces, pues yo siento que ya llevo... no te voy a decir que el cien por ciento, un noventa y nueve por ciento ya readaptado, pues ya voy pues más positivamente, pensamientos positivos hacia la sociedad...

Si soy soltero siempre he vivido solo, también por eso es que el capricho lo agarro más ¿no? por que solo sin responsabilidad pues se me hace fácil todo, pues ahora ya pienso diferente, ya pienso primeramente distinto que me saque de esto y mi santa muerte, por que yo soy devoto a la santa muerte, pues que me de una pareja con buen corazón y... y para readaptarme hora si como es mi vida original ¿no? a como ya lo estoy sintiendo.

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
14/05/07.

Entrevista 6. Goyo

Edad:29 años

Eh... en la calle, hasta primer semestre de preparatoria y aquí pues estoy cursando el bachilleres...

A la edad de 9 años cuando estaba en la escuela, me empecé a juntar con los mas problemáticos de la escuela y así fue como fui aprendiendo como hacer maldades, las primeras maldades era robarle al maestro, a los compañeros y a los que se dejaran ¿no? ese fue mi empiezo, ya después, entro a la secundaria y pues se me quito un poquito eso, pero a base de que empecé a tener problemas en mi escuela, me corrieron y me volví a inscribir en otra escuela y al igual por mi carácter, empecé otra vez, problemas y otra vez me corrieron, y fue cuando me salí de mi casa y pues... empecé a trabajar en un trabajo, pero como yo era, tenia muy corta edad todavía tenia 15 años, no me aceptaban en los trabajos fácilmente y en los que me aceptaban me pagaban muy poco ¿no? en los mercados... así, cosas así y pues la verdad un día, un compañero y me dice no tenia dinero y me dice que pues vamos a robar y pues desde ahí fue cuando empecé a robar a los transeúntes y negocios, y de ahí pues me empecé seguí, seguí hasta que cumplí 20 años, hora si que salir del reclusorio, la ultima vez que salí del reclusorio , y... y me separe de todo lo que era el robo, pero desgraciadamente por mis actitudes he vuelto a ingresar a él, o mas bien por mi carácter ¿no? porque no es tanto por robar, ya las otras dos veces, sino por riña...

La verdad yo digo que fue por la necesidad, más que nada ¿no? porque en si, en si, pues si hubiera tenido la posibilidad de tener una economía, en ese momento no hubiera tenido que delinquir, por que ni mis compañeros con los que me juntaba, por que pues en si , era para lo que hacíamos, para poder mantenernos, para poder comer, poder vestirnos y tener a donde llegar, yo me acuerdo que en ese tiempo, pues como me había salido de mi casa tenia que pagar hotel y comida y vestido...

Este... ahorita me acusan de robo agravado y daños en propiedad diversos dos...me sentenciaron seis años tres meses ocho días...

Con esta van seis veces...

Bueno, yo me acuerdo que me agarran un 6 de noviembre del 2004, acusándome de un robo que en si, no se había cometido ¿no? pero, nos agarran en la calle y con un aspecto, un poco de banda y nos remiten a la delegación Iztapalapa, nos remiten y supuestamente se procede a que nos tiene que remitir a un reclusorio preventivo, nos agarran a 20 personas de

esas 20 personas, 15 eran menores, 15 se van a la delegación del menor, y 5 nos trasladan al reclusorio varonil oriente, donde nos llevan, se nos procesa, en un momento dado, se dan las declaraciones correspondientes, se presentan testigos y personas que de hechos, pero desgraciadamente nos sentencian ¿no? por no sé en si, a que se basen a sentenciarnos, dan una sentencia, en la primer sentencia nos sentencian a 4 años, 8 meses, 12 días, después el ministerio publico nos la suben a 7 años y 20 días, del cual nosotros metemos nuestro amparo y nos la bajan a 6 años, 3 meses, 8 días, y como sabes es la sentencia que nos dejan ahorita, esta seria la ultima sentencia, si, la del amparo...

No, no, nosotros no cometimos el delito, desgraciadamente como te comento que nos agarran de noche, hora si que varios de mis compañeros, en una redada, ya que las personas que se les había echo no se les había robado, no se les había agredido, su familia es de la policía, policía preventiva de los granaderos y pues hora si hicieron su jugada, supuestamente agarrando a las personas que en un momento dado... conocidas de las personas que habían echo este desastre para darles un escarmiento con nosotros y por eso nos remiten y presentan pruebas ilícitas... que en un momento dado ¿no? nos encuentran a nosotros objetos que no portábamos y, nos acusan de un robo que no era robo pero era la única forma de podernos remitir y que procediera el caso, porque si nos hubieran detenido nada mas por la riña y los daños en propiedad ajena hubiéramos salido mas rápido, no hubiéramos sido sentenciados a tantos años...

O sea se presento por una riña por que la persona a la que agredieron, también pertenece a una banda y entonces tuvieron problemas con unos conocidos de arriba y estos no se quisieron quedar así y fueron y se les hicieron un desastre, pero esta persona a ultimas no sé, si no tuvo el valor para aceptar sus errores y se le hizo fácil dañar a la gente de esa forma, sabiendo que el tenia la posibilidad de hacerlo...

No, no, la verdad no estaba ni consiente de lo que estaba pasando ese día ¿no? si no, la verdad ni me hubiera parado por ahí, por que yo hubiera estado consiente de lo que podía haber pasado y en ese momento pues no íbamos a ese a esa onda, no nosotros íbamos a un baile o sea íbamos con destino a un baile, ahora sí que a cotorreárnosla.

Como consiente

Si, o sea, yo no sabia que eso estaba pasando y que nosotros podíamos tener un problema, si andábamos por ahí, o sea no, no estábamos consientes de eso...

¿Como a sido mi vida en prisión? pues yo digo que en un momento dado, como todas las personas llegamos a tener problemas en este lugar, ya que la población que llega a haber aquí... pues hay varias personas que si tiene un alto índice de delictividad, o sea si les gusta

ser malos ¿no?, o dárselas de malos, hacer, cometer fechorías y todo ese tipo de cosas, en un momento dado, pues yo llego al reclusorio sabiendo que, para yo poder salir de aquí antes de mi tiempo tengo que portarme bien ¿no? más que nada, por qué yo sé que en un momento dado, en mi adolescencia, cometí muchos errores , y tengo antecedentes penales, entonces eso a mí me perjudica en una salida y pues yo sé que si tengo eso, pues también tenía que portarme muy bien , desgraciadamente si he tenido muchos problemas con compañeros que están en una etapa, pues que no rebelde ¿no? que no hacen caso a ninguna autoridad ni un consejo y... y carecen de una buena moral , tienen una mala educación, una mala cultura, y pues si he tenido un poco de problemas, desgraciadamente yo sé, que no se puede hacer mucho más que intentar comportarse uno e intentarle dar la vuelta a los problemas para poder salir lo mejor librado del lugar ¿no? y más que nada, como comento, pues el que yo busco un beneficio y que yo sé que en cualquier problema que yo tenga va hacer un aplazamiento y va a ser una mancha para mi expediente, que en un momento dado que yo necesite que vean mi expediente me va a perjudicar en lugar de ayudarme...

Pues no sé ¿no? yo digo de lo que más tengo presente son los momentos buenos, que son los que me ayudan a continuar mi vida en este lugar y ha seguir echándole ganas y seguir superándome ¿no? que los mejores momentos son cuando vienen mi familia y convivo con ellos y se van felices, esos son uno de los mejores momentos para mi de los que más me acuerdo, y el que ahora mi madre pues ya no se va con una cara triste o con los ojos llorosos ¿no? y pidiéndome que me porte bien ¿no? sino al contrario se despide con una felicidad como si estuviéramos en otro lugar y llegamos a convivir mejor que... que si como estuviéramos en la calle ¿no? lo que no hacíamos en la calle gracias a dios lo vine a retomar en este lugar...

Pues yo digo que ese es una de las cosas, como decía de los problemas de que llega a haber aquí, pues desgraciadamente seguridad y custodia pues son los que, se puede decir que tienen el control del lugar y pues se prestan para muchas cosas ¿no? para cosas malas ¿no? y pero como yo decía ¿no? o sea, lo que interesa ahorita es... pues darle la vuelta y no caer mucho en su juego de ellos, y poder pasarla lo mejor posible y pues la verdad si he tenido muchas malas experiencias, pues respectos a las listas o que quieres ir a un lado y que luego, por que ellos no quieren, no te dejan pasar o hasta que quieren te dejan pasar o de repente pasan y sienten como que son más que uno y hasta te llegan a hacer una maldad, pero como digo o sea, intento no tomarlos mucho en cuenta, para no ponerme yo mal ¿no? por su culpa de ellos...

Pues no ha cambiado mucho, ya que la verdad desgraciadamente, yo también pertenezco a una cultura agresiva, desgraciadamente así en mi niñez, empecé a aprehender ese tipo de cultura, que era defenderme de las demás personas, entonces, pues... como soy de barrio pues la

verdad el lenguaje y la actitud ya la traía, y que aquí es donde la he estado cambiando y ahora intento no seguirla usando, usando ese lenguaje, ni esas actitudes hacia las demás personas, pero pues lo intento ¿no? lo hago lo mejor posible que puedo...

Pues utilizan mucho el caló, la agresividad y el albur, ese es lo más cotidiano de aquí, las palabras de doble sentido y pues ese tipo de agresividad hacia las demás personas, eso es lo que más se usa en los reclusorios...

Pues yo pienso que es muy importante, estar consciente del lugar a donde estas y que vas a encontrar personas, que como yo decía, que están en una etapa de rebeldía y muchas de las veces para poder, ahora si que sobrellevar esa cárcel, muchas de las veces tienes que aparentar lo que no eres, aparentar lo que ellos aparentan también ¿no? por qué si no creo que sean malos, no hay nadie malo ¿no? na... más malas actitudes y en un momento dado pues tienes que... que involucrarte en esas malas actitudes para que te vean igual que ellos ¿no? y en un momento dado no te quieran ahora si que comer ¿no? que vean que ahí está el pan y vamos ahí, o sea, el pan se dice que el pan o que eres más débil, más torpe o más noble y pues te tienen en sus manos para poder en un momento dado apoderarse de tus cosas, o en un momento dado, que por como se diría por hay ¿no? de esclavo, que aquí le dicen mostros ¿no? o sea, de que traigan de a menso haciendo cosas que les toca a ellos hacer, o su que les laves su ropa o que te traigan ahí como si fueras su criado, tienes ahora si que tomar una actitud en un momento dado agresiva o al igual que ellos, una actitud de banda así como que ya te la sabes para que en un momento dado, no te quieran hacer daño, y si lo intentan pues ya sacas tu actitud y en un momento dado como que la piensan dicen -a no, este cabrón también se la sabe, también le echa ribete, también se da en la madre pues mejor no le digas nada-...

Experiencia en la Lleca

Pues bueno, yo me acuerdo que me inscribí en la lleca, ya tiene un ratito y porque veía que... su forma de pensar me agrado en el aspecto de las relaciones humanas ¿no? como debe pensar uno hacia la gente, la realidad es que es real y no porque tengas una mala realidad tienes que tener una mala actitud ¿no? hacia la gente, hacia ti mismo ¿no? más que nada hacia ti mismo, porque siento que cuando uno esta mal el primero que sale lastimado es uno mismo ¿no? y si pues yo... mi participación en la lleca, ha sido de ahora si, intentar seguir con mi superación personal y mis relaciones humanas sean un poco mejores ¿no? y para mi mismo y para mi familia y para las personas que me rodean y mi participación es el seguir retomando estos sentimientos que en un momento dado ya había perdido, esos valores hacia la gente y pues seguir intentándolo ¿no? acá en mi mente, porque pues la verdad la Lleca, pues tiene diferentes tipos de tareas, que no nada más se relacionan en un momento dado directamente con las

relaciones humanas, hay otros de trabajos que te agilizan la mente y te hacen pensar otras cosas de ti hacia los demás...

Desgraciadamente en este lugar tenemos un sistema muy precario, muy pobre y no podemos aportarnos mucho de esa, de esa, de ese desarrollo individual, pues yo la verdad pues les puedo decir que he hecho lo posible ¿no? para poder superarme aquí, desgraciadamente me ha costado mucho trabajo y se me han cerrado muchas puertas ¿no? a tal grado de que pues yo la verdad, pues cuando yo me acuerdo cuando llegue a esta institución me decían que, esta institución sí era buena ¿no? que si te ayudaban en la superación personal y en la superación escolar y mi idea pues era la verdad, acabar la escuela y en un momento dado pues llegar a la Universidad ¿no? y para poder yo acabar mi carrera cuando saliera de este lugar, pero la verdad pues, es muy precaria ya que yo me inscribí en el bachillerato y llevo un año ocho meses y no he obtenido ni una matrícula ¿no? he tomado otros cursos y pues la verdad los dan muy precarios ¿no? te dan muy poco tiempo de aprendizaje y muchas de las veces te hacen exámenes que en un momento dado por lo que te enseñan a aquí no los puedes pasar, sino que tú debes estar consiguiendo tus libros, para poderlos estudiar ¿no? por qué la verdad no hay mucho apoyo en ese tema ¿no? al igual, lo que es el médico, el trabajo, pues desgraciadamente no hay mucho trabajo, mas que las comisiones que te llegues a agarrar y muchas de ellas no, no son tan buenas ya que en un momento dado, pues carecen igual de tiempo, de material, y pues la verdad pues, es un poco precaria la situación aquí, en el medico pues no vas te sientes mal y lo único que hacen es recetarte unas pastillas, te dan una receta y tú tienes que compararlas, muchas de las veces las personas no tienen la condición para comprarlas y la verdad pues no las pueden comprar, y pues ahora sí que tienen que esperanzarse a ver si tienen por ahí algo que les regalen, y la verdad pues es muy precario ¿no? yo tengo un malestar, tuve un accidente como hace seis años y me lastimaron la boca, y yo tengo ahora si que, aquí pues he ido a buscar al dentista y pues la verdad me dice que tengo no sé cuántas cosas para que me puedan atender ¿no? para que me puedan ahora sí que componer lo que yo tengo en la boca ¿no? y pues es hasta ahí no visto resultado, pero gracias a dios como yo decía ¿no? es como la readaptación me apuntado a cursos que me interesan que son parte de mi vida allá afuera y le he echado ganas, me he comprado mis libros y he intentado sacarlo lo mejor posible ¿no? no como yo quisiera en otros ámbitos ¿no? Como les digo en la escuela yo quisiera acabar mi escuela, pero pues no veo que me ayuden...

La verdad si he participado en algunos eventos, pero, como comentaba esta muy precaria la situación hay mucha envidia, yo me acuerdo que, yo pertenecía a un grupo de danza y pues íbamos y bailábamos esto y el otro pero las mismas personas, hasta las mismas personas ahora sí que trabajan aquí en el centro escolar, como que se vieron medio payasas hacia la

persona que nos enseñaba y la persona mejor se tuvo que ir a otra institución y pues ya nos quedamos sin taller de danza. Y he participado en obras de teatro, pues la verdad como que veo, que pues no hay mucho apoyo y hay mucha envidia y pues la verdad no se puede así, pero si intento participar lo más posible.

Yo creo, o no sé si es verdad, yo sé que pertenecen a derechos humanos, pero pues se ve que no, o sea ya no pertenecen a eso, ya pertenecen a una institución de reclusión no, y al igual que ella y que los custodios ya casi es lo mismo.

Pues yo diría que no ¿no? o sea yo lo digo porque en un momento dado, a lo mejor si no los hubiera conocido antes, pues diría que ese es su trabajo ¿no? Pero yo recuerdo cuando esas personas entraron a la institución, pues ya ves que yo desgraciadamente estaba en un reclusorio cuando ellos entraron y las cosas yo pensé, que iban a cambiar ¿no? que las cosas iban a ser mejores y que iba a haber una mejor readaptación, que iba a haber un mejor trato hacia la gente y en un momento dado, en ese tiempo si lo hubo ¿no? por eso yo comento esto que ahorita, ya no hay nada de lo que en un momento dado, ya no son nada de lo que fueron en un momento dado ¿no? antes si había un apoyo, te sentías mal y te ayudaban te llevaban a servicio médico, se ponían al tiro de que los custodios no estuvieran cobrando dinero al interno y ahorita pues ya no, ya ahorita hay veces que ni les importa su trabajo de ellos, que supuestamente ya les quedo ¿no? el estar pasando las comisiones, hay veces que vienen a la hora que quieren, hay veces que tienen que estar encargados ellos de checar que el alimento se reparta de buena forma y hay veces que ni siquiera ni sus luces.

Yo me acuerdo cuando estaban en un dormitorio de aquí mismo, que es el BA, estaban en segundo nivel y haga de cuenta que pues se hace mucho el despapaye en el repartimiento de los alimentos y los técnicos ni sus luces ¿no? se hacia el despapaye y mucha gente no alcanzaba y ellos ni sus luces ni nada de apoyo, pues la verdad, pues yo siento que nada más, lo único que hacen es hora si que piñarla para poder cobrar su sueldo ¿no?

Pues la verdad, son una de las personas que más me han sorprendido en este lugar ¿no? ya que yo por lo que sé, no cobran regalías, ni un sueldo, ni nada ¿no? ni una motivación por parte de la institución y me sorprende mucho que una persona con esas características venga y con mucho compromiso a apoyarnos a intentarnos enseñar el valor de la... de las gentes, de las relaciones humanas y que sí que nos apoyen tanto ¿no? y en un momento dado que vengan siempre con esas ganas de trabajar ¿no? ya que como lo digo pues, son personas que no llegan a percibir ni un sueldo, ni una regalía, nada ¿no? o sea ni una simple motivación ¿no? por la institución de parte de la institución ¿no? que nada más su única regalía es el valor que nosotros les llegamos a dar y las ganas que nosotros les llegamos a echar al trabajo que ellos

nos imparten, nos imparten y compartimos ¿no?

Bueno pues como yo decía ¿no? en un momento dado yo me quiero readaptar, en a hora si que para poder salir a la calle y poder ya vivir como una gente normal ¿no? en un momento dado ya no pertenecer a estos lugares, que en un momento dado yo ya lo había hecho, pero, desgraciadamente pues nuestro gobierno esta muy mal ¿no? las autoridades siempre se prestan para cosas sucias ¿no? y en un momento dado y pues yo no siento que... no me hago el mártir pero pues yo soy un ejemplo ¿no? ya que en un momento dado yo deje de delinquir hace varios años, hace 8 años desgraciadamente pues aquí estoy ¿no? eh pagando algo que no hice gracias a que la las autoridades de nuestro país se prestaron para esa jugada ¿no? y yo pienso que sí existe la readaptación social, pero cuando el individuo que realmente lo quiere, porque desgraciadamente pues aquí no hay algo que te toque el corazón ¿no? porque desgraciadamente aquí no hay algo que te ayude, que te motive en estos lugares, no hay algo que de veras te de un aliciente para tu poder readaptarte ¿no? o que tengan un verdadero sistema para que las personas que estamos aquí podamos tomarlo, o sea en realidad no existe ¿no? o sea de cómo yo lo decía todo es bien precario y ahora sí que si tú quieres, es como la única forma que lo puedes hacer ¿no?

Hay veces que ni así como yo comentaba, yo mi sueño era acabar aquí mi escuela, no lo he podido hacer porque las autoridades de aquí las encargadas de ese trabajo no nos, no se nos apoya y hasta luego pienso que pues se presta pá la jugada también, porque he visto a otros chavos que llegan, han llegado después y que y les han dado matrículas y hora sí que no sé si sea por que tengan la palanca o tengan la llave para abrir la puerta o no sé, pero la verdad está muy precaria la readaptación social, pero yo digo que si el individuo de veras quiere readaptarse si se puede, porque pues... pues si hay un poco de libros y en un momento dado pues el apoyo, yo digo que si hay apoyo de la familia pues puedes abocarte a ellos ¿no? empezar a trabajar con ellos.

una de las formas que yo siento que hay que donde, si hay, hora si que te puedes agarrar son de las personas que practican alguna religión o grupo y ellos son los que se ayudan mutuamente y andan buscando una superación personal, así como hay un curso que yo acabo de tomar que y lo estoy impartiendo y se me hace muy, muy padre y muy bueno de los pocos que he visto, ni los técnicos hacen eso que supuestamente es su trabajo es un curso que se llama "ASUME" este que es Asociación de Superación por México y la verdad pues es una de las cosas que si te ayuda para llegar a darte cuenta que es muy importante una readaptación social.

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santa Martha Acatitla. 14/05/07.

Entrevista 7. Gilberto

Edad: 34 años

Fui acusado de un robo que no cometí, según, yo robe un celular y 120 pesos, pues no sé, si fue culpa de la parte acusadora o por que declare, que era un indigente, por qué había robado 120 pesos y un celular, no había hecho nada por eso declare esa mentira que era indigente...

Antes de entrar a la cárcel vendía dulces en los medios de transportes, era vendedor ambulante, vivía en la colonia pescadores mexicanos, con mi familia, y esta es la tercera vez que estoy en la cárcel, la primera por un delito que si cometí, estuve un año en el reclusorio oriente, la segunda vez por tentativa de robo, no intente robar simplemente tuve un carácter muy explosivo, cuando decía palabras muy fuertes y pensó que yo iba a asaltar el microbús y no fue así, fui a vender paletas, y no completaba para comprar otra bolsa de paletas y estaba muy enojado y entonces... entonces les dije a los pasajeros regálenme una moneda no sean así, no sean culeros, pues apóyeme para comprar una bolsa de paletas y me querían regresar unas paletas y les dije que no, me quería bajar tranquilo ya que yo vendía paletas y me ganaba una feria, cuando regalaba mucho, ganaba poco y cuando daba poco ganaba a veces mucho...

Desconozco mi proceso jurídico, la verdad declare que no robe nada, sólo discutí con una persona que iba en el microbús, quien me ofendió sin motivo y sin razón, me golpeo y me bajo, le dije que porque si no era el dueño del microbús, si me vas apoyar apoyarme y como me golpeo le dije ahora te vas a parar de culo, y la verdad es una frase que la ocupan muchos que roban, y pensó que yo le iba a robar y en verdad no fue así y paro una patrulla y declare que no había hecho nada y el mintió, por lo que esa mentira me llevo a la cárcel...

Y mi vida en la cárcel transformo mi forma de vivir, donde me dieron 5 años, 8 meses, me faltan un año 6 meses para irme, en mi vida de repente me componía y me descomponía y fui cambiando por la soledad de no poder disfrutar de las cosas y los seres que me aman, pues hay un dicho; todo se paga en la vida y yo la verdad ya pague todo, aquí en la cárcel yo ya me auto castigué, por que la verdad no hice nada, la verdad sé que si me componía, iba volver andar en la mala vida y la verdad es que llegue a tronármelas y era algo muy feo, llegue hasta querer quitarme la vida, porque sabia que no merecía vivir y que no estaba bien de mi facultades mentales porque era un drogadito, malagradecido y mentiroso, la verdad, la cárcel tiene una decisión que forma mi vida, desde 2005 yo ya no soy medroso, he tomado cursos de alcohólicos anónimos, a veces me dedico a la escuela, me ayuda, tengo el servicio, responsabilidad y no lo veo con mala gana sino con amor, ya estoy salvando lo malo que he vivido, ya no soy un adicto a las drogas y aparte de todo ando trabajando y no tengo broncas con nadie.

Los policías son injustos, pero algunos abusan de su uniforme, de su poder, yo no sé mucho de esos casos, pero por ejemplo, ahorita no hay nada de agua en los dormitorios, pero en la caseta del custodio tiene agua en el lavabo y no te deja tomar el agua, te la niega y tengo que conseguir agua en otros lados y si me molesta todo eso.

Mi madre me enseñó a ser... que respete a la gente, hay veces que en la cárcel, aprendí la lección que la vida es para disfrutarla, por eso voy a mis cursos, vendo dulces para solventar mis gastos, me siento bien como estoy actualmente...

Mi lenguaje ha cambiado, pero ya depende de uno, porque no me gusta decir groserías, uno puede expresarse como quiera, puedo decir las cosas de manera normal, pero es algo que a veces me da risa, por qué cuando uno de aquí parca o trabajando uno anda bien movido, anda bien serio, la comida le dicen rancho, cada quien se expresa como quiere, ya no soy hipócrita, orgulloso, era malagradecido, todo lo contrario, si me porto bien para sentirme bien conmigo mismo, dando una nueva imagen hacia las personas y hacia la familia, por una mejor felicidad y dicha, coraje, alegría y tristeza, deje de repente el mal comportamiento que hice varios años, ya no soy antisocial, no soy egoísta con las personas, trato de tener una nueva imagen, no debe haber nada malo, sino al contrario dar alegría y mejor por la vida.

Experiencia en la Lleca

Varios meses he llevado en el curso de “La lleca”, me he sentido tomado en cuenta por unas personas, a los que no nos ven como un ser inferior, tienen una manera muy humana de tratarnos, ya que nos hemos encontrado con personas que nos ven de beige, que nos tratan de una manera muy mal.

Las personas nos tratan tan bien como les gusta y muchas personas nos tienen en una mal concepto, pero, como los tratas somos tratados, no soy muy sociable, en cambio en “La lleca”, es algo muy padre porque aprendí a desenvolverme con las personas y ser sociable te ayuda a relacionarte con las personas, vivir en un mundo de aislamiento, todo lo que hacemos esta muy bien, porque hay muchos temas, por ejemplo el del collage, de cómo quisiera tener una familia y como quisiera vivir es algo muy bonito, que es la familia que uno quiere conocer...

Muchas ocasiones aquí tomo cursos de computación, los valores humanos, que me sirvió para reflexionar, los valores que hemos ido perdiendo a lo largo de la vida, la bondad, sencillez, el respecto al amor, la lealtad, la misericordia, la tolerancia, y ahorita por el momento estoy estudiando al primaria. Ha cambiado mi manera ser y de vivir. Cuando terminas un curso te dan un diploma para demostrarle a las autoridades que uno se está aplicando.

Yo me pongo a vender discos, es mi forma de trabajo y de ganarme mi dinero, pero para poder entrar a trabajar necesita uno una solicitud y ya tienen que entrar a trabajar y te dan un sueldo muy mínimo.

Pero cuando nos llegamos a enfermar, no tenemos asistencia médica, hay un lugar donde te dan el servicio, pero es demasiado deficiente, a veces los técnicos son quien nos ayudan con eso y el trabajo que realizan ellos está bien, son los encargados de que se reparta bien la comida, pero a veces los que trabajan en repartir la comida son muy tranzas.

El trabajo que realiza "La lleca", se tiene el privilegio de personas como ellos nos apoyen a nosotros, para hablar de temas interesantes, si nos valoran, por qué si no nos valoraran, la verdad no tendría caso, son cosas bonitas que nos sirven para participar que tienen sentido para la vida de uno, sirve de mucho, ya no estamos tan olvidados como en otras cárceles, hablamos de temas importantes como la familia, que muchos no la conocen, es extraño, por eso no es sencillo, aquí en un lugar llamado cárcel, porque llegan a las 11:00 am. y se van a las 2:00p.m, te regalan un rato de su valioso tiempo.

La readaptación te deja un mal sabor de boca, por las cosas que vives y pasas pero muchos en realidad no se readaptan, yo la verdad lo reconozco, no agarro muchas cosas para readaptarme, para lograr esa meta de seguir una mejor vida.

Mi vida, al salir de aquí va a ser una vida bonita y seré feliz con mis hijas y mi familia, ya que ellos tenían una ilusión que dejara de ser drogadicto, un hombre bien, ser un mejor hombre de bien, para mis hijas aunque este divorciado.- Pienso encontrarme una pareja, vivir honradamente, ganarme de la vida, una mejor actitud para la vida.

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santa Martha Acatitla. 14/05/07.

Entrevista 8. Javier

Edad: 30 años

Antes de entrar al CERESOVA, impartía clases en la Secretaria de Educación Pública, mi vida era normal, antes como cualquier persona, pero no sé, la realidad es que hoy es diferente.

Mi delito, robo a transeúntes y robo de autos, es mi tercera vez que ingreso aquí, de hecho, todo mi proceso no fue legal, las leyes que tenemos son buenas, desafortunadamente las personas que están a cargo de ellas son las que hacen mal uso, es una realidad.

La cárcel es como tú quieres que sea, en verdad readaptación no hay, es una escuela como para llenarte de más maldad, realmente sales con una maestría de delincuencia, realmente esto no es un centro de readaptación, es un crimen.

A la seguridad... aprendes a tomar la medida a la seguridad, si es nuevo le hablas, hola buenos días, que tal como le va y realmente aquí te haces un psicoanalista, te das cuenta, hablas con una persona 3 minutos, y desafortunadamente ya sabes como es, te das cuenta si realmente quieres jugar con ellos o no, muchos aquí piensan que por tener una licenciatura están por encima de ti, así como te ven te tratan, la realidad tuve un problema con unos licenciados, por que se sienten más preparados pero son uno más.

Mi lenguaje ha ido cambiando y tengo una palabra; al pueblo que fueres, has lo que vieres, aparte de tu léxico, costumbres que no... de hecho tu lenguaje, es diferente, tu forma de hablar, tu forma de expresarte es muy raro.- Algo que me parece escuchar todos los días, una serie de mentiras, te tienes que adaptar y desafortunadamente esta es tu casa, es tu lugar de momento y normalmente cambian tus actitudes, costumbres, porque en la mayoría de personas en estos lugares, no tiene una educación y son contadas las personas que pueden hablar así como lo estamos haciendo tu y yo.

“La lleca” para mi es algo lindo, como la familia, la cual hay confianza porque algo, como te explico es muy padre, mi vida ha cambiado, porque realmente me esmero por estar bien, no tener problemas con nadie, de hecho de alguna manera eres como que te haces, o te amargas aquí y ya quieres saber de nadie o realmente tú te aíslas. Pero con “La lleca” es como si volviéramos a nacer o como regresar a el tú que no estaba...

Aquí hay primaria, secundaria, pero entre comillas, yo tengo que asistir aunque no quiera, yo tengo todo pero desafortunadamente, como requisito te piden que tengas escuela, pero tuve problemas, en mi caso fui casado, digo fui porque creo que ya no, entonces mi pareja tenía mis papeles, como nunca me los dio, llegue al oriente y al año y seis meses nunca supe nada de ella

y como te compruebo que tengo estudios, es un poco difícil y más en estos lugares y tuve que empezar desde alfabetización, primaria hasta donde quiera, ahora vamos a ser realistas, como que hacen que te checan a ver cómo va este muchacho, tú vienes y te quedas en la primaria y te vienes hacer tonto dos horas al día y lo pasas.

En lo relacionado al trabajo hay trabajo porque hay, el real; es un trabajo para la institución y la institución te apoya, te ayuda en cuanto a salir, se supone, bueno si te ayuda, es trabajo a base de talleres, y si es para esos talleres, tienes una caja, lo que se supone te puedes llevar cuando sales.- Hay otros que son artesanos, compran su material y generan su dinero, se supone, pero a veces no dejan pasar estos materiales.- El otro trabajo puede ser la limpieza, el trabajo todos tenemos acceso.- Si yo tuviera una familia que mantener me pongo a prestar dinero o me pongo a vender trozos y me saco lo triple, porque la verdad no ganas muy bien, la mayoría son concesiones, hay que hablar de realidades porque tu como autoridad de este plantel, sabes que tienes 3000 personas y que esas tres mil personas, si no tienen lo que quieren te van a causar muchos problemas, entonces que a hacer, es acceder, bueno dices si con esto los tranquilizo, es una realidad para que nos hacemos tontos, en todos los centros hay droga, ahora podemos ser egoístas yo te presto 20 y tú me devuelves 40 por que no me los pagaste de momento.

Yo tomo cursos de teatro y música, así que tú eliges, pero hay gente que no le interesa, esta sin ganas, porque en realidad mucha gente se viene hacer pendeja, es que no hace lo que tiene que hacer, pero en cambio en el deporte yo soy un fanático del básquetbol, un instructor no lo hay, yo como persona que me gusta el básquetbol, lo juego porque a mí me gusta, un instructor es un mismo interno que juega más o menos, pero hay otros que juegan mejor, pero como el que esta de instructor es el encargado del área, siempre tiene que ganar, entonces no es justo, entonces no puedes ganarle; es imposible, en cada una de las alas puedes ir a jugar fútbol.

Aquí hay asistencia médica, jajajajajajajajajajaja, existen en un lugar donde hay, si te atienden pero no hay consulta, la realidad es que allí lo tengan guardada o si la tengan, de plano si vas, te están comiendo, fumando un cigarro o platicando, y dices puta yo me muero, les vale.

Muchos de los técnicos tienen compromiso y a otros les vale, están dando un curso y está lloviendo, no vienen y ya te dejaron como idiota mojándote y mientras tu pones de tu parte, porque te interesa el curso y no va, muchas veces cuando vas aún curso y cuando llegas dicen; ah, que bueno que llegaste denotan la tardanza que tuviste, no tienen compromiso, la realidad es que como te ven te tratan, si te ven ahí más o menos te atienden, hay quienes suben personalmente a pasar lista a los internos, siempre te dan una constancia, para el beneficio de liberación o extradición o una salida anticipada, pero para un beneficio debes tener el beneficio de los técnicos y cursos escolares, pero muchas veces tú vas a los cursos, apuntas, participas,

etc. Hay muchos que nunca vienen sólo pasan lista y lo aceptan, de todas maneras te dan tu papel.

Las perdonas que vienen de la calle son personas buenas, con buenas actitudes, no tienen porque hacerlo y sin embargo lo hacen, no tienen porque escucharnos, es raro tú también escucharlo, porque no tienes mucho que decirles.- El compromiso esta cada día a día notándose, cada vez que siguen aquí y la verdad es que a veces se les olvida algunas cositas, la realidad es que sí.

Readaptación cuál, jajajajajajajajajajajajaja, aquí no hay readaptación social, aquí es como una escuela de la delincuencia como no tienes idea, hay personas que entran y llegan siendo unas personas súper tranquilas, más nerviosas y salen unos súper delincuentes, la escuela del crimen es la verdad de ello.- Una readaptación verdadera aquí, todos y cada uno de nosotros tiene una experiencia en cuanto a que lo que hicimos algo, un robo, asalto, cada uno tiene algo que contar, escuchando el uno y el otro, entonces me doy cuenta de lo que debo y no tengo que hacer, créeme es más sabiduría en cuanto a delincuencia no hay readaptación la verdad es todo lo contrario en términos, es un daño psicológico, traumas, cambias muchísimo, la verdad es que es una forma de ver la vida muy diferente.

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santa Martha Acatitla.
14/05/07.

Entrevista 9. Mario

Edad: 32

Me dedicaba a trabajar en una clínica de limpieza, rentaba con la que era mi pareja en ese tiempo, el delito que dicen que cometí es tentativa de robo, ya que yo en ese momento estaba medio drogado y dicen que les quería robar, yo me dedicaba a robar, lo que pasa es que mi adicción... que inhalaba pvc, pues me perdí y me culparon de que me quería robar una camioneta, es la primera vez que estoy aquí pero llevo ya largo de tiempo y mi proceso jurídico fue muy bueno, porque tan solo me resultaron 7 años y la camioneta no estaba forzada y cuándo llamaron a los testigos, no se presentó, además de que el número de placas estaba escrito con pluma y muchas cosas más irregulares.

Mi vida en prisión ha sido algo muy pesada, como dicen y si es cierto, como quieres llevarte tu cárcel, te la llevas, pues más que nada tienes que hacer lo que te dicen, o lo que te toca, las reglas que hay que pasan aquí en la cárcel, y supuestamente el que va llegando es el que tiene que hacer todo, lavar trastes, hacer el quehacer de los demás.

Los custodios son muy prepotentes, para todo quieren dinero, para pasarte lista, dinero para hasta para bajar, es muy fácil si los dejas opinar, es decir el dejar la puerta abierta más noche, 8:00 que pasan lista hasta las 10:00, y le cobran a uno 10 pesos, también existe que luego les pegan a muchos compañeros, de hecho a mí también me han pegado solo una vez, porque burle de ellos, me pase y no le di lo que estaba cobrando en la entrada, me pase y pensé que la había burlado y me dio dos patadas y me saco el aire al primer golpe...

Cuando yo llegue a la cárcel, aparte de que tienes que hacer todo el cantón, inclusive para uno mismo hablar de las cosas tienes otro tipo de dialogo, por ejemplo a un traste le dicen cacharro, a la comida, que es el rancho, pues vamos al rancho, jainas que son mujeres, también muchas frases diferentes.

Experiencia en la Lleca

En mis actitudes estoy tratando de cambiar a lo que quiero cambiar, porque pienso que si hubiera tenido mejores actitudes no estaría yo aquí, por la drogadicción, el tiempo que llevo no me he drogado, ya que me costó mucho, y no quiero echarlo para atrás.- por ejemplo, cuando llego "La lleca", yo los veía pero no me llamaba tanto la atención, se juntaban muchos en los pastos, donde se encontraba Lorena y todos estaban alrededor viéndola, pues es lógico aquí en la cana una mujer, tienes corazón y dices carajo bueno con las palabras que aprendí aquí, carajo no pues sí, pero no le tome tanta atención como para estar en el curso, pues una persona

que estaba en el curso, fue el que me dijo vamos a mi curso, y le dije que no, pero en ese momento vino una chava, y le estaba preguntando cómo te llamas, la chava contesto luego te digo, pero cuándo volteo yo la vi a los ojos y le dije oye guey que bonita, entonces mi amigo me dijo con ella tomo el curso, y le dije pues si voy.

Después de ir, la verdad es algo muy grande por oír a los compañeros, inclusive no tengo palabras para expresarlo, porque nos enseñan a instruirnos en algo muy amigable, los saludos y nos abrazamos como buenos amigos, lo que tratamos de hacer, como un círculo de la amistad, la verdad hay muchas palabras que me hacen salir de la realidad y pensar luego que si realmente frecuentamos en ese grupo, lo formamos en todas sus partes, con tu familia, suena todo muy diferente, me hace todo soñar.- Más que nada, a mí me ha beneficiado porque trato de ser un poco más consiente, trato de ayudar si puedo, pero el que muchas veces te ayuda, espera algo que recibirlo.

En cuanto si ha mejorado mi relación con las autoridades, ahorita estoy muy en desacuerdo con ellos, por la tentativa de robo que traigo, pues metí mi arraigo, ya que te dos años por la escuela, por uno de cárcel, entonces yo ya cumplí, llevo más de cuatro años aplicándome, yo ya cumplí, ya estoy a tiempo y ya me pase de tiempo.

Los de “La lleca” son como si fueran mi familia, además de que ha mejorado la relación con mi padre, allá afuera ya se había acabado la relación con mi padre, porque desde que me junte, mi papá no se llevaba con ella, nos separamos varios años, sin embargo yo llevo para acá y al año y medio de que estoy en la cárcel ya no me deja, cada ocho días viene a verme y eso se lo agradezco a “La lleca” porque me ha enseñado a valorar la amistad de otras personas, lo hace desde lo corporal. Con ellos he desarrollado el sentido de la amistad, tratar de estar mejor con los que habitamos aquí; sobrellevarnos más que nada y me va a servir cuándo salga, siento que son un gran poder para ser más vulnerables y estar cada vez menos a la defensiva.

Desde que entre al reclusorio oriente, estaba acabando los tres meses de fajina que son obligatorios, y es que si no tienes dinero, que haces... estaba en la escuela, te ayuda bastante, es una ventana hacia la calle, un futuro hacia lo que tú quieres, hacia un pareja, una familia, pues la educación si te la dan, y si nosotros la queremos aceptar, no es obligatoria, si tú quieres te pones a estudiar, hasta a horita me he aplicado.

Yo no percibo ninguna remuneración por un trabajo, yo tenía que estar trabajando en cocinas, si yo quisiera lo puedo hacer, pero no me llamado mucho la atención, como tengo varios cursos, sólo puedo estar en una u otra cosa, porque yo estuve un tiempo trabajando de electrónica que es lo que me gusta, y ahí ganaba algo de dinero.

En culturales como le llaman aquí, hice una vía crucis, me gusta el fútbol, pero no hay instructor, la misma banda como aquí le decimos, dice como lo hagamos, nada más cuándo vas y pasas la lista y ya.

El servicio médico, yo desde que llegue la verdad, a los días se me hicieron dos bolitas y la misma banda es la que te dice como estas, aunque a veces tempo dolor, yo confié en los de afuera, pero en los de aquí adentro, no, porque en el oriente, una vez me dieron rancho, comida, mole y me hizo mucho daño, yo estuve enfermo desde las 12:00 de la noche hasta las 7:00 am, que abrieron, el custodio que le tocó el turno me vio y me dijo lévenselo al doctor, mando con un mandadero, me sentía muy mal y nunca me atendieron.

Por cada curso que tomes, aquí te da un reconocimiento, casi por lo regular son más cursos, te sirven para cuando quieres mover beneficios, como el que estoy moviendo, supuestamente con eso te dicen que te estas aplicando y no te estás haciendo tonto en la cárcel, te piden que tengas de deportes, de los técnicos; dan cursos de autoestima, psicoterapeuticos o de conocimiento, escolares. - El trabajo que realizan los técnicos está muy variado, en cuanto hay unos son la bandota y otros son muy tranquilos, muchos no te dejan entrar y son muy soberbios, y yo sé que hay reglas obligatorias.

Me agrada la actitud de las personas de la lleca, porque soy muy amigables, si tienen una gran diferencia con los técnicos por que sientes la amistad y tratan a todos por igual, que platiques algo y que te pongan atención y son totalmente diferentes.

La readaptación cada uno se la da, en el momento que uno quiere, la institución te da las bases, ya depende que uno quiera cambiar.

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santa Martha Acatitla. 14/05/07.

Entrevista 10. Alejandro

Edad: 34 años

Vengo por robo a trausente y robo calificado, traigo seis años y en la apelación me bajaron un día.

Antes de entrar tenía trabajo en un estacionamiento por el metro San Cosme, era un estacionamiento subterráneo, tenía una pareja y mi pareja tenía dos niños, ellos estudiaban y uno de ellos era adoptado, era hijo de a su amiga de ella, se lo regalo y teníamos a los niños, pero el problema es que yo cometí este delito por el que vengo ahora y perdí todo, es mi segunda vez y soy reincidente.

Estuve primero en el reclusorio sur mi proceso no fue legal, bueno aquí tampoco, las leyes son malas, o más bien quien las llevan acabo, porque por ejemplo me dieron seis años once días, y en una semana sólo baja mi procesos un sólo día en mi apelación y se me hizo una burla, bueno aunque ya estando aquí digo , después de todo lo que hice merecía más de lo que yo he cometido allá fuera, entonces si estoy consciente de mi delito y lo que he cometido por que si me doy cuenta de que como he actuado en la calle, no soy un santito.

Mi vida en la cárcel, al principio fue muy difícil, porque cuando caigo al reclusorio norte, mi pareja fallece y para mí fue un golpe muy duro, yo pensé en suicidarme, sentía que ya no había algo por que vivir en la vida, todo eso por medio pa bajo y creme si pensé suicidarme, pero tuve compañeros que me echaron la mano de una o otra manera, me hablaban de dios me hablaban de cosas buenas como salir delante de dolor que tenía, d dolor que sentía en ese momento, de hecho me prestaron una tarjeta para hablarles a ella, y en momento de que hable me contestan y me dijeron que ya sabían que estaba en reclusorio norte y que me dice que ella me iba a esperar y le pregunte , ya anotaste a los niños de la escuela, y me dijo que el domingo venía a visitarme y el día domingo nunca llego, y eso fue difícil en ese momento porque no tenía visitas , ningún familiar, porque de hecho no quería que supieran que estaba dentro de este lugar, si sufrí algo, porque al llegar tenemos que formarnos, cómo le llamamos aquí en la cárcel, la fajina y los lugares están muy sucios es algo muy feo, pues yo nunca en mi vida lo había vivido, porque hay gente que haces pandillas, 3, 4, 5 y se dedican a robar los tenis a pegar a los demás, te quitan el dinero, entonces todo ese tipo de situaciones, aparentemente nos hacemos como que nos los vemos y nosotros no lo decimos, hasta a horita que podemos comunicarnos de esta forma, si suceden cosas muy difíciles dentro de la cárcel , no sabes quién en algún momento te va pegar o picar, es muy difícil al principio.

Los custodios son unas personas que en lugar que pongan el orden, hacen el desorden, siempre

quieren dinero, si les das dinero estas bien con ellos, si no les das te tratan mal o simplemente tienes problemas y no te echan la mano, y te llevan de castigo si no les ayudas, y si no, no te ayudan.

Caí en lo que llevo en la cárcel tengo que utilizar otro lenguaje, como defensa de que no te vayan a ser algo los otros compañeros, y siempre tienes que ser de carácter fuerte, para que te entiendas con ellos por su lenguaje que utilizan.

Aunque yo tengo actitudes de salir adelante haya fuera, y aquí adentro estudio y trabajo, y no mi tiempo aquí adentro pase en balde y para que yo pueda salir y brindarle yo eso a mis familiares o gente a mi alrededor, me acuerdo de dios y me ayuda a no estar de malas, sino de buenas.- Así como "La lleca" me ayudado mucho a sensibilizar mi forma de actuar, porque yo era una persona muy agresiva, ellos me han ayudado en este aspecto, las formas de cómo han escuchado, de cómo relacionarme con la sociedad, y todo eso me ayudado a salir adelante, es un buen proyecto, también salir adelante en la relación con mi familia y la relación con mis compañeros ha mejorado, ya que de mi parte hay mucho respecto sobre todo a mis amigos, por lo que `La lleca`, me ha brindado su apoyo y ayuda, a veces logramos ver a los custodios de diferente manera, porque a veces muchas veces nos dicen que no porque seamos presos, no podemos opinar y dar nuestro punto de vista de lo que pensamos y hacemos, eso es parte fundamental que yo he aprendido de los chicos de la calle, y sobre todo el curso que a horita llevamos de danza me ha gusta mucho.

Ahora por el momento tomo cursos de secundaria, de los técnicos, de asume, me parecen que son muy buenos porque de alguna manera aprendes a valorar su vida, aprendes que no estamos solos y de cómo vivir mejor allá fuera.

En lo personal a mí me gusta a trabajar, me dedico hacer bolsas o hacer rosas, las vendo en las visita, yo trabajo por mi parte porque no me gusta trabajar para la institución por que la institución te paga una salario mínimo de 180 pesos a la semanales, por la cuál se tiene que sacar una producción de 5 bolsas es mucho trabajo y poco lo que pagan, entonces a mí y a muchos no les conviene meterse a trabajar a talleres, por eso mejor hago rosas y bolsas y gano más, por eso no conviene meterme a talleres, aunque se que tengo mi curso de artesanos, mi comisión en mi ala, entonces es me sirve como una forma de trabajo aquí en el reclusorio, además lo que paga la institución es muy poco, es un salario que te dejan un depósito para fuera pero de todas maneras, es muy poco y el estar aquí encerrado, meterte a trabajar es estar más encerrado y no me sentiría a gusto.

Aquí adentro a demás realizo teatro, por ejemplo en semana hicimos un vía crucis, yo le hice de

Cirineo el que le ayuda en la cruz de Jesús, entonces desde ahí me gusta la actuación, parece que siento que si la haría yo, en lo referente a las actividades deportivas me gusta el fútbol, anteriormente realizaba el box para defensa, nosotros mismos somos quienes nos damos las clases, simplemente vas a culturales te apuntas, y dices voy a meter un equipo de fútbol y ya eso es todo, para realizar una obra de teatro hay un compañero que lleva el control y lleva la obra, la dirige como hacerla.

En primer lugar la atención medica te la dan pero no hay médico, entonces que chiste tiene que te den la consulta, si no hay medicamento, si estas malo por ejemplo: yo estoy malo de gastritis uno va a pedir una asistencia médica y dices me duele el estómago, lo único que te dicen tiene familia, tu dice sí o no, si tienes te dicen pues su familia va a meter tanto medicamentos y te dan una lista, en donde esta la asistencia, y le digo doctora me duele, me está doliendo, me siento mal, me puede ayudar con una pastilla, dice aquí no hay, y no hay ayuda, solamente que vaya picado o ya muerto, es cuándo te atiende y eso no bien, la verdad no hay esa asistencia médica que nosotros con personas requerimos.

En lo relacionado con los técnicos se dedican bien a su trabajo y tratan de ser un poco amigables con nosotros, pero cuando te van conociendo, te tratan de una manera diferente, te acercas y tienes un conocimiento más de ellos, y ellos de ti, te tratan de una manera totalmente diferente, cuando terminamos los cursos nos dan una constancia, por ejemplo recibe uno de electricidad para cuándo yo salga a trabajar algún lado, la pueda mostrar, obligatorios no son los cursos, no es parte de mí mismo, depende si tú te quieres ir antes para alcanzar un beneficio con esos documentos, por eso te tienes que aplicar para que alcances ese beneficio, sino te dedicas a tirar la concha o nadar de balín como dicen aquí, no vas a obtener es beneficio y te vas a quedar más tiempo, lo mejor es aplicarte, parirte lo más pronto de aquí.

Los chicos de “La lleca”, son unas personas a toda madre como dicen aquí, son personas que nos brindan todo su apoyo de superación personal, nos enseñan hacer un poco más humanos y eso vale más que lo demás, eso es lo que me gusta más, sobre todo Lore es una persona muy sencilla, siempre nos abraza a todos, nos quiere y nos da amor, entonces si recibimos amor damos amor.

En lo referente a la readaptación pues no existe, bueno en este centro de readaptación, no porque el gobierno en lugar de tenernos aquí encerrados, nos deberían poner a hacer algo por las personas de la calle, algo productivo, limpiar, pintar etc., solo nos tienen encerrados, nos dan de comer, todo el día dormimos o jalamos piedra, por lo que deberían hacer una cuadrilla de gente interna, para sacarlos a limpiar, u otras cosas que beneficien a la sociedad, yo pienso que el gobierno se ahorraría dinero, ya que con lo que nosotros haríamos ahorraría mucho,

para tener un mejor país.

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santa Martha Acatitla. 14/05/07.

Entrevista 11. Ángel

Edad: 43 años

Mmm... pues no hay mucho, o sea que realmente como que he ido corrigiendo esos puntos ¿no? esos... esos... este pasos que hemos dado los he ido corrigiendo mucho porque delictivo pues en si nunca he sido, o sea no me he dedicado realmente a delinquir eh... soy trabajador, trabajo mucho, pero a veces las circunstancias me han puesto en lugares equivocados ¿no? o sea, se oye así como... como farsante o entonces este los puntos se han dado ¿no? a veces, a lo mejor he iniciado formas de vida o de lo que he ido viviendo, pues se han atravesado cosas negativas en parte de la vida.

Para empezar, pues yo empiezo desde muy chico, empecé a los 7 años eh... yo ya había despertado realmente o desgraciadamente en esos momentos cuando en el en la colonia donde yo nazco, este o donde yo crezco eh... hay pura en ese tiempo pues era marihuana, era tiempos de... de este no había piedra todavía, o sea que la piedra todavía no existía todavía, no llegaba aquí en exceso, eh... desde ahí yo empiezo ¿no? Desde pequeño, me internan no por ser persona mala sino que pues te digo, me tocaron esas situaciones y esos momentos de vivirlo, entonces me internan y al estar internado empiezo a ver muy diferente también la situación con la sociedad y con la gente, entonces hay cosas a donde yo no... no embonaba por la forma de cómo actuaba la sociedad, entonces te encuentras solo y no sabes ni quien te explique en ese... mis padres ignoran eso y muchas cosas ¿no? porque ellos eran ignorantes, no tuvieron estudio, lo suficiente pero en su poca o mucha ignorancia que tenían o preparación ellos, este pues me dieron esa pauta ¿no? de... de poder decidir lo bueno y lo malo y desgraciadamente a veces decides lo más fácil ¿no? y lo más fácil pues es lo malo, entonces eso... eso te implica a que empieces a caminar por el lado equivocado ¿no?

Que empieces a... a juntarte con las personas que pues no son de tu forma de actuar ¿no? eh.. empiezan a robar, empiezan y... y te empiezas a convertir en parte como ellos ¿no? Te gusta lo fácil a veces, pero... pero no, o sea yo no puedo decirte que soy un gran delincuente, ni un gran secuestrador porque siempre he trabajado ¿no? o sea, esa es parte de mi función pero el hecho de de andar en las drogas, pues ya me hacen ser delictivo ¿no?, o sea ser otra persona diferente, ser la persona equivocada para la sociedad, entonces pues yo me empiezo a meter en las drogas y empiezo a fumar, a tomar, a drogarme con cocaína y empezar a buscar, empezar a buscar este... un tipo de... de emociones a lo mejor más fuertes, pero, equivocadas, no equivocadas en el aspecto de cómo se comporta uno, o sea eso es no o sea...

Aquí estoy pues por sustracción de menor, eh... en esos momentos como te comentaba también

hace rato, eh... estuve en el momento y en el lugar no indicado ¿no? eh... ese día eh... voy tratando de conseguir dinero, porque pues estaba rentando, no tenía en ese momento, ya me había separado de mi... de mi familia y ya estaba yo rentando entonces, pues necesitaba completar para una renta y dije: voy a cafetales de Tulyehualco, me vengo a cafetales y dije pues voy a conseguir un dinero, a ver si me prestan ¿no? con unos amigos que tengo ahí en esa colonia, bueno entre comillas ¿no? porque en el momento de que llego y les pido el favor de que me prestaran dinero, no me prestan, en lugar de prestarme me invitan de tomar y empiezo a darme cuenta que no hay amigos ¿no? en ese aspecto en ese tipo de gente con la que me juntaba en lugar de buscar la solución de otra forma, la correcta que hubiera sido pues, yo también me dejo guiar por ellos y nos ponemos a tomar y y me pongo bien estúpido ¿no? o sea que me puse demasiado alcoholizado, demasiado alcoholizado y... y ya en la tarde ya eran como las 5:00 p.m., esto empezó como desde las 7:00 a.m. en la función, o sea sin comer todo el día, sin eh... lograr conseguir el dinero pero seguía ingiriendo y... y yo les decía, bueno porque no prestarme ese dinero y yo ya me hubiera ido ¿no? o sea que en lugar de que se este tirando y... y no, pues no sé, no se dio.

Pero resulta de que vengo brincando cafetales ya bien tomado para tomar mi pesero para irme para Tulyehualco, sin dinero todo derrotado, bien alcoholizado, bien estúpido, me tropiezo, al brincar el puente estaba indeciso si me iba a Tulyehualco o me iba a barranca del muerto, pero me tropiezo va subiendo una señora en el puente y lleva una niña agarrada de la mano y al caerme le arrebató a la niña, o sea caigo y la agarro o sea que la agarro a la niña y... y la suelto ¿no? empieza a gritar la señora y auxilio auxilio me secuestran y en ese momento que empieza a gritar me secuestran, reacciono y se la dejo no, no, señora permítame, me acabo de caer y pues -no, no usted, este me quería secuestrar- la patrulla abajo, era ilógico que yo tratara de hacer un secuestro o algo cuando no, no está bien preparado y, y pues no soy tan tonto como para haber cometido cuando yo conozco bien esa colonia y sé a dónde está la policía, en qué lugar y todos los puntos a donde se pone y no iba a estar tan menso como para hacer algo que no y menos alcoholizado, o sea si preguntaran en la forma cuando me detuvieron que cantidad de alcohol llevaba a lo mejor eso les podría dar un resultado más diferente ¿no?

Pero resulta de que como ya había caído, una vez anterior dos veces, dos veces anteriormente también y pero esa es otra historia ¿no? o sea que eh... por el simple hecho de ser reincidente, ya no me investigaron, ya no hicieron bien, ya no llevaron las cosas como deben de ser correctamente, nada más, dijeron -bueno pues tu eres el peor, es este reincidente, ya no le hagas estudios ya nada, ya no cheques, este mándalo al reclusorio- en ese en ese tiempo estaban dando \$500 o \$5000 no sé ¿no? estaban dando \$5000 o para este de recompensa los policías supuestamente, entonces pues desgraciadamente fue en un mal momento ¿no?

de ahí ese es el delito vengo por sustracción de menor, o sea me habían... primero le ponían secuestro y después como vieron que no, pues o sea, que no sé, no presentaba el delito tal grado este nada más pusieron sustracción de menor ¿no? pero realmente o sea, no, fue un mal momento y... y a lo mejor si tengo historia en otros aspectos ¿no? en mi forma de vida, en mi forma de lo que he vivido pero aquí pues fue erróneo ¿no? y fui condenado a 8 años y y ya llevo casi la mitad de mi sentencia ¿no?

Tres veces, con esta son tres veces, por eso soy, este soy como te dije ahorita, soy reincidente, entonces, por eso es de que con esta ocasión es la tercera vez eh... pero pues las dos ocasiones que estuve pague, no les debo nada eh... nada más es esta pero por la reincidencia, o sea desgraciadamente ya tenía como 10 o 12 años que no pisaba yo una cárcel ¿no? desgraciadamente por un mal momento volví otra vez, yo ya había entendido ¡eh! créeme que me dedicaba a trabajar y me dedico a hacer otras cosas ¿no? eh... tengo mi oficio y... y gano pues bien como para dedicarme a vivir ¿no? o sea, no, no necesito, no tengo la necesidad de robar ¿no? eh... afortunadamente aprendes el ramo de tu trabajo y... y pues cuando lo logras pues ya es más fácil conseguir los objetivos ¿no? o sea que ya no es tan difícil eso es parte de...

Mmm... una ocasión ingrese por... por robo, o sea, las dos veces pero una es por robo con lesiones y este moral y físico y otra ocasión también es por robo a casa habitación que no lo hice, salí absuelto de ese problema porque hice unas banquetas, ahí estaba yo haciendo unas banquetas y a la dueña se le ocurre decirme que no me pagaba, o sea, le acababa de terminar su trabajo, me dice que no me paga, reacciono, no con agresividad hacia la persona, pero si pues defendiendo los derechos de mi dinero ¿no? Porque tenía que pagarle a otras personas también que habían trabajado conmigo y no se me hace justo eso ¿no? de que no les pagara yo su dinero que ya se habían ganado, que ya era de ellos, se me hace fácil, discuto con la señora ,no, no agresión ni por ese tema nada mas por el dinero, yo le dije que si me pagaba mi dinero y ella me dijo que... que pues que no, que le hiciera como quisiera ¿no? o sea, que ella no me iba pagar y yo le dije señora por favor no me diga eso, o sea, porque pues uno puede reaccionar diferente también, o sea, no crea que es... es fácil el trabajar, el tener que regalar el trabajo y el tener que ser humillado y no le intereso y me dijo lo mismo otra vez ¿no? que no le interesaba, que le hiciera como quisiera yo, que le digo: bueno pues entonces aténgase a las consecuencias ¿no? pero ella dio la pauta y no hice nada, me metí a su casa y no hice nada, desgraciadamente no soy ratero o sea que no se robar, no se robar desgraciadamente y me demandaron, me detuvieron y ya caí otra vez, o sea esa fue la primera vez, la primera vez que caí a la cárcel por eso fue, por defender mis derechos de mi dinero también.

La segunda fue algo también muy curioso y desgraciadamente suena a fantasioso también, esa ocasión bajamos a la escuela ahí mismo a san pedro de los pinos, bajo a la escuela a recoger a una compañerita y a un amiguito, el muchacho me dice, va el allá en la colonia y me dice acompáñame vamos por mi hermana, vamos a la primaria y si lo acompaño, entonces pasamos dos cuadras tranquilos sin problemas bajamos bien, a la tercera cuadra brincando la calle de Revolución, este hay un volkswagen estacionado y esta una pareja adentro, que vibra sintieron, no lo sé, o sea, porque créeme que yo todavía sigo sin entenderlo, así como tú lo sabes yo estoy igual, no sé nada de esto, cuando siento o sea me bajo de la banqueta porque había un hoyo en esa banqueta y estaban acomodando un poste o no sé que estaban arreglando ahí, pero el chiste es de que no podías pasar por la banqueta normal ¿no? o sea, había un bache que me bajo la banqueta y quedo en frente del volkswagen y lo arranca en ese momento, o sea que no sé que sintió, o que no traía dinero, o no se porque pues te digo no se robar, pues se me hace difícil entender la reacción ¿no? si yo soy el enfermo, si yo soy el que esta mal, o sea, porque reacciono esta persona así ¿no? reacciona arranca el carro me lo avienta encima, caigo en el toldo, en el cofre perdón, caigo en el cofre y me agarro del de las laterales de las puertas ¿no? como película, o sea, he... como película hace una escuadra o sea, hace u en la manzana, o sea, que da una vuelta a la manzana casi y se estaciona en una, en una farmacia se estaciona pero ya la adrenalina tan eh... tan fuerte que traía yo en ese momento no reacciono y le pego, o sea porque me quería matar, yo sentí que me quería matar, pos si le decía o sea párate, ¿que te pasa? o sea, no se paraba en ese momento, cuando él se para, o sea, también reacciono y se para, pues lo bajo del carro, era un pues no le vi el tamaño y sin exagerarte porque fue la verdad estaba como de 1.85 o 1.90 m, el amigo este y gordísimo para no exagerar tanto y este pues lo bajo del carro, le pego y se me escapa y se mete corriendo a una farmacia y me acusan otra vez, por haberse metido a la farmacia me acusan de robo, me acusan por lesiones, me acusan por bueno ahí, ya después si fue acción mía esa ¿no?

Esa si la reconozco, cuando me suben a la patrulla tan alta estaba todavía mi adrenalina que empecé a desbaratar la patrulla ¿no? por dentro, la empecé a romper y las micas entonces fueron daños federales también, no se como lo llama la ley pero este después de eso pues... me... me llevaron a la octava, esa fue ya mi segunda ocasión, que me llevan a la octava y ahí en la octava pues todos los que estaban de guardia eran como unos 15 o 20 personas, como 15 policías y me pusieron una golpiza como no tienes una idea, todavía después de que me llevaron a la octava y pues con justa razón a lo mejor por su unidad ¿no? que yo les había desbaratado, pero este pues fue también porque se presentó en el momento y porque fueron así las cosas, o sea porque... yo las provoque, o sea yo no, ni busque el motivo o sea, no lo di ¿no? pero desgraciadamente así me ha pasado.

Entonces suena fantasioso pero es real eh, o sea que mis tres caídas son así, una por cobrar mi dinero, otra por acompañar a un amigo nada más a la escuela y me aventaron el carro encima y esta, por ir a conseguir también dinero, y desgraciadamente para pagar la renta y por estar yo equivocado ¿no? O sea, por no tratar de por teniendo la forma en... en lo negativo para haber conseguido el dinero ¿no? Pero toda mi vida me he dedicado o me ha seguido, porque no soy yo ¿no? me ha seguido el vicio, me sigue, te enseño algo curioso ahorita, fui a sobar, hoy, ahorita acabo de ir a sobar a una persona, pero no me da dinero me da vicio, me dio dos piedras, me dice -no tengo dinero ¿te puedo pagar con piedra?- le dije que si, o sea, mi entrada, si necesito dinero, o sea que de todos modos lo tengo que generar, no me las voy a fumar porque no fumo, pero eh... o sea, me pagan con vicio en lugar de darme dinero, yo necesito el dinero ¿Por qué? porque también tengo que comer y pero más sin en cambio, se dan las cosas así, la droga siempre ha estado como pegada conmigo, y por eso es de que se dan las funciones de cómo me comporto o como hablo o como soy ¿no? pero pues esa es la historia en parte de mis... de mis caídas ¿no? no han sido porque sea un gran secuestrador, ni porque sea un gran ratero, ni de robo casa habitación, ni porque soy un gran narco, simplemente he caído por por las situaciones que se han dado en parte de la vida, entonces pues eso, responde a tu pregunta de cuantas veces.

Mmm... proceso jurídico, bien el actual horita o bueno, yo siento que ha sido un poco incorrecto, porque no se le dio realmente seguimiento como debe de ser, para empezar en primera porque no tengo eh este proceso ha sido medio medio raro, no lo sé ¿no? eh ya llevo casi la mitad de sentencia todavía no empiezo a mover nada, necesito meter un amparo, necesito empezar a a seguir mis eh... las cosas como lo dictan las leyes, eh... no he metido ni amparo ni nada porque a lo mejor pues no cuento con nadie, a fuera, también que vayan a mover los papeles ¿no? Y en el aspecto de que con mi familia no tengo esa esa comunicación horita, allá yo esa comunicación, entonces del proceso de ahí de papeles si estoy cerrado ¿no? o sea, que no he empezado nada y... y pues ni sé cómo vaya a seguir esto todavía, hasta que pues llegue el momento de que yo empiece también a mover ¿no?

Quiero meter un amparo, quiero empezar a ver, este pues que le den una buena revisión a mi expediente porque como ha estado, o sea, que pues se me hace injusto y a lo mejor me tarde aún más, era para menos y ya estoy ya más, pues ya llevo casi la mitad de tiempo ¿no? entonces apenas voy a empezar a ver eso, a veces no lo haces, uno cuando vas llegando porque es más severo el castigo a veces, no pues si no has... si no tienes nada de tiempo y ya luego luego vas a meter tus amparos o vas a meter apelaciones, entonces pues, ese tipo de cosas ¿no? no, no te da la pauta como a veces te la confirman o te este pues... no te la suben a lo mejor pero pues te la dejan confirmada y no hay una absolución de que te bajen o una

oportunidad de que, ¿Por qué? porque vas llegando entonces pues ahora si que te soy sincero en cuestión de papeleo no tengo nada listo todavía ¿no?

Eh... no, no muy buena, yo siento que hubo cosas equivocadas ahí, el hecho de que te haya dicho, como yo te comentaba desde un principio de... de haber sido reincidente o de tener papeles que ya me perjudicaban, por eso fue de que ya no lo tomaron con más, pues a lo mejor con más seriedad ¿no? el caso también eh si me acusa, la persona que me acusa también nunca la había visto, o sea ni la conozco, ni sé quién es, para poder hacer un secuestro o castigar a una persona por el delito que no cometió o si lo cometió o pues yo siento que es justo cuando lo cometes, pues, sí que se te castigue como debe de ser ¿no? pero cuando no lo llevas a cabo como que no es correcto ¿no? entonces pues yo siento que no hubo una buena, una buena defensa hacia mi ¿no?

Para empezar porque no tengo los medios, si hubiera tenido los medios en ese momento y no por no tenerlos eh en a lo mejor, ¿Cómo te diré? económicos ¿no? o el apoyo moral que se necesita a veces, a veces no tanto el económico, porque lo económico si trabajas, pues buscas la forma de juntarlo y conseguirlo, pero si tan bien de tu familia en, ese momento yo estaba pues completamente solo, acababa... de a lo mejor estaba hasta también enfermo ¿no? porque tantas presiones y de las cosas como las había pasado eh... el terminar, el romper con una familia y romper con otra familia con la que vivías, o sea que mmm... como que ese mundo se cayo muy fuerte ¿no? el tener el haber tenido dos relaciones mi vida, fue como que me desestabilizo mucho y no porque viviera con las dos personas juntas ¿no? sino porque con una persona que ya había pasado 10 años sin vernos imagínate, o sea 10 años sin vernos y en el momento de que me llama en ese momento se acaba todo, mi... mi vida que ya llevaba ¿no? o sea, que lo que yo ya había forjado durante esos 10 años, todo lo que batalle, lo que pase, pues fueron tirados a la basura en una llamada telefónica ¿no? por una llamada que me hicieron, ahí se acabó todo, mi todo lo que yo empezaba a forjar , o sea, yo ya tenía un lugar establecido eh... una familia hecha entonces pues también por otro error personal ¿no? porque no es de nadie, es mío pero a lo mejor este pues fue emocional, este quise matarme en ese momento ¿no? de sentirme solo o algo paso en eso que desestabilizo en ese momento algo paso que estabilizo todo, mi todo mi sentido y mi forma de actuar ¿no?

Entonces me desubico de donde yo ya estaba ubicado, cambio toda mi situación y mi forma de caminar en la vida, ahora pues es diferente ¿no? ahorita, eh fue malo en el aspecto de la sentencia y me siento así como que no estuvo bien, bien hecha, pero también le agradezco algo, algo que me ha enseñado o que me enseñó en el tiempo que llevo ahorita, que me ha enseñado es a valorar más a la gente ¿no?, en todos los aspectos a lo mejor todos mis valores

los he tenido siempre ¿no? pero no los llevas a práctica a veces y pues aquí he aprendido mucho eso ¿no? de volver a tomar tus valores y de darte la importancia y lo que tu vales ¿no? personal, no hacia los demás personas sino la importancia que tiene uno mismo ¿no?

Para salir adelante me hago muchas preguntas, a veces a lo mejor está mal o está bien pero de todos modos es intentar salir de aquí, de este lugar lo que muchos compañeros no logran, apenas acaba de fallecer uno hace 2 semanas se ahorco él solo. Entonces ese tipo de cosas y el que tú las veas a veces pues también, te trauma o te enferma, te va enfermando, te va durmiendo los sentimientos y yo creo que ya hasta me cambie de, o sea, eso es parte de lo que te va haciendo ¿no?

Entonces no, como el hecho de tratar de vivir más aquí, en este mundo, en este en tu encierro como que a veces no te da la oportunidad de buscar las formas, de... de encontrar los puntos o los hilos para empezar a desenredar la madeja y poderte ir. Eso pasa yo, y si es cierto que estuvo mal, me dijo el licenciado cuando este me entrego mi boleta me dijo: ¿sabes qué? Que pues no le quite una multa, algo me dijo así, quite la multa o le baje la multa de la cantidad que lo tenía, o sea, estaba alta la multa y me dijo pues al menos te baje la multa ¿no? Deberías de sentirte a gusto y yo le dije: no puedo estar a gusto cuando o sea, no lo hice y y no tengo porque pagar esa multa ¿no? o sea, me hubiera sacado libre y otra cosa hubiera sido, a lo mejor te lo agradecería en todo el aspecto, o la sentencia hubiera sido menos.

Ocho años de mi vida, tengo 40 años, cuando salga voy a salir casi de 50 años que voy a hacer cuando salga, o a que me voy a dedicar o sea, avientan años como si aventaran semillas o bolo ¿no? y por algo que realmente, o sea, que yo siento que ya pague en todos los aspectos ¿no? más del 100%, o sea, que y apenas llevo la mitad falta una mitad todavía eh... o sea, que falta tiempo entonces pues es nada más aguantar hasta el momento ¿no? que se llegue la decisión de pues para que puedan atender mi caso y salir ¿no? o, yo empiece a moverme, yo lo veo con muchachos que si han metido sus amparos y les dan seguimiento o porque también la familia está afuera ¿no?

Porque hay apoyo, porque a veces mmm... aquí yo he cometido el error de retirar a mi familia ¿no? no quiero que mi familia viniera aquí, no quería que viniera y ni quiero porque yo siento que como que ha sido una... una condena, un lazo que me eche desde muy chico, mi papá estuvo detenido también, yo a eso se lo... no sé, yo lo veo así, nunca hizo nada el señor también porque era inocente y lo acusaron que se había robado unas... unas vacas, de cuatrero lo acusaban y más sin en cambio nunca lo hizo y entonces en la forma que yo vi como lo trataron, como lo golpearon y la fotografía o lo que se graba desde pequeño en tu mente y ya se queda para siempre y como yo siento, eso es ¿no? en mi forma de ver yo siempre he dicho que a lo

mejor si me vienen a ver a la cárcel, pues mi familia va a volver a repetir lo mismo lo que yo pase ¿no? En el aspecto de que se, a lo mejor es fantasía o no sé ¿no? pero es que más hasta aquí yo digo que es...

Mmm... mi vida en prisión, desde la primera vez que llegue a la cárcel, pues fue también de afrontamientos ¿no? de enfrentamientos hacía con la misma gente, hacía con tus mismos compañeros, hacía con la custodia, hacía con los licenciados que te valoran y todo eso, desde un principio fue a lo mejor agresión por el estado en que yo llegue a la cárcel, también llegue con los pies como decimos aquí, este muy altos ¿no? entonces llegue joven a la cárcel pero el tratar con los compañeros, el ver, el vivir siempre en esa jungla de guerra, que llevan de comerte uno con otros ¿no? por decir, ves a los cangrejos cuando... quien... los echas en una cubeta y se quieren subir un por uno y encima de otros y así pasa en la cárcel, en la cárcel se enciman también en ti si te dejas, si te pueden pisotear, te van a pisoteando en el trabajo, es eso desde que llegas a la cárcel, sí, te humillan, te pisotean en todos los aspectos, abusan porque en una estancia hay 5, 6, 10, la cantidad que haya, siempre va a ganar la mayoría y eso es igual en la sociedad de afuera, siempre va a ganar mayoría, siempre va a ganar quien este, quien tenga más gente, en la cárcel pasa eso, el estar preso, si tú no te juntas o no te unes a un grupo de... de compañeros pues siempre te van a hacer la vida imposible ¿no? eh yo mi cárcel no ha sido tan difícil en ese aspecto, porque desde niño me enseñaron en el internado donde estuve, aprendí lo que era una cárcel ¿no? más fuerte que cuando estás grande, hay más abusos en como niños ¿no? como chamacos porque empiezas a despertar y todo es nuevo y todo se te hace fácil, no mides consecuencias como adulto ¿no?

Eh... aquí ahorita en la actualidad los chamacos (internos) que tienen 18, 20, 22 años, 25 años, pues ellos hacen su mundo de agresión, pero hay algo muy curioso, bonito en ellos, que aquí ya te empiezan o varios empiezan a madurar, en el aspecto de... de que cuando te empiezan a ver canas o te empiezan a ver adulto, como que les cae el veinte de que también van para allá ¿no? osea, que como que también van a ser viejos y como que a unos eso los detiene, pero a otros les aviva más la maldad ¿no? a veces a lo mejor llegas a golpes como a un principio, pues tuve que pelearme muchas veces, tuve que pelearme para darme a respetar en la juventud ¿no? cuando estaba chamaco, el demostrar que no te dejes en la cárcel, eso cuanta mucho porque te vas... te van tomando un respeto, te van dando tu lugar, el hecho de que no seas dejado, es eso el vivir en la cárcel, pero si demuestras todo lo contrario, miedos o permites que te roben una y otra, de ahí ya es una cadena eh... y va a ser tu martirio toda tu cárcel, si tu permites que te empiecen a robar o extorsionar, eso va a ser toda tu cárcel hasta que salgas y si tu entiendes que te tienes que defender y pues llegar a golpes a veces, o a que salgan las armas ¿no? porque ya es en los extremos más fuertes cuando no pueden a veces con las

manos, pues empiezan a salir las armas, entonces también empiezas a vivir con eso y en tus sentimientos se empiezan a dormir y tu forma de ser empiezas a cambiarla, empiezas a ser más negativo, empiezas a comportarte mal, no respetas a la gente, llegas a ver a alguien que le lo pican ya tus sentimientos ya no reaccionan con ese asombro ¿no? de espanto, de temor sino que ya reaccionas como ver pasar un carro normal ¿no? o sea, que a ese grado llega de matar tus sentimientos en la cárcel, eh... Llegan a dormirlos, o tú a ser... te vuelves tan egoísta contigo mismo que te haces mal en todos los aspectos y piensas que toda la gente es pues es así ¿no? te vas convirtiendo en eso en esa forma negativa de comportamientos, de... de que no tienes los sentimientos positivos, de que... de que no puedes tratar a una persona con esa confianza, de poder este... de compartir o hablar porque si dices algo malo pues te lo toman a mal o lo empiezan a contar y ya cuando menos sientes tienes a todos, a toda la gente encima de ti en la cárcel, o te dejan subir o te dejan hundir, según tu forma de actuar, eso pasa en la cárcel y yo pues, afortunadamente he tenido la fortuna de que conmigo no se han metido la gente casi, te digo, no porque sea muy bueno ¿no? ni para los trancazos, ni nada, pero... pero por mi forma de actuar ¿no? y por mi forma de comportarme sé que es mi casa ahorita y pues tengo que vivir en ella, o tienes que aprender a vivir en tu mundo ¿no? para que cuando salgas al real, entonces, pues puedas vivir normal ¿no? sin esa negatividad de la gente, porque aquí es lo que vive ¿no? o sea, más negatividad aquí no te pueden ver que traigas un peso porque ya te lo quieren quitar todos ¿no? hasta los que más tienen, entonces pues aprender a vivir en la cárcel es difícil, pero no imposible también ¿no? al menos para corregir, para que no te metas en problemas o te piquen o te lleguen a matar ¿no? que es el último de los casos aquí...

Bueno, mis experiencias con estos señores, pues ha sido la única y... y la que todos vemos ¿no? o sea, eh... con unos, con unos vemos cuando los empezaron aquí, eh en la primera cárcel, cuando caí eso si fue muy, era muy diferente porque, pues, los custodios eran agresivos y te golpeaban y por nada ¿no? y se prestaban para infinidad de tonterías, robos y todo, todos se hacen de la vista gorda pues por recibir un dinero ¿no? eh... eso es en general todos y pues todos andan sobre el dinero, son más rateros ellos que los rateros que están aquí adentro ¿no? pero aquí es un mundo de ellos, custodia es su autoridad, aunque ellos saben y conscientes están de que adonde vienen, están nosotros ¿no? O sea, ellos están para cuidarnos porque es nuestra casa aquí, no es la de ellos, ellos vienen 24 horas y se van, pero en esas 24 horas cada turno y cada día es un martirio con ellos porque es robo, es extorsión, también los vas volviendo malos, negativos ¿no? a lo mejor ellos entran nobles y entran sanos, pero con la misma maldad de aquí se van contaminando a tal grado de que los contamina el dinero ¿no? a tal grado de que los vuelve viciosos o sea, pues se echan a perder ellos mismos también, o cuando hacen un trato contigo y si ven que les van a dar más dinero, aparte de que te piden tu dinero, también si hay forma de que puedan sacar dinero de la otra parte, lo sacan doble eh... o sea, que ese es el

trato con unos, con unos porque con otros yo en lo personal pues llevo buen trato ¿no? buena relación sino que pus me dedico a sobar, como lo sabes entonces, pues cuando ellos golpean y eso pues recurren a mi ¿no?

Entonces yo los curo y... y conmigo es a lo mejor que llevan otro tipo de trato, también las personas eh... no soy conflictivo y procuro hacer mis cosas correctamente eh... por eso es de que llevo o custodia también llevo una relación buena, si conmigo no, de que no se meten conmigo porque no me comporto y no doy problemas, no tengo castigos eh procuro hacer las cosas como esta aquí aunque también exploto ¿no? pero pues custodia y yo no llevamos una relación, nunca va a haber una relación muy a fondo entre custodios y personas de beige ¿no? o sea, de color ese si es...

Bueno, eh... a lo mejor antes y todavía hablo muy banda ¿no? hablo demasiado este muy bandota, pero la verdad eh, la cultura de aquí es pues, es quedarte callado, ver, oír y callar ¿no? eh, es no hablar, es no poncharte como se dice ¿no? pero vaya si eh, como si fueras a chismear ¿no? lo dice la gente, o -¿hay ira anda de chismoso? o anda- pues aquí, es aquí es no poncharte ¿no? y a lo mejor esas son las palabras eh, del que llevas aquí de tu forma de hablar, de infinidad de palabras: como este a los mandaderos o a los que les ayudan a los custodios pues les llaman borregas, les llaman ponchados, les llaman este todos los adjetivos negativos que hay ¿no?

Entonces tanto como palabras fuertes o altisonantes bajas ¿no? eh... pues ese tipo de formas pues las hacemos, por porque es la ley en la cárcel, desde hace muchos años y las reglas las sigues haciendo, o sea, es la ley del más fuerte, esa es otra de las cosas también, entonces pues el que tiene más saliva come más pinole ¿no? como se dice y el hablar, el tratar antes a la gente a lo mejor pues era de que chale, que tranza y... y como eh ese tipo de forma de hablar ahora ya no no, ahora ya también pus ya esta más más adulto ya no saco tanto ese lenguaje, ya no le menciono mucho como antes ya procuro comportarme más como persona adulta que soy, eh... a lo mejor el ser mal hablado en el aspecto de... de la forma vulgar de barrio de hablar de banda, pues no se me va a quitar ¿no? porque toda la vida he... he compartido y es eso esa forma de hablar pero pues horita yo siento que si he cambiado mucho ¿no? demasiado en eh... estoy empezando a estudiar o al menos me empiezo a preparar y empiezo a ser diferente ¿no? en eso aspectos si he cambiado mucho también la forma de la de la cana ¿no? de la cárcel...

Bueno, esto es otro tema también, ¿la lleca? La lleca... desde el momento en que entro aquí la lleca y en parte de mi vida... no es con bombos y ni con platillos ¿verdad? Porque... en el momento que ellos llegaron... era curiosidad a un principio y vulgarmente pues no veíamos mujeres tan desenvueltas o tan sociables con los presos, nunca me había tocado haberlo visto

¿no? Que compartieran esa parte humanitaria, yo sabía que existía gente así pero no los había encontrado en el camino de mi vida y eso es honesto ¡eh! o sea, no los había encontrado... mmm... por eso yo sé que yo tenía mi forma negativa, a lo mejor por eso era una forma contraria de comportarme porque yo sentía que no había más gente, que toda la gente pensaba de los círculos sociales, pensaban lo mismo, que nos daban igual y que todos se regían por lo mismo ¿no? eh... y tanto como la clase de escuela, la clase, como la clase de catolicismo, o sea, yo los relacionaba todos y la sociedad en general en con toda la gente yo los hacia como que todos eran partícipes de una forma de pensar unánime nada más ¿no?, sin que hubiera otro tipo de personas diferente que tuvieran otra forma de pensar o los sentimientos diferentes ¿no?. Porque eh... el que llegue alguien y te abrace o te de la mano en la cárcel y... y sientas tú esa sinceridad no ese rechazo hacia como... como los demás ¿no?

Porque te llega un licenciado y te saluda y te saluda de manera, o sea, casi te quiere hacer estilo indio ¿no? El saludo hao y nada más de... de no saludarte con la mano o como ustedes llegan y y pues con un beso ¿no?. Los de la lleca, o un abrazo como hermano y no me ves los defectos, o sea, que no me has visto no me vieron no le dieron la importancia que toda la demás gente le ha dado a... a mi forma de ser, eh... los sentimientos que yo tenía dormidos negativos, todo lo que yo te platico o lo poco que te platico de las primeras preguntas que me hiciste es porque era de una forma que yo había vivido errónea ¿no?, de una forma errónea que no había entendido todavía, como era... como era la vida en parte; no era maduro, mmm...

Estaba equivocado en el mal camino ¿no?, entonces, eh, cuando llegan ellos y empiezo a ver la reacción de su forma de comportarse hacia conmigo, pues empieza a florecer los sentimientos positivos que tenía dormidos ¿no?, de los que yo ya no me acordaba porque ellos me dieron esa confianza, me dieron esa sinceridad, o sea, me dieron ese ánimo, o sea, el hecho de verlos a ustedes me han dado ese ánimo de seguir luchando y de que sé que hay gente que tiene a lo mejor la misma forma o los mismos pensamientos que yo también tengo ¿no?, el de tratar de ayudar a la demás gente, pero desgraciadamente pues a veces hay gente que se acerca uno a ellos, a los de la lleca se acercan a ellos muchos nada más por interés o por verlas, o porque me gustan sus piernas o por su cuerpo de cada una de ustedes, pero no por sinceridad ni por amistad, muchos nada más por haber que te robo o que te quito y con ellos ¡no! con ellos aprendí eso, aprendí a empezar a entender también a parte de la gente y de que todos tienen necesidades de una forma o de otra, aprendí a valorar más a la gente y a darles valor suficiente lo que es no tener una visita y tener una visita, la lleca para mí, honestamente es mi familia.

Bueno, eh... en lo escolar a lo mejor no mucho, no ha habido mucho avance en lo escolar porque pues aquí las mismas trabas, las trabas las ponen también en parte a veces aquí la

institución ¿no?, no sé si son... los trabajadores, si es la burocracia o las personas no le ponen el interés de siempre a como a las personas que optamos ¿no? Yo llevo el tiempo que yo he estado aquí encerrado, he estado en la primaria 4 años, voy para 4 años no tengo avance académico, no porque yo no lo quiera sino que... como que no te dan esa facilidad de poder avanzar más, también, a veces eh en el aspecto de que demuestras un, haces lo que ellos te piden pero como que después te detienen o el chiste es de que no hay avance académico por el lado de estudio.

Por los otros lados, el deportivo, por el lado de estar en aquí pues sí, o sea, que tengo varios cursos, en los cursos que me encuentro, pues eso me ha ayudado también ¿no?, o sea, que en realidad me ha ayudado mucho, porque he cambiado en todos los aspectos eso sí, eh, mi forma de comportar, mis decisiones, mis aptitudes eh... a lo mejor soy muy sincero o muy franco al decir las cosas pero cuando les dices la verdad como que eso les molesta ¿no?, entonces yo en lugar de ir avanzando pues horita ya voy como los cangrejos ya empecé para atrás otra vez y ¿Por qué? porque hay un tope, o sea, en el avance escolar no tengo avance, en mi comisión, tengo comisión pero no tengo tarjetón, o sea, no demuestro todavía con ellos y... y estoy trabajando para ellos y están conscientes que he trabajado desde mucho tiempo con ellos, pero aun así todavía horita no tengo un tarjetón, algo que me respalde o que me de el parte de lo que yo tengo que demostrar aquí en la institución ¿no?, es a lo mejor a donde yo me detengo, a lo mejor he tenido conflictos con los mismos este licenciados ¿Por qué? Porque les pongo mis puntos de vista, eh... y no los aceptan ¿no?, a veces siente que les quiero hablar de más o que quiero demostrar mi no sé, mi fuerza o no sé qué pasa ¿no?, pero pues no, o sea, en todo lo demás estoy sano, estoy bien, estoy eh... he cambiado también como te dije la droga, o sea, que es uno de los puntos pero esto es superación personal, no es por la institución, no es ni por la lleca, no es ni por mí, sino por la sola persona que quiere superarse y cambiar ¿no?, en todos los aspectos, eh... estoy cansado de vivir a lo negativo, quiero una oportunidad para empezar en lo positivo entonces, como que eso es la lleca para mi ¿no?, o sea, algo positivo, no cosas negativas...

Bueno, aquí una comisión le llaman al hacer tu trabajo por decir que trabajes en un taller, que trabajes en una cocina o que trabajes en la institución ¿no?, o en el sector escolar, yo mi comisión es en sector escolar en la zona este, de culturales, porque pues hacemos el campo o arrimamos todas las cosas que necesitan para los actos que se hacen, eh... con eso yo demuestro mi trabajo y mi avance y mi lo que hago aquí en la en la institución, eh por decir eso me ayuda ¿no? Me puede ayudar para mis beneficios, me puede ayudar para que me vaya con el 50%, me puede ayudar si quiero lograr lo que tengo que hacer ¿no?, o sea, el llegar a el 50% o al 60% por ser reincidente, este pues me otorgan esa facilidad más de poder irme

¿no?, porque si yo no pongo eso de mi parte, yo no coopero pues también cuando llegue mi oportunidad o se presente de que me den mmm... mi libertad pues no me la van a dar ¿Por qué? Porque no tengo nada ¿no? No presento nada, no tengo cursos no no tengo comisión, no tengo este eh tengo castigos pero, entonces hay que trabajar también desde aquí adentro ¿no? Para que nos podamos ayudar y nos podamos ir con el 50% y eso en lo visto ¿no? o sea, que eso es lo de la comisión que yo te digo.

Pues mi trabajo es eso la comisión, eh... actualmente es... es eso ¿no? Pero aquí no percibo dinero, o sea, eh... en ese trabajo no recibo ni 5 centavos porque es para la institución, eh... desde que llegue estuve comisionado, también a lo mejor primero en el ala, después del ala, ya me metí a trabajar a talleres, dure un año en cosméticos, dure como 7 meses también luchando en este, en plásticos en otro taller de plásticos eh... esos, en eso talleres pues ahí si cobraba ¿no?, eso no es por parte de la institución, es parte pus, o sea, nada más es tu comisión y como trabajo ¿no?, pero ahí cobra un dinero entonces eh... y aquí a donde estoy no, no cobras nada más que de lo que pues puedes sobrevivir ¿no?, de lo que hagas o a lo que te dediques, mi ventaja es como te vuelvo a decir es esa ¿no?, de que pues a lo mejor sobo un día o dos días, a veces hago una, dos, tres sobadas cuando me va bien a lo mejor a veces gano \$100 al día, cuando me va mal pues no trabajo toda la semana, no gano nada y entonces pues si, hay dos días o tres días a la semana, a veces entonces repartes el dinero, a veces me toca uno un día y a veces dos a la mitad de semana hago otras dos personas o tres, entonces pues con eso me voy manteniendo horita ¿no? Porque no tengo un sueldo, yo ya estoy cansado porque pues batallas mucho, estaba acostumbrado a que traía el dinero suficiente al menos para comer o para vivir o para tus vicios ¿no? eh... o te subes al camión ¿no? consigues dinero y te quitas ese tipo de presiones, o sea, esa es la comisión que tenía ¿no? Mi trabajo, pero ahora pues tengo trabajo pero no tengo dinero ¿no? Si es el... es parte.

Eh... si, horita doy, bueno salí en el vía crucis de semana santa, he estado, ya llevo 3 años eh... quiero apuntarme a hacer una obra de teatro, pero, también mi tiempo no me da ese esa libertad todavía ¿no? eh... este y horita doy un curso de cine debate, entonces eso es cultural ¿no? y llevo cine debate, yo soy el que paso las listas, soy el que armo todo y y somos de los que pasamos, estamos dando ese curso, entonces yo soy el responsable ¿no? de las listas, no se si he de hecho cosas culturales

Si, este... en el rally, aquí hay rallys que hacen, eh... antes, pues dure año y medio, también tengo varias constancias de que iba a correr ¿no? o sea y yo hacía barra y eso, ahorita ya no hago barra pero corro mucho, me gusta correr mucho, me gusta correr demasiado, la barra como que la hago por las sobadas, ahí como que hago es ejercicio, pero sí tengo de todos en

parte ¿no?

Eh, ahí te podría decir mentiras, hasta ahorita bendito sea dios, o sea, no he necesitado y los momentos cuando necesitas como que mmm... dicen que a veces no te la facilitan ¿no? entonces pues me he enfermado de gripa y eso y pues he comprado las medicinas acá abajo, como no tengo familia tengo que... bueno visita pues tengo que comprar y hacerme de todas las cosas que aquí se venden ¿no? Venden pastillas, tengo que comprar mis pastillas si, o sea, para prevenir ese tipo de enfermedades ¿no? por decir a veces te enfermas del estómago y pues tienes que comprar pastillas también para el estómago, entonces pues todo implica gastos ¿no? y es como si vivieras en la calle, o sea, que si no te este... si no te organizas, si no llevas una organización tú mismo, pues afuera puedes salir a ver al doctor, aquí también te pueden llevar al a ver al doctor pero no te dan nada, o sea, no te ofrecen nada entonces a veces te tienes que estar hasta auto recetando tú solo ¿no? o sea, que pero... si no, no hay servicio que te atienda aquí bien ¿no? eso es normal en todas las cárceles.

Que de unos, de unos hay unas aptitudes muy erróneas ¿no? Negativas hacía con uno mismo, porque... porque pues unos son déspotas, otros son agresivos, otros son sangrones, son payasos, eh... a unos no los puedes saludar porque sienten que los contaminas, que porque pues te andas rascando, aquí hay muchas enfermedades ¿no? Entonces a veces como que ellos sienten ese temor, o no se, a lo mejor les da asco hasta al menos estirar la mano ¿no? Eso es en parte, eh... hay de ese tipo de gente, hay de todo tipo, encuentras de todo tipo de gente igual en los técnicos, no te voy a decir que todos porque sería mentirte ¿no? hay técnicos que te ponen todo el cuidado y toda la atención y te ayudan en todos los aspectos, pero hay técnicos también como te digo que están erróneos en todos sus... en su forma de actuar ¿no? o sea, como que tienen comportamientos más equívocos que los tuyos mismos entonces, pues, es parte de la sociedad y su forma de actuar aquí a lo mejor es con esa ¿no? con prepotencia, con autoridad con como que se les sube, ese ese detallito y hay otros que no, hay otros que son muy sencillos y muy humildes ¿no? está difícil.

Este, algo muy importante que... que si, que tienen los de la lleca, es pues ha sido su responsabilidad ¿no? y ese... y ese amor con el que realmente esperan o hacen procuran de acomodar sus tiempos sin ningún, eso ha dado para mi la lleca ¿no? Me ha dado la confianza y la seguridad y más que nada es perder mandado ¿no? y de que son responsables en todos los aspectos, o sea, si no viene uno, vienen otros, pero, de todos modos pues el grupo sigue caminando, el grupo no se desvanece sino al contrario, empieza a crecer más y yo lo veo que se une más cada día y y pues ya esta hecho algo ¿no? algo muy importante de que la lleca ha hecho, ha hecho su misma labor y y a tal grado de que estamos contentos con ellos tan solo

por pues haber permitido el... el escribir, el que te tengan en un libro en... en algo con ellos es algo muy importante ¿no? porque, al menos ya no pasas desapercibido también ya te toman en cuenta otra vez ¿no? eso es la lleca.

La readaptación social, bueno la readaptación social la tomamos personal ¿no? yo siento que, si tú mismo como ser humano te quieres readaptar, te readaptas ¿no? necesitas este tener a lo mejor que te estén encima de ti este... tienes que hacer esto, tienes que hacer esto, tienes que hacer ¡no! Eso es como que muy personal debe de ser tu readaptación, yo entiendo que si ayudan y te ayudan mucho los técnicos y pues ustedes... ustedes mismos ¿no? o sea, ustedes que están compartiendo esto también con nosotros, pues nos han ayudado a readaptarnos ¿no? la readaptación empezó desde el momento que yo te digo de tus cambios ¿no? o sea, el cambiar el actuar diferente nosotros desde ahí empieza nuestra readaptación y...

y el que quieras tú aprender a leer o los que ya saben, el que... los que quieren seguir, quieren seguir con sus estudios y que aquí son gratis y que la pueden sacar y... y... y pueden entregar, hasta les pueden entregar un diploma o algo o un papel a donde les entregan todos... sus pues, por sus estudios pues créeme que es algo bonito y eso es personal, como te digo porque el que quiere recibir un título, pues nada más tiene que seguir estudiando y... y... y afrontando las cosas, aquí es gratis, aquí no tienes que gastar, a lo mejor no vas a gastar en los libros que tienes que gastar afuera ¿no? en eso si es la readaptación, la readaptación es para quien la quiere tomar, no, para todos, eh... porque hay mucha gente que siempre va a estar negativa o hasta que le caiga el veinte, pero de que hay readaptación social sí, pero esas personas no, es a veces de que todo el grupo ¿no? si no, es de que tu quieras, personal ¿no?, que tu lo decidas y que realmente quieras cambiar tus hechos ¿no?, o que ya estés cansado a lo mejor eso es también ¿no?, el tiempo de que cuando tu ya no quieras vivir solo, es cuando es cuando te vas a readaptar, eso es lo más correcto yo pienso, cuando no quieras estar solo es cuando te vas a empezar a integrar a la sociedad ¿no? ahí es cuando entra la readaptación.

Si... si hay muchas cosas que ellos ponen, o sea, tampoco ser eh... tenemos que entender las cosas y que no podemos tener todo a la mano también, pero la institución te pone las bases ¿no? te da la forma nada mas que nosotros por nuestro comportamiento, nosotros somos los que como que giramos eso ¿no? como que a veces porque la institución, a veces te pone pretextos o no son pretextos sino por trabas que tú mismo has ido dejando, si tu dejas de firmar y estas detenido y te quieres ir pues tú ya pusiste una traba ¿no? Por qué dejaste de firmar y ahora pues la institución cumple con sus reglas ¿no? entonces, no pues, dejaste de firmar y ahora tienes que pagar, o purgas esa o te vas al cincuenta con esta, pero tienes que pagar otra que debías antes ¿no? o sea, que si tu mismo pones las trabas, no vas a tener esa libertad o

sea, para esa readaptación, pero si te las pone eh la institución, te las da, nada más es cuestión de que nosotros queramos tomarlas.

Pero todo esto que he vivido, espero poder compartirlo para dar una mejor educación a familia y especialmente a mis hijos y sobrinos, a mí niña, pero sobre todo a mí persona, y lo estoy llevando acabo, por que he tratado de cambiar mi vida porque era muy agresivo y muy explosivo, ahora me dicen algo y mejor me voy, aunque me digan que soy un puto, no por miedo, si no porque tengo una familia que me espera, cosas que brindarles a ellas, por lo que es no es conveniente pelear aquí adentro.

Entrevista realizada por: Melo Adriana, Montoya Cesar, Victoria Lorena, Centro de Readaptación Social Varonil Santa Martha Acatitla. 14/05/07.

Entrevista 12. Pedro

Edad: 32

Me dedico al turismo, trabajo en lo que es el área hotelera: restaurantes y bares y lo que es eventos por ejemplo... fiestas banquetes y todo ese tipo de cosas, de trabajo más que nada.

El suceso al caer aquí este en la cárcel fue una de las situaciones de que yo andaba en una etapa muy mal, por ejemplo: yo era muy alcohólico, también eran las etapas de que yo era muy mujeriego al grado de que a todas las chavas con quien anduve...tengo la certeza más que nada, dejo todo esto poco a poco forme parte de las personas con quien anduve, me afectó... me quiso refundir en la cárcel, de una u otra forma a lo mejor por que estaba despechada no sé ¿no?.

Porque si... era algo desmadroso allá fuera ¿no? era alcohólico y muy superficial y que ahora aquí cambio mi vida al cien por ciento más que nada porque yo en ese aspecto mi vida era muy artificial muy inestable ¿no? muy inestable emocional y tanto en mis relaciones de pareja y con mi familia ¿no? ya al caer aquí me di cuenta que empecé a darme cuenta de muchas cosas, a quitarme la venda de los ojos, al saber que las cosas no son como yo las imaginaba allá fuera sino que las situaciones son más difíciles, y muy diferentes y con muchas carencias ¿no? te das cuentas que aquí empiezas a valorar y así mismo ¿no?, siendo otra forma de corregir tus errores de la vida ¿no? digo aquí no hay casualidades ¿no? simplemente hay un por que de las cosas ¿no? quizás hay uno por que realmente se dedican al robo ¿no?, o que realmente son adictos a la droga y los induce a caer en esto ¿no? yo viendo las formas, que por ejemplo yo que caí aquí, nada más que nada por el alcoholismo yo siento ¿no?, más que nada por andar de pinché mujeriego ¿no? las formas de aquí yo aprendí es de volar más como persona a quererme más como persona a conocerme realmente yo de adentro no el que yo de afuera, sino realmente saber de por que de la cosas todo esto ¿no? de uno u otra forma digo me ayudado esto ¿no?, a conocerme a mismo aprender y ha más que nada a compartir más mis sentimientos, más mis problemas con mi familia por que haya fuera como te vuelvo a repetir o sea yo excluía a mi familia, yo los agredía yo nada más era dedicarme a mi chamba, a mi desmadre y a ganarme un varo y a vestirme y vivir bien o sea ya mi vida no era de amistad, era más de valores como aquí ¿no?

El motivo que vengo que yo estoy aquí, estoy pagando un delito robo a trausente, con un robo de violencia moral, este...tengo una sentencia de 8 años, la situación que pase, has de cuenta que yo estaba en mi casa un día antes yo había trabajado... y yo había ido con mi chava.... y yo había hablado del restaurante que estaba a unas calles, había hablado con ella

porque teníamos ciertos problemas ¿no?, entre ellos estaba otra vez el tratar de recuperar la relación ¿no?.- Porque realmente si me interesaba de hecho teníamos proyectos de casarnos, entonces has de cuenta que ese día venia de mi casa y todo ¿no? y yo no tenia dinero ya y este... este estuve platicando un rato y me fui a mi casa y todo al día siguiente le hable a mi chava, que onda te puedo ir a ver y me dijo que no pues si verme a ver pues órale, a horita que tengo tiempo, pues yo también, necesito dinero pues no te voy a traer dinero entonces le hable a un amigo como a las once y doce del día, le hice dos llamadas y le dije que onda préstame dinero, si con mucho gusto, si cuanto quieres, o sea quinientos pesos, y el viernes pasas y te los doy ¿no?, va órale déjame checar en el cajero cuánto tengo, va órale, me hablas más al ratito y le hable cómo a las doce otra vez, sabes que no ¿no? Vamos a vernos en zona rosa o si no nos vemos en barranca del muerto dice porque yo voy a trabajar por allá, ya sea que te dos o dos y medio, va perfecto, va pasas el viernes y te los doy. Le digo a mi mamá préstame diez pesos y me dijo: no tengo dinero, tengo unos boletos del metro y unos pesos, va a delante todavía agarro mi bici y todo y yo salgo como a las doce cincuenta y cinco, doce cincuenta y ocho más o menos por ahí de hecho salgo de mi casa, tengo una vecina y estaba abajo, y me saluda, ¿cómo estás? Y me entretuve con ella dos o tres minutos, y salgo.

Camino hacia a una calle hacia la delegación y todavía me fumo un cigarro ¿no? camino una cuadra y se trepan y doy vuelta o sea y sigo caminando y a una cuadra esta en la mera esquina Tlalpan y Venustiano Carranza, esta un banco un Bancomer y voy pasando yo y este unos de transito y yo los veo y paso los veo trabajando ¿no? y levantando infracción y todo y paso yo normal y de repente veo a un policía corriendo por debajo por atrás del pavimento de la avenida y viene hacia mi ¿no? entonces por instinto de mi lógica, digo a de estar asaltando al banco o equis cosa, entonces me hago aun lado, pero no veo que viene hacia mi directo, y me dice detente ahí y si con mucho gusto y le digo ¿qué pasa? ¿qué sucede?, dice eres sospechoso, de un robo, le digo como, permítame hacerle una revisión todo, si, me hace una revisión forzosamente, y me dice donde vives, trae identificación, si señor, saco mi cartera le saco mi credencial de elector le digo aquí esta, me dice a donde vives aquí a una cuadra, y me dice que haces tu por aquí, como que hago por aquí, le simplemente yo voy al municipio hasta libre por que voy a barranca del muerto, yo vivo aquí a una cuadra, ah, es que a una pareja la acaban de robar y lo señalan como sospechoso, pues ¿Quiénes? yo voy saliendo de mi casa como es posible. No es que les fueron a robar a su casa, le digo pues yo no se pues vivo aquí en la cuadra, espérate tantito ¿no?

Ya se va, me tuvieron cinco minutos parado, ahí contra la pared, de repente llegan dos personas una aproximadamente entre 50 o 60 años ¿no? entre 55 o 60 años el señor esté un poquito más grande, y agarra y dice el policía es él y dice la señora, no, no se parece, no es él, dice el

señor; es que si se parece por que trae la pinché gorra el cabrón este, obviamente yo iba con el uniforme del trabajo yo en mi trabajo manejaba diferentes colores de gorras y todo y traía mi vestimenta y todo, y mis zapatos cafés, y traía la gorra del lado izquierdo colgada café, y me dice a ver ponte la gorra y quitate los lentes, si con todo gusto señor, me pongo la gorra y me quito los lentes y me observa como tres minutos y me dice: ¿sabes que cabrón? tu si eres, te voy a chingar, y te voy a chingar al chile tu si eres, le digo, no señor piénselo bien, me esta complicando para darme toda la madre a mi y a toda mi vida piénselo bien señor lo que esta diciendo señor yo no tengo necesidad de robar yo trabajo le digo, ahora que si quiere vamos a mi casa le digo escúlqueme no tiene por que señalarme de esa forma ¿no?.

Y yo me empecé a sacarme de onda más entonces agarra dice que hacemos señor a que procedemos, lo remito o lo dejamos ir, dice no, a mí me chingo vas a meter este puto al ministerio publico vamos a remitirlo. Entonces me agarran, me esposan y ya me llevan caminando ¿no? entonces en ese momento yo sentí feo ¿no? porque empezó a pasar toda mi vida. Entonces dije; que puta y ahora que pedo ¿Qué onda con mi jefa? todo eso y luego en mi mente mi jefa y está mal, y puta. Y yo con la situación que tengo. Total me pasan al ministerio publico, pero me pasan a sala judicial, atrás donde esta su radio de operación y todo eso ¿no? me sientan ¿no? y me empiezan a investigar ¿no? y me empiezan a preguntar donde vivía, a que me dedicaba, cuántos años tenia yo, cuanto tiempo tenia trabajando en el lugar donde estaba y había mucha gente que me conocía todo este rollo y yo les dije no pues yo tengo mucho tiempo viviendo allí más de veinte años, trabajando obviamente que ha habido veces que me voy con mis tíos, me voy de regreso ,me voy, casi la mayor parte de gente me conoce desde chiquito no hay problema. Me dice no, vamos a investigarte a ver si no perteneces a una banda y te vamos a chingar, adelante señor, pues no tengo necesidad yo gano muy bien aproximadamente tres mil pesos a la semana con propinas y todo, toda mi vida he andado trabajando, no se porque en este momento me acusan de un delito que ni siquiera tuve que ver nada de esto, el señor dice que lo robaron a no sé, unas 15 cuadras de donde yo estoy le digo es ilógico yo no tengo nada si yo tuviera dinero o equis cosas pues yo se lo regreso, pues ya me torcieron ¿no? para que con mamadas ¿no? Yo lo que quiero menos en ese momento es caer en la cárcel y llegar a un reclusorio porque en ese momento yo estaba llorando de nervios, de coraje ¿no? de lo que dijo. Chale yo llegué a la cárcel no él ¿no? entonces has de cuenta que me empiezan a preguntar y todo eso con mi credencial, me empiezan a checar mi huellas ¿no? Ya me toman las huellas y todo ¿no?

Ya a la noche, me dejaron incomunicado no y les digo déjenme hacer una llamado no, para que vengan. ¿Por qué me están haciendo esto? ¿No? Antes eso me pasan con el servicio médico y no, y empiezan a ver cambios y a preguntar y todo y están personas ya no estaban ya se habían

ido y me vuelven a meter otra vez ahí, me meten a los separos y supuestamente la persona esta. Cuando empiezan a decirme el delito porque estoy detenido, dicen que esta persona hacia un retiro en el banco ¿no? dinero todo ese rollo y que llegaron a su casa aproximadamente a unos metros de su casa llega una persona que los intercepta, una persona que trae un pantalón color azul y una playera holgada color café y una gorra de béisbol color café también y que les dice que les diera todo lo que traían en la cintura ¿no? y dicen que esta persona amagaba una pistola de diábolos y que el señor le decía cuál yo no tengo nada ¿no? Y que esta persona soltó al aire un disparo, que ya en eso dice: si no me lo das te voy a dar en la rodilla ¿no? y que la persona dice no no traigo nada, la persona dice que supuestamente le disparo en la rodilla con un arma diábolos y que le quito el dinero y se hecho a correr, entonces supuestamente esta persona o sea empieza andar buscando.

Entonces digo como es posible, por su casa y que chingados tiene que andar haciendo por otro lado, si le robo supuestamente por su casa deben de andar por ahí ¿no?, entonces si me pongo medio triste y sí, eso da coraje y digo como es posible ¿no? ese buey diciendo sabes lo vamos investigar y todo vamos a ver que se puede hacer la prueba de Harris y si sale positivo te vas a chingar y si sale negativo te dejamos libre no hay bronca, le digo adelante señor, en eso me quitan mi gorra me quitan mi identificación y después me empiezan a hacer unas preguntas donde vivía otros judiciales, me empiezan a decir de mi vestimenta que traigo y todo, y agarro y en la noche como aproximadamente una o dos de la mañana entra un judicial y toca la pinché puerta y estaba yo llorando ya me había cansado de llorar toda la pinché noche de ¿por qué me había sucedido todo esto? ¿no?. O sea yo en mi mente no podía creer lo que me estaba sucediendo, o sea yo en mi mente mi familia, mi chava, mi trabajo, muchas cosas, en ese momento te pasa un chingo de cosas ¿no? o sea se te va toda la alegría, la tristeza, la diversión, la soledad ¿no? dices ya se me acabo la vida que pedo ¿no? y el miedo y el temor de llegar a un reclusorio porque yo tenía un chingo de miedo llegar a un reclusorio y yo decía no mames, porque me está pasando esto, no es posible que hice mal o sea dígame que pedo, ¿qué onda? o sea yo no entendía ya las cosas. Entonces llega el judicial, me despierta y me dice hijo de tu puta madre parate buey te vas hacer la prueba le digo de que o que, te vas hacer la prueba de Harrison ¿no? Y en eso estaba un perito un chavo de 60 o 65 moreno traía una bata que decía PJ peritos, me acerco a la ventanilla y me dice que me descubra las manos este... y las saques a la ventanilla te vamos hacer una prueba de Harrison, o sabe lo que tengo entendido que todo lo que se le adelante aun juez y mete una luz con aceite y papel que se pega en la piel, donde se desprende las partículas en caso de yo tengo una pólvora ¿no? Y digo esperar más, no, ni madres aquí vas hacer lo que vas hacer, tu no tienes derecho y nada, pero es que no se hace, y me dice, pero te vas a arrepentir pinché necio si no cooperas hijo de tu puta madre la verdad no me tienes contento. Le digo que hice, o por qué me hablas así, tengo

derecho a ser una llamada no me han dejado a ser una llamada. Ya tengo veincuatro horas y no me han dejado hacer una llamada, o que hijo de tu pinché madre aquí no tienes que decir lo que tenemos que hacer buey y psicológicamente me estuvieron intimidando que me iban a romper mi madre que si no cooperaba y en eso entra un judicial y me iba a dar en la madre por no querer sacar las manos y le digo ya estuvo ya cálmate, ya saco las manos y este señor saca un sobre estilo carta y en ese sobrecito una bolsa transparente sacan un polvo entre gris y negro un algodón, con el polvo de la bolsita y me lo tallan en las manos frontales nada más, ni antebrazo, y ya eso es todo y le digo que esa es la prueba de Harrison y me dice sí, y le digo no yo tengo entendido que no es así, dice no a mí me vale verga aquí estas bajo mi discurso, te vas a chingar puto, si sales positivo te vas a chingar a tu madre y sale negativo te vas a ir a la verga, digo chales que mala onda y ya paso ¿no? Y el pinché policía me agarra y me avienta órale hijo de su puta madre duérmase buey. y ya como a las cinco o seis de la mañana llega un fotógrafo curándoselas y dice ya, diciendo mamada y media y el policía curándoselas también, y el otro sacando fotos y ya dije chales que mal pedo para mí, o sea para mí fue humillante o fue denigrante porque me trataron de lo peor o sea no como a un ser humano, sino como un pinché animal ¿no? como si hubiera asesinado a alguien no se ¿no? es un encuentro de lo más ordinario yo sentí en ese momento por el trato de los judiciales y el fotógrafo se las curaba los huellas, y yo diciéndoles déjeme hablarle a mi familia, ya hasta en la tarde del otro día, mi carnala hijo de puta madre que hiciste, le digo no, es que así esta la situación, me agarraron así, yo no tengo nada que ver en eso, según me hicieron la prueba de Harrison así y así y yo se que no es así, y dice mi mama no así no es la prueba de Harrison.

Entonces me pasan a declarar ya en la noche y este me dicen la declaración acusadora es tal y como te había comentado ¿no? y entonces le digo al juez hay un detalle, le digo la prueba de Harrison tengo entendido que es ante usted, y así no me la hicieron me amenazaron que me iban a dar en mi madre si no cooperaba me intimidaron psicológicamente la verdad yo estuve asustado de todo eso y me untaron un polvo así nada más, entonces se para ella y dice yo se que va a proceder con dos personas que estaban atrás y yo si me quedo pues chale que onda y dice la juez pues di lo que tienes que decir yo lo voy a poner en tu declaración y todo ¿no? y entonces empecé a decir todo ¿no? y como me detuvieron, declaración y todo que no tenía nada yo hasta le dije si quieren hasta ahorita mismo pueden ir a mi casa, le digo y a esculcar todo, no tengo nada y puede preguntar a la gente como soy, le digo no es posible ¿no?, le digo yo trabajo no tengo necesidad ahora puede ir a preguntar, yo en mi trabajo manejo tarjetas, le digo como es posible que a mí me acusen algo así, le digo yo si hubiera querido yo ni siquiera hubiera robado, tramito en trabajo un préstamo, me pongo a trabajar y no tengo necesidad de robar, y me dice no se que usted es el acusado, entonces piensas a ver cómo te la van a dejar, de todo lo que te han hecho de las amenizas que recibido, y de las humillaciones que

había pasado por el periodista y del otro judicial. Supuestamente en el computador lo redactan y ya cuándo llego al juzgado ya no aparece eso, ya no aparece eso, me sale otra versión supuestamente que yo había dicho o sea modificada mi declaración entonces le hago notar al secretario de acuerdo que esa declaración yo no la había dicho, que las cosas que yo había dicho era bajo presión psicológica, hostigamiento y amenazas y no me hicieron la prueba de Harrison, esa era fabricada y ellos dijeron que no, que ellos no sabían, el secretario dijo que ya no era cosa de él, que era pues a ver si pega no, entonces mi abogado supuestamente que me iba ayudar y nunca me ayudo me hizo un chingo de mamadas al contrario me robo y todavía la parte acusadora es abogado y quería que yo a fuerzas aceptara mi culpa, hasta amenazo que me iban a matar allá a dentro en la cárcel que si no aceptaba, que el conocía mucha gente pesada allá dentro y que me iba dar mi pinche madre si yo no aceptaba el robo, no fue algo que yo no hice, en su cara se lo dije al propio juez. No tengo necesidad de esto, ni mi familia, mi madre está enferma, si me llego a morir ni ustedes ni nadie se va hacer responsables de la agresión que le están ocasionando a mi y a mi familia, es que yo no se nosotros vamos a presentar pruebas, nosotros queremos ayudarte porque si eres o no eres nada más queremos saber que aceptes esto, le digo no. Entonces te van dar en tu pinche madre allá a dentro, si te voy a mandar a romper tu madre al fin que ya se en que dormitorio estás, y aparte tengo datos de tu familia, o sea coopera, es que yo no tengo porque aceptar algo que yo no hice, no ni madres, el abogado qué onda con ese abogado.

La verdad estoy recibiendo amenazas de que me van a matar y si no acepto el robo no es posible, tanto la parte que está acusando y la abogado y no te preocupes hablo con él, si no, no tiene caso, yo confié en ti y tu no estas haciendo nada, se fue el señor paso todo el rollo y mi sentencia fue en una semana y la segunda audiencia me carie con la parte acusadora, fue la mujer y dijo aso así, el es el responsable fue la persona que le robo , se quedaron como cinco minutos, que vieron a la cara bien, me pegue a la reja y todo ¿no? , y le dije a la señora cheque y fíjese bien me está arruinando mi vida la verdad yo trabajo no tengo necesidad de estar yo aquí, yo no me drogo, fíjese bien lo que está haciendo señora, ya después de cinco minutos la señora, yo estaba a una distancia de tres o cuatro metros, pasa el señor y le digo lo mismo, señor fíjese bien me esta arruinando mi vida, vea a mi madre como esta, vea el daño que nos esta haciendo a los demás, ahora si usted quiere ese dinero deme chance yo veo como se lo hago, pero yo la neta no le robe su dinero, si yo le hubiera robado ese dinero créame, que yo le regreso ese dinero , ya estuvo ¿no? Ya no quiero broncas, ya estuvo, la cague ni pedo, no tengo ese dinero, la verdad están mis patrones.

Después de eso dice el señor la verdad no, no es, porque en su declaración dijo que si, si señor y ahorita está diciendo que no, aquí no se puede hacer esto en la cárcel, la verdad es que yo

estaba bien asustado y tenía mucho coraje y como vi una gorra café pensé que era el, perdón el no no es, paso el careo y todo eso y ya.

El abogado no presento cargos, a mi no me agarraron con nada más que con mi gorra pero nunca la enseñaron, se la quedo el judicial porque de hecho cuándo me iban a mandar al reclusorio ya me habían dado mis pertenencias y el judicial me dijo me late tu gorra y se la puso y se la llevo y has de cuenta que después de todo ese tiempo querían dinero para dejarme libre, y yo no tenía dinero la verdad ¿no? , pues dije de donde entonces me sentenciaron ocho años, pero me dice mi abogado todo va a salir bien y te van a dar la misma fianza échale ganas. Y no se por causa, estoy por oficio y tengo entendido que me investigaron, mi proceso fue una semana y el que tenia que checar todo era mi abogado. Todavía mi gerente y subgerente fue a atestiguar que como fui acusado de un robo si siempre había sido gente confianza que he manejado dinero en efectivo, cantidades un poco grandes y si hubiera querido hacer algo así lo hubiera hecho ahí o equis cosa porque ya tiene muchos años trabajando con nosotros es de confianza. Una semana fue mi proceso, fue rápido, fue lunes la audiencia, el careo y la sentencia, así en caliente todo eso.

Bueno al principio te vuelvo a repetir, yo de ingreso tenía mucho miedo ¿no?, porque a mi me sentenciaron desde ingreso ¿no?, yo tenía mucho miedo, mas que nada por las amenazas que había recibido tanto de los judiciales, como parte, este, del abogado, de la parte acusadora ¿no?, de que si no aceptaba yo no la responsabilidad, que más si estaba mi muerte ¿no?, y yo decía pues estar en cárcel esta cabrón ¿no?, yo tenía mucho miedo la verdad, o sea, al grado de suicidarme yo mismo ¿no?, de hecho hasta mi familia fue dos veces ¿no? de que, nada más sufriendo ¿no?, de tu, de tu, como yo podía soportar este dolor, yo no robe algo, si yo lo hubiera robado, yo te lo asegurado que yo hubiera regresado ese dinero ¿no?, les hubiera pedido un perdón ¿no?, pero pues no es justo nomás, o sea, yo en ese momento no lo soportaba ¿no?, porque yo quede traumatado, o sea, no te creas viví bien culero la cárcel, bien culero como no tienes idea, te dan unas pinches torturas en la noche, en la madrugada, unos terrores, bien culero de que tres veces estuve a punto de morir, por riñas o sea, de otras personas, o sea, yo hasta le dije a mi mama ¿no? en mi ingreso, sabes que mama al chile yo no creo salir de acá ¿no? por que, o sea, me duele esto ¿no? yo creo que me van a sacar muerto de aquí ¿no?, por que hay muchos pedos acá adentro ¿no? hay mucho peligro, aquí la gente es muy culera, porque tengo miedo ¿no? digo porque yo recibí amenazas de parte de los judiciales ¿no? que me iban a matar dentro de la cárcel ¿no?, y a parte la parte acusadora de los abogados ¿no? de que me iban a matar ¿no? de que si yo no aceptaba la responsabilidad del robo.

Le digo no es justo mamá que esto me este pasando yo no tuve nada que ver, tu sabes que yo

si le trabajaba con la derecha digo y tu sabes que desde morro le doy al desmadre y todo eso, pero tu sabes que nunca tuve la necesidad de robar, al contrario tu siempre me diste de todo el apoyo, hasta el dinero para mis estudios ¿no?, digo pero nunca tuve la necesidad de de decir bueno vamos aquí, vamos a robar, vamos a hacer esto ¡no! nunca mamá y este, entonces mi mamá bien sacada de onda, bien triste y todo ¿no? y la abogada le hablábamos y le hablábamos y en putazo ¿que como va? ¿no? no que tu te vas a la apelación ¿no? y todo entonces fue Camila en salas ¿no? hablando supuestamente con los tres magistrados, que les dijeron ¿no? que yo no tenia necesidad de todo ¿no? y de que todo lo que estaban diciendo estaba era contradictorio ¿no? que realmente no compaginaba, o sea, lo que habían dicho y dice no pues tenemos que ver este caso, yo estoy de acuerdo de nosotros lo que checamos en el expediente vamos a ver que podemos hacer por su hijo ¿no? pero por ahorita como están las cosas si va a salir favorable su hijo ¿no? entonces has de cuenta que le hablamos al tal guía ¿no? entonces le dijo el abogado ¿Qué onda? ¿Vas a ir a dejarlos?

Esto se llaman ¿Cómo se llaman? Los agravios ¿no? para reducir responsabilidades ¿no? y dice no sabes que este va a ir mi compañera ¿no? decía yo no voy a poder ir porque tengo unos casos o no se que y le digo a va órale, le digo pero si me garantizas de que pueda salir bajo fianza o externado, si no te preocupes dice, o te vamos a sacar absuelto porque todo lo que dicen no compagina no te saque de onda, total ¿no?, como sea, ese día estaba mi familia ahí, el abogado no la vieron no se ni a que hora se infiltro la abogada y si dijo mi familia ¿no? total llega mi resolución confirmada de 8 años, lo único que me quitaron fue el daño moral, porque supuestamente no había pruebas suficientes ¿no? y yo me quede con los 8 años, con una violencia moral y una carga de \$84, 000 y una multa de \$18, 000, entonces yo si me saque de onda ¿no? Empecé a pagar listas y todo eso y digo: no mames y luego mi familia no viene y entonces lo que hice fue que aprendí a jugar baraja, domino y como ahí en el ingreso jugaban eso mucho eso, entonces yo pensaba jugar domino y barajas y con eso por medio les ganaba a mis demás compañeros los que tenían visita y pus ya les ganaba \$3, \$4, \$5 y de ahí sacaba para mi cigarros, para hablar por teléfono y para mis listas, y ya yo sé, ahí está más cabrón ¿no? porque pues pasa después nada más donde pues esta más tranquilo y la lista era de \$10 ¿no? y esta mal, como le hago y genera aquí y yo sé y mi familia pues no podía venir, o sea, porque como mis medias hermanas tienen otros apellidos y yo tengo otros a la única que dejaban entrar era a mi madre nada más pero pues esta mala, tiene mal de parkinson tiene más de 8 años con su enfermedad, entonces pues si yo la veía y puta me desmadraba por dentro ¿no? y mi jefa llorando ¿no? de que pues ya me quería tener allá afuera y todo ¿no? pero una vez fui a ver a no se ¿no? bien triste y todo y yo lo que hice fue hablar con los técnicos ¿no? que me apoyara que pues quería trabajar que yo no tenia vista y todo eso y dice no pues si, va a tener que hacer la limpieza y repartir la comida en la mañana, tarde y noche va órale, pues yo me levantaba desde las 6:30 am para a las 7:00 am andar repartiendo la comida ¿no? y ya en las

tardes este sí.

Este pues la jefa me decía ¿no? este pues aquí tienes que convivir cabrón pues aquí se trata de que traigas un garrafón de agua cada 8 días y que traigas jabón, traigas fabulosos, traigas una escoba y pues a parte la fajina de aquí te tienes que formar y dice no pues te sale tanto la fajina ¿no? y puta le digo no pues yo no le voy a estar pidiendo dinero a mi familia ¿no? pues yo le formo ¿no? y este sí se me hizo un poco más difícil ¿no? y como en ese cantón estaba medio pesado ¿no? pues esas pues esas gentes que estaba ahí no nos dejaban quedar ¿no? ni poder estudiar y todo y yo me desesperaba y puta madre estar en este cantón pues esta cabrón ¿no? entonces pues los que lo segundo pues yo le decía que onda te invito un chesco, no déjame quedar ¿no? y si me tendía a lavar ropa ¿no? todos los días pues a lavar ropa a lavar ropa ¿no? y de ahí sacaba un cambio ¿no? pues de ahí compraba mis tarjetas y acarreaba otros cantones ¿no? pues me ponía en putiza ¿no? la echaba ribeta a las llaves para poder generar ¿no? porque las cubetas de agua pues las cobraba a \$1 pues ya 20 cubetas de agua ya eran \$20 ¿no? entonces pues ya yo les llenaba agua a los cantones y a parte al mío, y a parte lavar ropa todo el día y en los días pues este una de las mamá de ahí del cantón los que estaban ahí pues traía las cabañas abajo, entonces yo bajaba a trabajar con él y ya me daba un sueldo más a parte lo que generaba allá abajo y así fue como fui siguiendo y mi familia me veía pero ya más tranquilo, más aliviado ¿no? y ya de una forma pues ya veía que ya habían aceptado ellos que yo estaba en la cárcel ¿no? y que me tenían que apoyar ¿no? y que pues esperar ¿no? a ver que sucedía más adelante, entonces paso el tiempo paso en transcurso de 9 meses, 10 meses, 11 meses y me trasladaron aquí al ceresova ¿no?.

Entonces llegue yo y vi algo diferente ¿no? totalmente diferente a una cárcel a un reclusorio ¿no?, o sea, la gente muy diferente ¿no? el trato muy diferente, o sea, nada que ver a lo que llevas una población, no pues aquí tienes que formarte, tienes que entrarle, ¿no? o sea, muy diferente de hecho gracias a dios en la estancia donde llegue pues la gente muy consiente ¿no?, o sea, el ambiente, me puse no pues chido estoy acá ¿no?, o sea, muy higiénicas, muy limpio, las estancias muy diferente ¿no? hasta con camarote ¿no? pues allá me dormía en el piso ¿no? pues con las ratas, el agua sucia, todo ese pedo ¿no? y bien saturadas imagínate viviendo ahí tantas gentes, pues bien cabrón ¿no? y dije pues que mal pedo ¿no? y ya cuando llegue aquí pues chido ¿no? a no pero antes de esto se habían equivocado ¿no? porque llego en hora de visita, no estaba trabajando y me dicen no sabes que te hablan ¿no? el locutor no pues adelante y ya me llevan y en eso cuando llego ahí dice en la 20 ¿no? de ingreso, me jalan 2, no pues te vas de este lado ¿no? pues te vas a la peña y dije a chinga! A la peña, pues yo no pedí ningún traslado ¿no? y dije no pues mi tirada es que me quede aquí ¿no? y ya me pasan este con los abogados ¿no? de ahí del jurídico y me sientan ¿no? A ver tu nombre, no pues tal

y tal y tal, cuantos años tengo, porque delito vengo y todo ¿no? por delincuente, no pues que si y ya después me pasan a la entrevista y dicen no cuantos años que edad tienes, porque delito vienes, no vengo por robo, por delincuente y dice no pues es que aquí en tu oficio si tienes un traslado a la penitenciaría de santa Martha en el DF dicen y el otro, porque éramos 2 ¿no? no pues por daños a la salud y tráfico de arma ¿no? no pues tu si, y dije a lo mejor si porque pues traía más años ¿no? por el tipo de delito ¿no? pero pues él no sé porque ¿no? y dice no pues ustedes van a la peni señores y dije ay guey pero bien asustado ¿no? ya después de media hora dice no es cierto se va usted para la nueva ¿no? y dije a pues chido y cual no vámonos.

El traslado y todo eso dice tenía el DF y cual que nos meten a la Peni no pues ya tenía los huevos hasta acá a arriba y dije puta madre y hora que pedo, no las fotos, el jurídico ¿no? y dije no pues si, esta cabrón esto es un error ¿no? y al chile no yo no quiero estar aquí ¿no? porque pues dicen que la peni es la cárcel, es la madre de las cárceles ¿no? lo más pesado ahí ¿no? puro güey que trae su sentencia en 50, 100 años 200 años no mames convivir con esos güeyes no, y luego ahí casi no hay visita y un chingo de sidosos, leprosos, y esta cabrón y dije no, no pues la neta le tengo un chingo de respeto a esta cárcel ¿no? ya después como estábamos ahí, y nos empezaron a preguntar, nos pasaron el director, el comandante y todos ¿no? ya después de un rato fuimos ahí, entonces ya, que pedo ¿no? y ya cuando dicen desvístanse señores empiezan a entregar los uniformes hay güey ya te alcanzaste la larga, ya no vas a salir de aquí , que pedo ¿no'? digo, que tranza que hago aquí ¿no?, ya después de un rato, ya no sé que checa el comandante y dice no, no a ver estos güeyes, dice no estas re pendejo a ver llama a esos güeyes y ya después de un rato dice, no ustedes se van del otro lado dice, a ver quítense todo eso y pónganse su ropa que traían dice, que suerte tienen cabrones, la neta no los quiero ver aquí eh, un puto día aquí eh, no pues gracias ¿no? pues chido, no pues si, nos sacan bien aparatosos con sus armas ¿no? hasta paran la visita, nos sacan agachados y todo, y ya nos pasa aquí a ingreso, solos un día ahí, ya nos pasan a las 12:00 am, ya llegue ahí, todo bien hasta eso, aquí ante ti, no pues toda la banda ¿de donde vienes? No pues del oriente y todo, yo pensaba que se iban a pasar de listos ¿no? que me iban a querer robar y todo, porque yo traía unos Jordán y no, pues no, hasta eso no me robaron, nada más me dijeron, no pues aquí la banda que llega pues hay que convivir ¿no? unas motos, no, no hay pedo ya le dije a mi jefa, no pues es que tengo que cooperarme unos \$100 ¿no? le digo, pues es que vengo llegando y pues tengo que, pues tu sabes como es aquí la cárcel, pues tengo que comprar jabón ¿no? o sea no le dije para que era ¿no? le hay que comprar jabón y todo eso, no pues si, ya me los dio y pues ya llegue aquí con la banda, cámara ahí van 3 motos ¿no? y ya y ya fue todo, nunca me molestaron, y aquí si.

Luego me empezaron este uno me empezó a enseñar ¿no? donde estaba la escuela, el campo

para hacer ejercicio, todo eso, donde tomaba los cursos de TPS, donde tenia que comisionarme para mi trabajo, y todo eso, ya me decía que aquí tengo que estudiar y trabajar ¿no? que era a huevo, y le dije no pues eso es lo que quiero ¿no? sobresalir ¿no? pues ya no quiero estar de pinche este, huevón ¿no? estar ahí como en el oriente, estar cuidando la casa ¿no? el cantón, hacerte responsable de acarrear agua, lavar trastes y todo eso, y digo no pues eso no es para mi ¿no? le digo que quería sobresalir y aquí empecé a sobresalir, empecé a esmerarme, empecé a dar a conocer ¿no? porque me, esta el club, esta el teatro, el deporte, aquí lo que me ayudo mucho fueron los cursos técnicos que me fueron a abrir mi mente ¿no? por mi mismo, a ver mis defectos, mis valores que tenia, mis cualidades, mis habilidades y todo eso, y empecé a conocerme y empecé a cambiar y modificar eso, o sea desde que llegue, llegue aquí hay un licenciado que se llama Eduardo Miranda, le dicen el chespírito, ese licenciado es un psicólogo, ya desde que llegue, pues si, pues llegue mal ¿no? pues un chingo de traumas y todo ¿no? y empecé a contarle toda mi vida, porque situación venia, y todo ¿no? y ya empezó a ayudar, me empezó a jalar y empezó a darme este terapias ¿no? psicología, empezó a guiarme, empezó a conocer mi familia, empezó a hablar con mi familia, y todo, y el me empezó a ayudar y ya empeche a ir a sus cursos de auto conocimiento, farmacodependencia, de estrés, de deporte, ética, lo que es este superación personal, lo que es este autoestima,, o sea todo eso es algo que me ayudo bastante, o sea a mi, porque yo no conocía nada de eso en mi, de hecho a mi me tenía muy abajo del suelo eh que la cárcel me lo hizo ver así ¿no? la gente nueva, a suprimirme, a hundirme ¿no? a verme menos ¿no? porque no tenía dinero, no era nadie, era un cero a la izquierda, y eso era un error ¿no? eso era porque yo lo permitía y porque yo lo dejaba, que la gente se pasara de lista ¿no? y entonces como empecé a conocer mis valores, mi persona, como era yo, pues vi que podía ser más, mucho mejor que los demás ¿no?, me empecé a dar cuenta y dije no, pues yo puedo superarme ¿no? y puedo ser mucho más que otra gente, no necesito golpear a la gente o intimidarla o hacer mamadas ¿no? simplemente con estudiar y seguir adelante y hacer una línea, como decimos aquí, hacer una línea es hacer un, como eres ¿no? sencillo, sin problemas, que no te metes con nadie, al no ser chismoso como le decimos aquí las borregas ¿no?, hacer una línea ¿no? esto te va a ayudar mucho, en la cárcel hay que saber caminar, hacer una línea, si tu sigues una línea en la vida, va a ser una línea para todo y la banda te va a respetar, pero si tu eres una persona que te prestas a mamadas, o haces mamadas, la misma banda te va acabar, la misma banda te va a echar al hoyo, la misma banda te va a acabar.

La verdad para mi, en mi persona, es un..., es parte de un programa dentro de una, dentro de un sistema penitenciario, es un programa como una readaptación para nosotros ¿no? para enfocarnos mejor, una readaptación para la vida social de allá afuera ¿no?, no tanto acá adentro ¿no? a la vida de allá afuera ¿no?, para acoplarnos a no decaer, no regresar a este tipo

de lugares ¿no? de no decaer en los vicios, a no regresar a rutinas de antes, o a regresar a las costumbres o hábitos malos que teníamos antes ¿no? porque esto supuestamente es para que modifiques tus valores y des más valores personales como para tu familia ¿no? y para ti mismo, como persona que te unes a la sociedad ¿no? o universales ¿no? que hay, y así mismo para que tu mismo te superes en la vida ¿no? y te enfoques a un nuevo cambio de vida que tienes que mejorarte ¿no? y todo eso, y la verdad yo he recibido mucho apoyo de ellos.

Experiencia en la Lleca

Yo cuando vi por primera vez a Lorena pues dije que onda con esto ¿no? pues ya hasta la vi ¿no? y dije pues esta mujer que onda ¿no? que hace aquí, que taller da ¿no? y cuando llego pues empezó a preguntar muchas cosas ¿no? la vi muy liberal, muy otra persona, no como gente de aquí ¿no? que se restringen mucho, porque hay muchos estatus de gobierno ¿no? así como que pues nosotros somos funcionarios, pues tienes que respetarnos, no nos podemos involucrar mucho contigo y todo ese rollo, en cuestión de confianza ¿no? de comunicación ¿no? y pues así es pero esta mujer es muy diferente ¿no? muy abierta, se relaciona mucho con los internos ¿no? y me llamo mucho la atención eso, entonces me empezó a decir ¿no? que trabajaba sobre nosotros ¿no?, de cómo nosotros nos desenvolvíamos aquí, de cómo es nuestra vida allá afuera ¿no? y a base de eso hacia performance y todo eso rollos, entonces me llamo un poco la atención todo eso y empecé a trabajar con ellos en varios proyectos ¿no?, por ejemplo; el de radio, el de este otros, el de poesía y todo ese rollo, a parte este performance de nosotros mismos ¿no?, de cómo reflejamos nosotros nuestra situación aquí en la cárcel con la calle ¿no?, me llamo mucho la atención porque también me hizo cambiar muchas cosas ¿no? a quitarme el machismo ¿no?, a darme cuenta que también mi pareja como mujer, digo vale mucho más ¿no? o tener una equidad, una igualdad ¿no?, pues si no, realmente yo tenia esa idea ¿no? de ser machista, porque eso mismo me lo inculco la familia ¿no?, no tanto porque yo quisiera ¿no?, sino que el mismo padre lo va inculcando ¿no? y también eso fue lo que me ayudo a ser un poquito más liberal en ese aspecto ¿no? y a establecer otras cosas no de que más que nada la confianza principalmente, generar un vinculo de confianza, no con la gente de la calle externa a un interno ¿no? a no tener ese temor a esa línea ¿no? de prohibir ¿no?, o sea cosas prohibidas ¿no? que de cero a la izquierda ¿no?, por ejemplo estar en la cárcel o ser un cero a la izquierda en las sociedades ¿no?, se olvidan de que existes, de que tienes valores, se olvidan de que tienes sentimientos, bueno pues es la persona que aguanta todo ¿no?, pero no ¿no?, pues aquí también sentimos soledad, depresiones, angustias, esperanza tenemos ¿no? porque no tenemos muchos proyectos de vida ¿no? de cambiar ¿no?, una oportunidad ¿no? de un juez y de la sociedad porque podemos integrarnos ¿no? pero ya como gente cambiada ¿no? readaptada de una u otra forma ¿no?

La readaptación que imparte la institución, no es tanto de ellos sino de uno mismo, porque la institución te pone los medios ¿no? y si uno no quiere realmente ¿no? este tomar estas cosas, o sea porque eso es lo mismo porque muchos dicen que aquí no hay readaptación.

Pues es que en la readaptación no va a venir un licenciado y te va a venir a decir sabes que mira ven, tienes que hacer esto, tienes que hacer aquello para readaptarte, es que uno tiene que darse cuenta uno mismo, uno ya está lo suficiente grandecito, ya tiene suficientes huevos y bien puestos, para saber lo que es bueno y es malo, para saber lo que uno realmente quiere en la vida, allá afuera y aquí adentro ¿no?, o sea aquí uno tiene que buscar su salida ¿no? tu beneficio.

Aquí la cárcel es como tu te la quieres llevar, si usted quiere estar de culero, andar picando a la gente, andar haciendo mamadas, te va a ir mal, obviamente que de este lugar te vas a ir a otro lugar más pesado, donde vas a acabar hasta muerto ¿no? porque hay gente más cabrona que tu ¿no? y si tu quieres llevártela tranquila sin meterte en problemas y quieres superarte como persona porque es lo que allá afuera te va a ayudar, te va a ayudar mucho el estudio, tu forma de ser, a quitarte tus malos hábitos y todo eso, la gente te va a aceptar más allá afuera porque va a ver un cambio nuevo en ti, o sea no van a ver a la persona que conocían antes ¿no?, una gente viciosa, una gente prepotente, peleonera, conflictivo, que no podía tener un vínculo social o de confianza con la demás gente ¿no?, y ya vean que esa persona ya cambió, que trae otras ideas, otros pensamientos, otros valores mucho más a fondo, tanto espirituales ¿no? y personales, emocionales, morales ¿no? y de que ha cambiado ¿no? y de que él busque una oportunidad en la vida ¿no? a una tranquilidad, a no tener problemas ¿no? a formar, por ejemplo yo que me case aquí adentro hace poco ¿no?, en mayo me case ¿no? esta mujer que me ha dado la oportunidad de ser mi esposa pues tengo 3 años con ella ¿no? que ella me ha ayudado acá adentro mucho, que me ha cuidado y estamos súper enamoradísimo como antes y que esto nunca va a cambiar ¿no? y que allá afuera vamos a seguir igual o hasta mejor ¿no? y tenemos muchos proyectos de vida ¿no? y la verdad a mi todo esto me ha ayudado mucho ¿no? y más que nada aquí vine a darme cuenta que tengo muchas habilidades ¿no? a ser instructor ¿no? y estas cosas que yo aprendí allá afuera y que aquí los podía aplicar ¿no? y que podía ayudar a mis compañeros ¿no? para sacarlos un poco de su estrés, de su monotonía y así mismo de las drogas ¿no? y saber qué pues hay un cambio ¿no? pero el cambio está en ti mismo en nadie más, o sea la institución te pone los medios, si tú quieres tomarlos, los tomas si no no los tomas y ya, te quedas encerrado en tu estancia y ahí te quedas, la institución te da los medios para poder superarte personalmente, emocionalmente y físicamente, o sea aquí nadie te va a decir haz esto o haz aquello, o sea si tú lo quieres hacer lo haces y si no, no.

Anexo 5. TABLAS

CUADRO No. 1 EDADES DE LOS INTERNOS EN CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-----------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | de 18 a 24 años | 6 | 9.1 | 10.0 | 10.0 |
| | de 25 a 30 años | 27 | 40.9 | 45.0 | 55.0 |
| | 31 o más años | 27 | 40.9 | 45.0 | 100.0 |
| | Total | 60 | 90.9 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 6 | 9.1 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 2 ESTADO CIVIL DE LOS INTERNOS

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Soltero | 25 | 37.9 | 37.9 | 37.9 |
| | Casado | 22 | 33.3 | 33.3 | 71.2 |
| | Unión libre | 18 | 27.3 | 27.3 | 98.5 |
| | Divorciado | 1 | 1.5 | 1.5 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 3 ESCOLARIDAD DE LOS INTERNOS ANTES DE INGRESAR AL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|-----------------------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Sin escolaridad | 1 | 1.5 | 1.5 | 1.5 |
| | Primaria | 9 | 13.6 | 13.6 | 15.2 |
| | Secundaria | 27 | 40.9 | 40.9 | 56.1 |
| | Bachillerato o Licenciatura | 29 | 43.9 | 43.9 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 4 ACTIVIDAD LABORAL ANTES DE SU RECLUSIÓN EN CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Comerciante | 25 | 37.9 | 39.1 | 39.1 |
| | Chofer | 7 | 10.6 | 10.9 | 50.0 |
| | Artesano u obrero | 17 | 25.8 | 26.6 | 76.6 |
| | Servidor publico | 4 | 6.1 | 6.3 | 82.8 |
| | Inspector | 2 | 3.0 | 3.1 | 85.9 |
| | Supervisor | 4 | 6.1 | 6.3 | 92.2 |
| | Desempleado | 4 | 6.1 | 6.3 | 92.2 |
| | Otro | 5 | 7.6 | 7.8 | 100.0 |
| | Total | 64 | 97.0 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 2 | 3.0 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 5 DELEGACIÓN DONDE HABITABAN ANTES DE LA RECLUSIÓN LOS INTERNOS DE CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent | |
|-------|--|-------------|---------|---------------|--------------------|--|
| Valid | Cuahutemoc | 13 | 19.7 | 20.6 | 20.6 | |
| | Iztapalapa | 10 | 15.2 | 15.9 | 36.5 | |
| | Gustavo A. | 8 | 12.1 | 12.7 | 49.2 | |
| | Madero | 9 | 13.6 | 14.3 | 63.5 | |
| | Alvaro Obregon | 4 | 6.1 | 6.3 | 69.8 | |
| | Miguel Hidalgo | 8 | 12.1 | 12.7 | 82.5 | |
| | Diferentes Delegaciones del Distrito Federal | 7 | 10.6 | 11.1 | 93.7 | |
| | Estado de México | 4 | 6.1 | 6.3 | 100.0 | |
| | Venustiano Carranza | 4 | 6.1 | 6.3 | 100.0 | |
| | Total | 63 | 95.5 | 100.0 | | |
| | Missing | No contesto | 3 | 4.5 | | |
| | Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 6 AÑOS DE SENTENCIA DE CADA UNO DE LOS INTERNOS DEL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|---------|-------------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | 2 años | 1 | 1.5 | 1.6 | 1.6 |
| | 3 años | 6 | 9.1 | 9.5 | 11.1 |
| | 4 años | 11 | 16.7 | 17.5 | 28.6 |
| | 5 años | 10 | 15.2 | 15.9 | 44.4 |
| | 6 años | 2 | 3.0 | 3.2 | 47.6 |
| | 7 años | 7 | 10.6 | 11.1 | 58.7 |
| | 8 años | 9 | 13.6 | 14.3 | 73.0 |
| | 9 años | 5 | 7.6 | 7.9 | 81.0 |
| | 10 años | 7 | 10.6 | 11.1 | 92.1 |
| | 11 años | 3 | 4.5 | 4.8 | 96.8 |
| | 12 años | 2 | 3.0 | 3.2 | 100.0 |
| | Total | 63 | 95.5 | 100.0 | |
| | Missing | No contesto | 3 | 4.5 | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
 Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 7 INGRESO EN PRISIÓN DE LOS INTERNOS DEL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|-------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | 1 vez | 31 | 47.0 | 47.0 | 47.0 |
| | 2 vez | 34 | 51.5 | 51.5 | 98.5 |
| | 3 vez | 1 | 1.5 | 1.5 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
 Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 8 INTERNOS QUE CONSIDERAN QUE EL TRATAMIENTO QUE SE LES IMPARTE EN LA INSTITUCIÓN ESTA ENFOCADO O RELACIONADOS CON LA READAPTACIÓN SOCIAL

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 42 | 63.6 | 64.6 | 64.6 |
| | NO | 23 | 34.8 | 35.4 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 9 TIPO DE DELITO COMETIDO POR LOS INTERNOS DEL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-----------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Robo Simple | 6 | 9.1 | 9.5 | 9.5 |
| | Robo Calificado | 35 | 53.0 | 55.6 | 65.1 |
| | Robo Agravado | 18 | 27.3 | 28.6 | 93.7 |
| | Homicidio | 3 | 4.5 | 4.8 | 98.4 |
| | Otro | 1 | 1.5 | 1.6 | 100.0 |
| | Total | 63 | 95.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 3 | 4.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 10 INTERNOS QUE TIENE CONOCIMIENTO DEL PROGRAMA INSTITUCIONAL DE RESCATE Y REINSERCIÓN DE JÓVENES PRIMÓ DELINCUENTES EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 14 | 21.2 | 22.2 | 22.2 |
| | NO | 49 | 74.2 | 77.8 | 100.0 |
| | Total | 63 | 95.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 3 | 4.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 11 INTERNOS QUE CONOCEN EL REGLAMENTO INTERNO DEL CENTRO DE READAPTACIÓN SOCIAL

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Si | 10 | 15.2 | 15.4 | 15.4 |
| | NO | 55 | 83.3 | 84.6 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | NO CONTESTO | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 12 INTERNOS QUE HAN PARTICIPADO EN ALGUNA ACTIVIDAD CON LA LLECA EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 9 | 13.6 | 14.1 | 14.1 |
| | NO | 55 | 83.3 | 85.9 | 100.0 |
| | Total | 64 | 97.0 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 2 | 3.0 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 13 INTERNOS QUE DESEMPEÑAN O HAN DESEMPEÑADO ALGUNA ACTIVIDAD LABORAL DENTRO DEL PROGRAMA DE READAPTACIÓN

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|-------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 52 | 78.8 | 78.8 | 78.8 |
| | NO | 14 | 21.2 | 21.2 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 14.1 INTERNOS QUE RECIBEN ALGUNA CAPACITACIÓN PARA DESEMPEÑAR SU TRABAJO EN LA CÁRCEL

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|-------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 10 | 15.2 | 15.2 | 15.2 |
| | NO | 56 | 84.8 | 84.8 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 14.2 HORAS A LA SEMANA QUE LE DEDICAN A LA ACTIVIDAD LABORAL QUE DESEMPEÑAN LOS INTERNOS EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | 9 o menos | 35 | 53.0 | 58.3 | 58.3 |
| | 10 a 19 | 12 | 18.2 | 20.0 | 78.3 |
| | 20 a 29 | 4 | 6.1 | 6.7 | 85.0 |
| | 30 o más | 9 | 13.6 | 15.0 | 100.0 |
| | Total | 60 | 90.9 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 6 | 9.1 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 14.3 INTERNOS QUE RECIBEN ALGUNA REMUNERACIÓN POR EL TRABAJO QUE DESEMPEÑAN EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 20 | 30.3 | 30.8 | 30.8 |
| | NO | 45 | 68.2 | 69.2 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 14.4 INTERNOS QUE CONSIDERASN LAS MEDIDAS EN CUANTO A LA HIGIENE Y SEGURIDAD EN EL TRABAJO QUE REALIZAN EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Malas | 25 | 37.9 | 38.5 | 38.5 |
| | Regulares | 35 | 53.0 | 53.8 | 92.3 |
| | Buenas | 4 | 6.1 | 6.2 | 98.5 |
| | Excelentes | 1 | 1.5 | 1.5 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 15 INTERNOS QUE HAN RECIBIDO ALGUNA INSTRUCCIÓN ESCOLAR EN LA CÁRCEL

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|--------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Primaria | 10 | 15.2 | 15.2 | 15.2 |
| | Secundaria | 18 | 27.3 | 27.3 | 42.4 |
| | Preparatoria | 16 | 24.2 | 24.2 | 66.7 |
| | Bachillerato | 8 | 12.1 | 12.1 | 78.8 |
| | Universidad | 3 | 4.5 | 4.5 | 83.3 |
| | Computación | 7 | 10.6 | 10.6 | 93.9 |
| | Ninguna | 4 | 6.1 | 6.1 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 15.1 HORAS A LA SEMANA LE DEDICAN A ESTUDIAR LOS INTERNOS EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | 1 a 4hrs | 30 | 45.5 | 45.5 | 45.5 |
| | 5 a 9nrs | 22 | 33.3 | 33.3 | 78.8 |
| | 10 a 14hrs | 10 | 15.2 | 15.2 | 93.9 |
| | 15 o más | 4 | 6.1 | 6.1 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 15.2 INTERNOS QUE CONSIDERAN CÓMO SON LAS ACTIVIDADES EDUCATIVAS EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Malas | 13 | 19.7 | 19.7 | 19.7 |
| | Regulares | 37 | 56.1 | 56.1 | 75.8 |
| | Buenas | 13 | 19.7 | 19.7 | 95.5 |
| | Excelentes | 3 | 4.5 | 4.5 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 15.3 INTERNOS QUE MENCIONAN CÓMO SON LAS MEDIDAS DE HIGIENE Y SEGURIDAD EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Malas | 25 | 37.9 | 38.5 | 38.5 |
| | Regulares | 35 | 53.0 | 53.8 | 92.3 |
| | Buenas | 4 | 6.1 | 6.2 | 98.5 |
| | Excelentes | 1 | 1.5 | 1.5 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 16 INTERNOS QUE DESARROLLAN ALGUNA ACTIVIDAD DEPORTIVA EN EL CERESOVA ¿Desarrollas alguna actividad deportiva?

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Si | 62 | 93.9 | 95.4 | 95.4 |
| | NO | 3 | 4.5 | 4.6 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 16.1 TIPO DE ACTIVIDAD DEPORTIVA QUE DESARROLLAN LOS INTERNOS EN CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|--------------------------|-------------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Fútbol soccer | 18 | 27.3 | 28.6 | 28.6 |
| | Fútbol rápido | 5 | 7.6 | 7.9 | 36.5 |
| | Fútbol americano | 3 | 4.5 | 4.8 | 41.3 |
| | Básquetbol | 4 | 6.1 | 6.3 | 47.6 |
| | Box | 1 | 1.5 | 1.6 | 49.2 |
| | Frontón | 1 | 1.5 | 1.6 | 50.8 |
| | Ajedrez | 1 | 1.5 | 1.6 | 52.4 |
| | Acondicionamiento físico | 28 | 42.4 | 44.4 | 96.8 |
| | Ninguna | 2 | 3.0 | 3.2 | 100.0 |
| | Total | 63 | 95.5 | 100.0 | |
| | Missing | No contesto | 3 | 4.5 | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 16.2 INTERNOS QUE OPINAN COMO SON LAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Malas | 4 | 6.1 | 6.1 | 6.1 |
| | Regulares | 27 | 40.9 | 40.9 | 47.0 |
| | Buenas | 30 | 45.5 | 45.5 | 92.4 |
| | Excelentes | 5 | 7.6 | 7.6 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 17 INTERNOS QUE DESARROLLAN ALGUNA ACTIVIDAD CULTURAL EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 38 | 57.6 | 60.3 | 60.3 |
| | NO | 21 | 31.8 | 33.3 | 93.7 |
| | NINGUNA | 4 | 6.1 | 6.3 | 100.0 |
| | Total | 63 | 95.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 3 | 4.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 18.1 TIPO DE ACTIVIDAD CULTURA QUE DESEMPEÑAN LOS INTERNOS EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------------------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Música | 8 | 12.1 | 12.5 | 12.5 |
| | Teatro | 8 | 12.1 | 12.5 | 25.0 |
| | Baile Regional | 1 | 1.5 | 1.6 | 26.6 |
| | Circulo de lectura | 7 | 10.6 | 10.9 | 37.5 |
| | Baile | 4 | 6.1 | 6.3 | 43.8 |
| | Taller de pintura | 15 | 22.7 | 23.4 | 67.2 |
| | Dibujos con diversas técnicas | 1 | 1.5 | 1.6 | 68.8 |
| | Ninguna | 20 | 30.3 | 31.3 | 100.0 |
| | Total | 64 | 97.0 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 2 | 3.0 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 18.2 INTERNOS QUE CONSIDERAN COMO SON LAS ACTIVIDADES CULTURALES

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Malas | 3 | 4.5 | 6.8 | 6.8 |
| | Regulares | 22 | 33.3 | 50.0 | 56.8 |
| | Buenas | 17 | 25.8 | 38.6 | 95.5 |
| | Excelentes | 2 | 3.0 | 4.5 | 100.0 |
| | Total | 44 | 66.7 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 22 | 33.3 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 18.3 HORAS A LA SEMANA QUE LE DEDICAN LOS INTERNOS A UNA ACTIVIDAD CULTURAL EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | 1 a 4hrs. | 29 | 43.9 | 69.0 | 69.0 |
| | 5 a 9hrs | 12 | 18.2 | 28.6 | 97.6 |
| | 10 a 14hrs | 1 | 1.5 | 2.4 | 100.0 |
| | Total | 42 | 63.6 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 24 | 36.4 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 19 INTERNOS QUE HAN PARTICIPADO EN ALGÚN CURSO DE AUTOCONOCIMIENTO EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 54 | 81.8 | 83.1 | 83.1 |
| | NO | 11 | 16.7 | 16.9 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 20.1 INTERNOS QUE HAN PARTICIPADO EN ALGÚN CURSO DE AUTOESTIMA-AFECTIVIDAD EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 52 | 78.8 | 80.0 | 80.0 |
| | NO | 13 | 19.7 | 20.0 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 20.2 INTERNOS QUE HAN PARTICIPADO EN ALGÚN CURSO DE FAMILIA Y SOCIEDAD EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 51 | 77.3 | 78.5 | 78.5 |
| | NO | 14 | 21.2 | 21.5 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contexto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 20.3 INTERNOS QUE HAN PARTICIPADO EN ALGÚN CURSO DE REINSERCIÓN SOCIO-FAMILIAR EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 53 | 80.3 | 81.5 | 81.5 |
| | NO | 12 | 18.2 | 18.5 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contexto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 20.4 INTERNOS QUE HAN PARTICIPADO EN ALGÚN CURSO DE TALLER DE MANEJO DEL ESTRÉS EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 43 | 65.2 | 66.2 | 66.2 |
| | NO | 22 | 33.3 | 33.8 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla. Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 20.5 INTERNOS QUE HAN PARTICIPADO EN ALGÚN CURSO DE TALLER E INTERVENCIÓN CONTRA LAS ADICIONES EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 43 | 65.2 | 66.2 | 66.2 |
| | NO | 22 | 33.3 | 33.8 | 100.0 |
| | Total | 65 | 98.5 | 100.0 | |
| Missing | No contexto | 1 | 1.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla. Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 20.6 INTERNOS QUE HAN PARTICIPADO EN OTRO CURSO EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|-------------------------|-------------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Ética y Valores | 18 | 27.3 | 38.3 | 38.3 |
| | Higiene y Salud | 4 | 6.1 | 8.5 | 46.8 |
| | Violencia Intrafamiliar | 12 | 18.2 | 25.5 | 72.3 |
| | Materia Laboral | 7 | 10.6 | 14.9 | 87.2 |
| | Vivir en pareja | 6 | 9.1 | 12.8 | 100.0 |
| | Total | 47 | 71.2 | 100.0 | |
| | Missing | No contexto | 19 | 28.8 | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla. Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 20.7 HORAS A LA SEMANA QUE LE DEDICAN LOS INTERNOS A LOS CURSOS DE LOS TÉCNICOS PENITENCIARIOS EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|--------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | 1 A 3hrs | 26 | 39.4 | 39.4 | 39.4 |
| | 4 a 6hrs | 23 | 34.8 | 34.8 | 74.2 |
| | 7 o más hrs. | 17 | 25.8 | 25.8 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 21 INTERNOS QUE CONSIDERAN QUE TIENEN UNA BUENA RELACIÓN CON SUS DEMÁS COMPAÑEROS EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 52 | 78.8 | 82.5 | 82.5 |
| | NO | 11 | 16.7 | 17.5 | 100.0 |
| | Total | 63 | 95.5 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 3 | 4.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 22 INTERNOS QUE A PARTIR DE SU ASISTENCIA AL PROGRAMA DE READAPATACIÓN HA MEJORADO SU RELACIÓN CON SU FAMILIA EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 55 | 83.3 | 85.9 | 85.9 |
| | NO | 9 | 13.6 | 14.1 | 100.0 |
| | Total | 64 | 97.0 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 2 | 3.0 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 23 INTERNOS QUE A PARTIR DE TU ASISTENCIA AL PROGRAMA INSTITUCIONAL, CONSIDERAN LA RELACIÓN CON LAS AUTORIDADES EN EL CERESOVA

| | | FREQUENCY | PERCENT | VALID PERCENT | CUMULATIVE PERCENT |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | Buena | 26 | 39.4 | 43.3 | 43.3 |
| | Mala | 10 | 15.2 | 16.7 | 60.0 |
| | Indiferente | 24 | 36.4 | 40.0 | 100.0 |
| | Total | 60 | 90.9 | 100.0 | |
| Missing | No contesto | 6 | 9.1 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 24 INTERNOS QUE EN SU ESTANCIA EN CERESOVA HAN RECIBIDO ASISTENCIA MÉDICA CUANDO HA SIDO REQUERIDA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|-------|-------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 35 | 53.0 | 53.0 | 53.0 |
| | NO | 31 | 47.0 | 47.0 | 100.0 |
| | Total | 66 | 100.0 | 100.0 | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

CUADRO No. 25 INTERNOS QUE RECIBEN AYUDA PSICOLÓGICA, SI LA REQUIERE, O ALGÚN OTRO TRATAMIENTO EN EL CERESOVA

| | | Frequency | Percent | Valid Percent | Cumulative Percent |
|---------|-------------|-----------|---------|---------------|--------------------|
| Valid | SI | 32 | 48.5 | 50.8 | 50.8 |
| | NO | 31 | 47.0 | 49.2 | 100.0 |
| | Total | 63 | 95.5 | 100.0 | |
| Missing | No contexto | 3 | 4.5 | | |
| Total | | 66 | 100.0 | | |

Fuente: Datos recabados el 18 de Mayo del 2008 en el Centro de Readaptación Social Varonil Santha Martha Acatitla.
Responsable: Melo Camacho, Montoya Cesar, Victoria Lorena.

